



**CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DE ESTUDIOS  
AVANZADOS  
DEL INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL**

**UNIDAD MÉRIDA  
DEPARTAMENTO DE ECOLOGÍA HUMANA**

**ISLA MORENA: CAMBIOS DE USOS Y PERCEPCIONES  
EN UN ÁREA NATURAL PROTEGIDA**

Tesis que presenta

Mauro Berlanga Cano

Para obtener el grado de

Maestro en Ciencias

en la especialidad de:

Ecología Humana

Directora de tesis: Dra. Betty Bernice Faust Wammack

Comité asesor: M. en C. Eric Castañares Maddox

Dr. Federico Dickinson Bannack

Dra. Luciana Porter Bolland

**A Emma, Ceiba y Alfonso**



**Doña Carmen, Tita, Poncho,  
Héctor, Mari y Lulú**

## AGRADECIMIENTOS

A la Dra. Betty Faust a quien, además del reconocimiento por aportar su experiencia en esta tesis, agradezco el esfuerzo en el cual, luego de un largo y difícil proceso, logramos algunos entendimientos, sin que esto signifique que se compartan la mayoría de los puntos de vista aquí presentados.

Al comité asesor, integrado por el Dr. Federico Dickinson, a quien agradezco el marcaje personal de principio a fin de la maestría y su valiosa contribución a la forma final del documento; la Dra Luciana Porter por sus revisiones críticas llenas de propuestas y vías para no perder el sendero y el M. en C. Eric Castañares, por facilitarme el acceso a su muy pertinente base de datos y sus recomendaciones de cómo sobrevivir a una tesis. A todos ellos gracias por sus consejos, esfuerzo y tiempo dedicados a la revisión y crítica del trabajo.

A Mizue Ohe por su invaluable apoyo y amistad y a Kim Tran por compartir con ambas estancias en Holbox y permitirme participar en el cuestionario con mis preguntas.

A los amigos de Holbox, residentes y extranjeros. Entre todos ellos, de manera particular a Mario Bacelis por haberme acompañado y participado en varias de las entrevistas con los abuelos; a Nacho Cáceres, Antonio Nava, Julio Manglá y Juan Rico, miembros de la extinta PUHAC y con quienes viví Holbox de manera intensa y, en ocasiones, desenfadada.

A la Dra. Julia Fraga B. Por haberme dado las primeras pistas para una ecología política del Tercer Mundo.

A la Dra. Dolores Viga por su revisión y comentarios a algunas partes de la tesis.

A mis compañeros de generación por su amistad y convivencia.

Al personal del Departamento de Ecología Humana del CINVESTAV, por el apoyo y las facilidades otorgadas durante la maestría; así como a los muchos amigos encontrados en este tiempo en la Unidad.

Al CONACYT por su apoyo económico para lograr el cumplimiento del proyecto y así mismo al “Fondo Yucatán”, por su beca para la finalización de la tesis.

## CONTENIDO

Listas de Tablas.....	5
Lista de Figuras .....	6
<b>RESUMEN/ABSTRACT</b> .....	<b>7/8</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>9</b>
Primera inmersión etnográfica .....	9
Ubicación geográfica del área .....	13
<b>MARCO TEÓRICO</b> .....	<b>15</b>
La problemática ambiental .....	16
Conservación de la biodiversidad y desarrollo sustentable: el discurso dominante .....	18
Desarrollo sustentable.....	22
Las críticas al discurso dominante .....	24
Política nacional: Sistema Nacional de Áreas Naturales Protegidas .....	32
Sociedad civil y organizaciones no gubernamentales .....	37
Áreas naturales protegidas y comunidades rurales .....	38
<b>¿CUÁL ES LA TRAMA?</b> .....	<b>44</b>
<b>METODOLOGÍA</b> .....	<b>46</b>
Observación participante y las entrevistas .....	47
Diseño metodológico y estancia en campo .....	48
<b>RESULTADOS ETNOGRÁFICOS Y OBSERVACIONES DE UN PARTICIPANTE ESPORÁDICO (1995-2004)</b> .....	<b>53</b>
Historia Oral de los abuelos: Isla Morena .....	53
“Las gallinas de las doñas” .....	56
Las damas llevan plumas de garza primera .....	58
Isla Holbox: una mirada a la gente .....	60
Isla Morena: tan frágil y tan expuesta .....	62
La comunidad biológica .....	63
¿Qué está pasando aquí? .....	66
Efectos de huracanes y eventos naturales de cambio .....	67
El Área de Protección de Flora y Fauna <i>Yum Balam</i> .....	70
“Queremos una reserva” .....	73
Los actores recientes .....	85
Los turisteros .....	85
Las organizaciones no gubernamentales (ONGs).....	87
Los colonos .....	97
Los extranjeros .....	98
Nuevas historias de Isla Morena .....	102
El inicio del ecoturismo: <i>Yum Balam A. C.</i> .....	103
La participación de Protejamos Unidos a Holbox A. C. ....	106
La Reserva y la reconstrucción del área de servicios .....	115
<b>LAS ENTREVISTAS Y EL CUESTIONARIO SOBRE LAS PERCEPCIONES</b> .....	<b>119</b>
Las entrevistas .....	119
Preguntas y respuestas temáticas .....	121
El cuestionario .....	123
Descripción de la muestra .....	123
Respuestas de la comunidad .....	125
Respuestas de diferentes grupos .....	132
<b>DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES</b> .....	<b>137</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA CITADA</b> .....	<b>166</b>
<b>APÉNDICES</b> .....	<b>176</b>

## LISTA DE TABLAS

<b>Tabla 1</b>	La Reserva y la comunidad de Holbox	<b>122</b>
<b>Tabla 2</b>	La Reserva e Isla Morena	<b>122</b>
<b>Tabla 3</b>	Frecuencias obtenidas re respecto al desempeño de la Reserva	<b>129</b>
<b>Tabla 4</b>	Opiniones sobre acciones probables en Isla Morena	<b>131</b>
<b>Tabla 5</b>	Opiniones sobre la situación actual en Isla Morena	<b>132</b>
<b>Tabla 6</b>	Comparativo por grupos: variaciones respecto a la muestra	<b>137</b>

### Apéndice 3

<b>Tabla 7</b>	Comparativo por grupos y muestra total sobre el desempeño de la reserva: Afiliación.	<b>184</b>
<b>Tabla 8</b>	Comparativo por grupos y muestra total sobre el desempeño de la reserva: Escolaridad.	<b>185</b>
<b>Tabla 9</b>	Comparativo por grupos y muestra total sobre el desempeño de la reserva: Lugar de nacimiento.	<b>186</b>
<b>Tabla 10</b>	Comparativo por grupos y muestra total sobre el desempeño de la reserva: Sexo/ Tipo de residencia.	<b>187</b>
<b>Tabla 11</b>	Comparativo por grupos y muestras total sobre acciones posibles de la reserva en isla morena. Afiliación.	<b>188</b>
<b>Tabla 12</b>	Comparativo por grupos y muestras total sobre acciones posibles de la reserva en isla morena. Escolaridad.	<b>189</b>
<b>Tabla 13</b>	Comparativo por grupos y muestras total sobre acciones posibles de la reserva en isla morena. Lugar de nacimiento.	<b>190</b>
<b>Tabla 14</b>	Comparativo por grupos y muestras total sobre acciones posibles de la reserva en isla morena. Sexo/ Tipo de residencia.	<b>191</b>
<b>Tabla 15</b>	Comparativo por grupos y muestra total sobre la situación en isla morena. Afiliación.	<b>192</b>
<b>Tabla 16</b>	Comparativo por grupos y muestra total sobre la situación en isla morena. Escolaridad.	<b>193</b>
<b>Tabla 17</b>	Comparativo por grupos y muestra total sobre la situación en isla morena. Lugar de nacimiento.	<b>194</b>
<b>Tabla 18</b>	Comparativo por grupos y muestra total sobre la situación en isla morena. Sexo/ Tipo de residencia.	<b>195</b>

## LISTA DE FIGURAS

<b>Figura 1</b>	Localización geográfica de Isla Morena en el norte de Quintana Roo.	<b>14</b>
<b>Figura 2</b>	Isla Morena. Forma actual y pérdida de superficie por el huracán Gilberto	<b>14</b>
<b>Figura 3</b>	Diseño metodológico de este trabajo.	<b>52</b>
<b>Figura 4</b>	Mapa de Yum Balam según Yum Balam A.C.	<b>73</b>
<b>Figura 5</b>	Miradores en Isla Morena de la segunda etapa (PUHAC) y parte de la primera etapa detrás de la lancha).	<b>117</b>
<b>Figura 6</b>	Miradores construidos por PUHAC, 2001.	<b>118</b>
<b>Figura 7</b>	Miradores tercera etapa, construidos por contrato de la dirección de la Reserva, 2003.	<b>118</b>
<b>Figura 8</b>	Lugar de nacimiento de las personas de la muestra.	<b>124</b>
<b>Figura 9</b>	Tiempo de residencia en Isla Holbox.	<b>124</b>
<b>Figura 10</b>	Proporciones obtenidas de la muestra según ocupación.	<b>126</b>
<b>Figura 11</b>	Proporciones de grupos o afiliación.	<b>126</b>
<b>Figura 12</b>	Grado de escolaridad.	<b>127</b>
<b>Figura 13</b>	Evaluación y percepciones del desempeño del Área Natural Protegida respecto a la comunidad de Isla Holbox (promedios).	<b>129</b>
<b>Figura 14</b>	Opiniones en Holbox sobre acciones probables del Área Natural Protegida en Isla Morena.	<b>130</b>
<b>Figura 15</b>	Percepciones de los pobladores de Holbox sobre condiciones ambientales en Isla Morena.	<b>132</b>
<b>Figura 16</b>	Convergencia y divergencia de intereses de actores antes y después de la creación de Yum Balam.	<b>160</b>

## **RESUMEN**

En esta tesis se aborda la cuestión de cómo la creación de un área natural protegida (ANP) ha afectado a una comunidad costera, Holbox, a través de los cambios en el acceso y tipo de uso de algunos recursos naturales. El enfoque del estudio de caso ha sido Isla Morena, ubicada en el norte del Estado de Quintana Roo, donde se presenta una colonia de reproducción de aves acuáticas. La metodología etnográfica ha incluido la observación participante dentro de la comunidad local que tradicionalmente consumió los huevos y carne de cormoranes y otras aves tomados de esta isla. Se ha buscado documentar y entender las variaciones en las percepciones de los pobladores locales acerca del área protegida y del discurso de la conservación. Se incluyen también las percepciones de autoridades locales y de otros actores externos, involucrados en la formación del ANP. Los resultados abarcan la historia oral de usos de los recursos naturales, los procesos que llevaron a la creación del área natural protegida (ANP) desde la llamada “autogestión” y eventos que transformaron la relación entre la comunidad y la dirección del área protegida, incluyendo que los participantes locales se encuentran inconformes con su actual exclusión de la toma de decisiones. Lo que ha pasado durante los diez años después del decreto, se ha analizado con relación a las condiciones locales y a las críticas contemporáneas de la imagen hegemónica del desarrollo sustentable, como conservación efectiva basada en la participación voluntaria de comunidades locales. Estas críticas se han originado y enfocado mayormente en ANPs del Tercer Mundo, con varios aliados del Primer Mundo.

## **ABSCTRACT**

This project investigates how the creation of a Natural Protected Area has affected a local community through changes in access to and use of some natural resources. Although the protected area is much larger, the focus of this case study is a small island located between the Gulf of Mexico and the Caribbean Sea, Quintana Roo, that serves nesting colonies of a number of species of waterfowl named Isla Morena. Ethnographic research has included participant observation in the human community of Holbox that traditionally extracted from the island the eggs and meat of cormorants and other species. “Ecotourism” activities on this island have been touted as non-consumptive use, replacing earlier extraction of eggs and meat for local consumption. This study seeks to document and understand the changing perspectives of various stakeholders, including protected area authorities. Results include a history of natural resources uses, involvement of local communities in the creation of the protected area, and events that transformed relationships between the community and the protected area authorities. What occurred in the ten years that followed the establishment of the protected area is analyzed with reference to local conditions and to contemporary critiques of the hegemonic images of sustainable development as effective conservation based on local participation. The criticisms have been focused on effects in Third World contexts and have evolved among the intellectuals of the South as well as among some Northern allies.



# INTRODUCCIÓN

## Primera inmersión etnográfica

El 20 de julio de 2003, hacia las 6:30 de la madrugada llegué a Isla Holbox para iniciar esta investigación etnográfica. Tenía ya 20 años de conocer el sitio, al cual regresé 15 años después para participar, de manera esporádica, en algunos proyectos de conservación biológica y del inventario de vida silvestre del área natural protegida *Yum Balam*. Ese día llegué en el primer barco de pasajeros que parte del puerto de Chiquilá en tierra firme. Al acercarnos a Isla Holbox, noté cambios en la apariencia del sitio de partida de los turistas en los recorridos que los llevarán, entre otros sitios, a un islote cercano conocido como Isla Morena o Isla Pájaros<sup>1</sup>. Había un muelle nuevo para los “lancheros” o “turisteros” y en general el área de servicios turísticos daba la apariencia de estar terminada, con todas sus distintas construcciones de madera y techos de palmas.

Durante las siguientes dos horas de mi llegada a Holbox, hice anotaciones del sitio que, conforme la mañana avanzaba, se fue llenado de gente, en su mayoría viajeros que llegaban o se iban en los barcos del transporte de pasajeros. Más tarde, cerca de las nueve de la mañana Gilberth Correa, un lanchero local, me vio cuando salía del muelle con tres turistas de pasajeros y se regresó para llevarme con ellos a la Isla Morena, que sería uno de los sitios de su recorrido. Al acercarse al muelle escuché que les decía a sus pasajeros, quienes provenían de la ciudad de Mérida, que yo era un biólogo que estudia las aves y que me iba a llevar también para hacer mi trabajo. El grupo de turistas estaba conformado por un hombre que rondaba los 60 años y dos jovencitas de aproximadamente 18 años de edad, su hija y una amiga de ésta. Cuando abordé la lancha comenzamos a platicar de inmediato.

Los turistas y el lanchero estaban hablando sobre Holbox y sus ventajas y desventajas por ser isla. Gilberth comenzó a hablar sobre la pesca en la laguna diciendo que debería de estar prohibida, en particular con el uso de redes “porque depredas y vas matando de todo”. Mencionó lo que llamó las ventajas de la pesca deportiva con línea:

---

<sup>1</sup> El nombre Isla Morena es el más antiguo dado por los pobladores de Holbox y refiere a la garza morena (*Egretta rufescens*), una de las especies que ahí anidan. Ahora es más conocida como “Isla Pájaros”, con relación al uso turístico que se da de ella.

que permite buenos ingresos y que los pescadores deportivos únicamente toman la foto de la presa y la devuelven al agua. Luego, habló sobre algunos proyectos productivos que están o estuvieron en el área, particularmente enfocados al manejo de cocodrilos. Los argumentos de Gilberth fueron que “en estos tiempos hay ya una sobrepoblación de la especie y puede dejar buenas entradas.”

Después, conforme nos acercábamos a Isla Morena, Gilberth pasó a una explicación de los flamencos y los daños a la población por el huracán Isidoro que, según dijo, –“mató a más de 2,500 flamencos en el área de anidación” y siguió hablando sobre los requerimientos para la reproducción de esta especie<sup>2</sup>. Explicó que en el área de Holbox estas aves “nada más vienen por la comida”, que ahí encuentran en abundancia. Luego, al poco tiempo introdujo el tema del aprovechamiento de las crías del cormorán, también conocido como pato buzo o camacho, que hacía la gente de Holbox, lo que ya tenía que ver directamente con el tema de mi interés, así que mi participación en la conversación ya estaba resultando en un flujo de información y me encontraba tratando de aplicar la técnica de observación participante de los etnógrafos.

Gilberth continuó diciendo que anteriormente los cormoranes que se capturaban en Isla Morena,

. . . eran el pollo de la gente. Por que como no llegaba el ferry ni nada, pues estos pájaros se venían a comer. Si venía (al islote) algún pescador, pasaba a ofrecerlo en las casas “¿va a querer camachos?” –“sí, contestaban, déjeme dos, déjeme tres”. Entonces venían y los capturaban y los entregaban ya limpios, ya peladitos con sus hígados colgados nada más, a las personas, a las señoras que los tenían encargados. (Gilberth Correa. 20 de julio de 2003:2).

En ese momento intervine en la plática, “Dicen que es muy sabroso, ¿verdad?” A lo que Gilberth replicó, “Es sabroso, es sabroso”. Y entonces dije que yo no lo había probado, al tiempo que todos los demás pasajeros asintieron arguyendo que tampoco lo habían hecho. Entonces Gilberth me increpó “¿Será que no lo comiste aquella vez?” Hacía alusión a 20 años atrás cuando llegué a Isla Holbox por primera vez y nos conocimos, cuando él apenas era un muchacho de 14 años de edad. Nos reímos y dije que a lo mejor, que pudo ser. En ese momento, hice mención que lo que sí recordaba fue

---

<sup>2</sup> Los nombres científicos de las especies silvestres se presentan en la sección de la descripción de Isla Morena.

que probé el huevo de la tortuga marina y de inmediato cambiamos al tema. El pasajero dijo: -“los huevos son deliciosos, y la carne de tortuga también”. Gilberth asintió y agregó que también los huevos del “pato buzo”, que es el cormorán y en eso la hija del pasajero intervino diciendo: “pues muy mal, los huevos de tortuga no se comen”. A lo que Gilberth contestó que “estábamos hablando de lo que pasaba hace 20 años”.

En eso Gilberth volvió a arrancar el motor de la lancha, y la conversación siguió entre los pasajeros. Luego de una breve pausa, Gilberth relató una explicación sobre la reproducción de los cormoranes:

. . . parece que llegan a poner tres huevos y a medida que van creciendo, los dos hermanos mayores van a matar al más pequeño, esto con el fin de que les toque un poco más de comida. Mientras sigan creciendo la pareja de hermanos, los padres van a darse todo el día buscando peces para criarlos, ellos nada más (los) comen y rápidamente los digieren y quieren otra comida. Así que se va el papá y viene la mamá y así están. . . Entonces los dos hermanos van a pelear también para que les toque la mayor cantidad de comida. Se pelean entre ellos y se matan a uno y queda uno al final. Que ese es el que va a llevar a la supervivencia a su población. (Gilberth Correa grabación del 20 de julio de 2003: 5).

A esta alusión a la selección natural, los turistas replicaron casi al unísono, “la ley del más fuerte”. El viejo agregó, “y sin embargo la naturaleza sí es justa ¿no?”

En eso estábamos ya frente a Isla Morena y Gilberth mencionó que

. . . antes se bajaban excursiones muy grandes, de cuarenta a cincuenta personas, y todas caminaban alrededor de la isla. Y estando allá en la isla, todos quieren agarrar al polluelo, todos quieren agarrar los huevos. . . y el huevo que se agarra, la mamá lo rechaza . . . y el polluelo se queda estresado, se tira del nido y jamás vuelve a pisar ese nido. Se muere. Entonces alguien tiene que eliminarlo y las boas son las que comen estos para que ya no tengan la peste . . (Gilberth Correa grabación del 20 de julio de 2003: 6).

Llegamos al trozo de muelle que quedó debajo del mirador luego del huracán Isidoro. Gilberth dio algunas instrucciones y el viejo, al ver la torre, preguntó a las muchachas algo inquieto: “¿van a subir ustedes, las dos?”. Cuando subimos, lo primero que se hizo evidente fueron los efectos del paso del huracán Isidoro el año anterior (Lámina 1).

De la colonia de aves, las que estaban anidando en ese momento, podía observarse a varios cormoranes y algunos pelícanos pardos que estaban criando a sus pollos. También se veían más abajo a varias garzas tricolores ya volantonas que salían agresivas del denso follaje cada vez que llegaba un adulto con comida. El tiempo que estuvimos juntos en el mirador lo pasamos viendo las aves con mis binoculares, comentando sobre lo que veíamos, hasta que una de las muchachas pidió partir del sitio y entonces nos despedimos. Ellos regresaron y yo quedé el resto del día observando a las aves de Isla Morena y conversando con otros visitantes que fueron llegando, preguntando y tomando nota de sus impresiones. Para esto, encontré que el ofrecer los binoculares para ver las aves resultó ser una suerte de gancho infalible para vencer las reticencias de los visitantes, por lo que en varias ocasiones pudimos conversar con entusiasmo.<sup>3</sup>

En esta tesis se utiliza el uso de los recursos naturales de Isla Morena para analizar cómo han cambiado las percepciones y el acceso a recursos naturales en una comunidad afectada por el establecimiento de un área natural protegida (ANP). La investigación se dio indagando las percepciones y expectativas de los propios actores involucrados, incluyendo representantes de gente nacida en la comunidad, abuelos y otros grupos de edad y género; de inmigrantes que han llegado en distintos tiempos; algunos de los que han salido a trabajar en otros lugares y han regresado temporal o permanentemente; responsables del ANP y algunos empresarios locales nacionales y extranjeros dueños de establecimientos comerciales y hoteles; en particular de las cooperativas de pescadores y, con más énfasis, representantes de las cooperativas turísticas artesanales y las organizaciones no gubernamentales que actualmente trabajan llevando turistas a Isla Morena y otras áreas de la Reserva. En Isla Morena se ha pasado de usos directos de recursos locales para autoconsumo o venta a un mercado internacional, a un intento de aprovechamiento “sustentable” a partir de la creación de la primer ANP surgida en México a partir de la autogestión. En este trabajo se analiza el proceso utilizando las posiciones de los actores y la información documental obtenida para presentar aspectos de la dinámica de las interacciones en el presente, a diez años del

---

<sup>3</sup> La narración en este apartado corresponde en parte a una grabación de un recorrido realizado el 20 de julio de 2003 que sucedió como está mencionado en el texto.

decreto de creación del área protegida<sup>4</sup>, tomando como marco referencial a la Isla Morena y, en segundo plano, otras actividades turísticas junto con otros procesos que han venido configurando a la Isla Morena y la comunidad de Holbox que la ha usado como parte de su ámbito por varias generaciones.

### **Ubicación geográfica del área**

Isla Holbox se localiza a los 21° 31' 24'' de latitud norte y los 87° 22' 42'' de longitud oeste, en la porción norte del estado de Quintana Roo y es una estrecha y larga barra arenosa dividida en algunos puntos por canales que unen el mar con la laguna *Yalahau*. La porción habitada mide cerca de diez km de largo por entre 800 a 1000 metros de ancho y la parte restante se extiende otros 30 km al poniente hasta el Cabo Catoche. Se accede a ella a partir de la carretera federal 180 que conecta a la ciudad de Mérida, Yucatán con Cancún, Quintana Roo, se desvía al norte en la localidad conocida como El Ideal hasta llegar, 174 km después, a Chiquilá, que es el punto del cruce a Isla Holbox.

Isla Morena (o Isla Pájaros) se localiza aproximadamente a cuatro kilómetros al sureste de la Isla Holbox en las coordenadas 21° 31' 027'' de latitud Norte y 87° 19' 21.5'' de longitud Oeste (CICY, s/f) (Figura 1, basada en INEGI, 1986 y1985). Tiene una forma irregular con tres lados y abarca una superficie aproximada de dos hectáreas (Figura 2). El área se encuentra dentro de los municipios Lázaro Cárdenas e isla Mujeres, del estado de Quintana Roo y colinda con el estado de Yucatán.

En 1994 se promulgó el decreto federal de creación del Área de Protección de Flora y Fauna *Yum Balam* que comprende poco más de 154,000 ha de terrenos federales, ejidales y privados, dentro de la cual quedó inserta la Isla Holbox. Esta tesis analiza, buscando el punto de vista de los actores, aspectos del proceso de creación del ANP, hasta llegar al estado actual de relaciones locales dentro de la comunidad y de grupos de ésta con la actual administración del ANP.

---

<sup>4</sup> Diario Oficial de la Federación (1994).

Figura 1 Localización geográfica de Isla Morena en El norte de Quintana Roo (basado en INEGI, 1986).

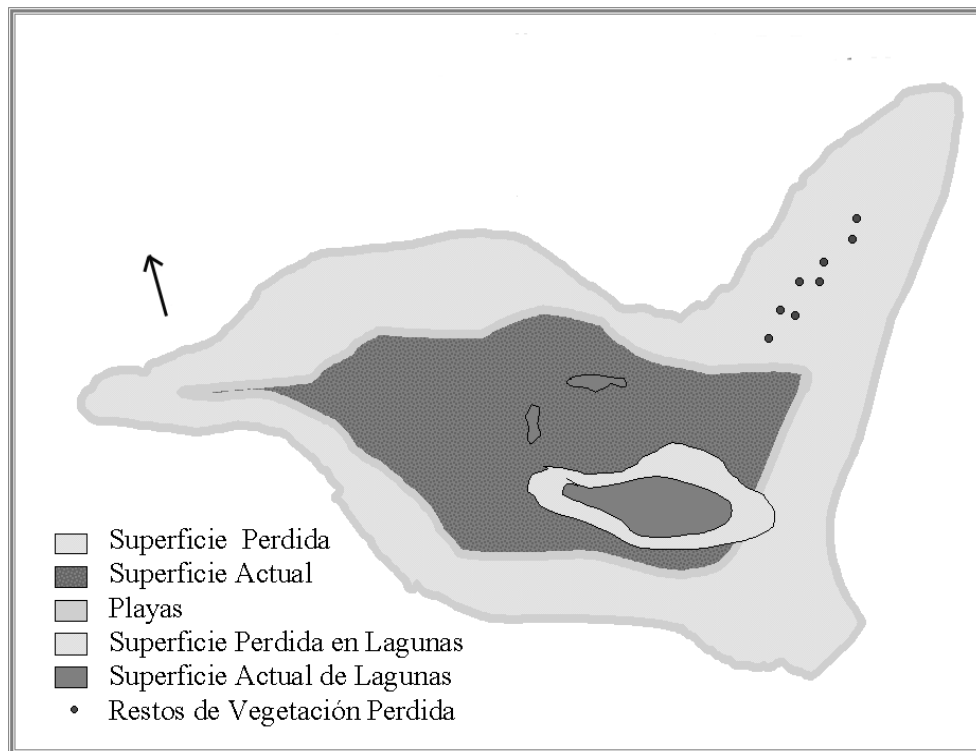
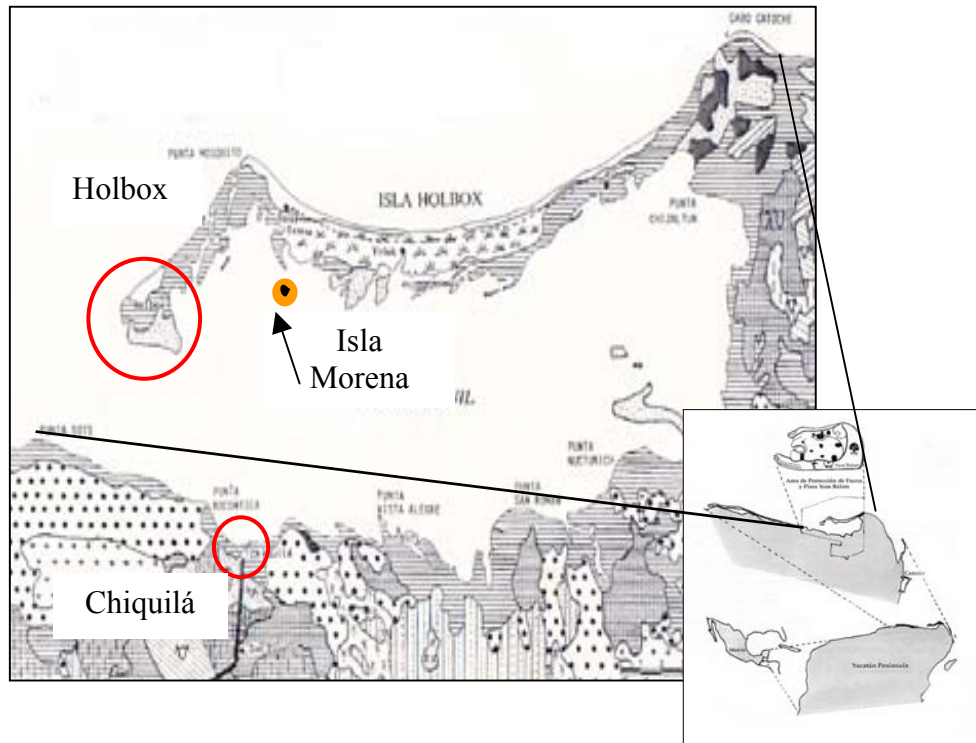


Figura 2. Isla Morena. Forma actual y pérdida de superficie por huracán Gilberto (con base a dibujo de pobladores locales del 2001).

## MARCO TEÓRICO

Un problema inmediato que encontré al tratar de escribir esta tesis de ecología humana, fue la necesidad de definir la perspectiva con que se mira el tema de investigación. Es conocido que desde el punto de vista de las ciencias sociales, es necesario hacer tal planteamiento, sin que necesariamente se tenga que problematizar el asunto. Partiendo de mi formación y experiencia previa como biólogo, parecía innecesario realizar tal definición, debido a que se supone que en ciencias naturales se cuenta con un lenguaje objetivo e imparcial, proveniente de una tradición que lo define como neutral y apolítico: un lenguaje puramente científico, con un marco teórico establecido.

Ese antecedente contrasta con la experiencia adquirida en mi estudio de ecología humana, la cual lleva un enfoque trans-disciplinario que recoge, asimila, envuelve y reformula diversos conceptos, hipótesis y teorías provenientes principalmente de varios saberes occidentales, etiquetados como científicos, incluyendo aspectos sociales y naturales. Tal síntesis pretende aclarar y proponer soluciones a algunos problemas relacionados con la crisis ecológica de la especie humana, producida principalmente por una combinación del desarrollo tecnológico intensivo, la inequidad en el reparto de bienes y servicios ambientales, y la creciente población, dentro del contexto de una organización político-económica mundial dominante. Un enfoque integral y global ha sido visto como necesario en el Occidente a partir de la década de 1970, cuando se reconoció que el desarrollo científico especializado sólo estaba contribuyendo con visiones fragmentarias del mundo, mientras que la crisis ecológica y sus relaciones de interdependencia social y natural (incluyendo la geobioquímica) requiere de la integración de información por medio de otros modelos (Orr, 1983).

La ecología humana presenta una diversidad de puntos de vista sobre cómo abordar esta problemática compleja, desde varias visiones. Dentro del Departamento de Ecología Humana del Centro de Investigaciones y Estudios Avanzados del I.P.N. (CINVESTAV-Unidad Mérida), donde se ha realizado esta tesis, existe un debate entre las distintas perspectivas; probablemente una por cada investigador. Sin embargo, se ha llegado a un acuerdo operativo en el que se definen dos ejes de aplicación principales: el primero se refiere a los efectos de los cambios ambientales sobre la biología humana a

través de sus interacciones y el segundo, el “uso social de los ecosistemas”, ha llegado a comprender las formas en que las sociedades humanas afectan sus recursos, incluyendo la biodiversidad misma y los ecosistemas de que dependen.<sup>5</sup> Es dentro de esta última perspectiva que se inserta esta tesis, que aborda aspectos de una problemática de orden global que se ha visto agudizada en tiempos recientes: la cuestión de la conservación de la biodiversidad, su uso por comunidades rurales y el establecimiento de áreas naturales protegidas (ANPs)<sup>6</sup>.

## **La problemática ambiental**

En este trabajo se utilizan indistintamente los pares desarrollo/subdesarrollo, Primer Mundo/Tercer Mundo y Norte/Sur. Esteva (2000) y Escobar (1999) abordan en parte la cuestión de dichos pares, en cuanto a que el primero obedece a un poderoso discurso que ha llegado a “colonizar la realidad” y al que dos terceras partes de la humanidad, la mayoría de países en África, Asia y Latinoamérica, quedaron reducidas y atrapadas en pos de un espejismo que al paso del tiempo, quedó más alejado y difuso, polarizándose las diferencias, porque las diferencias entre los países desarrollados y los subdesarrollados ha continuado creciendo. Clinton (1983:89) menciona el término de Tercer Mundo en un contexto de recursos naturales, en el que lo define como aquellos países pobres que cuentan con una base de recursos naturales de importancia estratégica, en este caso la biodiversidad. Para cuando ese autor publicó su ensayo en inglés, a finales de la década de 1970, se preveía, según su exposición, una polarización entre países debido al agotamiento de recursos. Así, los términos Norte/Sur son de acuñación más reciente y se refieren a diferencias que se han ahondado tremendamente, quedando dos “bloques” que siguen siendo definidos en términos económicos. Acerca de la variedad de conceptos de esos binomios, existen interminables debates y una profundización o ampliación en el tema queda fuera del alcance de este trabajo.

La problemática ambiental irrumpe en el escenario mundial de manera alarmante para diversos grupos de países industrializados hacia las décadas de 1950 y 1960, cuando aspectos como la contaminación ambiental y la degradación de los recursos

---

<sup>5</sup> [www.mda.cinvestav.mx/Ecologia/AreasE.htm](http://www.mda.cinvestav.mx/Ecologia/AreasE.htm)

<sup>6</sup> La definición oficial para México se da más adelante en el apartado correspondiente a “Política nacional: SINAP”.



naturales importantes, así como la destrucción de grandes extensiones de ecosistemas en uso, comenzaron a poner en entredicho la lógica de las prácticas de expansión del sistema industrial o “de los países desarrollados”. Surge así la perspectiva ecológica que cuestiona tanto al desarrollo industrial, como al paradigma reduccionista de la ciencia dominante. A partir de ello se da comienzo a la gestión internacional, en la que se busca sentar las bases para la resolución a problemas que comenzaron a ser percibidos como globales (Juda, 1983; Orr, 1983; Bunge, 1999).

Si bien se prestó atención a problemas ecológicos mundiales con anterioridad, la atención y énfasis en ellos por instituciones internacionales empezó con “...una serie de conferencias de las Naciones Unidas, iniciadas en 1948, incluyendo la Conferencia sobre la Conservación y la Utilización de los Recursos Naturales, en Lake Success en los Estados Unidos de América, y en el Año Geofísico Internacional 1957-1958” (Orr y Soroos, 1983:22-23).

Señalo como de mayor importancia dos perspectivas teóricas relacionadas con el desarrollo industrial y la biosfera. La primera se refiere a los distintos enfoques con que fue abordada la problemática ambiental en la conferencia de Estocolmo (1972), distinguiéndose desde los inicios, entre los países industrializados o del Primer Mundo y los del Tercer Mundo. Mientras que en los primeros los problemas ambientales inicialmente se relacionaron con la contaminación generada por la industrialización, en los segundos se ligaron con la forma de organización mundial predominante, capitalista, que agudiza la pobreza e impide el desarrollo económico de estas naciones (Juda, 1983).

Así, mientras que la agenda inicial de la Conferencia esperaba centrarse únicamente en la dimensión ambiental y su problemática, desde el punto de vista de los científicos de los países industrializados en aquel entonces, los países no desarrollados se rehusaron a participar bajo dichos términos a menos de que se incluyeran “asuntos, como la política fiscal, el comercio internacional y los acuerdos sobre precios . . . (Debido a que) Los dirigentes del Tercer Mundo sostuvieron enérgicamente que la actual estructura del comercio mundial contribuía a la degradación del ambiente de los países en desarrollo” (Juda, 1983:113). Y así, “. . .con la presión de los Estados menos desarrollados . . . la agenda de Estocolmo se amplió y se incluyó un nuevo tema, titulado “Desarrollo y Ambiente” (Juda, 1983:115).

A partir de la Conferencia de Estocolmo “se identificaron algunas consecuencias (consideradas) potencialmente benéficas para los Estados en desarrollo” entre las que se destaca que “*Se fomentaría la reubicación de las industrias de los países desarrollados a los países menos desarrollados*” argumentando que “los estados en vías de desarrollo, por la falta de concentración industrial, podrían tolerar un aumento en los niveles de contaminación . . .” (Juda, 1983:115 –subrayado en el original).

Así, las soluciones actuales para el Primer Mundo se basan en que es más barato y deseable contaminar y destruir los recursos naturales en los países del Tercer Mundo, donde además todo un esquema de beneficios ha sido impuesto a los gobiernos locales para la “llegada de la inversión”, contando además con la altamente disponible y más barata mano de obra. Sin embargo, una de las consecuencias inesperadas ha sido que esto mismo ha tenido como consecuencia una crisis dentro de los países del Primer Mundo, debido a que muchas veces sus obreros y empleados se han ido quedando sin trabajo por la intensa ola de reubicación de las industrias en el Sur (Martin y Schumann, 1999).

En los inicios del siglo XXI, la problemática ambiental se ha visto agudizada. Mientras que en los países del Primer Mundo se encontraron soluciones como fueron la reubicación de la industria al Sur y el creciente desempleo de sus trabajadores, en los países del Tercer Mundo (lo que también ha sucedido en vecindarios pobres del Primer Mundo) los problemas se han agudizado, ya que además de los reconocidos durante la Conferencia de Estocolmo, se han sumado los de la contaminación por industrialización y el uso de los territorios como basureros de materiales altamente peligrosos para la población humana, y la vida en general.

### **Conservación de la biodiversidad y desarrollo sustentable: el discurso dominante.**

En las ciencias naturales, la diversidad biológica es una característica que ha sido descrita desde la antigüedad según Schluter y Ricklefs (1999). De acuerdo con los autores citados, hacia la segunda mitad del siglo XIX, la diversidad de especies se entendió como una acumulación histórica de las mismas, lo que resulta de los procesos de especiación y a que las condiciones “macroclimáticas” tienen efectos determinantes

sobre la permanencia y acumulación de las especies. Posteriormente, se reconoció que también la biodiversidad juega un papel importante para el mantenimiento de procesos a escala ecosistémica.

La “conservación de la biodiversidad” es un tema central en la problemática ambiental contemporánea. Definida como una propiedad emergente de la comunidad biológica, ecólogos como Tilman (2000) nos dicen que, tanto en los ecosistemas naturales como en los manejados, la biodiversidad afecta o incide en la estabilidad, la productividad y la dinámica de los nutrientes y que nosotros, como especie biológica, dependemos de los ecosistemas que funcionan como productores de bienes y servicios que son esenciales para nuestra supervivencia, a pesar de que se sabe muy poco acerca de su funcionamiento.

Sin embargo, se ha reconocido que se han sobrepasado los límites de la capacidad de mantenimiento de procesos ecológicos en muchas áreas del mundo, por lo que se ha argumentado que, de no cambiar los estilos de vida, el mundo sufrirá un colapso sin precedentes en toda la historia de la humanidad (Melchias, 2001; Orians y Soulé, 2001; Escobar, 1999). Además, el problema del estilo de vida se relaciona con el de la justicia social. El estilo de vida de las clases alta y media en el mundo occidental es actualmente un privilegio de una minoría, deseado por la mayoría. Sin embargo, el éxito de programas de desarrollo para extender este estilo de vida a los demás (a la mayoría de la población mundial), resultaría en otra oleada de agresiones (sobre la biodiversidad y los ecosistemas) y de consumo excesivo de energía (Martín y Schumann, 1999).

Desde la perspectiva ambiental globalizada, se ha encontrado que entre las alteraciones de mayor alcance que la población humana está causando al ambiente, se encuentran el efecto invernadero, la contaminación de los mantos acuíferos y del mar, la erosión de los suelos y la extinción y movilización de especies silvestres. La provisión de bienes y servicios por los ecosistemas se ve alterada y los cambios en la biodiversidad pueden ser traducidos en disminución alimentaria, de materias primas y de los recursos genéticos, los últimos se encuentran en gran demanda por el mercado capitalista actual (Stuart, 2000).

Con respecto a la biodiversidad a escala global, Cincotta *et. al.* (2000) mencionan que se han identificado 25 áreas o ecorregiones terrestres como focos rojos (*hot spots*),

debido a que se trata de áreas particularmente ricas en especies endémicas que se ven amenazadas por las actividades humanas. Juntas, dichas áreas ocupan una superficie equivalente al 12% del total mundial habitado y, para 1995, en ellas se concentraba el 20% de la población humana. En dicho trabajo se estimó que en general, la población de estas áreas se encuentra creciendo a tasas mayores que la media mundial, mientras que el número de habitantes por kilómetro cuadrado podría llegar hasta un 71% más que el promedio mundial de 43 personas por kilómetro cuadrado. Estos autores mencionan que los problemas de conservación citados, aunados al crecimiento explosivo de la población, se presentan como más agudos para el Tercer Mundo. De manera complementaria, la fuente citada menciona que en las “principales áreas tropicales silvestres”, localizadas en Latinoamérica, África y Asia, se encuentran los ecosistemas mejor conservados del planeta. Estas áreas son consideradas como las más prístinas, que exhiben un alto grado de biodiversidad y endemismos y, en conjunto, representan el 6.3% de la superficie planetaria. Aunque en estas ecorregiones la densidad de población está todavía muy por debajo de la media mundial, la tasa de crecimiento es más del doble y hasta el triple para el caso de las áreas del Neotrópico (América Latina). Esto implica que crece la amenaza de pérdida de biodiversidad y degradación de los ecosistemas (Cincotta *et. al.* (2000).

Lo anterior pone de relieve que (1) los países con mayor biodiversidad están en el llamado Tercer Mundo; (2) el estado actual de conservación en muchas áreas de esos países es tal que todavía se les considera como relativamente prístinas, en un sentido de la permanencia de estructura y función de los ecosistemas naturales y (3) las altas tasas de crecimiento demográfico en esos países se presentan como patrón generalizado. Si se toma en cuenta que muchos de los países del Primer Mundo acabaron con parte de sus ecosistemas naturales y en buena medida con su biodiversidad desde hace ya mucho tiempo (Carabias, 2003:203), el interés internacional vuelve su atención a las áreas tropicales del mundo, así como al mar, el mayor ecosistema planetario.

Dentro del campo de las ciencias naturales destaco aquí la propuesta que surge de un grupo de científicos del Norte quienes, preocupados por el estado de la biodiversidad global, decidieron emprender acciones para salvarla. La Sociedad para la Biología de la Conservación, “ciencia interdisciplinaria- “que científicos del Norte, han puesto en

marcha con el objetivo de “producir información científica útil para acciones efectivas de manejo en la conservación, y cuya meta principal es salvar la biodiversidad global” (Orians y Soulé, 2001:2).

La Sociedad de la Biología de la Conservación realizó en el transcurso de 12 años dos grandes reuniones programáticas. En la primera, efectuada en 1988, se fijaron las metas para salvar la biodiversidad del planeta y en la segunda, efectuada en 2000, se evaluaron los avances hasta entonces y se planteó un nuevo programa para los siguientes años. Los resultados de las dos reuniones fueron publicados a manera de libros. En la publicación del libro que representa la segunda entrega del programa de la Sociedad de la Biología de la Conservación, (Soulé y Orians, 2001), se hace mención al tema de la dimensión humana en un breve apartado, donde se manifiesta la necesidad de otra reunión únicamente con el objeto de abordar dicho tema. Sin embargo, ahí mismo se subraya la dificultad de tratar de hacer dicha reunión debido a que “siempre se termina politizándose y arrastrándose por el antropocentrismo, para saltar de qué es lo mejor para la naturaleza a qué es lo mejor para los pobres y los indígenas” (Soulé y Orians, 2001:281 traducción libre). Los editores de la fuente citada mencionan en la introducción que las ANP deben estar puestas en áreas cuyos límites sean también los de áreas naturales, para ser eficientes, pero esto cada vez será más difícil. Mencionan que, “reconocen y asumen” que las necesidades y aspiraciones de las comunidades locales en las áreas naturales pueden entrar en conflicto con las de la biología de la conservación, y que es en este campo donde la interdisciplinariedad debe producir resultados efectivos (Orians y Soulé, 2001:23). Sin embargo, en la sección que aborda el “contexto sociopolítico” se da cuenta de las orientaciones ideológicas y políticas que subyacen en el pensamiento de los biólogos de la conservación o, para ser más precisos, de la Sociedad de la Biología de la Conservación; quienes se lamentan de que la demasiada atención a la dimensión humana durante las dos décadas pasadas, ha ido llevando a los responsables de las ANP y sus gobiernos a permitir y fomentar el uso social con desarrollo sustentable, en particular en el Neotrópico, con el resultado de que éstas se encuentran cada vez más deterioradas y alejándose de la idea original de áreas protegidas que no deben ser tocadas. Hunn *et al.* (2003: 81-82) adelantan una crítica de la Biología de la Conservación a la que denomina como la “nueva ortodoxia” y a la que

se refieren en un análisis de las posiciones de algunos exponentes de esta perspectiva en contra del conocimiento tradicional, y su función adaptativa a los ecosistemas.<sup>7</sup> Esta perspectiva critica el desarrollo sustentable y resulta de importancia para este trabajo, por lo que se aborda con mayor extensión en la sección de discusión y conclusiones.

## **Desarrollo sustentable**

El término “desarrollo sustentable” emerge al plano internacional a partir de la llamada Comisión Brundtland, cuyo informe “Nuestro futuro común”, publicado en 1987, lo pone de relieve internacional y lo define en su momento como “la capacidad de cubrir las necesidades del presente, sin comprometer las habilidades de las futuras generaciones para cubrir las suyas propias.”<sup>8</sup> Así, desde su comienzo, el concepto fue acuñado para impulsar el desarrollo económico junto con la protección al ambiente. Dicho acuerdo como meta para la humanidad fue firmado por 178 países, incluido México, en 1992 dentro de la Convención de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (CNUMA) en Río de Janeiro. A partir de entonces las implicaciones del desarrollo sustentable fueron incorporadas para definir las estrategias ambientales y de desarrollo. El concepto se ha vuelto cada vez más popular a través de una amplia gamma de usos. Sin embargo, sus objetivos se han vuelto también cada vez más y más “difusos y menos realizables” (Gupta, 1998:98). Brundtland reconoció, en 1997, que después de diez años de la publicación del informe que lleva su nombre, la falta de logros en las metas propuestas del desarrollo sustentable y puede ser atribuida en parte a un nivel bajo de cooperación internacional y a arreglos políticos débiles (Gupta, 1998:98-99), lo que implica la preeminencia del libre mercado y el crecimiento económico como móviles principales en el orden de las relaciones internacionales

El desarrollo sustentable ha estado ligado a las políticas conservacionistas en muchos países del Tercer Mundo debido a la alta proporción de poblaciones rurales que en ellos se encuentra y ha sido un campo en el que se ha invertido gran cantidad de esfuerzos y financiamiento nacionales e internacionales y en el presente se considera la

---

<sup>7</sup> Frazier (en prensa) se refiere a las publicaciones de estos biólogos de la conservación como “las biblias ambientales contemporáneas”.

<sup>8</sup> SEMARNAP (2000:68) la menciona como la “definición clásica”, cuya principal implicación es la “equidad intergeneracional”. Citado en Castañares (2000).

vía para lograr un desarrollo armónico y equitativo de los países en el mundo (Hall, 2001). Como ha sucedido con el concepto de desarrollo, el desarrollo sustentable ha sido abordado desde numerosas perspectivas y en su promoción han confluído tanto las instituciones gubernamentales y las del ámbito internacional, como las organizaciones no gubernamentales de alcance igualmente internacional que han servido de modelo, y en muchas ocasiones de soporte financiero, a numerosas organizaciones locales en el Tercer Mundo (Esteva, 2000; Escobar, 1997).

Gupta (1998) considera que antes de poder pensar en lograr un desarrollo sustentable, es necesario resolver una amplia problemática que tiene que ver con consensos políticos globales, acuerdos de financiamientos, un desarrollo suficiente de los conocimientos del medioambiente y, en particular, la eliminación de la pobreza extrema, ya que el autor considera que es imposible que se logre el desarrollo sustentable cuando ésta persiste.

Para Toledo (2000:17), el concepto de desarrollo sustentable “constituye una propuesta que va más allá de pensar lo ambiental como un sector más: plantea un modelo y un estilo de desarrollo en el que se incluyen las preocupaciones ambientales, junto a las sociales y las económicas”.

Abordar el concepto de desarrollo sustentable requiere remitirse al término “desarrollo” que ha tenido connotaciones determinantes a lo largo de todo el proceso histórico de los países del Tercer Mundo, debido a que su establecimiento como “programa” para poder salir de la pobreza aspirando a los niveles de vida del Primer Mundo, correspondió a la instauración de una política que lanzó a la gran mayoría de la humanidad tras una meta imposible de alcanzar (Esteva, 2000).

Como escribiera Gabriel Zaid (1979:21) desde otro contexto: “tratar de igualar por arriba”, ofreciendo a todos soluciones privilegiadas, no sólo es inocente o demagógico (por definición, es imposible privilegiar a todos), sino que lleva a absurdos contraproducentes en los que progresar consiste en aumentar las necesidades más que las satisfacciones”.

Hoy en día, la idea de desarrollo como política de Estado es impulsada desde la todopoderosa economía de mercado a la que resulta imposible sustraerse. De lo que se

trata es de permanecer en el sistema a toda costa, bajo la enorme presión de una siempre posible y probable debacle financiera.<sup>9</sup>

## **Las críticas al discurso dominante**

La aparición de una literatura surgida a partir de corrientes de las ciencias sociales, así como la emergencia de una “ecología política para el Tercer Mundo” (Bryant 1992), y una creciente movilización social en países subdesarrollados, parecen conducir a enfoques diferentes que contradicen en términos radicales lo que Escobar (1999) llama el “discurso dominante de la conservación de la biodiversidad”. Estas corrientes postulan que el discurso de la biodiversidad, al prometer salvar a la naturaleza de las actividades destructoras, para en su lugar establecer una cultura de la conservación, es en realidad una nueva interfase entre la naturaleza, el capital y la ciencia (Escobar, 1999; también ver Bunge, 1999 desde otra perspectiva). Después de cientos de años de “destrucción sistemática de la naturaleza”, dicho discurso responde a lo que se ha llamado “irrupción de lo biológico”, expresado también como la biologización del orden moderno (Escobar, 1999; O’Connor, 1994).

La siguiente cita presenta parte del argumento en contra del discurso de la conservación de la biodiversidad:

. . . . los bosques tropicales lluviosos de todo el mundo están siendo inevitablemente lanzados hacia proyectos tecnocientíficos y administrativos que diseñan la naturaleza. Los proyectos para la ‘conservación de la biodiversidad’ casi siempre financiados por ONGs del Norte y por el Fondo Mundial para el Ambiente (GEF) del Banco Mundial... después de dos siglos de destrucción sistemática de la vida y la naturaleza, la supervivencia de la vida ha surgido como aspecto crucial de los intereses del capital y la ciencia, mediante un proceso dialéctico iniciado por el capitalismo y la modernidad. La conservación y el desarrollo sostenible se convirtieron en problemas ineludibles para el capital, obligándole a modificar su lógica anterior: la de la destrucción. El creciente discurso sobre la biodiversidad es el resultado de la problematización de lo biológico, pues coloca a las áreas de la selva tropical lluviosa en una posición biopolítica global fundamental” (Escobar, 1999:204-205).

---

<sup>9</sup> Una muestra de la creciente literatura sobre el tema es el libro de Martin y Schumann (1998), donde se expone de manera descarnada el enorme poder despiadado de la “revolución financiera”.



Desde una perspectiva antropológica, Escobar (1999) afirma que existe ya una variedad de investigaciones en las que se ha expuesto el origen y base ideológica del discurso dominante sobre la biodiversidad y que éste irrumpió en el escenario del desarrollo y la ciencia hacia finales de los ochenta.

La clave para la conservación de la biodiversidad, según la visión promulgada por las instituciones dominantes, está en hallar formas de utilización de los recursos de los bosques tropicales que garanticen su conservación a largo plazo. Dicho uso se debe fundamentar en el conocimiento científico de la biodiversidad, en sistemas apropiados de administración y en mecanismos adecuados que establezcan los derechos de la propiedad intelectual que protejan los descubrimientos que podrían ofrecer aplicaciones comerciales (Escobar, 1999:215).

Escobar (1999) remite a dos fuentes fundamentales: la estrategia global de la biodiversidad, y la Convención sobre la Biodiversidad firmada durante la Cumbre Mundial de Río de Janeiro en 1992. El mismo autor identifica como autores e impulsores de dicho discurso a las organizaciones ambientales no gubernamentales “del Norte”, de las que se han destacado de manera particular el Instituto de los Recursos Mundiales de Washington, D. C. (WRI) y la Unión para la Conservación Mundial (UICN), el Fondo Global para el Ambiente del Banco Mundial (GEF) y el Programa para el Medio Ambiente, de las Naciones Unidas (UNEP) y (Escobar, 1999).

Luego de casi dos décadas de buscar conciliar la conservación con el desarrollo por medio del concepto del desarrollo sustentable, impulsado tanto desde los gobiernos locales como desde algunas de las principales agencias internacionales de varios países del Primer Mundo y de organizaciones internacionales como el Banco Mundial, con frecuencia no se han logrado los resultados esperados, o éstos han sido contrarios a lo deseado. También, como una constante, resulta que los beneficios solamente llegan a los empresarios privados y a los políticos que los secundan (véase por ejemplo Gómez-Pompa, 2003).

Desde el Primer Mundo también se ha elaborado lo que se ha llamado la “ideología conservacionista a ultranza” que, según Pimbert y Pretty (1997:300), ha asumido y buscado imponer, como política ambiental, postulados o principios como: a) “que la conservación de la vida silvestre sólo funciona si se erradica totalmente el uso de la vida silvestre” en las ANP; b) que en los países en desarrollo la conservación de la

biodiversidad podía tener éxito sin un retorno de beneficios económicos para los pobladores locales y c) que las poblaciones silvestres invariablemente son empujadas al borde de la extinción cuando son sujetas a uso humano.

Además de las otras propuestas surgidas dentro del Primer Mundo, ya sea gracias al estudio de otras culturas o la comprensión solidaria de las condiciones resultantes del progreso, dentro del Tercer Mundo han surgido alternativas al discurso de la biodiversidad (Ivo-Batista, 2001; Escobar, 1997; Pardo, 1997). Estas alternativas tienen como punto de partida algunos movimientos sociales de pueblos del mundo “no desarrollado”, que han encontrado que la preocupación por la biodiversidad va más allá de la mera conservación altruista, en tanto que las relaciones de las sociedades humanas con el medioambiente se construyen y perciben desde perspectivas que afectan la totalidad de la vida humana, y no como algo externo o impuesto:

. . . la biodiversidad también puede ser un elemento importante en la formulación de estrategias alternativas de desarrollo, (donde los movimientos populares) explícitamente construyen una estrategia política para la defensa del territorio, la cultura y la identidad ligada a lugares y territorios particulares en lo que se pone en juego la defensa de todo un proyecto de vida, y no solamente de los “recursos” o la biodiversidad. Tales movimientos, al rehusarse a reducir las demandas territoriales y ecológicas a los exclusivos términos del mercado, como se pretende por el neocapitalismo, en la práctica han resultado ser los más claros defensores de la cuestión ambiental, incluida la biodiversidad (Escobar, 1999; ver también Gómez-Pompa y Kaus, 1992).

Lo anterior se basa en el desarrollo de una teoría distinta y alternativa a la de las “concepciones científicas de los expertos de la conservación de la biodiversidad, como un proyecto científico de taxonomía, de inventarios, de áreas protegidas o de algunos proyectos productivos restringidos” (Escobar, 2002:11). Así, se afirma que los movimientos sociales son también productores de conocimiento por lo que la biodiversidad es igual a “cultura más territorio” y así, “La conservación de la biodiversidad solamente se asegura (por). . . el control del territorio por las comunidades

locales” (Escobar, 2002:11 y ver también a Leff, *et al.*, 2002 también con una visión desde América Latina)<sup>10</sup>.

Entonces, y por todo lo anterior, se tienen al menos tres perspectivas, la primera es de lo que puede llamarse el conservacionismo a ultranza que parece cerrar filas en torno a la biología de la conservación. Otra que ha tenido amplia difusión dentro de una perspectiva de un manejo sustentable de la biodiversidad mediante la inclusión de comunidades locales dentro las de áreas protegidas y de la cual han surgido paradigmas relacionados con manejos tradicionales, en los que perturbaciones aplicadas de manera adecuada a los ecosistemas pueden resultar en mayores rendimientos en cuanto a número y abundancias de especies aprovechadas. Esta perspectiva, contraria a una política de exclusión de los pobladores locales, y desde luego a la línea dura del conservacionismo de ultranza del Occidente, plantea lo que durante la década pasada se ha venido reconociendo cada vez con más determinación: que las ANPs, particularmente en el Tercer Mundo, donde la presencia de poblaciones humanas es la regla más que la excepción, deben considerarse como espacios sociales. En ellas, los problemas de conservación pueden tornarse más agudos cuando se excluye a los habitantes locales y se ignore su poder de decisión, cuando se trata de decisiones paternalistas (Pimbert y Pretty, 1997).

La tercera perspectiva que desde distintas corrientes niega y contradice el control de las comunidades por empleados del estado, encontrado en la primera, va más allá que la segunda. Dentro de esta perspectiva Escobar (1999; 1997) expone la presencia de dos vertientes críticas, para englobar los discursos que critican y debaten de manera radical al discurso oficial de la conservación y su base ideológica, a las que se ha referido como posiciones culturalistas y ecosocialistas. De la primera menciona que parte de una crítica de la modernidad y el desarrollo vistos como causas mismas de la problemática que se vive actualmente. Se refiere a la articulación de discursos, a partir de procesos sociales, que puedan ayudar a encontrar y definir modernidades alternativas a la dominante, extendida por la globalización, e incluso ir todavía más allá, al encuentro de alternativas a la modernidad. De la otra vertiente, la de los ecosocialistas Escobar (1999) menciona

---

<sup>10</sup> Escobar menciona (1999:101) que la discusión que aborda se da principalmente en el Norte, mientras que lo que él ha encontrado en otros autores como Leff, se da principalmente en el contexto de Latinoamérica.

autores surgidos del Tercer Mundo cuya crítica radical llega incluso a concebir al discurso dominante de la conservación de la biodiversidad, y su acciones correspondientes, como una nueva forma de “bioimperialismo” (Escobar, 1999:217), como es el caso en referencia a Shiva en la India. El autor citado menciona también ejemplos de otros autores en África y América Latina y de esta última, destaca la producción teórica de Enrique Leff.

Bryant (1992), desde una perspectiva de ecología política, ha concluido que para el Tercer Mundo, los procesos de cambio ambiental hacia el deterioro recaen en las poblaciones humanas “más desfavorecidas”, que se encuentran en distintas formas de depauperación de sus vidas materiales y culturales. El autor hace énfasis en que el aprovechamiento de los recursos naturales desde el punto de vista de los gobiernos, promueve la desigualdad, lo que ha dado lugar a formas de lucha basadas en las movilizaciones sociales, incluyendo confrontaciones armadas (ver por ejemplo a Ghimire y Pimbert, 1997:14-16, que mencionan casos para varios países del Tercer Mundo).

Bryant (1992) continúa su análisis sobre la puesta en práctica de las políticas oficiales que promueven la creación de las ANP o reservas, preguntándose si éstas pueden realmente responder a las expectativas de los pobladores rurales o si, por el contrario, existen cuestiones estructurales con bases ideológicas y políticas que anteponen y enfrentan los intereses locales, nacionales e internacionales. Desde su perspectiva, el papel del Estado tercermundista resulta contradictorio: al tiempo que debe jugar el papel de principal impulsor del desarrollo o progreso, cuenta con el atributo de ser el responsable de salvaguardar el bienestar de la población, lo que incluye un medioambiente adecuado (Bryant, 1992).

Bryant y Bailey (1997), destacan el origen y desarrollo histórico común de los Estados en el Tercer Mundo, los cuales han estado marcados por el colonialismo europeo, en el cual la explotación depredadora sobre los recursos naturales y las personas nativas, las cuatro quintas partes de la humanidad, se presentó como la única meta plausible para el crecimiento sin límites de los imperios europeos. Tales situaciones tuvieron un sello imborrable en el desarrollo posterior de los Estados tercermundistas, en los que las bien establecidas políticas de desarrollo técnico industrial

contaron con áreas y departamentos administrativos que generaron cotos de poder burocrático que, al término de la ocupación directa, siguieron operando con la misma lógica y prioridades que las colonias.

Atendiendo a lo anterior, una fuente oficial reconoce que:

...la gestión ambiental ha resultado difícil de asimilar por parte de una organización administrativa heredera de la Ilustración y, en América Latina, fuertemente influida por la reforma borbónica del siglo XVIII y por las formas administrativas napoleónicas. En esta organización tradicional, que evolucionó durante cerca de doscientos años sobre la base de la departamentalización de los asuntos públicos, no tiene fácil cabida un nuevo asunto, como la gestión ambiental, que es de índole multisectorial (SEMARNAP, 2000:299).

Cuando se comenzaron a analizar los problemas de deterioro y degradación ambiental, que en varios países del Tercer Mundo ya habían alcanzado grados extremos, llegando incluso a ser irreversibles, la burocracia establecida y los intereses creados jugaron papeles decisivos en las contiendas sobre desarrollismo y resolución a problemas ambientales. En la mayoría de los casos, los problemas ambientales quedaron relegados debido al poder generado en las otras áreas administrativas, con otras prioridades en la explotación de los recursos naturales, lo que en el lenguaje del Tercer Mundo pasó a ser una dimensión del “desarrollo” (Bryant y Bailey, 1997).

Bryant y Bailey (1997) destacan también que otros problemas inherentes a los Estados del Tercer Mundo, surgieron a raíz de relaciones económicas más recientes con el Primer Mundo. Entre estas se encuentran las presiones para realizar cambios estructurales en los programas productivos impulsados tras la Convención de la Biodiversidad de 1992 que, integrados en los programas de los gobiernos para atender los problemas ambientales, cumplen lineamientos y estrategias de gobiernos y organismos multilaterales que surgen como condicionantes para la continuidad de créditos, préstamos y donaciones, además de las condicionantes definidas como certificaciones. Los autores argumentan que los resultados, en las más de las veces, han terminado siendo desastrosos para la población rural local y para el ambiente.

Otro rasgo que atañe al Estado tercermundista es que se encuentra conducido por elites y grupos de poder entre los que existen nexos de corrupción, debido a que detentan el poder político y económico, lo que ha contribuido de manera importante a poner en

jaque al ambiente y a la población. El resultado actual es, para muchos Estados del Tercer Mundo, que el grueso de su población se encuentra en extrema marginación, incluyendo grandes grupos que habitan terrenos de escaso valor o marginales debido a que fueron expulsados de sus tierras y se han visto obligados a realizar prácticas destructivas que invariablemente conllevan a un deterioro progresivo del ambiente (Escobar, 1999).

Desde la perspectiva radical se considera que, siguiendo el discurso dominante, muchas veces el Estado, en nombre de la Naturaleza como bien común, despoja a las comunidades locales de sus tierras para crear las ANPs o les quita acceso a recursos y poder de decisión sobre sus tierras. En estos procesos el gobierno no les da compensación más allá de las promesas de proyectos de desarrollo sustentable. Así, el Estado pretende salvaguardar el medio ambiente y es bien visto desde el exterior, cumpliendo con las exigencias de los organismos internacionales, pero creando una mayor marginación de la población local (Bryant y Bailey, 1997). En estos casos un medioambiente adecuadamente protegido no contribuye en nada al bienestar de la población local.

¿Cómo puede darse la participación de la gente bajo tal situación? El discurso oficial de la biodiversidad en ocasiones presiona para que parte de la población rural local adopte un papel de “guardianes de la naturaleza” (O’Connor, 1994; Anónimo, 1995), lo que implica que se fomente enfrentamientos y divisiones dentro de las comunidades o entre comunidades aledañas que pueden haber compartido recursos por largo tiempo.

Una marca determinante del discurso dominante de la biodiversidad es la tendencia a la privatización de las tierras, lo que causa mayor efecto donde las tierras han estado sujetas al control de comunidades en el Tercer Mundo; esta característica del capitalismo, iniciada en Inglaterra, hacia el siglo XV mediante el cercamiento de los ámbitos de comunidad<sup>11</sup> (*enclosure of the commons*), “se está convirtiendo en una

---

<sup>11</sup> Esteva opta por este termino debido a que, explica, “no existe una palabra en español que recoja la tradición anglosajona asociada con esa palabra. (debido a que) ...alude a la variedad de modos de vida y formas de organización basadas en el suelo, la comunidad, la comunalidad, enraizadas en un espacio local” (Gustavo Esteva en prólogo de Anónimo, 1995:18-19).

realidad en muchos países del Tercer Mundo, particularmente en América Latina” (Escobar, 1999:79).

En México, la más reciente afectación a los ámbitos de comunidad está representado por la modificación al artículo 27 constitucional de 1992, que abrió paso a la privatización de los terrenos de los ejidos, una de las formas legales más comunes de tenencia de la tierra después de la Revolución de 1910 (Almanza, 2000; Sardon y Faust, en prensa). Sin embargo, nuevas propuestas que critican la exclusión de los pobladores locales argumentan que el regreso a una tenencia de la tierra comunal es una condición para ejercer un verdadero manejo sustentable y llevar al cabo una efectiva conservación de la biodiversidad (Del Amo *et al.*, en preparación).

Una característica de los movimientos sociales, principalmente de comunidades rurales en el Tercer Mundo, es que surgen como respuesta y repudio al despojo de sus tierras realizados en muchos casos, con el pretexto de salvar “patrimonios de la humanidad” (por ejemplo Carabias, 2002). En México existen ejemplos que han resultado en conflicto con los intereses de la gente local y también en perjuicio para el ambiente. Ejemplos son: las áreas protegidas Mariposa Monarca en Michoacán y Montes Azules en la selva Lacandona en Chiapas. En estas áreas se ha denunciado que diferentes intereses, ligados al gobierno, buscan apoderarse de los territorios, desplazando a las poblaciones actuales. Para el caso del área protegida Mariposa Monarca, después de un cuarto de siglo de creada, la Reserva ha resultado en un caos incluyendo la presencia de taladores y de turismo masivo, que ha puesto en riesgo la zona de invierno de la especie; en lo social, el papel del estado y de las ONGs ha ido con frecuencia en contra de la comunidad otomí local (Correa, 2004).

En el caso de la Selva Lacandona, De Vos (2002) documenta extensamente la historia del uso de la zona por grupos e individuos que llegaron de ambientes naturales totalmente distintos, por lo que sus prácticas han sido destructivas para la selva, así como los intereses de los distintos gobiernos en turno que, en contubernio con empresas privadas, crearon el mayor latifundio del país pretendiendo que dotaban con más de un millón de hectáreas a los lacandones, lo que fue usado como pantalla para la tala y saqueo de la madera. Este complejo caso involucra, además la llegada de otros grupos

con poder económico en su haber, como fueron los ganaderos (Gómez-Pompa y Kaus, 1992).

En el caso de Montes Azules, recientemente ha habido una extensa campaña que ha utilizado los medios televisivos, en la que se presenta a los campesinos como una seria amenaza para la conservación del ANP. Sin embargo, también se ha puesto de manifiesto intereses transnacionales avalados por el gobierno, de acuerdo con una página web de la Universidad Autónoma Metropolitana:

(Montes Azules) en la actualidad. . . esta siendo devastada por intereses ajenos al país. . . (y que ) amenazan con desalojar a sus habitantes indígenas. A esta hermosa selva la han considerado un punto estratégico para la expansión de dos grandes firmas internacionales como son Toyota y Pulsar; quienes junto con el gobierno federal y estatal mexicano y algunas ONG's buscan explotar los recursos de manera no sustentable: quieren construir un complejo eco turístico de primer mundo . . . (Siendo que) Algunas de las acciones . . . (han llegado) hasta la agresión física y moral en contra de los habitantes (de Montes Azules).

En otras partes del Tercer Mundo la política conservacionista dominante también se ha expresado en formas de exclusión de los pobladores locales, afectando a las poblaciones negativamente, desatando reacciones enérgicas, con frecuencia violentas que, en ocasiones, han tenido como consecuencia un aumento en las tasas de destrucción de los ecosistemas naturales. Algunos ejemplos extremos han sido casos en los que campesinos y otros pobladores han quemado o arrasado las tierras de las que se les ha pretendido despojar (Ghimire y Pimbert, 1997:15).

### **Política nacional: Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SINAP)**

El término de Área Natural Protegida (ANP) es utilizado de manera formal dentro de la política conservacionista en México, y su definición se basa en la selección de sitios con buen estado de conservación de porciones de ecosistemas representativos con relevancia en cuanto a la biodiversidad y que son sujetos a manejo con énfasis conservacionista. Una definición generalizada que se presenta en la literatura conservacionista regional propone que las ANPs son

porciones de nuestro planeta, terrestres o acuáticas, en donde el ambiente original no ha sido esencialmente alterado por el hombre y que están sujetas a regímenes especiales de protección, como reservas naturales,



forestales, parques nacionales, etc. (Donde) los objetivos básicos del manejo de estas áreas deben dirigirse a la conservación de la diversidad biológica y cultural del país y al ofrecimiento de bienes y servicios derivados de los recursos naturales y culturales inmersos en las mismas (Ordóñez y Flores,1995:11).

La definición oficial vigente en la legislación mexicana (SEMARNAT, PROFEPA, 1997:60) dice que el desarrollo sustentable es “el proceso evaluable mediante criterios e indicadores del carácter ambiental, económico y social que tiende a mejorar la calidad de vida y la productividad de las personas, que se funda en medidas apropiadas de preservación del equilibrio ecológico. Protección del ambiente y aprovechamiento de recursos naturales, de manera que no se comprometa la satisfacción de las necesidades de las generaciones futuras”.

Simonian (1995:17) encontró en su investigación histórica en los archivos nacionales que la conservación de las ANP en México, empezó con los pobladores del México precolombino quienes mantenían parques, jardines botánicos y zoológicos. Las realidades socioeconómicas y políticas, es decir culturales, de esta situación y la actual son bien distintas y las formas de manejo de la naturaleza también. Sin embargo hay varios ejemplos de grupos locales incluyendo algunos pueblos indígenas que tenían y tienen tabúes, bosques sagrados, reglas aceptadas con el efecto de proteger especies que pudieran haber desaparecido de su región sin estas prácticas tradicionales. Sin embargo, en situaciones actuales, las presiones del mercado, la adopción de nuevas tecnologías, y la competencia de nuevos vecinos muchas veces resultan en sobre uso. Las normas de las áreas naturales protegidas como parte de un programa internacional son bastantes diferentes que las costumbres antiguas y no es fácil combinarlas con las tradicionales, ni en muchos casos rescatar las tradiciones que habían protegido algunas áreas y especies.

Se ha mencionado también en las fuentes consultadas (Ordóñez y Flores, 1995:13), que a partir de la época de la Colonia y hasta el siglo XIX prácticamente no “hubo esfuerzos conservacionistas”, que la influencia conservacionista llegó a nuestro país desde los países industrializados donde surgió, luego de las prácticas depredadoras y arrasadoras aplicadas por el desarrollo industrial, la preocupación por mantener “ciertas porciones del territorio como ‘reservas de recursos’ para el futuro”.

Uno de los ejemplos reconocidos fue la gestión del ingeniero Miguel Ángel de Quevedo, quien de manera enérgica emprendió campañas de reforestación a principios del siglo pasado debido a que reconocía y estimaba los servicios ambientales que los bosques proporcionan (Simonian, 1995).

Sin embargo, ha sido reconocido que México ha aportado en la historia de la conservación mundial. En 1974, dos años después de la Conferencia de Estocolmo, en el modelo de Reserva de la Biosfera de la UNESCO, se incluyó por primera vez, la dimensión humana. Lo anterior gracias a las propuestas de un “internacionalmente conocido” científico conservacionista mexicano, Don Enrique Beltrán, quien expuso sus ideas durante la Primera Conferencia Mundial de Parques Nacionales en 1962. Esto marcó un hito en el cambio del modelo de ANP aislado del mundo, al modelo planificado que incluye el uso social local en áreas delimitadas, denominadas zonas de amortiguamiento, y que proporcionan una matriz de protección a las áreas núcleo con usos limitados a los sostenibles (Smardon y Faust, en prensa).

Más recientemente, en el sureste de México y en Centroamérica el modelo de Reserva de la Biosfera se ha ampliado con el diseño y puesta en marcha del Corredor Biológico Mesoamericano, que busca integrar las ANP de la región y conectarlas entre sí a través de una matriz de prácticas sustentables, lo que ha sido considerado como una idea genial pero difícil de poner en práctica. Al mismo tiempo, este proyecto se encuentra asociado a otro de industrialización en el área conocido como Plan Puebla-Panamá, sin que se halla definido todavía de manera explícita cuál de los dos proyectos se subordina al otro (Gómez-Pompa, 2003).

En el presente, la Ley General del Equilibrio Ecológico y Protección al Medio Ambiente (LGEEPA), define las ANP como “...las zonas del territorio nacional y aquellas sobre las que la Nación ejerce su soberanía y jurisdicción, en que los ambientes originales no han sido significativamente alterados por la actividad del hombre, y que han quedado sujetas al régimen de protección . . .” (SEMARNAP Y PROFEPA, 1997: 109).

De acuerdo al artículo 54 de la LGEEPA, en las ANPs solo “podrá permitirse la realización de actividades relacionadas con la preservación, repoblación, propagación,

aclimatación, refugio, investigación y aprovechamiento sustentable . . . así como las relativas a educación y difusión en la materia”.

El artículo 45 de la LGEEPA señala que la determinación de ANPs tiene como propósito principal el de

...preservar los ambientes naturales representativos de diferentes regiones geográficas y de los ecosistemas más frágiles, para asegurar el equilibrio y la continuidad de los procesos evolutivos y ecológicos; salvaguardar la diversidad genética de las especies silvestres de las que depende la continuidad evolutiva, particularmente las endémicas, amenazadas o en peligro de extinción; asegurar el aprovechamiento racional de ecosistemas, apoyar la investigación científica; y proteger los entornos naturales de zonas, monumentos y vestigios arqueológicos, históricos y artísticos de importancia para la cultura e identidad nacional.

De acuerdo con el artículo 46 de esa ley, actualmente se consideran ocho categorías de ANP: 1) Reserva de la Biosfera; 2) Parque Nacional; 3) Monumento Nacional; 4) Área de Protección de Recursos Naturales; 5) Área de Protección de Flora y Fauna; 6) Santuarios; 7) Parques y Reservas Estatales y 8) Zonas de preservación ecológica de los centros de población (SEMARNAP Y PROFEPA, 1997).

Los artículos 76 y 77 de la LGEEPA se ocupan del Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SINAP); el primero se refiere a la integración de áreas “...especiales por su biodiversidad y características ecológicas (que) sean consideradas de especial relevancia en el país...”; el Consejo Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP) aporta el visto bueno para la inclusión y la integración de las áreas. El segundo artículo se refiere a la sujeción de las decisiones locales y estatales a la competencia federal en cuanto a la normatividad que el gobierno federal establece para las zonas dentro de ANP integradas al SINAP.

Otra vertiente de la política nacional con respecto a la conservación a través de ANPs, y que tiene que ver directamente con la participación de organismos multilaterales, es la llamada Consolidación del Sistema de Áreas Naturales Protegidas (SINAP II), la cual

Con patrocínios el Banco Mundial (BM) busca controlar 34 áreas naturales protegidas de México (que) el gobierno dejó de manejar (o se encuentra en procesos de desincorporación) . . . donde el organismo multilateral cuenta con un programa denominado Consolidación del Sistema de Áreas Naturales Protegidas (SINAP II) en el que se invertirán 60 millones de

dólares en la preservación de estas “zonas prioritarias” en las que se localiza gran parte de la riqueza genética y de biodiversidad del País. Para lo cual los recursos económicos serán administrados por ONGs bajo la vigilancia del BM el cual “tendrá la prerrogativa de diseñar, aprobar, modificar o vetar las acciones que se realicen en esas zonas”.” (Enciso, 2002).

Lo anterior parece dar ejemplo de las relaciones entre las políticas internacionales y las nuevas maneras de negociar la “conservación de la naturaleza”, según las cuales el Banco Mundial y ONGs extranjeras con financiamiento internacional, podrán ejercer acciones a través de ONG locales e instancias de gobierno para presionar a las poblaciones locales ya que, según la misma fuente arriba citada de *La Jornada*, una de las principales preocupaciones es la protección de los sitios, para lo cual las acciones de vigilancia podrían encabezar los programas administrativos de las ANP involucradas; esto podría interpretarse como la antesala de la militarización de las ANP en México, como sucedió en parques nacionales de África y otras partes del mundo.

No ha sido posible encontrar un documento oficial que defina el proyecto de manera detallada en las fuentes oficiales de la Internet. En una búsqueda, realizada hacia la terminación de esta tesis, se encontró una referencia del Banco Mundial que menciona como metas del SINAP II la promoción de la conservación y el desarrollo sustentable en México, a través de la consolidación del Sistema Nacional de Áreas Naturales Protegidas y cuyos objetivos específicos son 1) conservar la biodiversidad de importancia global en las ANPs seleccionadas dentro del proyecto; 2) promover la sustentabilidad ambiental, social y económica en dichas áreas; 3) promover la co-responsabilidad social para la conservación y 4) Promover la inclusión de la biodiversidad con criterios de uso sustentable en los proyectos locales de desarrollo, así como en otras prácticas que afecten a dichas áreas (Banco Mundial s/f).

Por último, se menciona que la LGEEPA establece la posibilidad de que la administración de las ANPs de competencia federal, además de los niveles estatal y municipal de gobierno, pueda ser otorgada, a “ejidos, comunidades agrarias, pueblos indígenas y organizaciones sociales . . . una vez que las mismas cuenten con el programa de manejo respectivo” (SEMARNAP, PROFEPA, 1997:41). Cabe mencionar que no he

podido conocer caso alguno de ANP para la península de Yucatán y tampoco para otros sitios del país cuya administración halla sido otorgada a alguno de estos grupos sociales.

### **Sociedad civil y organizaciones no gubernamentales**

La llamada “sociedad civil” actualmente suele ser más participativa en los problemas sociales y ambientales en muchas partes, tanto en el Primer Mundo como en el Tercero, encontrando en el establecimiento de ONGs una de las formas más eficaces para su acción, a lo largo y ancho del planeta. Las ONGs se originaron en las comunidades del Primer Mundo donde la gente se organizó a si misma para resolver sus propios problemas sin ayuda del gobierno, formando las organizaciones de base o *grassroots organizations*, integradas por voluntarios organizados, quienes comenzaron a enfrentar los problemas que los aquejaban, con frecuencia resolviéndolos mejor que los propios gobiernos. Estos logros produjeron la idea que las organizaciones de las comunidades de base podrían ser las mejores para fomentar el desarrollo y la conservación en otras regiones (Meyer, 1999).

En América Latina, Meyer (1999) ha reportado que las ONGs inicialmente nacieron con una base en la tradición de la iglesia católica, siendo dos los factores que ayudaron al éxito de estas organizaciones. El primero fue el financiamiento temprano de donantes privados extranjeros y el segundo, lo que el autor citado asume como el establecimiento “real” de la democracia, ligado a la caída de varios de los regímenes totalitarios. Ambos factores ayudaron a la sociedad civil a ganar espacios antes exclusivos al gobierno y, gracias a los recursos recibidos, plantear y fomentar experiencias alternativas y sustentables (Meyer, 1999; Pardo, 1997:209),

Los países del Tercer Mundo poseedores de la mayor biodiversidad, han sido los blancos de intereses de las ONG internacionales como *The Nature Conservancy* y la Unión Internacional para la Conservación Mundial (UICN). Estas organizaciones, con la promoción de la idea de conservar la biodiversidad, han generado condiciones de desarrollo rural en las ANPs que resulten en relaciones de dependencia y que en muchos casos, como ha sido documentado, den entrada a intereses de gobiernos y empresas poderosas extranjeras para apoderarse de la biodiversidad y de las áreas donde ésta se

encuentra, todo esto bajo una pantalla de ayuda solidaria (Carabias, 2003; Brulle, 2000; Escobar, 1999; Dewar, 1995).

### **Áreas naturales protegidas y comunidades rurales.**

A partir de los convenios de la Conferencia de Río (1992) se empezó a promover la creación de sistemas o redes de ANPs destinados a la toma de medidas especiales para la conservación de la biodiversidad (Glowka *et al.*, 1996). Hacia finales de la década de 1990 surgió la preocupación de que la mayoría de los trabajos relacionados con las ANPs estaban enfocados a aspectos hoy conocidos como biología de la conservación y, sin embargo, se empezaron a conocer los reportes sobre los efectos de tales establecimientos de reservas respecto a las respuestas de las poblaciones humanas rurales que habitan las áreas destinadas a la conservación (Ghimire y Pimbert, 1997:3).

De entre las primeras áreas protegidas que fueron establecidas en países del Primer Mundo hacia la segunda mitad del siglo XIX, exclusivamente con fines conservacionistas, resultó el modelo de parques nacionales cuyo paradigma más conocido fue el parque Yellowstone en los Estados Unidos, que conlleva la exclusión de usos prácticos por los pobladores locales. El modelo proliferó y fue transferido a otras áreas. África por ejemplo, ha sido una referencia del desplazamiento de las sociedades locales y las consecuentes relaciones de conflicto y persecución de los antiguos dueños de los territorios, quedando estos como parques nacionales uso exclusivo y costoso para las elites mundiales (Ghimire y Pimbert, 1997:7). Sin embargo, en el Tercer Mundo el hecho de la presencia, muchas veces milenaria, de poblaciones humanas en áreas recientemente destinadas a la conservación ha sido determinante para que se haya reconocido que se requiere de otras vías para abordar la problemática de la biodiversidad basada en la participación, e incluso a partir de las propias comunidades locales. Para 1997, en Latinoamérica el 86% de las áreas protegidas contaban con pobladores que realizaban prácticas de subsistencia, o aprovechaban los recursos naturales de modos diversos (Ghimire y Pimbert, 1997:7) y la misma fuente reporta que, en los países de Asia y África, siguiendo el modelo del Parque Nacional, donde también ha habido importantes contingentes humanos desplazados a raíz de la creación de áreas protegidas, elevados porcentajes corresponden a etnias tribales o pueblos indígenas.

Cuando se agudizó el problema de las áreas protegidas como islas con entornos degradados, se comenzó a hacer hincapié en el planteamiento de la destrucción de la naturaleza por parte de los “campesinos desplazados o los despojados de sus tierras”. Sin embargo, desde la perspectiva del discurso dominante, tal destrucción suele ser atribuida a la falta de “vigilancia y protección efectiva”, por lo que con frecuencia se ha buscado las respuestas en la carencia de presupuestos de los gobiernos tercermundistas, en el escaso financiamiento proveniente de las fuentes internacionales o en la pérdida y derroche por mal manejo por gobiernos y/o ONGs locales (Franco, 2000). De cualquier forma, el reclamo suele darse por igual: “no hay suficiente protección”.<sup>12</sup>

Dentro de las respuestas por parte de las poblaciones rurales locales, que han sido documentadas, se menciona que:

a) existe una falta de conocimiento de la existencia de las ANP en cuestión por parte de los pobladores locales, incluso varios años después del establecimiento de las mismas en los terrenos que ellos siempre han usado. Lo que ha sido citado para el ANP de este caso de estudio y, también, para otras en la región (Méndez, 2004; Almanza, 2000; Fraga *et al.*, 2000).

b) el surgimiento de respuestas hostiles que pueden desembocar en situaciones de acciones de los pobladores locales en contra de las ANPs, con respuestas como el enfrentamiento con autoridades federales y estatales (Méndez, 2004) o la destrucción de hábitat naturales, a través de incendios forestales, entre otras (De Vos, 2002; Stevens, 1997; Gómez Pompa y Kaus, 1995).

c) otras formas generales de respuestas que se han presentado, por parte de sectores de comunidades locales, como intentos de apropiación y aplicación de la idea de la conservación. Se tienen ejemplos que han desembocado en verdaderos movimientos populares, ampliamente documentados por Escobar (1999, 1997).

El último de los casos en cuestión es el que interesa aquí, debido a que se trata de procesos como los de *Yum Balam*, el área de estudio de esta tesis, iniciados por la gestión local. En este caso, se ha dicho y escrito que fueron las propias comunidades locales quienes buscaron el control de sus recursos naturales, tratando de salvaguardar su

---

<sup>12</sup> Últimamente los medios, en particular la TV, denuncian constantemente dicha destrucción, ya sea por desplazados, como es el caso de la Selva Lacandona, o por “talamontes”, con sus armas de alto calibre y con frecuencia ligados al poder.

propia cultura con el uso de conocimientos tradicionales para “manejar su área sustentablemente”. Por tales motivos fue que la comunidad local decidió organizarse y trabajar desde la “concepción hasta el manejo de la Reserva” (Poot, 1995).

Desde la perspectiva oficial, *Yum-Balam* ha sido considerada dentro de lo que ha sido definido como:

Reservas campesinas, . . . (en las que) predios con propiedad de ejidos o comunidades indígenas se dedican por voluntad de la misma comunidad a la conservación ecológica. En éstos se incluyen no sólo las zonas boscosas con poca perturbación, sino también sus diversos agroecosistemas que constituyen el reservorio genético más importante de plantas cultivadas. . . (De las que) se han estudiado sitios en La Huasteca, en la zona totonaca y en la maya. (Aunque) Se sabe de su existencia en muchos otros sitios más pero no se cuenta con descripciones precisas. . . . Hasta ahora, el costo de la mucha o poca conservación de la naturaleza en México ha estado recayendo en los más pobres, ya que son ellos los que de acuerdo con la ley ya no pueden usar el suelo como quieren, ni explotar sus bosques. “Reservas” (han sido consideradas como) . . . una gran oportunidad para lograr una conservación a nivel nacional cuyo foco primordial sean las comunidades de base. . . . La reserva de Yum Balam, en el norte de Quintana Roo, es (otro) ejemplo de área protegida creada por iniciativa de campesinos. En este caso la zona tiene además un decreto presidencial (Gómez-Pompa *et al.*, 1995).

El caso de *Yum Balam* respecto a la participación actual de los pobladores locales en las decisiones del ANP no es distinto de lo encontrado en otras ANPs en la Península de Yucatán, región en la cual Morales y Garrido (1991) hicieron un análisis de tres ANP en el cual resaltan las dificultades y, en su momento, unilateralidad en las decisiones por parte de las instancias gubernamentales, así como los conflictos entre los diversos actores (incluido uno entre una instancia académica y una oficial federal). También citan conflictos entre autoridades y comunidades rurales completas en Calakmul, así como estrategias de “desarrollo rural” no compatibles con la conservación, como fueron el impulso a la ganadería y la agricultura mecanizada en Campeche y Quintana Roo y escasos presupuestos destinados a estas ANPs. En el análisis de las tres ANPs –Sian Ka’an, Calakmul y Bocas de Dzilam, encontraron más semejanzas que diferencias en la “participación (de los) habitantes en el proceso de diseñarlas y manejarlas”, concluyendo que “Desafortunadamente las confluencias encontradas se refieren más a un dejar de lado a los usuarios que a su incorporación” (Morales y Garrido, 1991:36). Otro análisis



de las Reservas de la Biosfera de la península de Yucatán concluye que los procesos que las llevaron a las declaratorias de ANPs tuvieron poco que ver con la participación de las comunidades locales (Smardon y Faust, en prensa).

En la literatura consultada se consigna que hasta hace doce años, el 5.2% de la superficie terrestre se encontraba bajo un régimen de área natural protegida en un total de 169 países del mundo; 1,328 áreas protegidas (40% de la superficie total) cuentan con porciones marinas o componentes costeros (Ghimire y Pimbert, 1997:9), como es el caso de *Yum Balam*.

Un aspecto importante relacionado con las ANP's tiene que ver con la tenencia de la tierra y el acceso a los recursos naturales que son utilizados. La cuestión del manejo de la propiedad común, abordada desde varias perspectivas, tuvo gran auge en los campos académicos y políticos con alcances internacionales cuando se elaboraron modelos que buscaron explicar las excepciones a las crecientes oleadas de agotamiento y destrucción de los recursos naturales, fuera de las formas dominantes en expansión. Ostrom (1990) menciona tres modelos que tuvieron gran influencia: La tragedia de los bienes de propiedad comunal (*The tragedy of the commons*) de Hardin (1968) y el juego del dilema del prisionero que fue la formalización del primero por Dawes (1973, 1975, citado en Ostrom 1990) concebido como una forma de juego no cooperativo y el tercero conocido como "La lógica de la acción colectiva" (*The logic of collective action*) de Mancur Olson (1965, citado en Ostrom 1990). De acuerdo con Ostrom, dentro de los tres modelos subyacen supuestos comunes como son la visión del interés individual y no colectivo, la presencia de ciertos individuos que participan de los beneficios pero no de las acciones y una inexorable tendencia a la destrucción de la base material de la propiedad colectiva. Entre las propuestas para evitar la tragedia de los bienes comunales se determinaron dos vías, la privatización como forma de asegurar una responsabilidad sobre los recursos y la propuesta por Hardin, que se basa en la intervención del Estado como "... protector y regulador de la explotación de los bienes naturales que, a través de reglamentos e incluso autoritarismo, pueda contener este comportamiento devastador" (Marín, 1999:18).

Sin embargo, la cuestión ha sido ampliamente discutida y fueron los antropólogos quienes registraron que en muchas sociedades no occidentales existen

formas bien establecidas de acceso y derechos sobre el uso de los recursos comunales, igual como tradiciones que resultaron en su conservación, incluyendo límites en cuánto, cuándo y cómo se puede cazar o pescar. De hecho, la discusión ha sido profundizada y se ha encontrado que en numerosos momentos y lugares fueron precisamente los procesos de cercamiento de los ámbitos de comunidad, como agentes de cambio en las sociedades occidentales, los que modificaron no sólo las relaciones entre grupos al interior de la sociedad, sino de ésta en su conjunto con sus ambientes naturales, llevando a un proceso de degradación de las tierras (Anónimo, 1995).

Uno de los enfoques surgió a partir del estudio de diversas modalidades de manejo de pesquerías en comunidades costeras que abarcan desde formas tradicionales a las comerciales. Las tradicionales se han desarrollado con base a largos periodos de ajustes o adaptaciones ambientales de poblaciones nativas con prácticas que han sido, en ciertos casos, calificadas o reconocibles como prácticas de administración sustentable y de equidad. En contraste, algunos de los casos de manejo comercial dependen totalmente de la regulación de los gobiernos que imponen reglas de operación, en las cuales los grupos beneficiados pueden y suelen ser otros que las poblaciones nativas, de acuerdo a las relaciones de poder que se fincan con la introducción de mercados y la inversión capitalista. Al primero se le ha reconocido como manejo local (*folk mamagement*), mientras que el segundo se menciona como manejo por el Estado. Entre ambos extremos, se plantea, con base a estudios etnográficos, un espectro de modalidades que son definidas como co-manejo o manejo cooperativo, en las que el papel del estado se limita a mediar y colaborar con el manejo local frente a las fuerzas externas del libre mercado (Dyer y McGoodwin, 1994).

De acuerdo a lo anterior, nos preguntamos si es posible definir o clasificar el uso actual de la Isla Morena dentro de un esquema de manejo cooperativo, haciendo una revisión de lo que Pinkerton (1994: 322-334) considera como las dos dimensiones en que lo local, como conocimiento y práctica, se acomoda y asimila dentro del poder de los Estados modernos, lo que depende en última instancia de los aspectos particulares de cada situación. Por una parte, la representación puede darse de manera horizontal, desde lo local a lo gubernamental, en la medida que las fuerzas locales cuenten con espacios de poder que permitan la negociación con el Estado, mientras que la otra vía, vertical,

puede ser representada cuando el poder del Estado rebasa y sujeta a las formas locales y dictamina las reglas del acceso a los recursos locales, así como para su extracción y comercialización. Como se ha visto, dentro de la problemática ambiental, se presentan distintas perspectivas en torno a la cuestión de la conservación de la biodiversidad y las ANPs como instrumento principal de su ejercicio, a partir de políticas consensuadas en acuerdos internacionales. Dentro de la visión, que ha sido denominada como el discurso dominante, se ha dado un proceso que ha llevado a diversas formas de entender y ejercer la conservación, partiendo de la base de una visión económica de la biodiversidad aunada a una necesidad ética de salvarla. Dentro de esta visión dominante se destacan posiciones extremas, como es el caso de algunos impulsores de la Sociedad de la Biología de la Conservación (Orians y Soulé, 2001), con un gremio de científicos de la naturaleza que también forman parte de algunas de las grandes ONGs internacionales con su visión empresarial, que han sido en ocasiones considerados “conservacionistas a ultranza” (Hunn *et al.*, 2003). Por otra parte, se destaca una visión “postmoderna”, principalmente entre antropólogos, sociólogos y etnoecólogos que anteponen la dimensión humana (a corto plazo), en los problemas de la biodiversidad, en particular en aquellas áreas donde ésta ha persistido gracias a la prácticas de culturas locales (Escobar, 1999). En otro sitio, se encuentran las corrientes de críticas radicales al discurso dominante en las que, como punto de coincidencia, incluso con la visión postmoderna, sitúan el origen mismo de la problemática ambiental y social en la base ideológica neoliberal del discurso dominante. Entre estos últimos, las perspectivas para romper las tendencias actuales provienen de la capacidad de movilización social en la búsqueda de recuperación de los ámbitos de comunidad, con soluciones de pertinencia local, que se conviertan en verdaderas “globalidades alternativas” y entonces, la conservación de la biodiversidad pueda convertirse en parte integral de la defensa de formas de vida y territorios y no como una meta que pueda incluso situarse por encima de las necesidades y derechos humanos que de ella dependen (Leff *et al.*, 2002; Leff, 2001; Escobar, 1999). Lo anterior en particular en el Tercer Mundo, donde las interacciones se han dado en términos de subsistencia, predominantemente.

## ¿CUÁL ES LA TRAMA?

Las razones para la elección del tema de la tesis y del sitio son múltiples. En primer lugar, y como se ha visto en la sección anterior, hay un interés y debate vigentes sobre la cuestión de las ANP's y sus relaciones con las comunidades locales, tanto en la región como a escala internacional, en particular sobre la aplicación de las políticas de conservación estatales basadas en el discurso oficial y los resultados obtenidos en países considerados del Tercer Mundo.

Por otra parte, se ha mencionado en las fuentes consultadas que la reserva *Yum Balam* surgió a través de la autogestión de sectores de pobladores locales, lo que en principio supone una diferencia fundamental con las formas verticales y en ocasiones impositivas de creación de ANP's en México y otros países. Estos dos factores han facilitado mi investigación sobre el proceso de cambio en el manejo de recursos en esta comunidad.

Otros motivos tienen que ver con mi conocimiento previo del sitio y mi involucramiento en años recientes en proyectos enfocados al aprovechamiento o manejo de recursos naturales.

El objetivo general es entender cómo es la variación en percepciones de un ANP por una comunidad que se encuentra dentro de aquella.

En particular se busca:

a) Investigar el proceso de autogestión que llevó al decreto del ANP, la participación de los actores y el estado actual de las relaciones entre sectores de la comunidad y la administración de la Reserva.

b) Conocer la situación actual del uso de Isla Morena, entendida como recurso y como escenario de una actividad económica (“ecoturismo”) e investigar los procesos históricos y las expectativas tanto de los usuarios locales como de las autoridades del ANP.

c) Escribir una historia sobre el uso de la Isla Morena como recurso silvestre, para conocer los cambios en el tiempo de las actividades de aprovechamiento, a través de historias de vida de individuos de distinta edad y género, con base a testimonios y relatos, y d) Una vez identificadas las opiniones y percepciones de los usuarios y

residentes, analizar los resultados con relación al debate en las políticas conservacionistas actuales.

Los datos de esta investigación forman una prueba de la perspectiva de que las ANPs son impuestas por una política externa que se inicia o termina en contradicción con los deseos e intenciones de la gente local, en lugar de ayudar a la comunidad a lograr un manejo para el desarrollo sustentable, con la obtención de beneficios directos. También se considera que los diferentes grupos en la comunidad pueden tener diferentes opiniones sobre la situación que están viviendo.

## METODOLOGÍA

De acuerdo con Taylor y Bogdan (1987), las dos perspectivas teóricas que han tenido mayor injerencia en las ciencias sociales son el positivismo y la aproximación fenomenológica. La primera se basa en la búsqueda de la determinación de las causas y efectos de los hechos registrados como eventos en los procesos sociales y usa la ciencia natural como paradigma, en el cual las preguntas y respuestas requieren ser planteadas, predichas y encontradas bajo cuerpos teóricos establecidos dentro de un concepto de “verdad científica”. La aproximación fenomenológica busca describir la realidad a partir de las concepciones y acciones de los propios actores. A diferencia de la investigación cuantitativa, en la cual se trabaja con unas pocas variables y una gran cantidad de casos, en la investigación cualitativa pueden incluirse una gran cantidad de variables con unos cuantos casos en el estudio.

En las perspectivas positivista y fenomenológica subyacen bases epistémicas que son determinantes para las formas en que se indaga la realidad, por lo que utilizan métodos distintos. La aproximación fenomenológica se basa en el método cualitativo que “...es un proceso de investigación . . . basado en tradiciones metodológicas diversas que exploran un problema social o humano (a partir de lo cual) el investigador construye un panorama complejo y holístico a través del análisis detallado de las palabras y perspectivas de los informantes” (Creswell, 1998:15).

Taylor y Bogdan (1987) encuentran que las aproximaciones cualitativas pueden ser tan antiguas como el inicio mismo de la escritura. Sin embargo, ubican un estudio de Le Play, publicado en 1855, sobre familias y comunidades europeas como uno de los primeros trabajos ya netamente “científicos” que estuvo basado en dicha aproximación metodológica. Las metodologías cualitativas se caracterizan por que: a) son inductivas, esto es que se ajustan conforme avanzan; b) presentan una perspectiva holística; c) consideran la propia interacción entre observador y observado(s), por lo que reconoce la imposibilidad del llamado “objetivismo”, ya que en términos de conocimiento, no hay objeto o hecho sin sujeto que lo observe o registre; d) buscan la comprensión del punto de vista de los actores; e) nada se da por sobreentendido y se busca apartar las “propias creencias, perspectivas y predisposiciones” del observador; f) todas las perspectivas de los actores son valiosas y el conjunto integra el escenario de la realidad dentro de una

cultura dada; g) son humanistas; h) se da énfasis a la validez, esto es que buscan “un estrecho ajuste entre los datos reportados y lo que la gente realmente dice y hace ... (pero mediado por un carácter sistemático)... con procedimientos rigurosos, aunque no necesariamente estandarizados” (Taylor y Bogdan, 1987:22) e i) se siguen lineamientos orientadores, pero no reglas. El problema principal de las metodologías cualitativas es reducir el sesgo del observador, para que entienda mejor las perspectivas de los actores locales, lo cual hasta cierto punto se encuentra limitado por la inevitable existencia de perspectivas teóricas y presunciones, conscientes o no, del observador.

### **Observación participante y las entrevistas**

De acuerdo con Lowie (1946:13) cultura es “...la suma total de lo que el individuo adquiere de su sociedad...” y la etnografía puede definirse como la descripción de una cultura, haciendo énfasis en lograr la comprensión de las perspectivas y sistemas de pensamiento de aquellos que la integran (Furze *et. al.* 1996, citando a Spradley 1980).

Para la realización de observación participante en una situación social, Spradley (1980) menciona que esta técnica debe reunir una serie de características, tales como que: a) sea lo menos compleja posible; b) se pueda tener buen acceso a dicha situación social; c) que el investigador pueda integrarse adecuadamente a la misma y d) que se cuente con los permisos correspondientes, dentro de los tiempos programados para la investigación. Ser observador participante significa desempeñar una doble función: observador y actor temporal, por lo que el grado de participación puede ir de un continuo que va desde simple espectador no participante, hasta un participante activo o incluso completo, pasando por estados pasivos o moderados. La observación participante, nos dice Spradley (1980), registra dos aspectos relacionados del segmento de realidad estudiado: lo que sucede externamente y las reacciones mentales y emocionales internas del observador. El investigador busca participar de las actividades de la comunidad para tratar de reconocer a los actores desde “dentro de la situación” y lograr un mejor registro del mundo externo y las representaciones internas de estos, al tiempo que también pueda registrar sus propias expectativas y reacciones manteniéndose consciente de sus propios valores culturales. De tal forma, el investigador se convierte

en el instrumento de la obtención de los datos en la investigación. Un aspecto fundamental, de acuerdo con Spradley, es el registro fiel del uso del lenguaje, así como las actitudes y acciones por parte de los actores, lo que dará la clave para la realización de un trabajo etnográfico válido.

La entrevista es una de las técnicas más comúnmente utilizadas en la investigación etnográfica. La entrevista semiestructurada, que se caracteriza por ser informal, resulta más idónea como técnica complementaria de la observación participante y se elabora a partir de una lista de tópicos o temas a ser abordados, ya sea durante pláticas con personas o grupos de personas, durante los periodos de observación participante, o en reuniones o encuentros específicos, lo que permite que los propios entrevistados determinen el alcance y orientación de los temas tratados. Al mismo tiempo, y como característica intrínseca de esta forma de entrevista, es posible la aparición y seguimiento de nuevos temas que surjan de los intereses de los propios entrevistados. Aunque es más compleja que las formas estructuradas, que pueden ser diseñadas también en términos de análisis cuantitativos y delimitados, la entrevista semiestructurada permite indagaciones más representativas en amplitud y profundidad de las perspectivas de los actores o grupos sociales en seguimiento (Furze *et al.*, 1996; Spradley, 1980).

### **Diseño metodológico y estancia en campo**

El estudio del uso social de los ecosistemas, requiere de métodos y técnicas que permitan la construcción de un modelo del conocimiento y significados de los grupos sociales involucrados. A un lado de la documentación oficial y los registros institucionales se encuentran los actores sociales, quienes son portadores de los conocimientos que dan sustento a los usos y los procesos de cambio en el aprovechamiento del entorno natural. Aunque Holbox como comunidad tiene una historia relativamente corta, mantiene su historia oral con conocimientos de los ecosistemas locales basados en la experiencia. Estos conocimientos y las prácticas tradicionales fueron desarrollados en condiciones relativamente aisladas.

Para la investigación del tema de esta tesis se utilizó una aproximación etnográfica que incluyó la observación participante, las entrevistas semi-estructuradas y



abiertas y el registro fotográfico y de video. Se hizo una revisión de documentos generados por a) la Dirección de la Reserva; b) grupos no gubernamentales involucrados; c) el Centro de Salud; d) pobladores locales y e) yo mismo, en el pasado a partir de mi participación como biólogo en talleres y cursos, todos sobre Isla Morena, realizados en colaboración con actores locales.

Según Werner y Schoepfle (1987:68) los métodos etnográficos cualitativos y los cuantitativos son complementarios. Las entrevistas semiestructuradas fueron dirigidas a distintos grupos de actores identificados en la problemática de esta investigación. Los temas abordados se refirieron al uso de la Isla Morena en el presente y pasado; al ANP en que se encuentra ubicada y a las relaciones e interacciones entre los grupos de actores, incluidas las autoridades correspondientes.

Para este trabajo se contó con antecedentes de relaciones previas con la comunidad, lo que facilitó el acceso e hizo posible conocer más de cerca a algunos de los actores directos, identificar a las autoridades de la comunidad, a los cooperativados y a los otros grupos que trabajan con recursos comunales. Lo anterior me permitió ahorrar el tiempo que se tiene que invertir en conocer la comunidad, primer paso de toda investigación etnográfica.

Por otra parte, se entrevistó en total a 46 personas, la mayoría de las cuales se consideró relacionadas con el tema de la tesis o con aspectos contextuales socioculturales; de esas entrevistas, 18 corresponden a personas mayores de 60 años; algunas de las cuales se debieron a encuentros casuales o a que, luego de un tiempo de realizar entrevistas, se había corrido la voz, por lo que algunas personas ofrecieron su información de manera espontánea. Del resto de los entrevistados, nueve pertenecían a cooperativas turísticas, cuatro a cooperativas pesqueras, dos fueron funcionarios de la Reserva y uno más de gobierno, otros cuatro eran empresarios hoteleros y/o restauranteros y ocho más fueron otras personas de la localidad. Para algunos de los abuelos entrevistados se regresó en más de dos ocasiones para continuar las entrevistas. El conjunto de entrevistados se describe con detalle en la sección del análisis.

En esta tesis se siguió en parte la propuesta metodológica de Ocampo *et al.*, (1994) para recuperar la historia oral de grupos comunitarios y se utilizó el análisis teórico e histórico de Prins (1991) sobre el papel que la historia oral ha ido adquiriendo

como fuente para conocer las perspectivas o el legado de conocimiento de los actores de la historia cotidiana.

Por otra parte, para poder obtener un panorama sobre las percepciones a escala de la comunidad se elaboró un cuestionario sobre diversos temas de la problemática ambiental local, que fue elaborado por un grupo multidisciplinario. Para la sección de ese cuestionario correspondiente a los temas de esta investigación, las preguntas fueron formuladas con base de entrevistas no formales, del ejercicio de la observación participante y de la consulta de documentos relacionados con la problemática de Isla Morena. Mientras que la observación participante con entrevistas abiertas da mucha información sobre muchos temas, en contraste, el cuestionario con opciones cerradas sobre temas seleccionados es usado para aclarar variaciones de percepciones u opiniones dentro de la población estudiada. Según Bernard (1994) en su análisis de técnicas de investigación, la escala de Likert (1932) es una de las más utilizadas para conocer actitudes y/o percepciones. Al ofrecer una serie de opciones de respuestas, permite saber a diferentes niveles de detalle la variación entre muchos entrevistados en poco tiempo (Bernard, 1994).

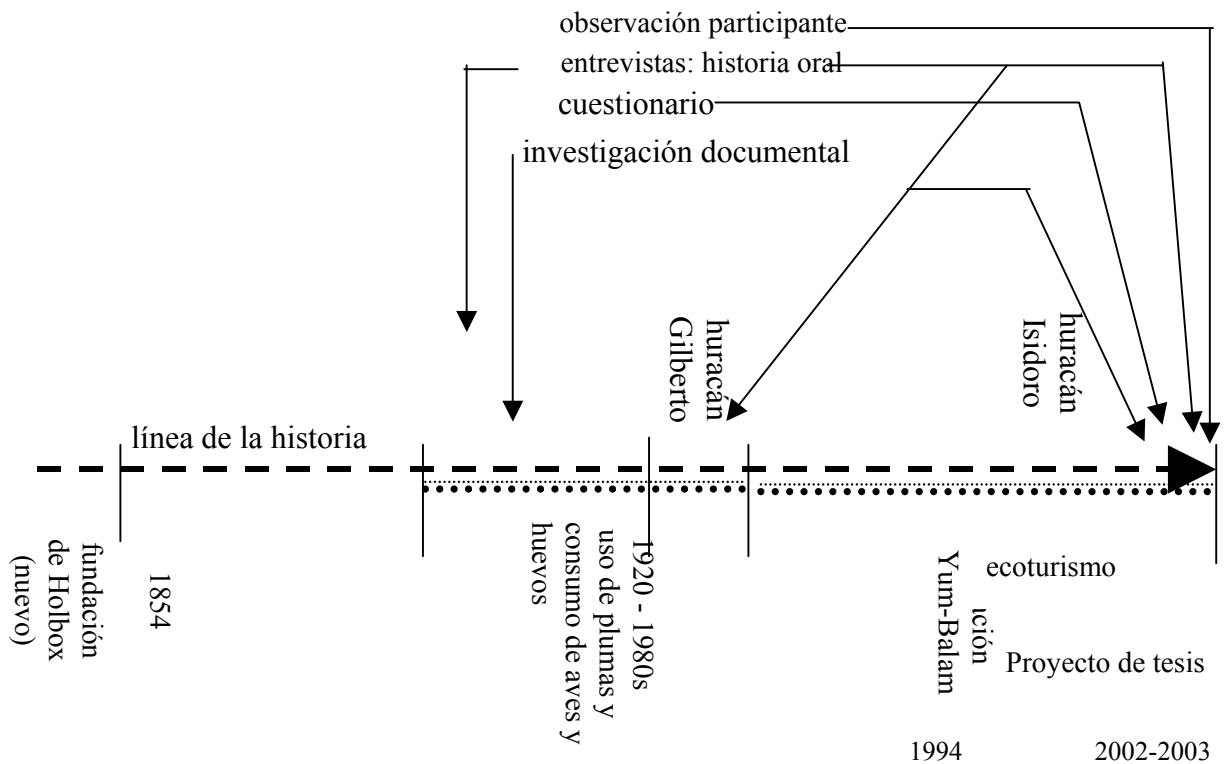
El cuestionario mencionado estuvo orientado a conocer las opiniones de la comunidad de Holbox sobre condiciones del medio ambiente local y fue elaborado en un proyecto compartido entre la Universidad Kwansi Gakuin de Japón y CINVESTAV-Mérida, en el que se usaron preguntas agrupadas por tema, cada una con cinco opciones, que iban desde completamente en desacuerdo hasta completamente de acuerdo. El cuestionario fue aplicado por encuestadores locales, cada uno responsable para una de diez secciones de la comunidad de acuerdo a un plano proporcionado por las autoridades del ejido. Los encuestadores respondieron a una invitación del grupo de investigadores del proyecto siendo diez personas de entre 22 y 35 años de edad, a quienes se les indicó sentarse con cada respondiente para llenar el cuestionario con base de las respuestas recibidas. De los 300 cuestionarios entregados a los encuestadores, 253 fueron devueltos, siendo esto una muestra de tamaño adecuado para una población estimada entre 500 y 600 adultos, según Bernard (1994:79).

Para las entrevistas la revisión incluyó parte de las lecturas arriba citadas y se reforzó con lecturas de Schwarts y Jacobs (1984) y de Furze *et al.* (1996). Los primeros

abordan el diseño formal de entrevistas de acuerdo a los objetivos de la investigación cualitativa, señalando las diferencias y aplicaciones en cada una. La segunda fuente aborda aspectos históricos de la etnografía y las implicaciones políticas en que se incurrió en el pasado, principalmente en los Estados Unidos de América y otros países del Primer Mundo, cuando prevaleció una visión etnocéntrica de las otras culturas. A partir de ello se llegó al reconocimiento del relativismo cultural, como base de la visión etnográfica moderna. Según los autores citados, el cambio de la visión etnocéntrica a la relativista ocurrió debido a los encuentros con las culturas tradicionales de las Américas y de las poblaciones de Asia, África y las Islas del Pacífico con los europeos durante la época colonial. La etnografía se desarrolla poco a poco con base a la experiencia con estas culturas. Franz Boas en los Estados Unidos de América, y Bronislaw Malinowski en Inglaterra, fueron primeros y principales autores en sistematizar estas experiencias, formalizando así la metodología etnográfica (Bohannon y Glazer 1988).

Después de revisar la bibliografía sobre la metodología cualitativa y etnográfica, se preparó un plan para una visita preliminar de 10 días a Holbox, entre el 17 y 27 de julio de 2003 para hacer un ejercicio de prueba, previo al inicio al trabajo de campo. Durante esa salida de campo, se obtuvieron los permisos de las autoridades locales. La información obtenida en esa visita permitió el diseño metodológico que incluye tanto los eventos naturales de importancia histórica para Isla Morena, como los sociales que, se encontró, marcaron pauta para las distintas aproximaciones y etapas con que se realizó esta investigación. El diagrama de la Figura 3 representa el diseño metodológico empleado.

En otros tiempos, las comunidades rurales estaban más aisladas que ahora y los investigadores pensaban que podían entenderlas bastante bien, como sistemas relativamente cerrados (Nash, 2001). En el presente, investigar a las autoridades y a las elites involucradas en el tema de investigación en una comunidad humana de poco poder es una estrategia recomendada por la antropóloga de jurisprudencia y justicia social, Laura Nader (1996). Es importante reconocer que las actitudes y supuestos de los poderosos que están fuera de la comunidad limitan e influyen las alternativas consideradas dentro de la misma.



**Figura 3. Diseño metodológico de este trabajo.**

(las líneas horizontales punteadas representan los años incluidos en este trabajo).

De acuerdo a la metodología utilizada, en el trabajo de campo realizado del 18 al 27 de julio y del 11 de septiembre al 15 de diciembre de 2003, se realizó una serie de entrevistas semiestructuradas y/o abiertas a los distintos actores y pobladores locales del sitio de trabajo; se hizo observación participante, cuyos resultados fueron recogidos en un diario de campo; se aplicó el cuestionario y se obtuvieron 10 horas de video y aproximadamente 500 fotografías. En total se realizaron ocho salidas con 68 días de trabajo de campo, incluyendo una visita a Cancún, para efectuar una entrevista con el director de la Reserva y otra a Puerto Morelos, para entrevistar a un ex-socio y cofundador de *Yum Balam* A.C. El trabajo de campo fue realizado en secuencias de dos semanas, seguidas de estancias en CINESTAV para transcribir y analizar los resultados y los avances. Se rentó una casa para vivir en la comunidad, pero en ocasiones vivimos en casas de amigos, lo que permitió una mayor integración dentro de la comunidad. En julio de 2004 regresé tres días a Isla Holbox para concluir una entrevista con el director de la Reserva.

## RESULTADOS ETNOGRÁFICOS Y OBSERVACIONES DE UN PARTICIPANTE ESPORÁDICO (1995-2004)

### Historia oral de los abuelos: Isla Morena

Esta historia resume principalmente las entrevistas con la gente mayor de 60 años en Holbox que fueron enfocadas en los usos de diferentes especies de fauna y, en particular, de los distintos usos de Isla Morena y los cambios en su comunidad de aves acuáticas relacionados con estos usos y, con eventos y procesos naturales. Se incluyó también información proveniente de entrevistas con otras personas de la comunidad, cuando resultó pertinente.

Durante los tiempos más lejanos en los recuerdos, la principal fuente de dinero de la comunidad se encontraba en las ciudades de Mérida e Isla Mujeres, que fungieron en ocasiones como intermediarios con un mercado internacional. Pero no siempre fue así y los holboxeños conocieron periodos de aislamiento relativo, más o menos prolongados, en que vivieron casi totalmente, por sus propios medios, de los recursos locales. Del mar, pero en un principio mayormente de la laguna, los habitantes de Holbox obtenían sustento de manera ilimitada. Disfrutaron variedad de recursos naturales característicos de la región, pero diversificados todavía más por encontrarse en una zona de confluencia entre los ecosistemas marinos del Golfo y del Caribe, como diversas especies de caracoles, peces y crustáceos, entre otros.

Los pescadores pescaban lo que podían comer y lo que se podía vender dentro de la población y, cuando había mercado, pescaban lo que podían preparar en una jornada en la playa de Isla Holbox, descabezando y cortando los pescados en tiras para salarlos: el pescado “rejalado”, como se le conoce localmente. Tenían contacto con pescadores de Isla Mujeres en las inmediaciones del Cabo Catoche, donde eran conocidos como los “corvineros de Holbox”. Al rememorar su niñez, los viejos hablan de sus abuelos que, a fines de la década de 1920 y principios de la de 1930, se lanzaban a la mar en pequeños cayucos de vela y corrían la costa pescando la corvina (*Cynoscion spp*).

En tierra firme, cultivaron una milpa diversificada y huertas con variedad de frutales además de cazar una variedad de animales silvestres como el venado, el *jaleb* o

tespecuintle (*Agouti paca*) y aves como el pavo ocelado (*Meleagris ocellata*), la pava cojolita (*Penelope purpurascens*) y el hocofaisán (*Crax rubra*) como contribuciones a su subsistencia.

Sin embargo, también estuvieron integrados al mercado mundial, con la venta del chicle que extraían de la selva y la “copra” que producían de los cocoteros. Esta última llegó a ser una de las actividades más extendidas y apreciadas por los holboxeños. “Todo Holbox era cocal y se llegaba hasta el Cabo Catoche”. La producción de copra terminó de manera abrupta con la llegada del “amarillamiento del cocotero”, plaga que fulminó los cicales durante la década de 1980 y que fue un evento que recuerdan con gran tristeza los viejos holboxeños.

Los abuelos recuerdan que al principio todos mantuvieron casas en la isla pero se desplazaban de la costa para tierra adentro, según la estacionalidad de las actividades económicas y/o de sustento. Pero al fin la comunidad de Holbox se dividió, se “partió”; varios salieron con sus familias a “fundar” y poblar Chiquilá, frente a la isla. La agricultura se practicaba durante la temporada de lluvias y el chicle para finales de ésta. La primera era prácticamente de autoconsumo y de venta local, mientras que el segundo era transportado a Mérida y para el acopio se tenía un tendido de vías de “truck” que corría entre Chiquilá y Solferino<sup>13</sup>. La mayoría de los abuelos entrevistados recuerdan que hicieron sus temporadas de chicle durante su adolescencia temprana. Don Manuel Betancourt recuerda que hizo cinco temporadas con su padre, mientras que don “Huach” (Joaquín) Ávila sólo hizo dos por que pronto se regresó a la pesca, que era su querencia. Éste recuerda que en una ocasión llegó un empresario de Mérida llevando cinco barcos tiburoneros de vela y motores para cuando escaseaba el viento; lo buscaron y se hizo capitán de uno de ellos, cuando apenas contaba 16 o 17 años de edad. Entonces, recuerda, se montó una verdadera y efectiva industria del tiburón en la que participaban decenas de trabajadores, cada uno con un trabajo específico dentro del proceso de preparación del producto. Miles de tiburones fueron procesados destinándose a la venta. Al principio se aprovechaba solamente las aletas, la piel y el aceite del hígado, mientras

---

<sup>13</sup> Almanza (2000) hace mención de estas actividades en la historia oral reportada en su trabajo, para el cual entrevistó a algunos de los abuelos que también entrevisté para este trabajo.

que la carne y el resto de los animales se pudría allá por la Punta Ciricote, al poniente de la isla, apilados en “cerros” de cadáveres<sup>14</sup>.

El auge de esta pesquería duró entre dos y tres décadas para luego deprimirse, al grado de ya no considerarse una actividad importante. Algunos viejos lo recuerdan como la mejor pesquería que conocieron. Lo mismo pasó con otras pesquerías que están siendo o han sido prácticamente agotadas, como las de diversas especies de caracoles marinos y, más recientemente, con la langosta. También hubo captura de tortugas y recolección de sus huevos para consumo local y venta, antes de que fuera prohibida (algunos mencionaron que todavía hay personas que siguen realizando estas prácticas).

Del río, como le llaman a la laguna *Yalahau*, y los canales que conectan con el mar, donde los recursos eran de suma abundancia, obtenían toda clase de pesca y cacería de lagartos o cocodrilos y manatíes que, en otros tiempos, conformaba manadas numerosas, de hasta más de cincuenta animales y que no era raro encontrarlas. Con el tiempo, al manatí, cuya carne ha sido del mayor aprecio por los lugareños, se le llevó prácticamente a la extinción, lo que ha sido atribuido a pobladores de Chiquilá, como principales responsables. Por el contrario, el cocodrilo o lagarto, que también fue muy perseguido, gozó de una efectiva prohibición que desbarató el mercado en la década de 1970, permite que haya vuelto a pulular en el área.

Para la década de 1940 ya estaba prohibida la captura de especies como el manatí y la tortuga, según lo que recuerdan algunos entrevistados. Pero explica Don Tomás Jiménez:

Yo iba a clavar manatí. Pero había celador. Se fue disminuyendo el sistema del manejo de ellos. . . . mandaron un celador aquí para que estuviera todo en orden. Entonces él estaba en la playa. Vigilando, paseando la playa para ver cual barco está fuera de ley. En esa época . . . antes que Chiquilá se funde, el manatí era montón. Habían cardúmenes de 20, 30, 40, 50 manatíes. . . . Cuando topábamos en la poza, donde vivían allá estaba arrobado . . . entran a dormir allá, dan la cría. Pero, como digo, todas las cosas estaban por que había oportunidad. La autoridad la podía uno conseguir. Podía decir, clavé un manatí, (y el celador decía): “arréglenlo allá en la otra costa y guarden los residuos y traigan la carne. Sí, pero ya estando en consideración con él. Ya esto quedaba callado. No circulaba, que fulano clavó manatí. No, no. Estaba muy ordenado el sistema de vida

---

<sup>14</sup> Don Joaquín Ávila. 25 de septiembre de 2003: 13.

que teníamos nosotros. A pesar de haber buenas autoridades. Y tan buenas autoridades que daban la orden. Era una orden, este, legal<sup>15</sup>. Por que no violábamos la ley con conocimiento. Por último pues . . . escaseó el manatí. (Don Tomás Jiménez. 83 años. 15 de octubre de 2003: 2).

Así, era posible el aprovechamiento de varias especies que ahora están vedadas por la Norma Oficial Mexicana debido a que “había abundancia”, pero éste podía ser moderado en alguna medida por la autoridad local.

### “Las Gallinas de las Doñas”

En el área se obtenía variedad de aves de hábitos acuáticos que fueron muy apreciadas por los habitantes de aquel entonces, y hasta tiempos recientes. Isla Morena fue un proveedor generoso de tales recursos, entre los que se obtenía también variedad y cantidad de huevos; al punto en que, todavía hasta la década de 1980, no era infrecuente que algunos jóvenes realizaran incursiones para enriquecer la despensa<sup>16</sup>, a pesar de que para aquel entonces la captura de las aves y otras especies silvestres ya estaba reconocida como una actividad prohibida por ley. El área de captura de aves y recolecta de huevos se extendía desde El Cuyo y Las Coloradas, con los flamencos y sus huevos, hasta Isla Contoy con los del *chimay* o fragata, cuyos huevos se vendía a cinco centavos cada uno<sup>17</sup>. Pero el menú era más amplio e incluía los huevos de media docena de garzas y del cocopato, hasta los de las especies de pequeñas aves playeras, chorlitos y golondrinas marinas, que anidan en la costa y de los cuales “una docena hacían un buen plato para una persona”<sup>18</sup>.

Don Huach Ávila recuerda que de 1940 a 1945 se prohibió la caza de aves. Después de eso, Isla Morena siguió siendo un sitio visitado para el esparcimiento local. La gente lugareña iba a Isla Morena y en ocasiones todavía se aventuraba a prender una fogata para asar un “camachito” (pollones de cormoranes) , que fueron considerados por algunos como las gallinas de las doñas. El mayor aprecio lo tienen por el camacho o cormorán orejudo (*Phalacrocorax auritus*) que califican como un verdadero “manjar”.

---

<sup>15</sup> Lo vieron como legal porque la autoridad local lo aceptó adentro de ciertos límites.

<sup>16</sup> Actividad que atestigüé en dos ocasiones durante mi primera visita a Holbox en abril de 1981.

<sup>17</sup> Don Manuel Moguel. 82 años. 25 de septiembre de 2003:5.

<sup>18</sup> Don Manuel Moguel: 25 de septiembre de 2003:8.



Pero también se apreciaba el flamenco (*Phoenicopterus ruber*), el *chimay* o fragata (*Fregata magnificens*) y el ibis blanco (*Eudocimus albus*).

Pregunté a Don Huach si había comido aves de Isla Morena y me contestó que Dios mismo dijo que se debe comer los pájaros y que otras personas le encargaban traerlos cuando salía a la pesca:

Sí, sí. Desde que era un chamaco. No se sabe quien lo empezó . . . pero como dijo Dios: “pájaro que vuela, a la cazuela”. . . . En ese tiempo había mucha crisis . . . Esos (los camachos), su papá de Dinorah (de allá de la tienda), Don Mario Bacelis cuando iba yo a la pesca (me decía), “Cuando vengas Huach, (así me dicen, ‘Huach’), cuando vengas Huach, tráeme una docena de camachos ya copinados (sin la piel y limpios) y te los pago”. . . . Nos los pagaba a 50 centavos cada uno. Todos venían ya preparados. 50 centavos en ese tiempo, eran buenos. (Don Joaquín Ávila. 82 años. 24 de septiembre de 2003: 2 y 6).

Don Manuel Moguel explica la abundancia de aves en aquel entonces y que no solamente las comían sino también sus huevos, y los vendían localmente:

No había huevo que se escape. Ese camacho, comimos cantidad nosotros. Era el pavo de esa época. Se comía como la gallina y, nosotros, pues de eso vivíamos. De todos esos animales. Vendíamos el huevo, vendíamos todo... de chamacos (los traíamos) de esa islita Morena. . . . pero estaba toda clase de pájaros. No, no es como ahorita. Ahorita no hay eso. Ese coco (ibis blanco) nos gustaba mucho. Y les gustaba poner el nido encima de espino. Encima del *munzuy* (cactácea arbustiva) allá lo pone. Como era gratis y estaba amontonado. . . traíamos uno o dos cajas acá pa’ vender el huevo. El *chimay*, el *chimay* “tá” grande el huevo y en esa época costaban a cinco centavos. Pues sí, era(n) los precios. (Don Manuel Moguel. 82 años. 25 de septiembre de 2003: 5).

Otro recuerda de una familia que mantenía un gallinero para meter los cormoranes mientras esperaban a los compradores locales y que esta especie era la mejor de todas las aves que comían, la más apreciada:

Había un Garrido que tenía sus gallineros y había el finado Beltrán que tenían gallineros y vendía los camachos. Ellos ya murieron. (Si) usted quería uno, dos camachos, ibas “deme dos camachos Garrido” o -- no me acuerdo como se llama el otro señor, el finado Beltrán. Iba al gallinero, jalaba el palo, troceaba el pescuezo y te lo copinaba y te lo daba, te lo vendía. . . . Sí, vivos, vivos. Sí, para vender. . . . lo que tú quieras. El camacho era un manjar. . . . Ahorita está prohibidísimo. A veces vamos y coño, nos dan ganas de chingarnos dos o tres...volverlo. Pero que se quede ahí, mejor. Déjalo, no pelear. (De eso) ya tiene años, años. Yo estaba

chamaco cuando eso. De eso se vivía mucho, de eso. . . . muchos compraban aquí en toda la islita. Toda la gente compraba (Don Saturnino Coral. 67 años. 22 de septiembre de 2003: 1-4).

Don Satul explica que antes mataban cientos de camachos, pero había cantidad y no empezaron a escasearse, según él, hasta que empezaron a ser protegidos:

(De los precios) no me acuerdo pero barato, barato. . . . Yo digo que es pura chingada mentira: antiguamente matábamos cientos de animales y había cantidad. ¿Ahorita quién los mata? Y hay menos. ¿Quién los mata? ¿Quién los mata? . . . antiguamente aquí te vendían camachos, allá te vendían camachos y donde sea te vendían camacho. Digo vivitos, claro en su gallinero. E ibas (a Isla Morena) y veías los palos pero amontonados. Anda ahorita pa' que veas. Quién lo mata eh, eh . . . (Don Saturnino Coral. 67 años. 22 de septiembre de 2003: 7).

Incluso los hombres más jóvenes, de entre treinta y cuarenta años, recuerdan haber comido cormorán y otras aves “Ahorita (se pesca) hasta el bagre que jamás se había pescado. Pregúntale a los de Chiquilá si dejan algún bagre. Todo lo que corre, lo que vuela a la sartén o la cazuela. Yo sí comí camacho, era el pollo de nosotros. Pero se comía por necesidad. No se comía por gusto” (Gilberth Correa. 39 años. 27 de septiembre de 2003: 14).

## Las damas llevan plumas de garza primera

El comercio de plumas de garza fue una de las actividades económicas más antiguas que las personas de mayor edad de Holbox recuerdan, que tuvo un mercado internacional y que fue una actividad estacional debido a que se hallaba acoplada a la actividad reproductiva de algunas especies de garza, que anidan en la región. En efecto, algunas especies de garzas producen una o algunas plumas largas y vistosas en la parte posterior de la cabeza y cuello durante la etapa de cortejo, previo al apareamiento, cuya función es la atracción de una pareja mediante su persistente despliegue. Las plumas de cortejo suelen caer al poco tiempo de la puesta de los huevos, durante la etapa de incubación (Howell y Webb, 1995).

Recuerda don Manuel Betancourt:

Antiguamente se vendía mucho la pluma de la garza blanca, que sólo la tienen por temporada. Se tiraban (cazaban) para poder quitarles la pluma.

Se vendía muy bien. Todo se mandaba para Yucatán, que venían de allá en barco. Sólo por mar se llegaba. Se vendía la concha de tortuga carey, la piel de lagarto, la pluma de la garza, la piel y la aleta del tiburón. También se hacía copra. (...) La pluma de garza se usaba para adornar los sombreros de mujeres. Yo creo que las mandaban para Europa, pero de aquí se iban puro para Mérida. (Don Manuel Betancourt. 76 años. Entrevista del 22 de septiembre de 2003: 1 y 2).

Para la obtención de las plumas de cortejo se tenía que matar a las garzas, con escopetas, cacería que se realizaba en diversos lugares:

Mis padres y mis tíos (todavía hacían lo de la pluma de la garza), yo era muy pequeño. Tengo 83 años (tenía como seis años entonces). Ahora cuando nosotros éramos ya jóvenes, ya no tenía mercado. Sí, por que yo me recuerdo que contaba el finado de mi papá. Iba allá por El Cuyo, había una aguada. Especialmente iba a tirar la garza. La tiraba con carabina de cartucho (chispa). Era barato todo. Recargaban los casquillos y compraba la pólvora, las municiones y los fulminantes, así para recargar y salía más barato. Y llevaban un buen cerro así de casquillos de bronce. Pero aquí había todo: garza primera y tiraba las garzas en las islas. Todas estas islas de aquí. La Isla Morena, Isla Larga, aquí enfrente está Isla *Chiich*; la segunda es isla baja pero tenía otro nombre va; después de esa venía la Isla Larga . . . y ahí ovaban la garza, ovaba el camacho y el pontó y otras. (Don Tomás Jiménez. 83 años. 22 de septiembre de 2003: 2).

De la actividad relacionada con el comercio de plumas, el recuerdo es escaso y fragmentario. Había garza primera, garza segunda y garza tercera, de acuerdo con el tamaño de las aves que varía según la especie. Para don Huach la garza más pequeña era la garza primera, mientras que don Tomás afirmó que ésta es la de mayor tamaño. También había plumas de primera, de segunda y de tercera, lo que hace referencia a la calidad y condición de cada pluma, por lo que los precios variaban. Quizá también ambas clasificaciones estaban relacionadas y así la llamada pluma de primera se obtenía de la fase blanca del garzón cenizo (*Ardea herodias occidentalis*), ya que, del Caribe hasta el norte de Venezuela, es la única zona del mundo donde esta variedad ocurre (Howell y Webb, 1995). La especie de garza pequeña seguramente es *Egretta thula*, que se reproduce en abundancia en la región, incluida Isla Morena, y que también despliega un plumaje espectacular durante el cortejo.

Al respecto recuerda don Huach:

Y eso de la pluma que usted dice, eso de la pluma sí me acuerdo también. Nosotros manejábamos sombreros. Por que había unas de segunda . . . la garza tiene primera, de segunda y de tercera. La garza (primera), la chica

que es así, son chiquititas . . . La segunda es así de alta y la otra...los garzones que les decimos garzones, son altos, así de altos. Ahorita ya casi no ve esos garzones. Pero antes, había mucho, mucho. . . . Toda la costa, ahí . . . esos mogotes, estos mogotes de aquí Isla Morena, todos estos mogotes nomás pasaba ahí de tarde o de mañana y nomás ve a la pajarera que está ahí blanqueando, blanqueando está. (Del precio de las plumas) eso yo no lo puedo recordar. Dos o tres señores venían de Mérida. De hecho todas las compras de ahí vienen. En barco, nomás en barco podías . . . Esos señores nomás era la pluma (que compraban). (Don Joaquín Ávila. 82 años. Entrevista 24 de septiembre de 2003: 8-9).

Los holboxeños carecían de embarcaciones apropiadas para el transporte marítimo, por lo que la mayoría de sus actividades las realizaban en las inmediaciones de la isla, principalmente del lado de la laguna *Yalahau*. Para el intercambio con el exterior, dependían de la llegada de los botes que transportaban a los guarda-faros y celadores aduanales procedentes de Isla Mujeres. Cada dos semanas llegaba un pequeño barco y en él venían también el correo y el maestro de la escuela primaria. Recuerdan los viejos que las clases se tomaban de manera improvisada en la “Casa del Pueblo”, que era una “catedral altísima de pura madera”, cuentan todavía con orgullo, y que utilizaban plumas de aves silvestres para escribir y que la tinta la obtenían de la corteza del palo de tinte hervido, cuando querían tinta roja<sup>19</sup>.

### **Isla Holbox: una mirada a la gente**

La región costera de la Península de Yucatán ha estado sujeta a cambios demográficos notables, a causa de una creciente migración, lo que ha resultado en grandes cambios, igualmente notables, en las condiciones ecológicas debidos a la actividad humana cotidiana; pero también han habido cambios tanto cotidianos episódicos, como, como la trágica necesidad de fundar un nuevo poblado a consecuencia de eventos naturales, con frecuencia de magnitud devastadora, como son los huracanes.

En el norte de Quintana Roo, los procesos de desarrollo fomentados y articulados desde la perspectiva gubernamental, han seguido caminos distintos a los realizados en el estado de Yucatán, pues mientras que en este caso el movimiento masivo hacia la costa durante la década de 1980, pero iniciado desde la década anterior, se dio a partir de la

---

<sup>19</sup> Don Manuel Moguel. 82 años. Entrevista del 25 de septiembre de 2003:2.

población campesina del interior del estado (Paré y Fraga, 1994), en el caso del norte de Quintana Roo, la inmigración se dio de manera dirigida, de forma principal desde el estado de Veracruz, involucrando tanto a personas costeñas, con conocimiento de la explotación de pesquerías artesanales, como de personas venidas de las áreas rurales agrícola-ganaderas (Almanza, 2000; Marín, 1999). No obstante, el cuestionario realizado para esta investigación mostró que un porcentaje importante de personas que lo contestaron manifestaron haber nacido en el estado de Yucatán.

Sin embargo, se destaca que, previo a los programas gubernamentales de inmigración, en la región costera del norte de Quintana Roo se encontraba una población humana con una historia relativamente larga de asentamiento en el área, lo que se hallaba traducido en el ejercicio de estrategias de vida establecidas y con un funcionamiento coherente, hasta hace menos de quince años.

Según cifras oficiales, la población de Holbox era, en 2000, de 1,200 habitantes (INEGI, 2000). Pero, si atendemos a los datos que circulan localmente, los números obtenidos varían notablemente. De acuerdo con el Presidente de la Asociación de Colonos de Holbox, Juan José Calixto, había ya 466 colonos, todos mayores de edad, registrados para el año 2003 en el Padrón Electoral del estado<sup>20</sup>. Por otra parte, si en el ejido hay 118 ejidatarios y poco más de 124 avecindados aceptados quienes son parientes cercanos de los ejidatarios<sup>21</sup>, también todos mayores de edad, se tiene que una proporción igual al 60 % (708) de los habitantes se encuentran tan solo dentro de los grupos mencionados. El médico residente del Centro de Saludo me dijo que si bien no habían completado el censo del 2003, estimaban que la población de Holbox estaba alrededor de 1,800 habitantes. Recuerdo que al caminar por las noches en el centro de la isla, observar al grupo de menores que pululan por las noches en el parque, era un espectáculo cotidiano, que mostraba la diversidad de origen de la población actual en la isla. Por lo anterior, se tiene la idea de que el tamaño real de la población actual debiera ser en el presente en buena medida mayor que lo que reportan los datos oficiales<sup>22</sup>.

---

<sup>20</sup> Entrevista del 18 de noviembre de 2003:8. Los colonos son aquellos inmigrantes mayores de edad de origen mexicano.

<sup>21</sup> Ignacio Cáceres afirmó que en realidad los avecindados son más de 2000.

<sup>22</sup> Para el 2003, a diferencia de lo que presenta Marín (1999), el Centro de Salud local no pudo realizar su censo anual de población.

## **Isla Morena: tan frágil y tan expuesta**

El nombre Isla Morena hace referencia a la especie de garza *Egretta rufescens* y es el nombre más antiguo conocido y al que mucha gente de Holbox, en particular los abuelos, se ha referido como el “nombre verdadero”, por lo que en este trabajo se utiliza preferentemente, no obstante que el nombre más extendido es el de Isla Pájaros. Este último nombre, acuñado más recientemente, quizá en parte ha sido utilizado porque tiene una connotación más relacionada con la actividad turística, permitiendo ofrecer el sitio al público visitante de la Isla Holbox y de la comunidad vecina de Chiquilá y está relacionado con el hecho de que en el sitio hay una colonia de reproducción de diversas especies de aves acuáticas, en su mayoría pertenecientes al orden ciconiformes, que se encuentran representadas, de manera principal, por el grupo de las garzas. Se menciona que ambos nombres han sido utilizados en documentos oficiales y otros obtenidos para este trabajo.

Existen pocos trabajos acerca de Isla Morena y en su mayoría se trata de reportes e informes internos ligados a las actividades de la Reserva. Almanza (2000) hace mención del sitio en su tesis de antropología social, refiriéndose al contexto del proceso que llevó a la creación de la Reserva como uno de los sitios de interés para la gestión conservacionista.<sup>23</sup> Sin embargo, al presente existen solamente dos trabajos en extenso sobre el sitio, realizados en 2001, y en los dos participé, uno como coautor y el otro como autor. El primero es una guía naturalista del sitio (Berlanga *et al.*, 2001), y el otro un diagnóstico sobre las condiciones ecológicas del islote y, en particular, sobre la colonia de anidamiento de aves (Berlanga, 2001). Ambos trabajos fueron realizados a solicitud de la entonces Secretaría de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca (SEMARNAP) como parte de una segunda fase del proyecto realizado por la asociación civil local Protejamos Unidos a Holbox A. C. (PUHAC), para el uso turístico del sitio, siendo que dicho proyecto se encuentra directamente relacionado con el tema de esta investigación. Los dos trabajos, que estuvieron a mi cargo, me fueron propuestos cuando me encontraba realizando otro proyecto distinto con otro grupo local, que estaba relacionado con el aprovechamiento de cocodrilianos en el área de Holbox.

---

<sup>23</sup> El autor cita una entrevista a Manuel Correa, que también fue considerado uno de los principales entrevistados para este trabajo, respecto a la participación local en la reserva.

Otros reportes no publicados sobre Isla Morena tienen que ver con el conteo de aves en el sitio, el primero de ellos se remonta a 1995 cuando se diseñó, en conjunto con un grupo de participantes locales, una técnica de conteo que fue aplicada en marzo de ese año durante un curso dirigido a los interesados en conocer sobre la biología y ecología de estas aves (Berlanga *et al.*, 2001). Esa técnica se siguió aplicando durante algunos meses por algunos de los participantes del curso y la dirección de la Reserva (Remolina *et al.*, 1995).

En el presente, una causa de conflicto que parece estar adquiriendo importancia local se refiere a la actividad de prestación de los servicios turísticos de paseos y recorridos en lancha por el área, así como a la pesca deportiva, porque los hoteleros y otros particulares están buscando realizar estos servicios de manera privada, enfrentando así a las cooperativas locales, quienes afirman que dichos servicios les corresponden a ellos de manera exclusiva, desde el punto de vista legal. La situación no ha sido resuelta, pero se evidencia un creciente malestar de los cooperativados frente a una cada vez mayor participación por parte de los hoteleros.

### La comunidad biológica

De acuerdo a las fuentes conocidas (Berlanga 2001, y Berlanga *et al.*, 2001; Remolina *et al.*, 1995; Mackinnon, 1993), no se ha realizado un inventario específico de plantas en Isla Morena. Sin embargo Berlanga *et al.* (2001) mencionan diez especies que estaban bien representadas y al menos otras tantas, que no pudieron ser determinadas, pero que se presentaban como escasas en sus poblaciones. Hacia ese año se distinguían tres capas en la estructura de la vegetación: una capa dispersa arbórea dominada por el mangle negro, al que pertenece la casi totalidad de los árboles de mayor altura, la mayoría menores a seis metros, presentes en el sitio. Luego hay una capa arbustiva compuesta por pocas especies, cuya altura oscilaba entre los 1.5 y 3 metros y, por último, se distinguía una capa herbácea de 20 a 50 cm de altura, dominada por pastos y ciperáceas. De acuerdo con los trabajos citados, para 2001, la vegetación se encontraba caracterizada por la presencia de individuos tanto de mangle, como de vegetación de las dunas costeras. Entre las especies dominantes, además del mangle negro (*Avicennia germinans*), se menciona al mangle botoncillo (*Conocarpus erecta*), el

ciricote (*Cordia sebestena*), “cayumito de playa” (*Chrysophyllum sp*) y una cactácea candelabroiforme, probablemente *Acanthocereus pentagonus*. También fueron encontradas dos especies de pastos y una ciperácea, así como una planta craculácea o carnosa, que crecen como hierbas en las áreas abiertas, junto con algunos arbustos aislados de mangle blanco (*Laguncularia racemosa*); otra especie escasamente representada fue el sisal (*Agave angustifolia*).

A partir del conocimiento local, la composición de plantas en Isla Morena se encuentra en decremento con relación al pasado reciente, cuando la isla tenía un tamaño aproximado del doble del actual y albergaba una mayor diversidad de especies de plantas, que han ido desapareciendo por causas diversas, en particular por los eventos naturales de riesgo, como es el caso de los huracanes y, en parte, por efectos del “envejecimiento” de la colonia de aves reproductora que, con la acumulación de excretas a lo largo del tiempo, termina por afectar, incluso hasta la muerte, a las plantas que dan soporte a los nidos y también al reclutamiento de plántulas al cambiar el pH del sustrato arenoso. Pero la disminución de especies quizá también en parte ha tenido que ver con la actividad humana, que se ha dado en el sitio constantemente desde los recuerdos más remotos en la comunidad.

Respecto a la fauna silvestre, la colonia de reproducción de aves acuáticas sigue siendo el elemento más notable en la isla; dentro de los vertebrados terrestres se han registrado 55 especies pero, debido a la presencia de aves migratorias que transitan por la región y por las especies residentes locales que se desplazan en amplios territorios, como es el caso de aves rapaces depredadoras, el registro de especies puede variar de manera notable. De las especies con registro están algunos reptiles: la lagartija *chipojó* (*Anolis sagrei*) y la iguana rayada (*Ctenosaura similis*) que son abundantes en el sitio, mientras que la serpiente boa (*Boa constrictor*), conocida como *oxcan* en lengua maya, es una especie rara o probablemente extirpada del sitio. Según los holboxeños, anteriormente esta serpiente llegó a ser común gracias a la abundante comida de aves acuáticas y no era raro que se encontraran ejemplares de gran tamaño y peso. Según algunos comentarios de personas locales, durante la década pasada llegaron compradores de boas a Holbox y parece que hubo fuerte actividad extractiva de ellas en la Isla Morena.



En Isla Morena entre 3,500 y 4,000 aves pernoctan cada noche y la mayoría de ellas, con excepción de las que se encuentran en el turno de incubar huevos o cuidando crías, se desplazan con el amanecer para los sitios de alimentación en otras áreas de la laguna o en las inmediaciones del litoral marino, algunos de ellos situados a varias decenas de kilómetros del islote. Durante el día, las aves que están criando regresan esporádicamente a sus nidos para llevar alimento a los polluelos y para intercambiar el lugar con la pareja que cuida el nido. A la caída de la tarde las parvadas de aves, formadas desde unas pocas aves hasta varias decenas de individuos de la misma especie o de parvadas mixtas, compuestas por diversas especies, vuelan de manera incesante al islote; la gran mayoría de esas parvadas vienen del cuadrante Este-Norte.

Así, las mayores concentraciones de aves pueden ser observadas hacia la puesta del sol y cuando comienzan a salir por la mañana. Durante el día, entre las especies más comunes se cuentan las que anidan en la localidad la mayor parte del año, como son los cormoranes orejados (*Phalacrocorax auritus*) o patos camachos, como se les conoce en la región costera, y el pelícano pardo (*Pelecanus occidentalis*). Ambas especies utilizan los árboles de mangle negro para la construcción de sus nidos, siendo las primeras las más abundantes de entre todas las aves que anidan en la Isla Morena. Así mismo entre los árboles emergentes es posible observar concentraciones grandes de fragatas (*Fregata magnificens*).

Al presente, en la Isla Morena se han registrado 52 especies de aves, de las que nueve son acuáticas coloniales que se reproducen en el sitio, según la temporada del año (Berlanga, 2001). De las especies de aves con registro, 31 son migratorias, que pueden aparecer en el sitio durante sus migraciones entre las áreas separadas por el Golfo de México. Otras aves acuáticas y algunas marinas, que se presentan como visitantes no reproductores durante la mayor parte del año, incluyen a los charranes caspia (*Sterna caspia*), charranes reales (*S. Máxima*) y patanegra (*S. Sandvicensis*). Otras aves que se reproducen en el sitio son el ceniztonle tropical (*Mimus gilvus*) y el chipe manglero (*Dendroica erithachorides*). De las 31 aves migratorias, el pelícano blanco americano (*Pelecanus erythrorhynchos*) es el representante más conspicuo, que se ha registrado en concentraciones de más de 160 aves. Otras especies de aves migratorias están enlistadas en el Apéndice 1.

## ¿Qué está pasando aquí?

Si bien según los holboxeños Isla Morena se encuentra en un claro proceso de deterioro, acentuado en los últimos años, se cuenta con escasa información formal. Además de dos estudios de 2001 (Berlanga, 2001; Berlanga *et al.*, 2001), las descripciones provienen también de observaciones circunstanciales propias, ya que he conocido la isla desde la década pasada con visitas esporádicas y cuento con algunas entrevistas previas de 2001, no relacionadas de manera directa con este trabajo.

El aspecto de deterioro más notable es la drástica reducción en el tamaño de la isla y cambios en su forma durante las dos décadas anteriores, especialmente a raíz del paso del huracán Gilberto, en 1988; esta disminución ha continuado en algunas áreas, en particular para la porción norte, con la erosión de las playas. La vegetación, por su parte, ha sufrido deterioro como resultado de tres factores: (1) la actividad de la colonia de aves, (2) el huracán Gilberto y (3) la presencia de plagas en los árboles, que han afectado al mangle negro que, como ya se dijo, es la especie arbórea más abundante y de mayor tamaño en el sitio. Al presente no se han determinado los vectores reales de las plagas, la magnitud de sus efectos ni de los otros factores de deterioro en la vegetación de la isla. Sin embargo, se estimó que puede haberse afectado por la plaga hasta un 80% de todos los individuos de mangle negro (Berlanga, 2001:40).

De acuerdo a la información de pobladores de Isla Holbox, producto de entrevistas dirigidas y pláticas informales realizadas en 2001 y 2003, ha ocurrido una fuerte extinción local de especies de plantas. Sin embargo, no todos estuvieron de acuerdo en las distintas especies afectadas y hubo quien, entre los de mayor edad, incluso mencionó que no hubo extinciones de ninguna especie; aunque éste fue un caso que se presentó de manera aislada. Entre las especies que, según los entrevistados, abundaban antes en Isla Morena, formando un estrato arbóreo más alto, denso y con diámetros mayores que el actual están el mangle rojo (*Rizophora mangle*), formando la franja más externa de la isla; el *chechém* (*Metopium brownei*); uva de mar (*Coccoloba uvifera*) y *chaka'* (*Bursera simaruba*).

Por otro lado, hubo algunas especies en torno a cuya presencia en la isla en el pasado hubo desacuerdo, como las palmas de *chit* (*Thrinax radiata*) y *kuka* (*Pseudophoenix sargentii*), la última restringida a la Península de Yucatán en México

(Durán, 1992:8). Estas especies son comunes a los cayos e islas del área de la laguna *Yalahau* y en la región norteña de la península. Además, también hubieron palmas de cocotero en el pasado, como especie introducida. Es plausible que, de acuerdo a lo conocido hasta ahora, durante las últimas dos o tres décadas a desaparecido cerca de un 50% de las especies de árboles y arbustos en Isla Morena, lo que es preocupante para los pobladores, sobre todo si la desaparición afecta a especies que permanecen en el sitio, donde la escasez de algunas de ellas, como el mangle negro, podría representar problemas graves para la comunidad biótica del islote.

Según mis observaciones más recientes, de la comunidad de aves, el cormorán es la especie más ‘elástica’ de la fauna silvestre en cuanto a la capacidad de utilizar distintos sustratos para la construcción de los nidos, a diferencia de lo que me pareció encontrar en 1995, cuando únicamente les observé en las copas arbustivas y arbóreas. Sin embargo, de acuerdo a los datos conocidos, su población ha disminuido hasta quedar en menos del 30% de la estimada en 1995 (Berlanga *et al.*, 2001), lo que concuerda con lo mencionado por la mayoría de los hombres de mayor edad entrevistados de que anteriormente esta especie, a pesar de que era cazada con mucha frecuencia debido a que era muy apreciada como alimento, se presentaba en mucho mayor número. Puedo mencionar que una madrugada de 1981, cuando visité el área por vez primera, vi salir del “río”, en la boca de Punta Mosquito, miles de estas aves que se dirigían en parvadas numerosas a posarse en un mar en completa calma, a unos 500 metros de la costa, parvadas tan grandes como escasamente volví a ver en los 15 años que pasé trabajando con las aves en gran parte de la Península de Yucatán.

## Efectos de huracanes y eventos naturales de cambio

Los huracanes son eventos naturales comunes en la región. Es posible que uno de ellos, ocurrido hacia la mitad de la década de 1800, causara tremenda catástrofe, al arrasarse Holbox y provocar gran mortandad entre sus habitantes muchos de quienes fueron barridos por las olas<sup>24</sup>. Debido a la magnitud del desastre, el gobierno de Yucatán y la autoridad establecida en Isla Mujeres buscaron evacuar el sitio de manera permanente y llevar a los sobrevivientes a otras comunidades, o formar un nuevo centro

---

<sup>24</sup> Don Tomás Jiménez ofrece una narración de la tragedia a Almanza (2000:83).

de población, en algún sitio más seguro del interior de la península. Pero los sobrevivientes no aceptaron, determinados a permanecer a toda costa en su isla. De ahí que al final, con el apoyo de la autoridad, se lanzaron a encontrar un sitio con las condiciones apropiadas, tanto del lado del mar como de la laguna, para fundar el nuevo poblado, el actual Holbox, lo que ocurrió oficialmente en 1854.

Según la Comisión Nacional del Agua (CNA, 1996) entre 1886 y 1996, sobre la península de Yucatán han pasado 108 ciclones y huracanes, con promedio de cerca de un ciclón cada año. Entre los últimos huracanes registrados en la Península que pasaron sobre o cerca de la porción norte destacan seis: *Keith* en 1983, que ha sido el único que cruzó directamente Isla Holbox; *Gilberto* en 1988, que azotó de forma franca la península, ocasionando graves daños a su paso; los ciclones *Opalo* y *Roxanna* en 1995, que apenas rozaron la zona; *Alberto* en 1995 que cruzó sobre el mar al norte de Holbox y, por último, *Isidoro* de septiembre de 2002.

El huracán Gilberto ha sido el que causó la mayor pérdida de superficie de la Isla Morena, estimada entre un 30% a 50% según los entrevistados; actualmente, la presencia de tocones localizados a más de 60 metros de la playa noroeste de la isla, indican la porción perdida, que se ha convertido en un bajo, conocido así por tratarse de áreas de aguas someras donde la navegación se dificulta, que se continúa hasta unos 80 o 100 metros. Quizá también el huracán *Gilberto* tuvo que ver con la extinción local de algunas de las especies de plantas, en particular las que crecían en la parte más externa, como el mangle rojo.

El paso del huracán Isidoro, ocurrido un año antes de este trabajo, desbarató en buena medida el área de servicios de Isla Morena, por lo que fue de particular interés y aquí se presenta un diagnóstico de sus efectos, haciendo comparaciones con lo descrito en mi reporte de 2001. Luego del huracán, encontré que los efectos en un principio fueron negativos, ya que hubo pérdida total de la capa herbácea y parcial de la arbustiva, también cayeron varios de los árboles muertos que todavía estaban en pie y se rompieron las copas de algunos de los árboles de mangle negro vivos, quedando las matas más bajas. También se azolvó la mayoría de las aguadas y charcas que se inundaban temporalmente por las lluvias, reduciendo así la disponibilidad de agua dulce para la fauna. Sin embargo, un año después pudo verse que el paso del meteoro resultó también

benéfico ya que removió y acumuló gran cantidad de arena del fondo de la laguna, lo que cambió las características del sustrato, por lo que las plantas se mostraban con aspecto más vigoroso, así como el estrato arbustivo de mangles negro y botoncillo, que mostraron una mejor apariencia respecto a la coloración y densidad del follaje. Para finales del año 2003 la capa herbácea comenzaba a aparecer nuevamente en el sitio.

De acuerdo a una entrevista con la bióloga Norma Betancourt<sup>25</sup>, funcionaria del área protegida, el personal de la Reserva encontró que la especie más afectada por el huracán fue el ciricote, para lo cual durante el 2003 empezaron una actividad de reforestación con esta especie dedicándose a coleccionar semillas para que cuando “pase el técnico por el sitio vaya y las siembre”. En este punto se menciona que PUHAC había estado reintroduciendo esta especie entre 2000 y 2001, lo que les fue prohibido con el argumento de que se podían introducir plagas al islote<sup>26</sup>. Así, al final el personal de la Reserva se encontraba reforestando con la especie que se hallaba “mejor representada” hasta antes del huracán, pero que en realidad esto fue así gracias a la actividad de reforestación previa de la ONG<sup>27</sup>. El huracán conectó la laguna con el mar abriendo varias bocas en los sitios de mayor fragilidad de la barra costera de Isla Holbox, pero los daños en general se consideraron como “mínimos” por parte de la población local. Sin embargo, la economía de la isla se vio más afectada durante los siguientes meses por las noticias que se difundieron en los medios de comunicación nacionales, en las que se hablaba de una devastación del área de Holbox. Ello causó profunda irritación entre los habitantes, ya que el turismo esperado para fin de año, canceló en su mayoría.

Respecto a los efectos del huracán Isidoro, un turista dijo:

En el sistema de evolución no fue mucho. Lo que pasa es que (Gilberto) sí se llevó un buen pedazo. . . . Pero este no, poquita cosa. Pero le llegó arena. Metió arena. Eso es beneficio. . . . Es más, teníamos en mente ir todos los lancharos a reforestar mangle, pero no hay . . . área baja para hacerlo. (Antes) toda la orilla estaba lleno de mangle rojo. . . . yo creo que si se podría pero tendría (tardaría) años (Natalio Bacelis. 6 de diciembre de 2003: 12).

---

<sup>25</sup> Entrevista con Norma Betancourt. 16 de octubre de 2003:8).

<sup>26</sup> Información de Marco Antonio Nava, presidente de PUHAC en ese entonces.

<sup>27</sup> Observaciones personales del 2001.

## **El Área de Protección de Flora y Fauna *Yum-Balam***

El Área de Protección de Flora y Fauna *Yum Balam* tiene una superficie de 154,052 ha que comprende parte de los municipios de Isla Mujeres y Lázaro Cárdenas, del estado mexicano de Quintana Roo, y se localiza entre los 21° 14' - 21° 42' de latitud norte y 87° 05' - 87° 30' de longitud oeste, cuenta con rasgos geológicos, hidrológicos y biológicos peculiares en el país pues, además de presentar las selvas tropicales más norteñas existentes dentro de un área protegida en México, comprende tanto una porción marina y la laguna *Yalahau*, como los humedales y selvas bajas y medianas y se considera que es la Reserva más importante de acuíferos del noroeste de la Península de Yucatán, además de que se ha estimado que en ella se puede encontrar hasta el 80% de los vertebrados terrestres registrados para el estado de Quintana Roo. En cuanto a la tenencia de la tierra se tiene que 50% es privada y 50% ejidal (Gómez – Pompa *et al.*, 1995).

Según el decreto del 6 de junio de 1994 que la creó, la categoría oficial como ANP de *Yum Balam* dentro del SINAP es un “Área de Protección de Flora y Fauna”<sup>28</sup>. De acuerdo con la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas, el principal propósito de las Áreas de Protección de Flora y Fauna es “conservar hábitats de cuyo equilibrio y preservación dependen la existencia, transformación y desarrollo de especies de flora y fauna silvestre y acuáticas” (<http://www.conanp.gob.mx>).

Al término de 1994, *Yum-Balam* todavía no contaba con un Plan de Manejo que normará el uso y acceso de los recursos naturales. Luego de algunos intentos para la elaboración de ese plan, el primero de los cuales se dio en 1995, fue hasta 2001 que se elaboró un borrador, el cual resultaba de la participación local, a partir de una consulta pública y que se esperaba fuera publicado de manera oficial durante el transcurso del mismo año. Sin embargo no fue así, debido a que el documento fue rechazado por diversos sectores de la población, por lo que el procedimiento fue iniciado de nueva cuenta hacia finales de 2001, sin haber concluido para finales de 2004, según se nos dice, debido a diferencias principalmente con el ejido de Holbox, como se explica más adelante.

---

<sup>28</sup> Diario oficial de la federación, 6 de julio de 1994.

De las ANP establecidas en la Península de Yucatán, *Yum Balam* se presenta, en su momento, como un caso peculiar y atípico pues, mientras es algo común establecer una Reserva antes de tener un plan de manejo, no lo es el tener una que resulte inicialmente de la gestión realizada por pobladores locales, bajo el marco municipal y con la asistencia de técnicos y profesionales con experiencia previa en la región.

Otro rasgo notable en la historia de *Yum Balam* es que, luego de los esfuerzos conducentes a un planteamiento inicial, el proceso se bifurcó en iniciativas distintas para el establecimiento de un ANP, una de las cuales tuvo como base la participación de un grupo de científicos y profesionales que contaban con apoyos financieros internacionales, bajo la tutela del Dr. Arturo Gómez-Pompa, de larga y reconocida trayectoria en el ámbito nacional e internacional, quien regresó a trabajar en la región de la Península de Yucatán, bajo el auspicio de la Universidad de California en Riverside, California, a principios de la década de 1990, en colaboración con la Universidad Autónoma de Yucatán. El resultado del trabajo de este grupo fue el establecimiento de “El Edén”, una Reserva privada situada al sur de *Yum-Balam* y que opera con financiamiento obtenido del “ecoturismo” y de estancias de investigadores extranjeros y nacionales, entre otras fuentes.

Otra iniciativa fue la de un grupo, formado principalmente por pobladores locales y que incluyó algunos profesionales y funcionarios municipales, bajo la coordinación del actual director del ANP; este grupo, con algunos recursos propios y principalmente con algunos allegados de fuentes federales a través de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) y de fuentes internacionales, lograron la autorización de su proyecto de Reserva.

A casi diez años de la publicación del decreto de creación de *Yum-Balam*, nos preguntamos ¿Qué pasó con la “autogestión comunitaria” proclamada en la propuesta de ANP? ¿Los usuarios rurales locales están haciendo un uso “racional y sustentable de los recursos naturales” como se esperaba y como se busca en el discurso oficial de las Áreas Naturales Protegidas? ¿Por qué luego de un intento casi finalizado de la elaboración del Plan de Manejo, en 2001 resultó que los propios pobladores locales lo desconocen con argumentos como el no haber sido tomados en cuenta, o que beneficia sólo a alguno o algunos sectores de la población?

¿Por qué en esta ANP, que se supone surgió no desde la verticalidad oficial, sino desde la propia comunidad, no se dieron resultados distintos a los conocidos para otras reservas en México, en otros países latinoamericanos y el Tercer Mundo en general?<sup>29</sup>

Es de interés señalar que desde un principio se puso como condición para que se publicara el decreto de creación de *Yum-Balam*, que los procedimientos y el documento resultante como propuesta, deberían apearse totalmente a lo establecido por las autoridades correspondientes, bajo los lineamientos establecidos en el Sistema Nacional de Áreas Naturales Protegidas (SINAP), lo que se logró a través de la gestión de *Yum Balam*, A. C. Aquí, llama la atención la notable diferencia entre el nombre propuesto para el área protegida por la gestión local que fue el de “Área de conservación del Patrimonio Maya del Norte de Quintana Roo” con una connotación evidente del factor social y no el nombre oficial: Área de Protección de Flora y Fauna, que es explícito en cuanto al enfoque conservacionista de la vida silvestre.<sup>30</sup>

---

<sup>29</sup> “Después de Río, los gobiernos de los países de Latinoamérica y del Caribe adoptaron el lenguaje del desarrollo sostenible en sus documentos oficiales, e incluso muchas veces los han consagrado en sus constituciones y legislaciones, pero ello ha tenido más un valor simbólico, si nos atenemos al balance de la última década, caracterizado por una persistencia de la pobreza y la inequidad y un incremento del deterioro ambiental”. Gabaldón y Gabaldón (2002: 47), citado en Castañares (2003).

<sup>30</sup> Entrevista con Francisco Remolina, director del ANP, del 14 de julio de 2004.



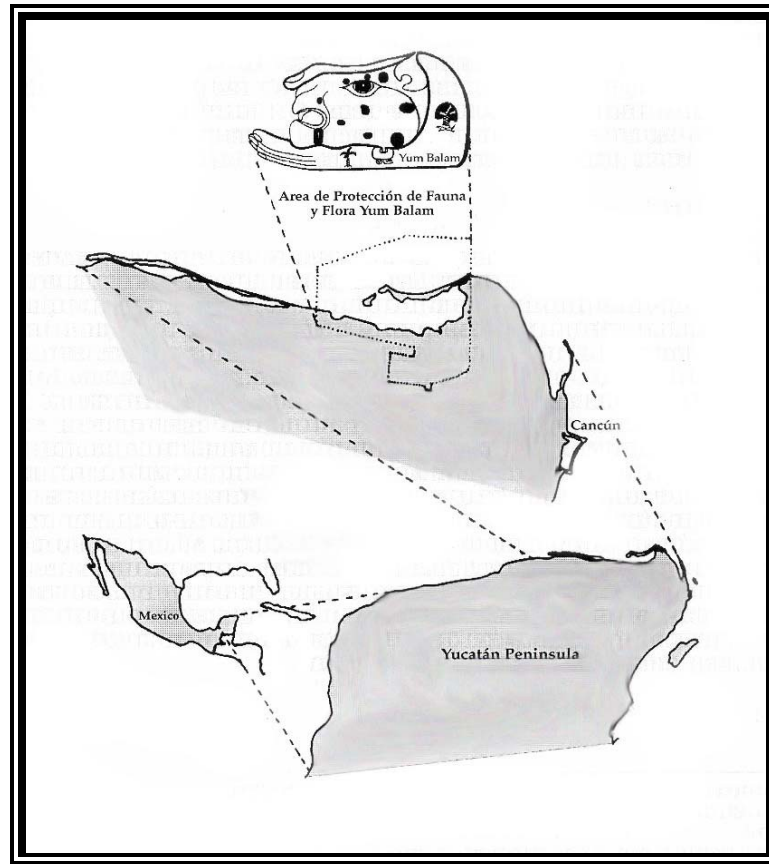


Figura 4. Mapa del ANP *Yum Balam*, según *Yum Balam A.C.* (fuente: Poot, 1995).

### “Queremos Una Reserva”

En este apartado busco resaltar que Isla Morena es un ejemplo representativo de las relaciones que se han dado entre sectores de la comunidad de Holbox y las autoridades de la Reserva *Yum Balam*, porque considero que puede señalárselo como uno de los primeros elementos de colaboración y, también, de conflicto. El conflicto sobre el manejo de Isla Morena surgió poco después de la publicación del decreto de creación del área protegida, y se ha desenvuelto en un proceso de interacciones que fueron polarizando las posturas, por lo que refleja la relación de diferentes actores entre sí a lo largo del tiempo hasta el presente, cuando resurge conformado por acciones similares a las que le dieron origen. Acciones en las que los actores de las dos partes se encuentran encabezados, ahora como entonces, en buena medida por las mismas

personas. Sólo que ahora el escenario aparentemente ha cambiado de manera notable en diversos aspectos. De acuerdo a lo encontrado en este trabajo, parece ser que los natos de Holbox ya no representan la mayoría en la comunidad, debido a la llegada de inmigrantes nacionales y extranjeros en los últimos diez años.<sup>31</sup>

Desde el principio, Isla Morena jugó un papel de enclave natural entre los actores locales y los promotores de la Reserva que participaron como asesores de la comunidad, uno de los cuales vendría a ser el director de la misma. Así, por un lado los lugareños reconocían a Isla Morena como una parte de su territorio, la cual habían utilizado de manera diversa a lo largo de su historia, según queda conservado en su memoria cultural y, por el lado de los asesores, el islote se identificaba como una clara e ilustrativa muestra de lo que quedaría bajo la jurisdicción de la administración gubernamental, una vez que la Reserva quedara constituida. Se trataba del papel de la autoridad como responsable del resguardo de un bien de la Nación.<sup>32</sup>

Almanza (2000:62) de hecho menciona que

Los lancheros de Holbox en ocasiones asocian la declaración de la Reserva (sic) con la clausura (sic) a las lanchas de una pequeña isla de aproximadamente 200 x 50 m, conocida como Isla Pájaros o Isla Morena, de gran atractivo turístico por su elevada población de pájaros y uno de los puntos a visitar dentro del tradicional *tour* ofrecido por los lancheros a los turistas. (Y agrega que) ...la preocupación en torno al lugar se agudizó a partir de que un helicóptero de la Procuraduría General de la República pasó volando a muy poca altura, perjudicando la población de aves al tirar huevecillos y asustar a los pájaros... (Almanza, 2000:75).<sup>33</sup>

Mientras que sus ideas e intereses coincidían, los actores trabajaron de manera conjunta y entusiasta, perfilándose así la ubicación de la Reserva. Luego, vino el financiamiento oficial y privado, nacional y extranjero, y se realizó la planeación, en la

---

<sup>31</sup> En la propuesta de Programa de Manejo se menciona que Holbox presenta la mayor tasa de crecimiento demográfico del municipio donde se destaca la llegada de inmigrantes, y también menciona sobre la dificultad de conocer “el tamaño real de la población” (CICY s/f:55).

<sup>32</sup> Viví parte de este proceso debido a mi participación esporádica en el mismo, como ha sido explicado en otra parte de la tesis (nota del autor de esta tesis)..

<sup>33</sup> Raúl Murguía, del Program de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), mencionó que en realidad el helicóptero literalmente “ametralló Isla Morena” y que él estuvo dos o tres días después del suceso y el sitio estaba desierto y con gran mortandad de aves y sus crías y huevos.

que también participaron representantes locales. Se definieron los polígonos y se acordó la forma y extensión definitivas de la Reserva<sup>34</sup>.

Los ejidos de Kantunilkin y Solferino, que venían trabajando con *Yum Balam A. C.*, (asociación civil cuya historia se narrará en un apartado más adelante, debido al papel que jugó en la creación de la Reserva) desde principios de la década de 1990, en la búsqueda y aplicación de proyectos alternativos a los oficiales en ese entonces, habían abandonado el proceso casi desde un principio, mientras que las comunidades de Holbox, Chiquilá y San Ángel continuaron. Las dos últimas forman un mismo ejido, parte del cual quedó dentro del ANP, junto con todo el ejido de Holbox<sup>35</sup>.

Isla Morena fue también uno de los primeros sitios visitados por los participantes en el proceso de creación del ANP durante los cursos y talleres de capacitación para la población local. Se fomentaron tanto el “ecoturismo”, como actividad económica alternativa y/o complementaria, como lo que en un tiempo se llamó la formación de “monitores ambientales”, idea que planteaba que parte de los pobladores locales de las ANPs serían capacitados para levantar datos y dar seguimiento a proyectos de monitoreo<sup>36</sup>. Por el lado de la capacitación para actividades económicas alternativas y “sustentables”, se efectuaron talleres y cursos para guías naturalistas locales, que incluyeron la participación de varias de las personas que después vendrían a ser los prestadores de servicios conocidos como “turisteros” o “lancheros”, que pertenecen a las Sociedades Cooperativas Turísticas Artesanales. Así, los cursos y talleres fueron actividades en las que *Yum Balam A. C.*, participó de manera activa, jugando el papel de promotora y patrocinadora, canalizando el financiamiento que venía de fuentes internacionales y también de fuentes gubernamentales, como las Secretarías de Desarrollo Social (SEDESOL) y de Desarrollo Urbano y Ecología (SEDUE). Así, Isla Morena fue identificada por los holboxeños, por *Yum Balam A. C.* y por los asesores foráneos como un claro ejemplo de una justificación sensible y palpable para conservar y proteger la zona. Para 1994 y 1995 parecía haber un ambiente de efervescencia “conservacionista” y de fomento al “desarrollo sustentable” en varios sectores de la población de la Isla Holbox y las reuniones, cursos y talleres, se sucedían con notable

---

<sup>34</sup> Manuel Correa. 16 de noviembre de 2003: 2.

<sup>35</sup> Norma Betancourt. Jefa de Proyectos de Yum Balam. 6 de diciembre de 2003: 3.

<sup>36</sup> Participé como instructor de un curso para guías en Isla Morena entre el 13 y 15 de mayo de 1995.

frecuencia<sup>37</sup>. El parque de la comunidad, las cooperativas pesqueras y, luego, el restaurante de “Chepo”, se habían convertido en los sitios de reunión para determinar el futuro de la Reserva, futuro que se venía definiendo en prolongadas sesiones del consejo de representantes, caracterizadas por la participación activa de aquellos pobladores locales más interesados y que para entonces ya se habían involucrado de manera profunda en el proceso. Este Consejo incluía también a dos ecólogos del Centro de Investigación Científica de Yucatán (CICY), al menos un investigador del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional, Unidad Mérida (CINVESTAV-Mérida); colaboradores de Pronatura Península de Yucatán A. C., Francisco Remolina, un veterinario residente de Puerto Morelos y Raúl Murguía, quien era el coordinador local del Programa de Pequeños Subsidios (PPS) del Programa de las Naciones Unidas Para el Desarrollo (PNUD). Hubo un participante local, Manuel Correa, que asistió lo menos a once cursos de capacitación en “manejo de Áreas Naturales Protegidas”, realizados el interior del país algunos y otros, en Guatemala y Estados Unidos de América; Correa, nato de Holbox y funcionario municipal en aquel entonces, fue el más activo de los lugareños y recuerda que:

(El movimiento comenzó) . . . en Chiquilá y Holbox de hecho . . . con el apoyo de algunos biólogos; de Paco<sup>38</sup> en ese entonces . . . que formaron la asociación civil *Yum Balam* (que) ya existía, comenzó a existir como dos, dos o tres años antes para . . . bajar algunos proyectos comunitarios . . . a las rancherías del municipio (Lázaro Cárdenas). Luego ya llegaron hasta aquí a Holbox, Chiquilá y Holbox y se empezó a dar la intención de querer formar una reserva, con todo lo que conlleva eso. . . . Pero específicamente, el tratar de formar o de crear una reserva fue con la intención de evitar exactamente que llegara más gente de otros lados para . . . fomentar otras comunidades o perturbar la tranquilidad que en ese entonces había, en las comunidades ya establecidas. Ese fue el principio de la Reserva; (y) otro fue . . . que los habitantes que estaban . . . iban a tener los privilegios que conlleva la Reserva. Sin que la autoridad federal en este caso o la autoridad foránea viniera a, a hacer los planteamientos sin antes los locales (decidieran). Ese fue el espíritu de todo esto. (Manuel Correa. Entrevista del 16 de noviembre de 2003: 1).

---

<sup>37</sup> Manuel Correa informó a Almanza que se realizaron más de 15 reuniones en Holbox en el periodo mencionado (16 de noviembre de 2003: 49).

<sup>38</sup> Se refiere a Francisco Remolina, quien es el actual director de la reserva.

Y él mismo continuó:

. . . comenzó así... la primera reunión la hicimos, me acuerdo bien, por ahí de septiembre, octubre, del 92. Ahí se comenzó... (con la participación de) los comisariados ejidales, con las cooperativas pesqueras, con los viejitos de las comunidades . . . aquí en Holbox . . . . Incluyó Kantunilkin . . . sin embargo (los de) Kantunilkin eran muy celosos, muy localista ellos (y) se empezó a salir y Solferino tampoco quiso prácticamente . . . entrar . . . como ejido. Entonces, se formó un Consejo Consultivo con todas las autoridades (federales y municipales) y todos con alguna representación aquí . . . se formó el Consejo de Administración de la Reserva, de la ya proyectada área de protección *Yum Balam*. (Manuel Correa. 16 de noviembre de 2003: 1-2).

La gente discutía y tomaba decisiones. Estaba consciente de haber dado origen a la “primera reserva federal que había resultado de la autogestión comunitaria en todo el país”.<sup>39</sup> La consideraban su territorio, ya que habían vivido su historia (la fuente oficial, la alcaldía local, dice que Holbox se fundó en 1854), aprovechando la invaluable riqueza natural a lo largo y ancho, y más lejos todavía, de la enorme extensión de lo que ahora es el “Área de Protección de Flora y Fauna *Yum Balam*”, con más de 154,000 hectáreas. Todo eso desde la borrosa y desmemoriada llegada de los bisabuelos de los actuales abuelos, y quizá más atrás. Pero ya no se recuerda.

Fue así como comenzó el Área de Protección de Flora y Fauna *Yum Balam*<sup>40</sup>, con la idea de proteger los recursos vulnerables y conservar los que daban sustento a la población; al mismo tiempo, se esperaba que impedir la llegada masiva de colonos sería algo benéfico para la comunidad, como lo reconocieron los pobladores que participaron y también los técnicos asesores que realizaron la gestión para el establecimiento del área protegida. Fue un proceso en el que participaron todas las instancias de gobierno presentes en el área:

. . . yo llegué a la sindicatura del municipio con... el profesor Méndez (que) fue el Presidente Municipal . . . y ya. Desde allá, pues ya impulsábamos más este proyecto. Fue en febrero del 93 (cuando) nosotros entramos como autoridades municipales. Y entonces sí, seguimos apoyando más el proyecto . . . de hecho . . . (hicimos) varios sobre-vuelos, midiendo los polígonos, enfrentándonos a la investigación de qué es lo que había acá.

---

<sup>39</sup> Está citado en diversas fuentes, incluidos Almanza (2000) que recoge el testimonio de Sebastián Poot (1995); Richards *et al.* (1996); Gómez-Pompa *et al.*, (1995) y el mismo Manuel Correa en este trabajo.

<sup>40</sup> Bartra (2000:78) menciona el nombre propuesto como “Reserva Patrimonial Maya del Norte de Quintana”. Citado en Castañares (2003).

Todo. Yo anduve en todas esas cosas, todo, en todo anduve desde el principio . . . de hecho cuando . . . se dijo que sí iba a salir (el decreto del ANP), que vino Julia Carabias<sup>41</sup> aquí con Mario Villanueva.<sup>42</sup> . . . Hicimos aquí . . . lo del área de *Yum Balam* (en esa reunión) . . . a mí me tocó ser el orador, y se recalcó mucho esta situación de que el pueblo quería ser participe del área reservada (y) que tenía que dar sus opiniones. Y que no iba, este, que no iba a perjudicar en nada el desarrollo del pueblo esta costumbre del área reservada . . . con lo que conlleva por supuesto. Y entonces fue así el espíritu de la Reserva digo . . . (Manuel Correa. 16 de noviembre de 2003: 3).

Y recuerda cuando recibieron de manos del Presidente de la República Mexicana el decreto de la “Primer Área Natural Protegida producto de la autogestión” en el país:

Sebastián Poot . . . frente al Presidente le dijo. . . algo así como: señor presidente, nosotros . . . venimos desde lejos, y este decreto no nace de la secretaría, de SEDUE, nace de un pueblo que quiere verse prosperar inmerso en lo que conlleva la . . . ¿Cómo se llama lo que esta muy de moda ahorita?” (desarrollo sustentable, sugerí al entrevistado) conservación y desarrollo sustentable, eso le dijo en español y se lo dijo en maya . . . entonces fue cuando . . . se firmó el decreto (Manuel Correa. 16 de noviembre de 2003:3-4).

Almanza, en su tesis de antropología, cita la narración que de este suceso le hizo Sebastián Poot; en mi caso, si bien no me fue posible entrevistar a Poot, tuve algunos contactos con él entre 1991 y 1995. Sebastián Poot era el Secretario Municipal en aquel tiempo y también fue y sigue siendo presidente y director de *Yum Balam A. C.* Entonces, él era ya un político que había realizado su carrera dentro del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y era la otra cara visible de la ONG, junto con Francisco Remolina. Las motivaciones de Sebastián Poot han sido cuestionadas por distintos actores que participaron en el proceso. Por ejemplo, Oscar Canul mencionó que su impaciencia por llegar a la Presidencia Municipal, tuvo mucho que ver con lo que él llamó “la debacle de *Yum Balam A. C.*”, tanto en los medios oficiales como dentro de la población campesina.<sup>43</sup>

Raúl Murguía, quien también había trabajado en el CINVESTAV-Mérida y también había sido subdelegado de SEDUE en Yucatán había establecido una relación

---

<sup>41</sup> Secretaria de la Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales: SEMARNAT.

<sup>42</sup> Gobernador de Quintana Roo en ese entonces.

<sup>43</sup> Ver el Apéndice 4.

con Francisco Remolina a través de la asociación civil *Yum Balam* que en ese entonces, aproximadamente entre 1994 y 1999, fungía como “organización pivote” que relacionaba al PNUD con otras organizaciones civiles en Quintana Roo. Raúl Murguía piensa que Sebastián Poot veía a la ONG como trampolín de poder y que encontró en el ambientalismo de ese momento, una plataforma para sus aspiraciones personales.<sup>44</sup>

A pesar de que la Reserva ha sido reconocida como la primera creada por gestión local, hubo en realidad un impulso, surgido desde fuera, aparte de *Yum Balam A. C.*, del Centro de Investigaciones Científicas de Yucatán (CICY), a través de los ecólogos Ingrid Olmsted y Rafael Durán. Oscar Canul, miembro fundador de *Yum Balam A. C.*, cuenta en una entrevista que fue Olmsted quien inició la idea de hacer una reserva en el área, luego de visitar una zona de selvas bien conservadas en aquel entonces, conocida como *Chenkura*. El entusiasmo de Olmsted la llevó incluso a proporcionar financiamiento propio para impulsar los trabajos de campo para conocer la zona<sup>45</sup>. Por su parte, Raúl Murguía cuenta que la idea de la Reserva fue acogida con entusiasmo entre los actores ambientalistas de la región. Se planteaba la posibilidad de extender el área protegida desde Yucatán a partir de Dzilam de Bravo y la Reserva de la Biosfera Ría Lagartos, hasta el norte de Quintana Roo, formando entonces un extenso corredor para la vida silvestre.

Pronatura Península de Yucatán, A. C., que se encontraba trabajando desde principios de los noventas en Holbox, estableciendo campamentos de protección a las tortugas marinas durante la temporada de anidación, se hizo eco del interés y participó consiguiendo y administrando financiamiento para los estudios de base y en el inventario y diagnóstico de algunos grupos de la fauna silvestre.<sup>46</sup>

Las primeras reuniones para discutir un plan de trabajo se dieron en Mérida, en el CINVESTAV y CICY, y luego también en Cancún. El documento generado por el CICY como propuesta de Programa de Manejo del Área Natural Protegida, presentado a la comunidad en el 2001 y que no ha sido publicado debido en parte a inconformidad en varios sectores de Holbox, consigna que “el nacimiento de la idea” fue así:

---

<sup>44</sup> Entrevista del 17 de mayo de 2004.

<sup>45</sup> En otras fuentes citadas más adelante se menciona que surge de la iniciativa local de la zona maya del norte de Quintana Roo.

<sup>46</sup> Emma Miranda, Inf. Pers.,; también Raúl Murguía en entrevista del 17 de mayo de 2004.

La idea de conservar una porción del área de selva en el norte del estado de Quintana Roo surgió desde hace mucho tiempo con los propios pobladores mayas de la región. Originalmente, se propuso establecer como Reserva o Jardín Botánico una zona de selva bien conservada, en un lugar conocido con el nombre de *Chenkura*. De estos primeros deseos de la población maya local se desarrollaron las propuestas para el establecimiento de una reserva que promoviera el uso sostenible de los recursos naturales de la zona. En 1988 el Huracán Gilberto cruzó la parte norte de la Península de Yucatán . . . provocando gran destrucción . . . (y ) durante la temporada de secas del siguiente año, provocó el incendio más importante de los últimos cincuenta años en la región, el cual afectó alrededor de 250,000 hectáreas. Esta situación determinó que la SEDUE estableciera un decreto de veda por cinco años para el cambio de uso del suelo y permanente para el aprovechamiento de los recursos naturales en cuatro polígonos en la zona norte del estado de Quintana Roo. Como parte de las acciones que la SEDUE decidió implementar sobresalen dos líneas de acción: (1) Establecer líneas de investigación con instituciones de prestigio de la región, para conocer las consecuencias ambientales de los incendios, así como para entender los procesos de regeneración de los ecosistemas selváticos y (2) Establecer proyectos que apoyaran el desarrollo de las comunidades afectadas tanto por los incendios, como por las vedas decretadas. Después de dos años . . . (se obtuvo) una primer iniciativa para establecer esa zona como un área de conservación, que respetara los procesos sociales que se desarrollaban en ella y reconociendo su riqueza natural y cultural que albergaba (SIC) (CICY, s/f:1-2).

Con relación al papel que jugaron los pobladores locales en la gestión de la creación de la Reserva, un aspecto que resaltó durante la investigación fue la participación de los pobladores de “origen maya”, a quienes se presenta como los promoventes originales en diversos documentos y en el discurso del origen de la Reserva, incluidas las tres citas anteriores. Lo que encontré fue que los campesinos mayas en realidad estuvieron ausentes desde antes de la formulación del decreto. Almanza reporta que sus entrevistados, ejidatarios de Kantunilkin, cabecera del interior del municipio, le dijeron que se salieron del proceso por que tuvieron desconfianza de que fueran a perder su ejido.<sup>47</sup>

Para Isla Holbox, donde en apariencia la participación local fue importante, no pude encontrar que hubiera varios participantes que estuvieran activos durante el proceso de creación de la Reserva. A pesar de que hubo algunos que asistieron con

---

<sup>47</sup> Almanza. (2000:72-73).



regularidad a las reuniones y dieron su respaldo al proceso, además de dos entrevistados sólo fue posible sostener breves charlas con algunos otros a los que, a pesar de que en principio aceptaron ser entrevistados, no lo fueron debido a que o bien estuvieron ocupados cuando se intentó hacerlo, o porque terminaron diciendo que me buscarían cuando tuvieran tiempo, lo que no ocurrió.

Lo anterior, me sugirió la idea de que quizá no hubo tanta gente bien enterada del proceso como parecía, salvo algunos representantes de cooperativas de pescadores y del ejido<sup>48</sup>. Sin embargo, es posible que la mayoría de los participantes en Holbox lo hicieron de manera más bien pasiva y no se involucraron en el proceso como lo hicieron las dos personas que cito textualmente en esta sección del trabajo. Esto parece ser confirmado por la siguiente cita, tomada de una entrevista con la Jefa de Proyectos de la Reserva, quien cuenta con una licenciatura en biología y es oriunda de la isla Holbox:

Es complejo por que cuando se hicieron esas reuniones y talleres yo no vivía aquí. Entonces, desconozco el proceso. Pero . . . antes no habían recelos, por que no había un interés por la tierra. O sea, era algo que todavía no se daba, el interés económico. La venta de tierras no existía en ese entonces. Y todos vieron muy bien, supongo, la conservación, el mantener todo como estaba. El problema siento yo, pues de hecho se dio el decreto y *me parece que no mucha gente estaba enterada que estaba dentro de una reserva.*<sup>49</sup> Faltó la difusión y bueno, siguió así. Y en el momento en que se dio la administración y empezaron las reuniones para discutir lo del plan de manejo (año 2000), entra en conflicto porque habían intereses económicos muy fuertes ya. (Norma Betancourt. 16 de octubre de 2003:9).

Después de la publicación del decreto de creación del ANP *Yum Balam*, pasaron cerca de seis años para que ésta comenzara a operar. De lo ocurrido en ese tiempo, Manuel Correa recuerda:

. . . desafortunadamente quedó en un lapsus . . . como de cinco años pa' que volviera a tomar forma y empezaran a ver, lo que ya era un área protegida y que quedaron así como que dormido. . . se firmó un convenio con la SEMARNAP . . . cuando yo ya era alcalde . . . (de) colaboración del gobierno estatal y el gobierno federal para hacer en ese entonces el plan de manejo del (área protegida). . . Supuestamente ya puesto el dinero en el banco con número de cuenta . . . (de) la aportación federal, y en ese

---

<sup>48</sup> Sin embargo, Manuel Correa afirmó a Almanza (2000) que no creía que los ejidatarios conocieran siquiera el decreto del área protegida.

<sup>49</sup> El énfasis es mío.

momento el gobernador se comprometió a hacer la aportación estatal. (Fue en el 96. . . . supuestamente ya había el dinero y nunca se volvió a tocar (el tema). . . todo el lapsus como alcalde casi no hubo nada hasta que entró como Presidente Municipal Olegario (que) empiezan a volver. Vuelve Paco otra vez a la escena . . . para crear la dirección de la Reserva. Nosotros damos la propuesta, de hecho a mí me tocó ya como Director de Ecología del Municipio. . . . ya en el 2000. (Durante el) lapsus . . . si hubo presencia, porque de hecho, venían los investigadores a hacer dos tres cosas y se iban. Habían trabajos de campos pero, de allá que te estoy diciendo, de eso no se volvió a juntar el Consejo de la Reserva . . . hasta ya creada la dirección y empieza a trabajar, a funcionar y se hace ya en el 2000. Ya Paco como director. Nosotros hacemos la propuesta, de hecho la propuesta era . . . que trabajara uno de Holbox dentro de la Reserva que es la bióloga Normi (Betancourt); uno de Chiquilá que es Chepe... hubo otra propuesta de Solferino. No pasó el muchacho y . . . la propuesta nuestra (de Holbox) fue Paco Remolina, que de ese yo era el otro candidato. Yo tenía ya mi puesto en la Dirección (de Ecología del Municipio) y ya . . . tenía un compromiso. (Manuel Correa. 16 de noviembre de 2003: 3-7).

Y añade que en lo que sucedió en ese tiempo en materia de desarrollo sustentable y conservación no tuvo que ver la comunidad:

No había ninguna participación. Bueno las participaciones de la comunidad, a quien supuestamente le llegaba un proyecto, no había nadie, no se hacían reuniones, no funcionaron los consejos . . . el Consejo Consultivo, hizo dos o tres reuniones en los cuatro o cinco años, que se hicieron en el cabildo de Kantunilkin...(hubo una que) llegó gente . . . (de) las paraestatales a nivel federal (que) iban a estar unidos para solventar los problemas de todas las comunidades dentro del área protegida: estaba la Comisión Federal (?),(Secretaría de) Salud, SEP (Secretaría de Educación Pública) . . . por supuesto SEMARNAP. Todo se hizo en un magno evento en Kantunilkin, donde todos dijeron que va para el área protegida. Esto fue ya en el final del 96. . . . llegaron la crema y nata de la federación y no sirvió pa' nada, igual que todas las cosas que se hicieron. (Manuel Correa. 16 de noviembre de 2003: 6).

Al respecto Norma Betancourt menciona acerca del inicio de la operación de la Reserva y el personal que entró a trabajar en ella:

Bueno la posición oficial estoy como jefe de proyectos. Es una plantilla que viene: Director, Sub director, Jefe de Proyectos, Técnico y asistente administrativo. Que es con lo que cuenta la Reserva. Es la plantilla básica. El administrativo está en Cancún. (Entré) hace tres años (y antes de eso) no trabajaba. Bueno, la administración de la Reserva se la dieron en julio del 2000 y entonces yo entré con la plantilla original. O sea, aunque fue decretada en 94, hasta el 2000 tuvo administración. (Norma Betancourt. 16 de octubre de 2003: 1)

Uno de los primeros compromisos adquiridos por la administración de la Reserva fue la elaboración del Plan de Manejo<sup>50</sup>, que debía estar listo un año después de la publicación del decreto<sup>51</sup>. Para ello, ya en 2000, se realizaron reuniones de trabajo, pero en el camino se encontraron con varias dificultades. En particular con el ejido de Holbox, por diferencias en la dotación de áreas cedidas para la anidación de las tortugas marinas en los terrenos que el ejido estaba comenzando a vender frente al mar. Pero también hubo problemas con otros representantes de las llamadas “fuerzas vivas” de la comunidad, las que fueron definidas por Alfredo Jiménez, un poblador local, como los directivos y/o participantes más activos de los diversos sectores o agrupaciones.

De este proceso se recoge la siguiente cita:

. . . el Plan de Manejo se le encargó al CICY. Entonces, el CICY hizo la propuesta, de ahí hubo talleres para (hacerlo). . . fue a finales del 2000, todo 2001, que fue el año más intenso de reuniones, de acuerdos, y también el más difícil. Por cuestiones de que había gente que pensaba, bueno que todavía piensa, que le afectan sus intereses. Primordialmente los ejidatarios. Esos fueron los principales conflictos que se tuvieron . . . donde hubo la dificultad y todavía no se ha llegado a zanjar eso es en la cuestión del desarrollo aquí. El área de la ensenada. La isla grande. Esa ha sido la mayor dificultad. (. . .) El Plan de Manejo está detenido por que también hubo un cambio en la CONANP, de que ya no es Plan de Manejo. Ahora se llama, . . . Programa de Conservación. Modifica un poco eso, de hecho era una de las cuestiones que Paco y otras reservas habían puesto objeción, por que decían: que ya estaba muy avanzado el proceso, como para que viniera un cambio. (Norma Betancourt. 16 de octubre de 2003:2)

Lo que sucedió en los casi seis años que pasaron entre 1994 que se decretó la Reserva, y el inicio de funciones con la “plantilla básica”, en 2000, no ha podido ser completamente aclarado para este trabajo. Además de lo mencionado por Manuel Correa más arriba, parece que durante ese tiempo a Francisco Remolina se le dio una suerte de cargo honorario como director de la Reserva, al menos de 1995 a 1999 como ha sido citado más arriba<sup>52</sup>. El cargo quizá no funcionaba debido a que ya se había entrado en conflicto con sectores de holboxeños debido al manejo de los fondos atraídos al área por

---

<sup>50</sup> Con relación al Plan de Manejo remito a Almanza (2000), quien presenta un apartado donde recoge diversos testimonios y posiciones. Discusión que queda fuera del alcance de esta tesis.

<sup>51</sup> Diario Oficial de la Federación del 6 de junio de 1994.

<sup>52</sup> Por ejemplo Richards *et al.* (1996); Poot (1995).

*Yum Balam A. C.*, y en lo que pudo tener algo que ver también el conflicto de Isla Morena.<sup>53</sup>

Al respecto, la bióloga Emma Miranda, que fuera responsable del campamento de tortugas marinas de Pronatura Península de Yucatán A. C., en Holbox, recuerda que al menos en dos ocasiones, entre 1995 y 1996, de SEMARNAT le pidieron que se pusiera en contacto con el director de la Reserva, quien le dijeron era Francisco Remolina, para dar seguimiento al programa de protección de tortugas marinas. Miranda mencionó que en ambas ocasiones, cuando fue a entrevistarse con Francisco Remolina, éste parecía sorprendido y preguntaba “¿Director. Cuál director de la Reserva?” Lo que a ella le parecía extraño y no lograba entender hasta que se enteró, varios años después, que no existía un compromiso formal de trabajo con la Secretaría, para el cargo de la dirección de la Reserva<sup>54</sup>, compromiso que sucedió hasta 2000. De ahí que Manuel Correa afirmara que a pesar de que “...no había nada, todo lo que se bajaba (de financiamiento) era (para) *Yum Balam A. C.* Todo el dinero y todo lo manejaron ellos”.<sup>55</sup>

En el presente, *Yum Balam A. C.*, parece estar operando de manera restringida respecto al manejo de financiamiento y actividades en la Reserva. De una entrevista con Alejandro Remolina, hermano del director de la Reserva, dijo que él y su esposa son las únicas personas en Holbox que están en activo dentro de la ONG. Que se dedican de manera voluntaria a promover y desarrollar actividades artísticas, como la puesta en escena de obras de teatro con los niños de Holbox con temas conservacionistas y culturales, así como a la promoción de actividades como limpieza de playas.

No se puede cerrar este apartado sin mencionar que en toda la Península de Yucatán es muy probable que no haya habido otro proceso tan intenso de consultas, talleres, cursos e invitación a expertos y tesistas de muy diversas índoles, para trabajar en el área de la Reserva y su zona de influencia, como se dio a partir de la labor de *Yum Balam A. C.*

---

<sup>53</sup> El 13 de julio de 2004 el director de la reserva dijo que en ese tiempo formaba parte de *Yum Balam A. C.*, y no trabajaba en la reserva, pero que en SEMARNAP así se mencionaba a los que preguntaban.

<sup>54</sup> Información personal del 15 de diciembre de 2003.

<sup>55</sup> Entrevista del 16 de noviembre de 2003:6.

## Los actores recientes

### Los turisteros

Las Cooperativas Turísticas se formaron con las ideas planteadas durante el proceso que llevó al decreto de la Reserva: el “ecoturismo” como actividad de desarrollo sustentable y complemento o incluso alternativa para los pobladores locales<sup>56</sup>. Así, a través de las cooperativas podría asegurarse la autorización exclusiva en la actividad, con la protección de los intereses de los socios.

Para 2004, operaban en Isla Morena cinco Sociedades Cooperativas Turísticas Artesanales que eran las entidades autorizadas oficialmente para realizar los recorridos turísticos en el área; cuatro de ellas están localizadas en Holbox: “Isla Morena”, “Laguna de *Yalahau*”, “Punta Mosquito” y “Ensueños del Caribe”. Las dos últimas operan del lado de la playa frente al mar, desde donde sus servicios son contratados directamente por los hoteles, quienes arreglan viajes con sus huéspedes y cobran por su cuenta. En el sitio del parador turístico del lado sur de la isla, en “la caleta”, operan las otras dos cooperativas. Por su parte, en Chiquilá opera sólo la cooperativa “Miramar”.

Las cooperativas que trabajan en la caleta, “Isla Morena” y “Laguna *Yalahau*” tienen el acuerdo de operar alternadamente cada día. Para el caso de los arreglos internos de una organización, los turisteros se turnan con un orden establecido para “hacer guardia”, esperando a los turistas en el nuevo muelle construido en 2003 y con el que se concluyó el área que se conoce como “Parador Turístico”, que incluye el sitio de espera para el cruce de la laguna entre Holbox y tierra firme.

En mi diario de campo escribí:

Genaro Alberto Coral, oriundo de Chetumal, trabaja como empleado manejando una lancha. Dijo que no hacen tantos viajes de recorridos turísticos como los que trabajan en la playa. Que estos “tienen controlados a los turistas” por que los de los hoteles les pasan los viajes a sus lancheros. Sin embargo, aclaró que se refería a los cooperativados y no a los particulares de los hoteles, debido a que estos no están autorizados para hacer los viajes. Que (los lancheros de la caleta) sólo ven cómo pasan las lanchas que vienen de la playa hacia Isla Morena. Que aquí en el parador turístico esperan viajes a Chiquilá, que es el fuerte para ellos. Pero que a

---

<sup>56</sup> Como ha sido recogido para este trabajo. La crisis actual de la pesca se encuentra reportada en la mayoría de los trabajos consultados. Por ejemplo CICY, s/f:84 y Marín, 1998.

veces también hacen viajes a los recorridos turísticos, cuando la gente se acerca a la palapa (Diario de campo 19 de julio de 2003:27).

De acuerdo con Marín (1999), las cooperativas pesqueras de Holbox, como sucedió con muchas otras en el país, operan con una base de actividad empresarial privada, y no como una instancia de interés social. En las cooperativas turísticas se reproduce también la forma de patrón – asalariado con que se opera en las cooperativas pesqueras. De hecho, la mayoría de los socios de las turísticas pertenecen también a las pesqueras, que desarrollaron relaciones de patrón - asalariado con personas que llegaron de otras partes del país a radicar en el sitio. En el presente hay turisteros que poseen dos o más embarcaciones y tienen a su servicio operadores, en su mayoría inmigrantes, o “colonos”, como se les llama localmente<sup>57</sup>, a los que les pagan una cantidad determinada por cada viaje realizado, tanto para los recorridos turísticos como para la transportación de pasajeros de la isla al continente.

Para el caso de los recorridos que incluyen la Isla Morena, el costo por viaje por embarcación fue en 2002 de \$300 (\$30 US), mismo que aumentó a \$600 (\$60 US) en 2003. El pago recibido, que puede ser hasta la sexta parte de la ganancia neta, es considerada como muy atractiva para el trabajador. Por ejemplo, para los viajes a ver tiburones ballenas, la ganancia por viaje en 2003 fue entre tres mil y cuatro mil pesos (\$300 – 400 US) para una lancha con seis pasajeros y un trabajador podía ganar entre quinientos y seiscientos pesos (\$60 US) por viaje<sup>58</sup>.

Sin embargo, los propios cooperativados ya se sienten inseguros debido a que ahora tienen que competir con otras personas que se están involucrando en la actividad turística. Por una parte, están otros residentes locales, principalmente pescadores, que lo han hecho desde varios años atrás, pero cuya actividad no ha sido vista como algo que afecte o moleste a los turisteros por que se acepta como costumbre ya que es eventual y se ha realizado durante largo tiempo.

En los últimos años los hoteleros y algunos restauranteros, nacionales y extranjeros, que se han establecido en la isla, realizan la actividad turística con algunas ventajas sobre los turisteros. Ofrecen los recorridos dentro de sus portales de Internet o

---

<sup>57</sup> Marín (1998) dedica un capítulo al tema analizando el origen y destino de las cooperativas a distintas escalas, locales y nacionales.

<sup>58</sup> Fuente propia.

directamente en los hoteles y suelen contar con embarcaciones y equipo nuevo o de mejor calidad. Al respecto, un miembro de una cooperativa turística mencionó en una entrevista:

. . . pues no lo veo muy bien (porque) los que están haciendo sus hoteles están comprando sus lanchas para que den el servicio. (Para nosotros) pues re' mal porque tenemos cooperativa, tenemos concesión de turísticos, pagamos seguro de pasajeros, daños a terceros. Sí, pagamos todo esto y aparte pues como no hay turismo, pues tenemos que estar sujetos a esperar algún viajecito aquí en la caleta, de una a seis personas y cobramos ciento ochenta pesos, pero esto tiene que ser media hora antes de que sea el horario de las lanchas de cruce, que es cada hora que hacen su viaje. (Gilberth Correa. 27 de septiembre de 2003:10).

### Las organizaciones no gubernamentales (ONGs)

Algunas de las ONGs con presencia regional tienen o han tenido actividad en el área de *Yum Balam*. Pronatura Península de Yucatán, por ejemplo, lo ha hecho de manera continua desde 1990 cuando inició actividades para la protección de las tortugas marinas que anidan en el área (Garduño-Andrade *et al.*, 1999). Su participación en la Reserva se dio al inicio de los trabajos técnicos que llevaron a la publicación del decreto del área protegida, por medio de la gestión y administración de financiamiento nacional e internacional no gubernamental.

Además de Pronatura, otras dos asociaciones civiles han participado más directamente en el proceso de aprovechamiento turístico de Isla Morena; la más antigua es *Yum Balam A. C.*, formada por profesionales y técnicos externos, que tuvo un papel activo en la definición del Área Natural Protegida y participó en la primera etapa del uso turístico del sitio, estando la Reserva ya decretada, pero que ya no lo ha hecho en los últimos tiempos.

La otra asociación civil está integrada por personas que viven en Holbox, natos e inmigrantes, cuyo nombre es Protejamos Unidos a Holbox, A. C. (PUHAC), que se formó más recientemente y estuvo involucrada de manera activa en el uso público de Isla Morena, cuando trató de poner en marcha un proyecto de “aprovechamiento sustentable” en el sitio. Se presenta una breve descripción de la historia de ambas ONGs, empezando por la local.

### *Protejamos Unidos a Holbox A. C. (PUHAC)*

Según Marco Antonio Nava Domínguez, presidente de PUHAC de 2000 a 2003:

. . . aquí nació todo, yo vengo del D. F. Llegué en el 97 a Holbox. . . y en el 98 se formó la asociación civil “Protejamos Unidos a Holbox” (PUHAC). . . por medio de la iniciativa de Jocelyn Ávila. . . junto con Rosendo (Ávila). (Empezó) porque en aquel entonces estaban capturando delfines para llevárselos a *Xcaret*. Entonces, Jocelyn puso un “periodicazo”. Él tomó la iniciativa para hacer la PUHAC, y para parar la captura de los delfines. Empezó el movimiento, con Jocelyn y todos lo apoyamos, en ese momento. Guimer, Rosendo, Mariolas, Chico Belice, Micha, Esmeralda. Bueno, de ahí para acá, estuvimos trabajando y nos metimos a la Isla Pájaros (Isla Morena). . . (Así) En el 98 se fundó PUHAC, primero de octubre de 1998. (Pero PUHAC) como grupo, ya tiene más de diez años. Pero todavía no había un acta constitutiva. No había ni un nombre. Hasta el 98. De hecho, el primer nombre de PUHAC no era Protejamos, era Salvemos . . . Ya después se lo cambiamos. Y nos gustó “Protejamos”. (Marco Antonio Nava. 12 noviembre 2003:2-4).

Otra versión del origen de PUHAC la presenta el ingeniero Sebastián Poot en la que menciona que la organización, junto con otras dos, fue el resultado de los talleres de participación organizados por *Yum Balam A. C.*, afirmando que uno de los principales objetivos de ésta era la formación de grupos locales que, con el tiempo, se volvieran autónomos (Almanza, 2000:48 y siguientes).

Ignacio Cáceres, Nacho, 20 años mayor que la mayoría de los otros, era la otra cabeza visible de PUHAC y, como tesorero y gente de Holbox, llevaba la voz cantante. Su capacidad económica personal permitía, no en pocas ocasiones, que el grupo pudiera sostenerse en los tiempos sin proyectos ni recursos. Entre octubre y diciembre de 2001 tuve una intensa actividad con el grupo de PUHAC alrededor de Isla Morena, por lo que adquirí una relación cotidiana en la que pude tratar de cerca a cada uno de los miembros de la ONG entonces en activo, lo que me permitió conocer sus aspiraciones y problemas personales, así como algunas opiniones que otras personas de la isla tenían sobre ellos y su grupo. Por aquella época varios de los miembros de la asociación se encontraban enfrascados en contender por la alcaldía municipal. Formaron una planilla, hicieron su propaganda y realizaron algunas actividades por el pueblo que les valieron, entre otras cosas, el reconocimiento de un sector importante, pero con escaso poder: las mujeres. Holbox se encontraban dividido entre los hombres y sus mujeres, para ellas la gente de



PUHAC era la “única que estaba haciendo cosas concretas para mejorar el pueblo” y que esto lo hacían incluso con sus propios recursos personales. Las mujeres holboxeñas, aunque han participado escasamente en la economía de la isla, se caracterizan por ser aguerridas y han demostrado ser capaces de enfrentarse a sus maridos en casi todos los terrenos. El lío no pasó a más porque, en las elecciones, Nacho y su grupo ocuparon un decoroso tercer lugar.

PUHAC, aparte de las acciones realizadas en Isla Morena, llevó al cabo otras relacionadas con la limpieza de playas, el control de la contaminación marina por el vertido de cloro utilizado en la limpieza de las embarcaciones, la búsqueda de soluciones al problema de la basura y, posteriormente, con la venta de terrenos a extranjeros y nacionales que estaban llegando a establecerse en el sitio, con el propósito de “desarrollar la actividad turística”.

A pesar de que Almanza en 1998 los encontró como “activistas ambientales”, luego de un proceso de definiciones Marco Nava hace una aclaración:

Ecologista no soy, yo no soy extremista. Soy conservacionista. Los ecologistas son activistas, son gruesos como Greenpeace y esos grupos . . . que a veces hacen terrorismo ecológico. Yo no, yo soy conservacionista y no tiene que ver con el activismo. . . . (De la conservación) tuve mucha información mucho tiempo hace. Pero no veía . . . el cómo poder participar en esto. Pero a la primera persona que le puse atención en eso, fue creo a Rosendo (el actual presidente de PUHAC). Después . . . El sentir que tienes que darle algo ¿no?, a este lugar que te ha dado todo. Y por eso me metí fuertísimo. Estuve muy activo . . . (Marco Antonio Nava. 12 de noviembre 2003:4).

Como grupo, PUHAC sabía que la única forma de permanecer en activo era con la obtención de proyectos que, como la mayoría de las ONG’s ambientalistas en el área, permitiera también sostener las vidas personales de sus miembros, dado que algunos de ellos no tenían actividades económicas conocidas. Así, al uso del discurso conservacionista oficial, aprendido sobre la marcha en su relación con el área protegida, conocían que un proyecto de desarrollo sustentable es aquel que es compatible con la conservación y al mismo tiempo con sus necesidades económicas personales. Cito el siguiente texto extraído de una de las entrevistas con la asociación civil a través de la voz de Nacho, cuando se refería a la conservación de las tortugas marinas en la isla:

(Queremos) que Pronatura permanezca con eso (pero) si lo va a hacer, que lo haga verdaderamente, por que cuando nosotros quisimos entrar Pronatura interfirió. . . . No sé de qué manera se puede hacer. Para darle también un desarrollo turístico a este lugar ¿no? Y a la vez se cuida y puede ser sustentable. Eso nosotros lo queríamos hacer con la asociación civil. Pero como en realidad todo cae, no hay un seguimiento. Ve Isla de Pájaros. Nosotros quisimos agarrar Isla de Pájaros también. ¿Dónde acabó, eh? ¿Dónde acabó? Nos hicieron a un lado. Hicimos el proyecto de la basura ¿Dónde quedó, dónde? Nos hicieron: a un lado. Hicimos el proyecto de la tortuga, ¿dónde quedó? (ríe), al lado también y chingó a su santa madre. Lo que falta es una coordinación en los trabajos. ¿Que Pronatura lo quiera: bueno porque no viene y que haga un análisis de quiénes son los interesados que lo quieren también en la Isla? (Esto) para hacer un solo proyecto y no estar chocando. Que venga Paco: ¿Quiénes son los interesados aquí en la Isla de Pájaros? Bueno, hay un grupo de cabrones o de pendejos, no sé cómo se les puede llamar, que están interesados. Vamos a hacerlo entre todos. Claro. Después, es la misma ley que te mete el retén. (Ignacio Cáceres. Entrevista del 22 de julio del 2003:1-2).

Después de trabajar en Isla Morena, PUHAC se propuso hacer la limpieza del basurero de la isla Holbox “con treinta años de acumulación” y lo hicieron, gracias a un financiamiento del nuevo hotel “Villas Paraíso”, hasta ahora el más grande de Holbox, que fue multado por PROFEPA gracias a una intensa campaña promovida por PUHAC, en la que incluso invitaron a otros grupos ecologistas regionales, como el Grupo Ecologista del Mayab (GEMA), que goza de gran reputación y autoridad y actualmente encabeza la nueva “Red Socio-ambiental de Quintana Roo”<sup>59</sup>.

Sin embargo, al final PUHAC cayó en el total descrédito frente a la población debido a la falta de “transparencia” en el manejo de sus recursos y a que se dedicó a la venta de terrenos en la isla, actividad que provocaba conflicto entre distintos grupos; la opinión de algunas personas y grupos locales es que PUHAC constituye un coto de poder.

Ahora el basurero de Holbox está nuevamente en total descomposición y lo curioso es que la PROFEPA no permite que se sigan realizando actividades de limpieza,

---

<sup>59</sup> Esta red busca aglutinar a grupos de todo el estado y se formó debido a que ya no acepta la “vieja manera de hacer conservación sin verdadera participación y en beneficio de la gente local”. PUHAC fue excluido como interlocutor válido luego de los sucesos con el problema de la basura que aparentemente puso en evidencia su falta de consolidación y seriedad como grupo. (De una entrevista con Oscar Canul, Director de Fundación sin Fronteras, del 8 de diciembre de 2003).

por aquello de la “clapsura”, (de ese lugar) pero no se interviene cuando se sigue tirando mucha basura, de manera totalmente desordenada. Dentro del basurero yace sepultada la caseta, que debería servir como “centro de acopio”, que el otro grupo rival construyó al mismo tiempo con financiamiento oficial. “Más de un millón de pesos tirados a la basura”, como decía Nacho con insistencia.

Luego del proyecto de la basura y de los problemas surgidos cuando comenzaron a usar la oficina de la asociación para vender los terrenos del ejido, vino la debacle de PUHAC, que no pudo ser evitada, a pesar de que Nacho, quien veía venir el desastre asociado a la venta de terrenos, argumentaba que podía mantenerse todavía cierto control si se hacía entrega a los compradores, “junto con el recibo de la compra del terreno”, las reglas del juego para la construcción, lo que permitiría cumplir con las normas y reglamentos del área protegida; de otra manera lo único que se “les vende son problemas” terminaba. Cabe señalar que, si bien esas normas y reglamentos no habían sido definidos oficialmente debido a la ausencia de un Plan de Manejo, eran reconocidos por varios sectores relacionados con el desarrollo local.<sup>60</sup>

Así, el grupo se escindió finalmente y Nacho pasó a abrir su “Oficina Familiar de Bienes y Raíces” y PUHAC nombró nueva directiva, si bien la mayor parte de los miembros ya se habían dispersado, dedicados a otras actividades, algunos incluso en el extranjero para que al regresar intenten poner algún negocio y seguir adelante, en el cada vez más competido medio del explosivo desarrollo turístico de la isla.

Uno de los primeros intentos por tratar de adquirir grandes superficies en la “isla grande”, fue la negociación de la compra de 50 hectáreas de playa por parte de empresarios yucatecos, por un costo de cuatro millones seiscientos mil dólares. Estos empresarios se encuentran asociados a Pronatura Península de Yucatán A. C., y están interesados en el desarrollo del “ecoturismo”.

Aparte de PUHAC, otros pobladores locales, quienes trabajaron desde un principio con Pronatura, también fueron “puestos a un lado” dejándoles caer todo la fuerza de esta ONG a través de SEMARNAT, para que “supieran lo que es meterse con una empresa fuerte”, luego que comenzaron a realizar la actividad turística por su cuenta

---

<sup>60</sup> Entrevista del 16 de octubre de 2003:5-6.

y encontraron que ésta “dejaba mucha ganancia”<sup>61</sup>. Con esto, pareciera cerrarse así un ciclo iniciado por el director en turno de Pronatura entre 1992 y 1994, cuyo proyecto angular, diseñado para convencer al Consejo de Pronatura, que se encuentra constituido por empresarios yucatecos prominentes, se tituló: “Cómo hacer un gran negocio de la conservación” y en cuya portada resplandecía la imagen de un billete de 100 dólares. Proyecto que el biólogo Luis González escribió luego de que regresó, entusiasmado, de una visita a las oficinas de “The Nature Conservancy”, en Estados Unidos y que buscaba demostrar a los empresarios las ventajas económicas de invertir en la conservación, en los inicios de los tiempos del desarrollo sustentable.<sup>62</sup>

Por último, cabe mencionar que en 2003 los socios de PUHAC fueron nombrados como “vigilantes ambientales voluntarios” y recibieron una credencial oficial de PROFEPA para colaborar con el cuidado y protección del ambiente en Holbox. Al principio, se sintieron entusiasmados por que ya tenían un nombramiento oficial y podían intervenir en los problemas ambientales con autoridad. Luego, empezaron los problemas, cuando se dieron cuenta que la nueva posición los estaba llevando a enfrentarse con la comunidad, lo que parecía aceptable cuando se cometían ilícitos claramente reprobables. Pero encontraron que no todo era así y que se podría afectar a personas de manera injusta, además de poner en riesgo la propia integridad si actuaban en contra de intereses legítimos de las personas. Como claro ejemplo se presenta la siguiente cita, tomada de una plática entre personas de la localidad y gente de fuera:

(Habla Ignacio Cáceres) A mí me nombraron Presidente de Vigilancia a nivel Federal ¿no? ‘Tonces viene el biólogo de PROFEPA y me dice: - Nacho que están tumbando el mangle, que están construyendo así y que están haciendo del otro... Que si me puedes acompañar para que vayamos a ver, por que ese es tu trabajo, tú debes de ver cómo van a ir las construcciones, meter el reglamento de construcción.  
-Entonces le digo (responde Nacho): Séllamelo. Séllame el reglamento de construcción y se los extiende a todos. Ir contigo a ver lo del mangle no voy. Yo lo sé que lo están cortando, pero no quiero que me corten mi cabeza. Tú quieres (ir) anda.

---

<sup>61</sup> Este encomillado y el anterior son frases recogidas de una plática con el señor Alfredo Jiménez y su esposa, habitantes de Isla Holbox, quienes colaboraron con PPY por más de 12 años (julio de 2003).

<sup>62</sup> Entre 1989 y 1997 colaboré cotidianamente con PPY y debido a ello, puedo presentar estos comentarios. El caso se presenta aquí no como un resultado directo de la propuesta de la ONG, sino como ejemplo del proceso de búsqueda de integración de la elite con la obtención de beneficios económicos al “invertir en la conservación”.

‘Jue el chavo y me dijo: -¿Ah entonces tú no vas? Yo voy. Agarró y se ‘jue con don Chato Jiménez. Bueno te digo ese día yo no ‘juí. Y va y (le dice): –oiga ustedé (alzando Nacho la voz y simulando al inspector de PROFEPA) señor que está queman. . . .

(Ahora Nacho hace como que imita la voz de don Florencio): -¿Y a usted que chingaos me tiene que decir, eh? Yo tengo setenta años viviendo aquí y nadie me ha dicho nada . . . ¿Y ahorita voy a cortarme? -(le dijo) en su cara y venga usted pa’ que vea que. . .

Nacho: -Y salió de carrera el pobre (inspector) y le digo: ¿No te lo dije? (risas) Ajá y digo: tiene razón el señor, no tú. Tú debes de multar al ejido, por que el ejido le dio el terreno y no le explicó nada. Digo, ¿Por qué vas a multar a . . . al inocente no? Al culpable: primero mútate tu sólo por que no has dado la información justa para que esta gente lo haga como debe de ser. Sigue Nacho: Pues (esos) son los problemas que hay ahorita . . . De verdad. Viene esta pobre gente que, con trabajo, bueno, tiene su billete para construir, vienen y les meten unas multas, mínimo las multas de PROFEPA son de sesenta mil varos (pesos).

Se oye una voz: -Lo que cuesta el terreno.

Nacho: - cinco mil pesos le costó su terreno dijo, y esa *jan* multa dijo:

-Bueno, ahí está mi llave, su terreno y que chinguen a su madre . . .y hay nos vemos. ¿Dónde firmo? (Ignacio Cáceres. 16 de octubre de 2003:4-5).

En realidad la historia no sucedió exactamente de esa manera. Don Florencio estaba realmente enojado y supo luego que estaba en su derecho de sacar al inspector de su casa, cuando éste se fue a meter sin permiso. De cualquier manera, además de la postura de Nacho, que refleja el sentir del resto de los socios de PUHAC en ese momento respecto a las implicaciones de fungir como vigilantes ambientales, muestra también cómo un suceso fue transformado y organizado de manera tal que reflejaba el sentir y los deseos comunales de dar respuesta contundente a una acción considerada como negativa por parte de un agente del gobierno, creándose así una historia que circuló en la comunidad, que ponía en alto el sentido de la dignidad y orgullo al poner a la autoridad en su lugar.

### *Yum Balam A. C.*

*Yum Balam A. C.* tuvo un papel importante en la creación de la Reserva, tanto en el origen y la promoción de la propuesta, como en la gestión del financiamiento para la realización de los talleres, cursos y reuniones durante la etapa de discusión y diseño del área protegida. Esta ONG se formó a finales de los ochenta y principios de los noventa

con la idea de crear una nueva forma de desarrollo sustentable en el norte de Quintana Roo, a partir del buen estado de conservación de los ecosistemas y del rescate cultural local, que había permitido dicho estado de conservación, gracias a sus prácticas ancestrales de subsistencia (Poot,1995:63).<sup>63</sup>

Se ha mencionado ya, en parte, el papel que jugó *Yum Balam* en el origen de la Reserva en el apartado correspondiente, por lo que aquí narraremos cómo fue formada y cómo fue que se dio su participación en el proceso que llevó a la creación de la Reserva.

Si bien el origen de ésta ha sido relacionado con los efectos del huracán Gilberto y los incendios forestales subsiguientes, que en conjunto devastaron más de 300,000 hectáreas en el norte del estado (Vester *et al.*,2000; Whigam *et al.* 1991)<sup>64</sup>, *Yum Balam* diseñó un proyecto “innovador que, además de buscar la conservación a través del desarrollo sustentable”, promovía el rescate de las prácticas tradicionales de una cultura que seguía viva gracias a una profunda integración con la naturaleza. Si bien no fue posible constatarlo directamente, este trabajo asume que esta última perspectiva fue en buena medida la aportación del Ingeniero Sebastián Poot Balam, líder político local de “origen maya”, surgido de las filas del PRI y Secretario de la Presidencia Municipal en ese momento.

Dentro del grupo de técnicos y académicos externos, son dos los personajes de origen maya oriundos del área que sobresalen en el movimiento subsiguiente iniciado por esta ONG, con el apoyo decidido del municipio y de instancias del gobierno federal, en particular de la Secretaría de Desarrollo Social con sus pujantes “relictos de colosistas progresistas”<sup>65</sup>, y del Instituto Nacional Indigenista, ambas dispuestas a romper los cacicazgos locales, insertos incluso en sus propias delegaciones.

Además del ingeniero Poot Balam, la otra persona de origen maya que se destaca es el médico tradicional o curandero Don Fidel Baas, quien era en aquel entonces Presidente del Supremo Consejo Maya de la región y cuyo papel principal fue contribuir a abrir las puertas a la ONG en la comunidad, gracias a un alegato que representó un símil con una imagen invertida de la conquista española, a partir de una supuesta predicción de un oráculo que había sentenciado la llegada de hombres buenos, blancos y

---

<sup>63</sup> Ver también el Apéndice 4 que resume el testimonio de Oscar Canul, socio co-fundador de la ONG.

<sup>64</sup> En la página 79 se presenta una cita del CICY que menciona 250,000 ha de selvas quemadas.

<sup>65</sup> Oscar Canul en entrevista del 8 de diciembre de 2003.

barbados para ayudarlos a salir de su terrible situación de pobreza extrema. Discurso que se convirtió en anécdota famosa entre los participantes de los proyectos de la asociación civil y que se recoge en parte en el Apéndice 4.

Don Fidel actualmente atiende a sus pacientes en su casa de concreto de dos pisos de Kantunilkin, cuyo consultorio se encuentra alfombrado y amueblado al estilo de un consultorio médico moderno y en el que pueden verse, junto con pirámides de poder y artículos tradicionales para curación, un equipo de cómputo y otro para la edición de video, que fueron utilizados por *Yum Balam A. C.*, para hacer los “doscientos videos” de los talleres y demás actividades de la ONG (Almanza, 2000:47), equipos que quedaron en su poder y sobre los cuales nadie dijo nada para que “don Fidel ya no hablara más”.<sup>66</sup>

Por su parte, el Ingeniero Poot Balam pudo sacar todavía partido del proceso surgido de la ONG presentando su proyecto de empoderamiento comunitario y rescate cultural, después de que se había decretado la formación de la Reserva, como principal objetivo de ésta, en diversos foros nacionales y extranjeros (Poot, 1995; Richards, *et al.*, 1996). Para ese entonces había enfrentado ya su fracaso político en el PRI, que lo había llevado a emigrar al PRD y que también lo dirigía ya hacia caminos distintos del otro personaje principal de la asociación civil, el médico veterinario Francisco Remolina Suárez, quien daría la pauta para el proceso subsiguiente del papel de la ONG y de la Reserva misma, cuando fue nombrado oficialmente su director seis años después del decreto. Los sueños de Sebastián Poot Balam de redención de la “cultura maya” a través de su persona quedaron atrás. No obstante, mientras su tiempo duró, demostró ser un hábil gestor del discurso oficial de la conservación frente a las comunidades y el gobierno local y federal, así como en algunos foros del ámbito internacional.

El proyecto de la creación del área natural protegida, aunque fue “solicitado por largo tiempo por la población de origen maya de la región”<sup>67</sup>, no estuvo dentro de la perspectiva inicial de la ONG y vino hasta después, sobre la marcha. Para lo cual, se han presentado versiones con matices distintas en el apartado correspondiente.

Aquí, se reitera que una interesante reflexión sobre el origen y las perspectivas teóricas e ideológicas de la ONG, a lo largo de su trayectoria en el área maya del norte

---

<sup>66</sup> Manuel Correa, 16 de noviembre de 2003: 20 y Apéndice 4.

<sup>67</sup> Argumento que se reitera tanto en el Programa de Manejo del CICY (s/f), como de las obras citadas de Poot (1995) y Richards *et al.* (1996).

de Quintana Roo, y hasta su desplome, ha sido realizada en entrevista para esta investigación por un ex-socio y co-fundador de *Yum Balam A. C.* Dicha reflexión se presenta en forma resumida en el Apéndice 4.

Finalmente, se menciona que luego de la publicación del decreto de creación de la Reserva, en buena medida Francisco Remolina buscó mantener el programa de la ONG y los compromisos adquiridos anteriormente con las otras comunidades del interior continental, a través de la búsqueda de financiamiento para proyectos comunitarios en esas localidades. Debido a que preocupaban las marcadas diferencias socioeconómicas entre la costa y el interior del municipio, se esperaba que se podría disminuirlas favoreciendo también a las otras localidades de origen maya del área de influencia, que podrían seguir participando de la gestión de la Reserva, lo que, en cierto sentido, daría continuidad a la propuesta original de *Yum Balam A. C.*, de ofrecer desarrollo alternativo sustentable al área maya del municipio.

Tal fue el caso de la primera etapa de la construcción de las torres para el “ecoturismo” en Isla Morena, para la cual *Yum Balam A. C.* consiguió el financiamiento, que incluía la compra de materiales de construcción locales y la contratación de un grupo de pobladores de la comunidad de Solferino para la ejecución de la obra. En 1995 encontré que esa acción causó las primeras molestias entre los holboxeños; después, se multiplicaron las diferencias y conflictos debido a que el uso simultáneo del mismo nombre entre el área protegida y la asociación civil se prestó, y presta todavía, para confusiones respecto al destino de los recursos para la ejecución de proyectos tanto dentro de la Reserva, como en las comunidades que quedaron fuera pero que, como ha sido mencionado, mantuvieron una relación de trabajo con la ONG a través de distintos proyectos.

Tanto la obtención de recursos para los proyectos con comunidades aledañas a la Reserva, que habían abandonado el proceso de creación de ésta desde el principio por propia iniciativa, como la decisión unilateral de la construcción de la obra en Isla Morena con trabajadores externos a Holbox, ocasionaron los primeros enfrentamientos entre sectores de la población local y el director operativo de la ONG, antes de pasar a ser el director de la Reserva.



Al respecto, la siguiente cita de una entrevista ilustra la cuestión:

(los apoyos) . . . no llegaron directamente para la Reserva, pero (ésta) fue un ente que ayudó a bajar recursos para la asociación civil *Yum Balam* (A. C.). O sea, ... algo así como su escudo, como su pretexto. Y es cierto, se hicieron varias cosas. Pero también se chingaron varias cosas: o sea ya después era una cuestión de que no lo pidió el área protegida, (sino que) lo pidió amigos de *Yum Balam* A. C. . . . Y hubo apoyos internacionales como de J. P. Morgan, hubo apoyos nacionales como de la fundación Banamex. De los que yo conozco eh, de los que yo conozco. De Colgate Palmolive. O sea de que hubo lana, bajó lana. Supuestamente eran para estudios, . . . para sostener estudios dentro del área protegida y para algunos proyectos comunitarios que servían, como la cría de venado de cola blanca que se dio en San Ángel; como los huertos familiares que se dieron en Kantunil; como las plantas medicinales que se dieron en el (así se le conoce a la comunidad situada en el km) 80 (de la carretera El Ideal – Chiquilá), o sea, varias cosas . . . Entonces, es, lo que orilló y se empezaron a hacer cosas que, que no estaban ligadas al área de protección, pero manejadas por *Yum Balam* A. C. (Manuel Correa. 16 de noviembre de 2003:5).

Se sabe que algunos de los proyectos que se mencionan en la cita se dieron en situaciones previas a la creación de la Reserva, pero el problema aquí es el hecho de la confusión que se crea al utilizar el mismo nombre tanto para la Reserva como para la ONG, esto sin duda llevó a exacerbar los conflictos con la comunidad local, como le refiere Sebastián Poot a Horacio Almanza en una cita de su tesis: “...la gente te grita “oportunista”, te dicen: ¡ya vienen a lucrar con Holbox!” (Almanza, 2000:48)

## Los colonos

Una cuestión que saltó a la vista rápidamente durante el trabajo de campo, fue el crecimiento de la población en Holbox, lo que no parecía tener correspondencia con los datos oficiales<sup>68</sup>. “Colonos” es el término que usan los ejidatarios y la gente de Holbox para referirse a los inmigrantes que han llegado del interior del país; a pesar de presentar una amplia gama de lugares de origen, en buena medida la inmigración se ha dado de acuerdo a patrones descritos para otros puertos de la península de Yucatán, en los que buena parte de las familias inmigrantes proceden de una misma población; las primeras familias que llegan a un puerto sirven de punto de llegada para nuevos colonos y de esa

---

<sup>68</sup> Ya Marín (1999) menciona diferencias entre los datos oficiales y otras fuentes locales.

manera, es posible distinguir hoy en día colonias o áreas pobladas por grupos de gente venidas de un mismo lugar. Así, por ejemplo, está la sección de los “Candelarios”, gente de origen maya llegada del poblado de Candelaria, localizado al sur del estado.

En este trabajo se destaca el punto de vista de algunos colonos que llegaron durante la década pasada y que se han visto afectados por la llegada de los inversionistas extranjeros, a los que califican de llegar con una “voraz forma de manejar el turismo”. Lo que sigue es lo que piensa un colono que ha vivido en la isla desde 1997:

. . . a través del tiempo hemos visto la llegada del capital extranjero a la isla. Y ellos, con el poder económico están transformando las cosas en su medio ambiente. Y esto va en detrimento totalmente, en mi parecer, de la isla. Por que pretenden privatizar las playas<sup>69</sup>. Pretenden tener uso exclusivo de las áreas que les pertenecen al pueblo mexicano constitucionalmente. . . . Que, con una bandera de ayuda social ellos han entrado y han dañado el medio. Por que entran diciendo que van a ayudar al pueblo. Van a ayudar a las escuelas, que van a ayudar al comercio interno y lo que en realidad está sucediendo, es que están acaparando el turismo. . . . llegan con el poder económico que tienen y a los pequeños comerciantes del pueblo nos ha perjudicado mucho esto, por que ellos ponen ofertas de “todo incluido” que capturan al visitante. Lo capturan en todos los sentidos y esto nos ha dejado al margen. Nada más la gente que se hospeda en las pequeñas posadas son las que se quedan en el pueblo. . . . Y esto ha traído al menos en este negocio (restaurante El Colibrí) que durante seis años ha estado en el mero centro de Holbox, una baja del 70% de sus ventas. . . . Todos pensábamos o nos lo habían pintado de esa manera: que cuando hubiera más hoteles iba a haber más turismo. Y al mismo tiempo más visitantes en el pueblo. Y esto es todo lo contrario. (Marco Antonio Florián. 20 de noviembre de 2003:1-3).

## Los extranjeros

Aparte de los turisteros hay otros actores, como algunos “hoteleros” y otros inversionistas, que están o estuvieron efectuando la actividad turística en el área de Holbox y en Isla Morena en particular, que han entrado en conflicto con los turisteros. Por ejemplo, en 2001 hubo un conflicto entre un hotel que estuvo prestando el servicio de recorridos turísticos, hasta que hubo la protesta de los turisteros; el problema se resolvió cuando el hotel entró en una relación de trabajo directamente con uno o algunos

---

<sup>69</sup> Al respecto se menciona que para el 2002 un hotel ya había ganado la concesión del frente de playa y construido un muelle “privado”, obligando así a varios pescadores a dejar sus sitios habituales para fondear sus embarcaciones (fuente propia).

turisteros, argumentando que no podían aceptar trabajar de acuerdo a los derechos de turnos, en la forma que operan en la caleta, debido a que había turisteros que tenían lanchas y equipos en condiciones deplorables, lo mismo que en el cuidado de sus personas, y no estaban dispuestos a sufrir el descrédito al mandar a sus huéspedes con ellos. Como resultado, algunas de las embarcaciones que son usadas para el servicio turístico en la playa se cuentan entre las mejor equipadas y más vistosas. Entre las voces de la gente escuché que algunas de estas lanchas son propiedad de los hoteles y que los hoteleros disponen el negocio, aunque los lancheros involucrados a quienes les pregunté, dijeron que la lancha era de su propiedad. Sin embargo, para el turismo con el tiburón ballena sí escuché de ofertas de hoteleros extranjeros a lancheros locales para asociarse con la empresa, fungiendo los primeros como socios capitalistas con la aportación de la embarcación y el equipo requerido. De esta manera, los lancheros podrían seguir participando de la atractiva y lucrativa actividad, a pesar de su falta de capital. Al igual que los intermediarios en la pesca se hicieron del control de la actividad de las cooperativas de Holbox, como refiere Marín en su trabajo, los inversionistas privados buscan hacerlo con la actividad de los turisteros (Marín, 1999:116 y siguientes).

En 2003 un auge turístico empezó con una nueva oferta para la observación de tiburones ballenas, que deja ganancias muy elevadas, resultando en grandes beneficios a los turisteros. Algunos dueños de hoteles siguen participando de la actividad y, de nuevo, poner la oferta en sus portales de internet les ha dado cierta ventaja. Sin embargo, la Reserva buscó abrir esta actividad a todos los interesados, lo que ha causado molestia a los turisteros. De acuerdo con el bien documentado estudio de las cooperativas turísticas de Holbox hecho por Marín (1999), esto parece tener relación con los cambios de las anteriores políticas del gobierno respecto a los grupos de pescadores cooperativados, políticas que primero fomentaron y pusieron en marcha cooperativas pesqueras gracias a la oferta de concesiones de exclusividad del aprovechamiento de especies de elevado valor comercial. Para el caso de los recorridos turísticos convencionales, los cooperativados siguen siendo los “únicos autorizados” para hacerlo, según sus propias palabras.

A fines de 2003, en un intento de evitar que los inversionistas nacionales y extranjeros y otras organizaciones e individuos de Holbox y otras comunidades costeras

de la región participen en la actividad, se buscó crear una Federación de Turisteros del Tiburón Ballena, que incluye tanto a cooperativados como a otros pescadores locales, buscando prohibir el servicio incluso a otras personas que han comenzado a realizarlo desde Isla Mujeres, Cancún, Puerto Morelos y Cozumel.

Fue así que los interesados locales, turisteros y empresarios nuevos, iniciaron la actividad, pero cuando se vio el potencial beneficio, derivado de la cuota de entre \$3000 y \$4500 por viaje, en 2003 (US \$260 a 390, tomando el tipo de cambio de 11.5 pesos por dólar americano), se despertó gran interés por parte de los turisteros y otros actores de las localidades mencionadas. Luego del auge fue necesaria la intervención de la Reserva y la autoridad federal para regular la actividad, además de que, por tratarse de una especie de importancia global, por su situación actual y sus hábitos migratorios, atrajo la atención de una ONG internacional, “The World Wildlife Fund” (WWF), que está aportando el financiamiento para la capacitación de los prestadores del servicio.

La participación de la Reserva en los recorridos para observar a los tiburones ballena, que en un principio buscó que estos se otorgaran en exclusiva a los turisteros de Holbox y Chiquilá, le ha permitido recobrar sus buenas relaciones con al menos parte de la comunidad, sobre todo con aquellos que están realizando esos recorridos, lo que no se había dado por lo menos desde tres años atrás, con las consultas para la formulación del Plan de Manejo de la Reserva, en las que la gente participaba de manera entusiasta<sup>70</sup>. Además, existían conflictos con el ejido de Holbox a partir de la venta de terrenos en el área de anidación de las tortugas marinas.

Sin embargo, el turismo con tiburones ballenas no puede ser una prerrogativa de la Reserva, al tratarse de una especie migratoria cuya presencia en el área es temporal. Al respecto la bióloga Norma Betancourt puntualiza:

Yo siento que hubo un tiempo en que era muy fuerte el sentimiento en contra de la Reserva. En el 2001 sobre todo. Generalizado por que, bueno, se manejaba la información y aquí es corregido y aumentado. Y sí, había una animadversión generalizada. Yo siento que ahora, quizás no hemos avanzado mucho. Pero que hay sectores que ya ven a la Reserva como un apoyo en ciertas actividades. Concretamente el sector turístico. Por la

---

<sup>70</sup> La intención de otorgar la exclusiva a los habitantes de Holbox y Chiquilá fue mencionada por el mismo director de la Reserva, luego de la inauguración del muelle de pescadores, en 2003. La participación entusiasta en la formulación del Plan de Manejo lo mencionó Ignacio Cáceres en una conversación en la que afirmaba no entender el alejamiento del director de la Reserva, luego de ese proceso.

cuestión de la actividad del tiburón ballena. Por la cuestión de las instalaciones y algunas orientaciones. Siento que por ahí sí hemos ganado de alguna manera un poco de reconocimiento. Ahora, (con) el ejido (no). Pero siento que (el problema) está como estancado. Que no ha subido más de tono. Ni ha bajado, pero está allí, como latente. Y que, bueno, cuando se vuelva a tocar el punto va a salir. El problema por ejemplo, es PUHAC que es donde más siento que es el punto más (fuerte). (Norma Betancourt. 16 de octubre de 2003:9-10).

Alrededor de la observación de los tiburones ballena, actividad que, como ya se ha dicho, ha creado una gran expectativa, tanto los actores tradicionales como los nuevos se encuentran entrelazándose en formas de relación que les permitan obtener los beneficios de lo que se espera será una creciente llegada de turistas. Los locales buscan organizarse para defender los espacios que les quedan en la prestación de servicios turísticos en los recorridos para los visitantes, pero detrás de ellos los inversionistas buscan el control gracias al poder económico que puede colocarlos en primera fila en una eventual y probable “apertura a todos los interesados, para que las oportunidades sean parejas”.

Al igual que entre los empresarios nacionales que se habían establecido en Holbox desde hace algunos años, encontramos que también existe una fuerte preocupación entre inversionistas extranjeros que han estado en el área desde hace tiempo y que buscaron establecerse en la isla por el atractivo que tenía hasta hace unos años, cuando no se había desatado el desarrollo turístico. Comparten las expectativas y se han mostrado incluso desesperados por que ven que se aleja la vida en comunidad, como la percibieron a su llegada, para convertirse en área predominantemente turística, como lo señala con angustia una carta enviada a WWF en 2003 por la dueña de una posada:

Estimada Señora, una amiga querida, conociendo nuestras inquietudes, nos pasó su dirección. Somos un grupo de personas que están sumamente preocupada por el destino de un lugar que amamos mucho: **la Isla de Holbox, en el Municipio de Lázaro Cárdenas.**

No sé si usted conozca estos lugares, pero Holbox es realmente un lugar extraordinario por su naturaleza exuberante y selvática. Holbox fue declarada **Reserva Natural de Yumbalam**, creo, en el 1996, y hasta el momento no se hizo un **plan de manejo para uno (sic) desarrollo eco-sustentable** de la isla a pesar de las solicitudes entregadas a todo tipo de poder político y publico a lo largo de estos años.

En fin, el sentimiento de impotencia y rabia frente actos sumamente graves como la explotación de delfines y tiburones ballenas, la contaminación del subsuelo y de las aguas marinas, el corte desmedido de especies protegidas como el manglar y el botoncillo, el degrado (sic) siempre más rápido y irreversible de toda la isla, nos hizo pensar en vías alternativas para presionar una puesta en acto URGENTE de un plan de manejo para el crecimiento equilibrado y sustentable de esta lindísima isla.

Los millonarios intereses de los ejidatarios y de los inversionistas han trancado el plan... nadie de ellos quieren que se le pongan reglas y se están apresurando a acabar con todo antes que alguien se le ocurra la idea de decir: Basta!!!!

Nosotros somos un grupo de personas sea mexicanas que extranjeras, pero unidas en el deseo de ayudar esta tierra que no tiene voz para rebelarse al despojo, a la ignorancia y al cinismo de muchos. Hemos pensado que con su experiencia y capacidades usted nos podría aconsejar la vía más directa para detener este insulto a la natura! Que podemos hacer??? Cuales son las puertas alternativas que tenemos que tocar? Las vías gubernamentales no funcionan, nos dicen que sí..... y el tiempo pasa! Cree usted que podamos hacer algo??

Le agradecemos muchísimo su atención y le mandamos nuestros mejores saludos.

(Firman): Los amigos de Holbox<sup>71</sup>

Al momento que recibimos esta carta, en diciembre de 2003, no se tenía noticias de posibles acciones para detener lo que se estaba denunciando.

## Nuevas Historias de Isla Morena

Si la mayoría de los actores en Isla Morena han participado a lo largo del proceso después de la creación del área protegida, pueden distinguirse tres etapas en la que uno o alguno de ellos ha tenido preeminencia, por lo que han buscado vías distintas para ofrecer los servicios y obtener ingresos económicos. Así, en el apartado que sigue se presentan las tres etapas del ecoturismo en Isla Morena: en la primera, la asociación civil *Yum Balam A. C.*, junto con algunos de los turisteros locales toman la iniciativa y se da una versión inicial del “área de servicios”; en la segunda entra en escena PUHAC, con la idea de la gestión de un grupo local con la construcción de un área de servicios alternativa y, la tercera, la actual, en la que el ANP realizó la reconstrucción del área de

---

<sup>71</sup> Los subrayados son de la autora de la carta.

servicios con nuevos conceptos, tanto en la obra como en la definición de la participación de los actores locales.

### El inicio del ecoturismo: *Yum Balam A. C.*

Como se ha mencionado, Isla Morena se presentó desde un principio como un sitio idóneo para iniciar actividades que permitirían involucrar a la comunidad local en el fomento del “desarrollo sustentable”, dentro del Área Natural Protegida. Se introdujo la idea de “ecoturismo” y se definió como una actividad que permitiría el uso de los recursos naturales, sin afectarlos al grado de ponerlos en riesgo de degradarse o desaparecer, asumiendo que la contemplación de la Isla Morena y la actividad de reproducción de las aves, desde una distancia adecuada para no afectarlas, era un buen ejemplo de un uso sustentable de los recursos naturales.

El primer documento que conozco que se refiere al sitio y su problemática, ya en el contexto del área protegida, proviene de un reporte interno de Francisco Remolina, realizado en conjunto con turisteros locales. El siguiente es un extracto del mismo:

(En Isla Morena) No encontramos ya casi ninguna iguana *Ctenosaura similis* . . ., tampoco hemos encontrado las grandes boas que con anterioridad podíamos ver en casi todos los árboles . . . Estas observaciones, dieron pauta para que los prestadores de servicio turístico de Chiquilá y Holbox que han estado participando en la idea y gestión de un área natural que les permita conservar su patrimonio, solicitaran apoyo a la asociación civil *Yum Balam* y a este Consejo Consultivo para realizar talleres de diagnóstico y de capacitación, para que analizando las posibilidades del área, en sentido turístico, se pueda determinar la capacidad de carga de cada sitio . . . Por esto, en compañía de algunos investigadores y pobladores locales y con la asesoría del candidato a maestro en ciencias biológicas de la Universidad de Syracuse, Eduardo Galicia, especialista en aves acuáticas y conocedor del área y su fragilidad, . . . se decidió que era necesario: 1. Controlar el flujo indiscriminado de turistas. 2. Conocer el comportamiento de las aves. . . 3. Proveer a los pobladores de las comunidades locales con herramientas para lograr la utilización-conservación de las especies (educación ambiental). Para lo cual se diseñó una estrategia: en el borde oeste-noroeste, donde hay una pequeña playa arenosa que se adentra al mar y no es utilizado para anidar por las corrientes de aire, . . . se está construyendo un mirador de 2x4 metros, con materiales de la región (podría ser cambiado de sitio o eliminado si las investigaciones así lo determinaran). (. . .) La coinvestigación consistió en

asistir cada tres días a la isla a observar desde la torre construida exprofeso para no alterar a la colonia, así se contabilizaron los animales que estaban perchados a las 4:30 de la tarde y se contaron por especie cada 30 minutos los individuos que regresaban a pernoctar en la isla<sup>72</sup>.

El 15 de mayo de 1995 llegué a la Isla Holbox llevando conmigo binoculares y materiales para la conducción de un curso de capacitación a pobladores locales. El curso duró tres días y fue ahí que se estableció el procedimiento para los censos de aves, incluida la selección de especies, que efectuaron los “capacitados” durante los tres meses siguientes. El reporte del curso, un texto pequeño nombrado “¿Cuántas aves hay en Isla Pájaros?”, fue pegado, a la usanza local, en algunas calles y postes de cableado de Holbox (Berlanga, 1995).

La narración citada menciona cómo surge la idea, propuesta por *Yum Balam A. C.* y “el Consejo Consultivo” de la Reserva, a partir de la petición de “pobladores locales”, de construir miradores para observar a las aves en sus nidos “sin perturbarlas”. Por tal motivo *Yum Balam A. C.*, encuentra los fondos y a finales del primer trimestre de 1995 se presentó un grupo de jóvenes del poblado de San Ángel, situado al sur de Chiquilá, y se dio inicio a la construcción de los primeros miradores en Isla Morena. Como se ha visto, se eligió un lugar de playa en el extremo oriental del islote sobre el cual se erigieron las torres, que se alzaban hasta cinco metros sobre el suelo.

Al poco tiempo, durante mayo de 1995, los mismos turistas de Holbox comenzaron a cuestionar la construcción, argumentando que afectaba a las aves que se encontraban ocupando nidos. Los reclamos fueron por haber llevado gente de otra comunidad a la construcción de las torres, cuando consideraban que había gente local para hacerlo; que a ellos les correspondía, y que no se le había tomado en cuenta (información personal). También se criticaron los materiales utilizados, que resultaron un tanto frágiles y los miradores se consideraban inseguros. Otro argumento en contra fue que se seguía afectando a las aves debido a que las torres se erigían dentro de Isla Morena.

---

<sup>72</sup> Documento sin fecha que me fue entregado en versión electrónica por el director de la reserva en 2001, cuando me encontraba trabajando con PUHAC en Isla Morena. La fuente, que se encuentra escrita completamente en letras mayúsculas, se adecuó a la forma establecida para este trabajo. Sin embargo, se han mantenido la redacción y ortografía originales.



No hubo investigaciones que demostraran los efectos de las torres sobre las aves, pero comprendí que la discusión no se había zanjado todavía en 2001, cuando el director de la Reserva me comentó que la gente estaba equivocada porque de hecho una pareja de cormoranes había anidado sobre el techo de una de las torres, luego que éstas dejaron de usarse debido a su fragilidad. Las diferencias mencionadas dieron lugar al inicio de un conflicto que se recrudeció con el paso del tiempo y que definió en buena medida la forma que tomarían las relaciones y las acciones de ambas partes hasta el presente. En el curso de 1995, a pocos meses de la construcción de los miradores, uno de estos cedió y quedó inutilizable y los pobladores lo señalaron como un resultado negativo en una iniciativa en la que, decían, no habían sido tomados en cuenta. Además, entre los habitantes de Holbox comenzó a crecer la inconformidad en contra de que los únicos beneficiarios visibles fueran los turistas, que estaban asociados al proyecto de *Yum Balam A. C.*, y del Consejo Consultivo.

Durante los siguientes cuatro años, se consolidaron las Sociedades Cooperativas Turísticas Artesanales que darían el servicio de recorridos en los alrededores de Holbox, donde se incluía Isla Morena como sitio de destino “ecoturístico” principal. A pesar de que se insistía en la importancia de ya no bajar a los visitantes al islote, se continuó haciéndolo, ya que era la única manera de subir a las torres aunque, en principio, no se permitía ir más allá. Según algunos entrevistados, el desembarque en la isla fue aprovechado por algunos turistas y sus guías para hacer recorridos en tierra y ver más de cerca la actividad de la vida silvestre del islote.

Durante ese tiempo, con la participación de jóvenes de Kantunilkin asociados a *Yum Balam A. C.*, se realizó un video de Isla Morena lo que, de acuerdo con Juan Rico, ex-socio de PUHAC y el guía naturalista local más reconocido en el área, permitió conocer el problema de una plaga que afectaba a la población de mangle negro en el sitio. Durante los siguientes cuatro años se continuó sin cambios en la forma que quedó establecido el servicio a los turistas. Después de eso, se dio paso a una segunda etapa de uso turístico de Isla Morena, en la que entrarían nuevos actores.

## La participación de Protejamos Unidos a Holbox A. C.

Era 1999 cuando un grupo de trabajadores llegó a Isla Morena y se dedicó a levantar un campamento a unos metros de la playa sur. Abrieron un claro entre la rala vegetación dominada por árboles y arbustos de menos de seis metros de altura, que se hallaban dispersos en el área. Al poco tiempo levantaron los grandes y pesados postes de madera de zapote para construir dos torres por encima del agua de la laguna *Yalahau*, a diez metros de la orilla, que servirían como observatorios para los turistas. Por las noches los trabajadores encendían una fogata, escuchaban la radio y bromeaban entre ellos mientras cocinaban sus alimentos antes de retirarse a descansar entre los improvisados toldos de plástico en torno al fogón, para concluir la jornada. Mientras tanto, encima de ellos, los cormoranes orejudos y algunos pelícanos cafés se removían nerviosos, apretujándose con sus crías sobre los nidos, en los alrededores del campamento.

Una tarde, llegó un grupo de personas compuesto por funcionarios de la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente, PROFEPA, que venían acompañados por jóvenes lugareños. Los funcionarios anunciaron que la obra quedaba clausurada por violaciones a las leyes de protección al ambiente. Los trabajadores, hasta entonces, se enteraron que el campamento mismo era la causa de la intervención de la Procuraduría. En poco tiempo el campamento se dismanteló y sólo quedó el claro en la vegetación abierto a golpe de machete, basura dispersa por los alrededores, la ceniza humeante del fogón y otros desechos, incluido un rollo de alambre galvanizado que quedó colgado por años de una rama cercana.

Recuerdo que durante el último trimestre de 2001, los miembros de PUHAC me mostraban todas esas evidencias con expresiones elocuentes cuando comenzamos un reconocimiento sobre las condiciones ecológicas del islote. “Aquí está todavía la ceniza de las fogatas. Puedes ver el claro, todo esto es donde estaba el campamento”, me decían quienes habían solicitado la inspección de PROFEPA. Los primeros trabajadores se habían ido ya hacía más de dos años y sin embargo, el sitio del campamento todavía podía ser reconocido sin dificultad. Para entonces PUHAC contaba con una propuesta de construcción de los nuevos miradores en la Isla Morena, que contaba con el apoyo del Jefe de Oficina de la Secretaría de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca

(SEMARNAP), el ingeniero Eduardo Fuentes Rosel, asignado al Municipio de Lázaro Cárdenas. La propuesta fue sometida al Programa Regional de Desarrollo Sustentable (PRODER), que otorga subsidios a “fondo perdido”<sup>73</sup> a proyectos productivos de grupos sociales en áreas marginadas del país y que estaba a cargo de la SEMARNAP.

Según los socios de PUHAC, tenían ya aprobado su proyecto cuando, de manera sorpresiva, la Dirección de Ecología del Municipio, a cargo de Manuel Correa, comenzó la obra que luego fue clausurada por PROFEPA. Con ello entraba el gobierno municipal de Lázaro Cárdenas como tercer actor para la “dotación de infraestructura” en Isla Morena.

Al año siguiente Francisco Remolina, responsable de la construcción de los primeros miradores siendo director operativo de *Yum-Balam AC*, estaría regresando al área ya como director de la Reserva y al poco tiempo se encontró en una relación de antagonismo reiterado con el Jefe de Oficina de SEMARNAP. Sus posiciones se volvieron irreconciliables y, debido a las posiciones de jerarquía dentro de la institución, la dirección de la Reserva, si bien en principio con cierta autonomía, quedó subordinada al Jefe de Oficina de la delegación federal de la SEMARNAP, lo que configuraba también las alianzas o acercamientos entre holboxeños y los dos funcionarios de la autoridad federal.

Para 2001 en buena medida los holboxeños habían tomado partido, gracias a los buenos oficios mostrados por el Jefe de Oficina quien era apreciado y respetado por que “sabía darse su lugar”. Un residente me mostró una solicitud para el regreso de ese funcionario que fue firmada por “Las fuerzas vivas de Holbox” representadas por sectores civiles y oficiales locales.

El Presidente de una cooperativa turística describió al ingeniero Fuentes como una persona:

. . . muy consciente y (que) ayudaba mucho a la gente. (Se solicitó) que regresara y no le dieron oportunidad. . . . Era estricto en unas cosas, pero era abierto en otras. Trabajaba con el pueblo. Él no trabajaba sólo, sino con el pueblo. Te preguntaba: ¿Cómo ves esto? Hacía juntas en el pueblo, con las bases. Sobre todo con todos los funcionarios. Y él, (decía) “sabes que hay que hacer esto” y vamos. Y si había que “clapsurar” algo . . . daba explicación al pueblo y después lo hacía . . . fue muy bueno. Ayudaba en

---

<sup>73</sup> En la práctica se trata de donaciones por lo que el gobierno ya no recupera la aportación que hace.

todo. Él nos ayudó mucho en los papeles de la Cooperativa. (Natalio Bacelis. 6 de diciembre de 2003:8).

Fue dentro de esa situación antagónica que PUHAC pudo entrar con autorización a Isla Morena con su proyecto acreditado oficialmente y con un presupuesto de \$115,000 pesos para la construcción de lo que después se llamó el “área de servicios”, o las “plataformas”. Como parte de este proyecto, se alejó el atracadero de lanchas a una distancia de 60 metros con la construcción de un andador, que se prolongaba para unir los dos miradores cerca de sus bases (Figura 5). El muelle, de 12 metros de largo, quedaría de forma transversal al andador y al frente se erigiría una “caseta de control de visitantes”, donde los encargados podrían permanecer las 24 horas y, al mismo tiempo, se usaría como tienda de artesanías y recuerdos del sitio; se esperaba que con los ingresos PUHAC podría llevar su proyecto, ya en la práctica, al desarrollo sustentable.

El dinero que entraría sería para el pago de los trabajadores en el sitio, la elaboración y producción de los objetos de venta, la elaboración de folletos y guías de campo locales, la compra de binoculares y telescopios y para el mantenimiento de las instalaciones. Así, se trataba de un proyecto a todas luces de aprovechamiento sustentable, por lo que no encontró objeciones entre las autoridades federales. Por el contrario, luego de la construcción de los miradores se presentó como un ejemplo y, debido que se cumplía con el discurso oficial, dio motivo de satisfacción y orgullo al Jefe de Oficina de SEMARNAT, quien apreciaba que la oportunidad había permitido mostrar las capacidades de jóvenes considerados por muchos como gente “sin oficio ni beneficio”, ya que algunos no tenían un trabajo definido, y solía decir: “a estos muchachos hay que apoyarlos” (información personal).

Cuando recibieron la primera parte del financiamiento gubernamental, los socios de PUHAC, pasaron directamente a la construcción de la obra y entre ellos hubo quien podía dirigir el trabajo manual. Ignacio Cáceres había pasado largo tiempo en Europa y conocía y practicaba el oficio de trabajar la madera en la construcción, por lo que se pudo avanzar en los tiempos previstos y con escasos contratiempos. Al final, no hubo quien tuviera queja y cuando llegó el auditor de la SEMARNAP, reconoció que la obra era mejor de lo esperado. Que no “había visto otro trabajo similar con un presupuesto tan limitado”, según recordaron con orgullo los de PUHAC en 2001.

Aquellos fueron quizá los momentos de mayor satisfacción que vivió el grupo, antes de que comenzaran los problemas internos y externos que los llevarían a la dispersión, luego de una serie de acciones polémicas acompañadas de escisiones sucesivas y que los dejaría en el descrédito frente a la comunidad dos años después, durante 2003, lo que ha sido narrado en la sección correspondiente a la ONG.

Si bien la obra de PUHAC en Isla Morena era concebida como un logro reconocido por sectores sociales y federales locales, hubo otros actores que se habían visto afectados y que comenzaban a mostrar actitudes de rechazo que culminarían en la salida definitiva de PUHAC de Isla Morena.

Para entonces Isla Morena se encontraba en un proceso de deterioro ya notable y la preocupación originada por ese daño hizo que PUHAC se decidiera a actuar para intentar frenar la destrucción de la isla con acciones de reforestación, el control de la erosión de las playas y el control de depredadores de aves. Para la reforestación probaron con diversas plántulas y semillas, encontrando que sólo una especie, el ciricote (*Cordia sebestena*) respondió en buena medida; debido a ello, para 2001, se apreciaba en el sitio una abundancia de plántulas y arbustos de esta especie a lo largo y ancho del islote.

Para el control de la erosión, transportaron troncos y ramas secas que colocaron en las orillas del muelle y bajo las torres, con el fin de fijar sustrato arenoso del fondo de la laguna en las inmediaciones del islote y crear también condiciones de hábitat para cardúmenes de peces y otras especies acuáticas. Por último, para el control de depredadores, PUHAC se dedicó a limitar la presencia de machos adultos de las iguanas (*Ctenosaura similis*), que pensaban eran una plaga para las aves en los nidos.

Durante ese tiempo PUHAC solicitó al director de la Reserva la concesión del área de servicios que habían construido, pero no obtuvieron una respuesta formal y para entonces los “turisteros” comenzaron a criticar la actuación de PUHAC, cuando se empezó a pedir una colaboración económica a cambio del uso de dicha área de servicios. Situación de reclamos que se recrudeció más cuando las instalaciones comenzaron a deteriorarse y no hubo quien les diera mantenimiento. Sin embargo, para entonces la participación de PUHAC ya era más aceptada por parte de los actores en el área e incluso el Delegado de la SEMARNAT ya había autorizado verbalmente, en una

improvisada reunión realizada en 2001, el cobro por los servicios durante una de sus visitas a Holbox. Dado que al principio la postura de los turisteros no representaba un bloque, pues había los que reconocían la participación de la ONG y se mostraban dispuestos a colaborar, toda vez que no se vieran afectados en sus ingresos, en esa reunión PUHAC solicitaba un donativo de 25 pesos por lancha, lo que consideraban el mínimo para poder operar. Sin embargo, el delegado de SEMARNAT en una rápida decisión “autorizó” un cobro de 15 pesos, lo que pareció conveniente a los turisteros.<sup>74</sup>

Al final de la reunión, los miembros de PUHAC fueron los más decepcionados. A pesar de que los ingresos por propinas aportaban más que la cuota oficial, incluida la cantidad solicitada, esto causaba discusión entre los socios, ya que había quien se desempeñaba mejor y recibía más propinas, por lo que esperaba mejor reparto en las ganancias. Pero acordaron la división en partes proporcionales cada día, una de las cuales iría al fondo de la asociación; a pesar de que éste solía operar con números rojos, se podía funcionar gracias a una cierta solvencia económica del tesorero de la organización.

Otro punto de acuerdo durante la reunión con el Delegado de SEMARNAT fue que la cuota se cobraría de manera adicional a lo cobrado por los turisteros a los visitantes, pero dentro de un único cobro que sería recibido por aquellos, quienes habrían de pagar a PUHAC durante la visita a Isla Morena.

Durante el tiempo que PUHAC tuvo a su cargo el área de servicios en Isla Morena, se pasó de una presencia cotidiana a un abandono paulatino según diversos acontecimientos se fueron sucediendo. Al principio, se vieron en el apremio de estar en el sitio de manera permanente, pues había que demostrar con hechos que la Asociación Civil además de buscar ingresos económicos, se estaba erigiendo como un guardián del sitio. Vigilaría que se respetaran los acuerdos, todavía vagamente definidos y no puestos por escrito, para el uso del lugar, buscando minimizar la perturbación producida por las visitas de los turistas. El desembarco estaba prohibido tiempo atrás, desde la inhabilitación de los primeros miradores que estaban sobre el islote. Sin embargo, se

---

<sup>74</sup> Esta información proviene de comentarios que me hicieron miembros del grupo en 2001, al poco tiempo de la reunión, y fue constatada en 2003, en una plática no grabada.

sabía que las caminatas eran práctica común, ya que era la mejor manera de apreciar el sitio y se hacían cuando había certeza de no tener testigos<sup>75</sup>.

En un principio se acordó un calendario que rotaría a los seis socios activos de PUHAC en periodos de estancia diurna y nocturna en el sitio. El arreglo dejó de funcionar en poco tiempo, hasta que Marco Antonio Nava, un joven inmigrante con tres años de residente que, hasta entonces había sido miembro poco activo de PUHAC, decidió dedicarse a trabajar en Isla Morena. Para entonces, al ver que dentro de la asociación se vivía una temporada de relajación de las actividades “conservacionistas”, ocupó la presidencia de la ONG, a la que se dedicó de “tiempo completo” los tres años siguientes<sup>76</sup>.

Durante seis meses, a principios de 2001, Marco estaría en Isla Morena cada semana regresando a su casa en Holbox esporádicamente. Tenía una bitácora de registro de visitantes y entregaba un folleto del sitio, del que ya se tenían versiones en español, inglés e italiano y se estaba preparando una en alemán, todo ello con la ayuda espontánea de amigos turistas o inmigrantes extranjeros, interesados en las actividades de la ONG. Marco dijo sentirse maravillado de la naturaleza en el área. Había salido de la gran ciudad y ahora estaba ahí, fungiendo como guardián de un “sitio mágico”. Su vida había cambiado de manera tan radical que en las noches y los largos periodos solitarios sentía que por fin su vida se “armonizaba”. Se entregó a su actividad totalmente convencido que estaba haciendo algo que le daba un sentido importante a su vida. Un día, sin embargo, decidió que la situación económica se volvía insostenible y regresó a Holbox. Al ver que las cosas no cambiarían en corto tiempo, se quedó atendiendo las necesidades domésticas.

Para 2000, cuando el Programa PRODER volvió a abrir su convocatoria, PUHAC buscó dar continuidad a su proyecto solicitando financiamiento para mejorar el servicio de guía y comenzar la venta de diversos artículos al público. Esto permitiría la obtención de los ingresos económicos con lo que se entraría ya de lleno en la fase operativa del proyecto y fue entonces cuando tuve mi participación transitoria en las actividades en Isla Morena.

---

<sup>75</sup> Los socios de PUHAC me mostraron algunas denuncias que hicieron a las autoridades al respecto. Al presente, conservo la copia de una de ellas del 27 de marzo de 2001.

<sup>76</sup> Entrevista con Marco Antonio Nava del 12 de noviembre de 2003: 3-6.

Debido a que yo me encontraba trabajando con otro grupo en otra propuesta de solicitud de financiamiento a PRODER, que tenía que ver con aprovechamiento de cocodrilos, fue como conocí al Jefe de Oficina de SEMARNAP y establecimos una relación cordial de trabajo. Por otra parte, había conocido al director de la Reserva varios años atrás, cuando él llegó al estado de Quintana Roo y yo trabajaba en la recién decretada Reserva de la Biosfera *Sian Ka'an*. A partir de ello se dio una relación con encuentros esporádicos durante varios años.

Recibí invitación del Ingeniero Eduardo Fuentes para participar en un curso que se impartió tanto a PUHAC como a varios lancheros cooperativados y también elaboramos un diagnóstico de Isla Morena en 2001, junto con la asociación civil. Pude participar debido a una recomendación del director de la Reserva, como él mismo me lo comentó, aprovechando que me encontraba en el área impulsando otro proyecto con otras personas locales.

Se presentaron las propuestas para el curso y el diagnóstico y recibí contratos de la delegación SEMARNAP para los dos y gracias a ello pude estar en Holbox entre agosto y diciembre de 2001 y tener una estrecha relación con los socios de PUHAC, con quienes trabajé en Isla Morena. Durante ese tiempo, pude ver y en ocasiones participar en interacciones entre PUHAC y las autoridades ambientales, unas entre el Jefe de Oficina de SEMARNAP y el director de la Reserva. Unas de ellas se presentan en secciones anteriores de este trabajo.

Sin embargo, en enero de 2002, PUHAC quedó excluido como responsable del área de servicios en Isla Morena en una reunión en que se formó un “comité pro-obra” para planear el funcionamiento de la actividad “ecoturística” y se llegó a acuerdos relacionados con una serie de proyectos que incluían la instalación de encierros para diversas especies acuáticas. Todo ello quedaría bajo la operación de las cooperativas turísticas, con la idea de abrir otras opciones y mejorar los servicios a los visitantes. En esa reunión se formó un comité responsable de los proyectos, en el que figuró un miembro de PUHAC; sin embargo, esa fue la única reunión realizada y ya no se realizaron otras durante los dos años siguientes<sup>77</sup>, hasta que la dirección de la Reserva comenzó la reconstrucción del área de servicios a principios de 2003, después que ésta

---

<sup>77</sup> Entrevista con Manuel Correa del 16 de noviembre de 2003:17.



había quedado afectada por el huracán Isidoro. Ese fue el escenario que encontré cuando regresé, en julio de 2003, para realizar la investigación que ahora reporto. De aquella reunión que formó el comité pro-obra para Isla Morena, Manuel Correa, que fuera el director de Ecología Municipal, recuerda:

Cuando se hizo Isla Morena, que la hicimos por primera vez desde el mirador ...quedó muy bien; con algunos problemas con los de PUHAC. Lo empezó a administrar PUHAC, se clavaron la lana de lo que hicieron y se los restringieron...(los sacaron del sitio) (y) se creó un comité de las famosas cooperativas turísticas. Perdón, que son turísticas nada más de membrete... porque no hay una organización que pudiera darse como tal. (La reunión) ...se hizo con la intención de que ellos lo manejaran, se formó un comité, y estuvo Paco (director de la Reserva) presente. (Se acordó también que en) Isla Pasión se iba hacer el encierro de las gatas (tiburones) y las rayas y . . . un proyecto que estaba hecho para ...hacer como un encierro natural en el río . . . un cocodrilaro y cosas así. Se dio bien la reunión, hubo mucho entusiasmo. De hecho se comprometieron las cooperativas a hacer tantas cosas. Le digo no funciona, no van a funcionar. No se hizo nada de eso. (Manuel Correa. 16 de noviembre de 2003:18).

Otra cita que ilustra tanto la posición por parte de los lancheros durante el tiempo de participación de PUHAC en Isla Morena, como de lo sucedido durante la reunión mencionada:

... en la primera fase que vinieron PUHAC desgraciadamente ...ellos están metidos a beneficio de su bolsa. Se pelearon y jugaron con el gobierno, y no sé cómo, pero ellos sacaron el crédito para que les den lo de Isla Morena. Nosotros, como cooperativa estábamos exigiendo que nos den explicaciones por qué se los dieron a ellos, si nosotros podíamos manejarlo. Por que se supone que es turístico, era turístico y todavía no estaba muy metido que era *Yum Balam* y todo. (Eso fue) antes de Isidoro, como dos años antes del huracán. Después, quién sabe cómo ellos (PUHAC) hicieron el *tramafat* (sic) ese pero agarraron y ellos construyeron lo que es Isla Morena. En lugar de dárselo a las cooperativas, lo agarraron ellos. De allá ya querían cobrar ... y eran de fondos perdidos (el crédito)...bueno de hecho lo cobraron. Y nunca, nunca supimos dónde desapareció ese dinero. Bueno, a las cooperativas nunca les dieron nada ...y no estuvieron de acuerdo ni que se metieran allá.” (Natalio Bacelis. 6 de diciembre de 2003:9).

Sin embargo Norma Betancourt, a la pregunta sobre la solicitud de concesión del área de servicios de Isla Morena por parte de PUHAC, respondió:

. . . sí la solicitaron, pero no tuvieron respuesta. Y de hecho la concesión pues se la tiene que dar la SEMARNAT. No es (a) la Reserva que le toca.

Porque incluso, se tiene la idea de solicitar áreas como destino que estén bajo la Reserva, ¿No? Que estén a su cargo. Pero incluso también, la misma Reserva tiene que hacer la solicitud y hacer todos los trámites. . . . (Ahora ya) No hay un responsable civil del área de Isla Morena. Que son (los turisteros) quienes van a hacer el uso. Sí y los acuerdos que ellos tomen . . . pues va a ser (su) responsabilidad. (Norma Betancourt. 16 de octubre de 2003:12-13).

De la cita anterior se desprende que hay interés de la Reserva para involucrarse directamente en la actividad por medio de una concesión, con lo que se podrán obtener ingresos para la Reserva, como se ha venido dando en otras áreas protegidas. De hecho, en la respuesta al cuestionario de este trabajo, la mayoría de la gente respondió que estaban de acuerdo en que fuera la Reserva la que tuviera la concesión, más que un grupo social local o del propio municipio.

Durante más de un año, a partir de finales de 2001, Isla Morena quedó sin control sobre el área de servicios y mientras tanto las construcciones continuaron deteriorándose, hasta que se volvieron peligrosas para los visitantes; en ese periodo, los turisteros y cualquier persona que tuviera una embarcación, como pescadores, y dueños de hoteles u otros, podían realizar visitas con libertad. Las cosas continuaron así hasta septiembre de 2002, cuando el huracán Isidoro cruzó el área. En Isla Morena barrió con la mayor parte del área de servicios y afectó a la vida silvestre, pero al final los efectos fueron más bien benéficos, dado que renovó los sedimentos que forman el sustrato de la isla, como ya se mencionó.

Marco Antonio Nava, Presidente de PUHAC en ese entonces, describió el último esfuerzo de su grupo para el cuidado de Isla Morena, con relación al paso del huracán Isidoro:

. . . después del huracán . . . (que) se llevó el muelle y la palapa de control. Le dimos el presupuesto de la reconstrucción a Lichtinger (Secretario de SEMARNAP en ese entonces). Después, Lichtinger, promocionó con PEMEX que se nos diera un dinero para que reconstruyéramos Isla Pájaros, tal como estaba. Se quería hacer nada más un poco más de muelle para el atracadero. Pero desgraciadamente, pues el dinero lo tomó Paco Remolina . . . Ahí empezaron los conflictos. Malos, por que al final, pues ve: la isla paga porque no tiene nada. No tiene ni vigilancia, siguen bajando a la gente a la isla. Los pescadores siguen bajando por los cangrejos, siguen llevándose los huevos. Ahorita desgraciadamente no hay ningún control. Y el interés...nos lo quitaron. (Marco Antonio Nava. 12 noviembre 2003:6-7).

## La Reserva y la reconstrucción del área de servicios

En enero de 2003 la Reserva invitó a los turisteros a una reunión en la que el director expuso que se contaba con recursos para la reconstrucción del área de servicios de Isla Morena, presentó un nuevo diseño y comentó que uno de los objetivos era dar oportunidad a los discapacitados para poder llegar hasta los miradores, lo que podrían hacer atravesando una rampa que partiría desde el nuevo atracadero. Mencionó también que la obra sería realizada por contrato directo de la propia Reserva con contratistas particulares, e invitó a los cooperativados a aportar trabajo voluntario como beneficiarios directos que resultarían.

(El director de la Reserva) quería que le ayudemos, que las cooperativas den los viajes de madera. . . . Pagando él nomás combustible. ¿Y los diarios de cada cooperativado, de las lanchas? No quería dar nada. . . . si tú tienes el dinero, pues dánoslo y lo hacemos nosotros, le ofrecimos. No, dice, yo lo tengo que ver por que yo soy de la Reserva. Tá bueno, pues hazlo tú entonces. Nosotros . . . vamos a estar tras de él. . . . Le dieron creo un millón doscientos para la construcción; lo agarró hizo sus contratos y hasta ahorita no ha terminado lo que debía haber hecho. Ahí está la madera tirada, en Isla Pasión los baños no están funcionando bien. Lo que es *Yalahau* ni que ver. Ahí no metió ni las manos. Nada, nada. las tres cosas (con ese dinero). Hasta ahorita *Yalahau* está hecho un asco. (Natalio Bacelis. 6 de diciembre de 2003:10).

En otra entrevista al respecto se mencionó que:

De pronto llegó Paco con un saco de billetes . . . y sin invitar a nadie se puso (a) hacer lo de Isla Pájaros. . . . La cuestión es que no sabemos de dónde, pero el rumor es que le dieron un millón de pesos por PEMEX, no sé por quién . . . Ciento cincuenta mil pesos costó todo lo de Isla Morena cuando hicimos los dos miradores; el muelle de casi sesenta metros, la palapa de adelante y la verdad, no entiendo porque tuvieron que modificar todo. No lo entiendo. . . . y mira, hablamos sobre la posibilidad de que se le diera a la gente de acá lo de Isla Pasión. . . . y él me dijo con sus palabras. . . . el diseño del restauran y todo, que lo iba agarrar. . . . ellos (la Reserva). Que la Reserva lo iba a ver con la Secretaría de Turismo, así que hay cosas que no sabemos. (Manuel Correa. 16 de noviembre de 2003: 18-19)

Sin embargo, según la versión de la jefa de proyectos de la Reserva, hubo un planteamiento y los turisteros lo aceptaron en principio, sólo que la actuación de PUHAC hizo que los acuerdos se vinieran abajo y los propios turisteros se excluyeran del proceso.

Paco le pasó a cada representante de organización un escrito donde se aclaraba quién daba el recurso y cómo se estaba empleando. Hizo una reunión acá, se les invitó a los prestadores de servicios turísticos y a PUHAC. Les dijo Paco (a los turisteros) que colaboraran con el transporte de la madera. Y aquí dijeron bueno. . . . Y era que pusieran lancha, gasolina, fuerza de trabajo para llevar las maderas y . . . de hecho una cooperativa lo hizo. La segunda vez, hubo un presidente de cooperativa que no es muy cooperador. Pero estuvo Nacho (de PUHAC) diciendo que había más de un millón de pesos y cuando le fueron a decir a la persona que se había comprometido dijo que no. Entonces, . . . se hizo con las lanchas de la Reserva. Yo sentía que era bueno que ellos se involucraran por que, de alguna manera es hacerse responsables, por que lo que no cuesta...(no se puede) tener cuidado. . . los lancheros nunca dijeron que querían hacer la construcción. . . . De hecho Paco les dijo -hay una empresa de Cancún “Todo de Madera” y es la que va a hacer los trabajos y a la que le pagó SECTUR directamente. O sea, nunca la Reserva manejó el dinero. Fue un contrato directo. Además que se quería calidad en el trabajo. El problema ahora es el mantenimiento . . . (que) va a estar a cargo de la CONANP (Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas). (Norma Betancourt. 16 de octubre de 2003: 4-7).

A la misma entrevista llegó un turistero y agregó que

(las cooperativas) “. . . llegamos al acuerdo que nunca hemos hecho lo que se debe hacer, empezamos y luego no terminamos. . . . y se tomó una decisión de que mejor lo haga una empresa o alguien que lo sabe hacer. Y después nosotros, nos comprometeríamos al transporte nomás. Para no empezar y después no terminar. Por que siempre nos ha pasado eso” (Juan Rico. 16 de octubre de 2003).

La nueva construcción de los miradores con el diseño de la dirección de la Reserva recibió una fuerte crítica por parte de PUHAC y algunos turisteros, debido a que consideraron que se descuidó la parte más importante, que tiene que ver con los efectos de perturbación a la colonia de aves. Se criticaron tanto el andador que conecta a la dos torres que pasa por encima del dosel, como a la falta de un forro que cubriera la mayor parte del sitio de observación de los miradores, por lo que los turistas quedan a la vista de las aves en ambos casos (ver figuras 6 y 7).

Por último, con relación a la percepción de los turistas no se tuvo un instrumento adecuado para medirla. Sin embargo, se encontró que en los casos registrados los recorridos a Isla Morena resultaron en experiencias frustrantes ya que el costo, en particular el observado en julio de 2004, les parecía excesivo para subirse a una torre sin

contar con equipo adecuado ni información pertinente, por lo que enfrentaban un espectáculo lejano y vagamente visible.



Figura 5. Miradores en Isla Morena de la segunda etapa (PUHAC) y parte de la primera etapa detrás de la lancha).



Figura 6. Miradores construidos por PUHAC, 2001.



Figura 7. Miradores tercera etapa, construidos por contrato de la dirección de la Reserva, 2003.

## **LAS ENTREVISTAS Y EL CUESTIONARIO SOBRE LAS PERCEPCIONES**

### **Las entrevistas**

Los resultados de las entrevistas se presentan de manera extensa en los apartados anteriores de este capítulo, en los cuales 30 (65%) de las personas entrevistadas fueron citadas de manera directa, ya sea textualmente o de manera referencial.

Esta sección se divide en dos partes: primero una descripción de las personas entrevistadas y luego de las respuestas, por grupos de actores, a una serie de aspectos temáticos que fueron comunes entre los entrevistados.

El análisis incluye las entrevistas realizadas a 43 miembros de la comunidad, y a tres personas de afuera que han trabajado con relación al área protegida y que contribuyeron a la narrativa sobre la historia reciente de Isla Morena; entre los entrevistados se incluyen el actual director de la Reserva, un biólogo que participó con *Yum Balam* A.C., y un líder en conservación y desarrollo de comunidades quien participó en la formación de la Reserva y en proyectos de desarrollo sustentable. Se encontró que las entrevistas a los abuelos tuvieron menos dificultades debido a que la mayoría de las veces dispusieron de más tiempo, mientras que resultó más difícil entrevistar a los actores actuales, los turisteros cooperativados y pescadores porque la mayoría realiza actividades que les permiten ingresos complementarios, lo que les mantiene ocupados la mayor parte del día.

De las 46 personas entrevistadas, 31 (67%) nació en Holbox, 11 (24%) son “colonos” (mexicanos), uno (4.3%) es extranjero y otro no vive allí actualmente. De estos, 32 (70%) tenía más de diez años viviendo en la isla, tiempo transcurrido desde la creación de la Reserva, 11 (24)% menos de diez años y tres personas (6.5%) han sido agentes externos a la comunidad, entre ellos el director de la Reserva, quien lleva más de diez años en el proceso, mientras que los otros ya no están. Con respecto a la edad, el 28 de los entrevistados (60%) estuvieron entre 25 y 59 años y el resto, fueron personas de 60 años o más.

Durante la primera visita de campo, gracias a los contactos y amistades que había establecido con anterioridad, busqué conocer quiénes, de todos los actores sociales en

Holbox, estaban relacionados con el tema de investigación en Isla Morena. Así, el conjunto de personas entrevistadas se ubicó en dos categorías generales, la primera de acuerdo a si tenían o habían tenido una relación directa con usos en el sitio, y la segunda a aquellos actores locales que no la han tenido, un grupo casi del mismo tamaño. Dentro de la primera quedaron los prestadores de servicios turísticos conocidos como “turisteros o lancheros” (incluyendo algunos pescadores que se dedican eventualmente al turismo), los funcionarios responsables del área protegida, los representantes de PUHAC, que fueron protagonistas entre 1999 y 2001, y los abuelos que se dedicaron en el pasado a la captura y venta local de aves y huevos de la isla. Dentro de la segunda categoría, los que no tenían relación con Isla Morena, quedaron las personas con actividades empresariales diversas no relacionadas al turismo e Isla Morena y los viejos que no utilizaron directamente el sitio en el pasado. Del total de entrevistados actualmente residentes en Holbox (43), se encontró que 23 (53%) tienen o habían tenido una relación directa con Isla Morena y 20 (46%) no.

Ahora bien, de los entrevistados que tienen o tuvieron una relación directa con Isla Morena, nueve (39%) la continúan teniendo en el presente y 14 (61%) la tuvieron en el pasado, pero ya no en 2003. De los primeros, ocho son turisteros y uno es funcionario de la Reserva. Mientras que los funcionarios de la Reserva únicamente se dedican a su trabajo profesional como actividad económica, se encontró que cada turistero realiza de dos a cinco actividades regulares. Por ejemplo, el que tenía más actividades, además de turistero es constructor de muelles y casas, pescador, propietario de una cantina y también un puesto de comida por las noches en el parque, que atiende junto con su esposa. Otro, además de lanchero tiene un restaurante, es pescador, presta servicios en la pesca deportiva y es también regularmente artesano. El que menos actividad tiene es un colono lanchero empleado de un cooperativado y pescador cada tercer día, cuando no trabaja como lanchero. Otro caso es el de una persona para la cual, durante el año de investigación de campo, la actividad de lanchero pasó a ser eventual, porque abrió una agencia para contratar viajes turísticos y también trabaja en ocasiones por periodos largos con una compañía de video extranjera. En 2004, al menos dos de estos turisteros también se encuentran directamente contratados “en exclusiva” con algunos hoteleros quienes les “pasan” sus turistas, para lo cual los hoteleros mismos cobran su propia tarifa



y pagan un precio fijo al turistero. Comparado con 2001, para los funcionarios de la Reserva las condiciones materiales de equipo e infraestructura, así como los salarios y el presupuesto de operación mejoraron de manera notable hacia 2003, de acuerdo a lo comentado por el director de la Reserva en entrevista.

De las 14 personas que tuvieron relación con Isla Morena en el pasado, tres fueron miembros de PUHAC y son actualmente restauranteros asociados con otros ex-miembros de la ONG, mientras que uno de ellos tiene su propio negocio de “bienes y raíces”. Otra persona ha sido funcionario del municipio con diversos puestos, siendo Director de Ecología cuando participó en Isla Morena; una más es presidente del ejido y los otros nueve son abuelos que utilizaron el sitio de manera regular en el pasado.

Por el contrario, de los 20 entrevistados (46%) que no tienen o han tenido relación directa con Isla Morena, ocho (40%) son mayores de 60 años y cuatro (18%) son empresarios inmigrantes. De las personas restantes, uno es el alcalde de la comunidad, otra una ama de casa, y los últimos dos son miembros de *Yum Balam A. C.* Las otras tres personas del total de 46 entrevistadas y que no son residentes actualmente en Holbox son el director de la Reserva, un ex-miembro de *Yum Balam A. C.* y el actual coordinador del PNUD en la península.

### **Preguntas y respuestas temáticas**

Dentro de los resultados de las entrevistas abiertas se presentan los resultados obtenidos del análisis de 43 entrevistados, actuales residentes en Holbox, divididos en tres temas: a) la Reserva, b) Isla Morena y c) Isla Holbox. La Tabla 1 muestra que la mayoría de las personas conocen de la Reserva y casi la mitad o participó o solamente estuvo enterado de la gestión que llevó a su creación. Muestra también que más de la tercera parte no está de acuerdo con el desempeño de las autoridades de la Reserva.

Tabla 1. La Reserva y la comunidad de Holbox

	%			Total
	Si (favorable)	No (desfavorable)	No sabe	
Conocía que vive dentro de un ANP	75	23	2	100
Estuvo enterado y participó en el proceso que dio origen al ANP	46 <sup>(a)</sup>	12	12	70 <sup>(b)</sup>
Opinión de encontrarse viviendo dentro del ANP	61	9	9 <sup>(c)</sup>	79
Opinión sobre las acciones de los administradores del ANP	10	37	23	70 <sup>(d)</sup>

(a) de estos sólo el 7% participó; (b) el 30% no estaba presente en ese tiempo; (c) 22% dieron respuestas ambiguas (por ejemplo: por una parte sí, pero por otra no) y (d) 30% con respuestas ambiguas.

Sobre la Isla Morena hubo tres temas que destacaron: (1) las condiciones ambientales actuales en el islote, (2) la protección y vigilancia del sitio y (3) la calidad de servicio al público visitante. La Tabla 2 presenta los resultados obtenidos que manifiestan que una mayoría está de acuerdo que el estado ambiental de Isla Morena se encuentra degradado, cerca de la mitad de que no se protege el sitio. Sin embargo, hay consenso mayoritario en que el servicio a los visitantes es adecuado.

Tabla 2. La Reserva e Isla Morena

	%			Total
	Si (favorable)	No (desfavorable)	No sabe	
Opiniones sobre las condiciones ambientales de IM	2	54	28	84
Opinión sobre la protección y vigilancia	7	47	35	89
Opinión sobre la calidad del servicio a los visitantes	69	23	9	79

En relación con Isla Holbox, se consideraron dos temas: (1) Los procesos actuales de desarrollo en cuanto a bienestar y calidad del ambiente en la isla y (2) ¿Cómo esperarían estar, con base en lo anterior, dentro de diez años? Del primero, ninguno de los entrevistados consideró que el desarrollo actual es bueno; por el contrario una mayoría (78%) consideró que es negativo y 20% fue ambivalente en sus respuestas. En cuanto a la segunda pregunta, un contundente 93% consideró que estarán peor que ahora.

## El cuestionario

En este apartado describo primero la muestra y después presento los resultados a las preguntas específicas, dividido en dos partes: lo que respondió el total de la muestra y luego las diferencias encontradas entre grupos por origen, residencia, ocupación, sexo, escolaridad y edad.

En el Apéndice 2 se consignan las preguntas tal y como quedaron insertas en el cuestionario y en el Apéndice 3 se incluyen los Cuadros de los resultados por tema para los distintos grupos que constituyeron la muestra. En ellos se presentan las medias y desviaciones estándar obtenidas. En el texto de esta sección se presentan y discuten únicamente aquellos que resultaron de interés respecto a sus divergencias o confluencias con la totalidad de la muestra, como se presenta más adelante.

### Descripción de la muestra

De las 253 personas que respondieron el cuestionario, solamente 24%<sup>78</sup> afirmaron ser natos de Holbox, la gran mayoría nacieron en el estado de Yucatán y un 8% indicó ser del extranjero (Figura 8). En contraste al 24% que afirmó “ser natos de” Holbox, el 43 % mencionó vivir en Holbox “desde su nacimiento” (Figura 9), lo que indica una confusión sobre estas dos preguntas. Se menciona que algunos de los encuestadores dijeron que los holboxeños no querían responder el cuestionario por lo que tuvieron que recurrir a los colonos, y de estos algunos pensaron que era parte de un programa para conocer sobre las necesidades de la gente, por lo que era posible recibir ayuda. No hubo intención por parte de los encuestadores en darles esa idea, pero los proyectos de una agencia del gobierno federal para el desarrollo comunitario han empezado con preguntas semejantes. Esta confusión favoreció la decisión de algunas personas en participar y pudo haber creado un sesgo en las respuestas.

La mayoría de los que respondieron indicaron que viven en Holbox permanentemente (78%), mientras que el 18% lo hace de manera temporal. El 59% respondió que pensaban en quedarse a seguir viviendo en el sitio, mientras que el 7% pensaba irse a otro lugar y el 30% respondió que no lo había pensado.

---

<sup>78</sup> Los números de porcentajes han sido redondeados por lo que algunos pueden sumar distinto a 100%.

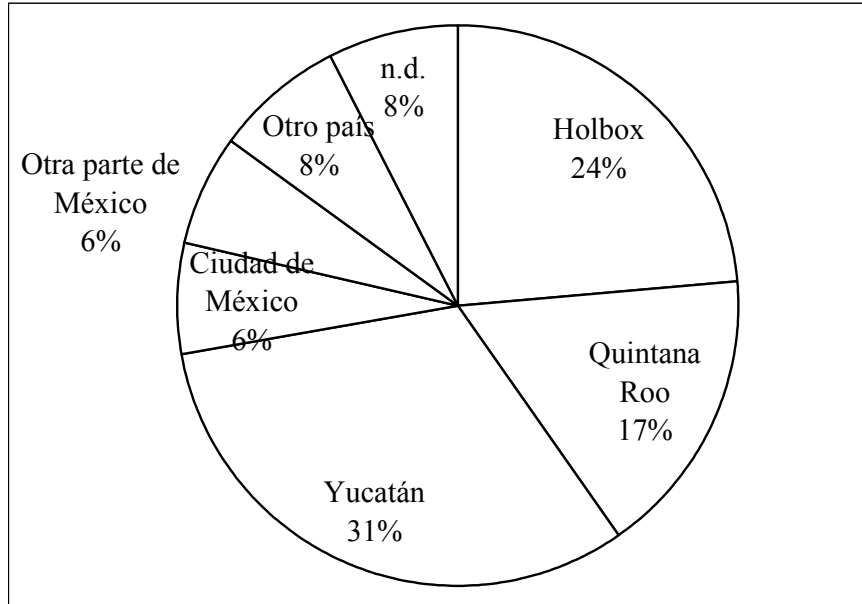


Figura 8. Lugar de nacimiento de las personas de la muestra.

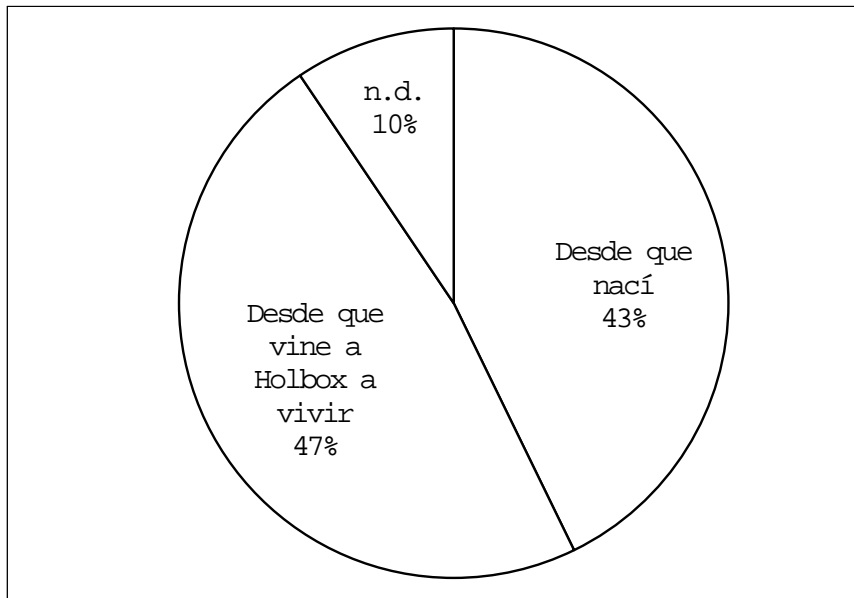


Figura 9. Tiempo de residencia en Isla Holbox

Sobre género y edad, el 42% fue mujeres y 55% hombres y el resto (3%) no respondió a esta pregunta; na ligera mayoría de las personas (54%) tenía entre 20 y 39 años de edad, el 30% entre 40 y 59 años, el 12% fue menor de 20 años y solo el 4% fue mayor a 60 años.

En cuanto a la ocupación, los respondientes tuvieron que escoger la más importante, cuando tenían más de una. Así, los pescadores y las amas de casa fueron los mejor representados con el 23% y 22% respectivamente, mientras que el 10% indicó trabajar en el turismo, entre otras actividades (Figura 10). En la pregunta sobre sus afiliaciones, la opción fue marcar tantas respuestas como fuera requerido. En este caso casi 40% de las personas no indicaron estar afiliados a ningún grupo en particular. Cerca del 25% pertenecía a una cooperativa pesquera, 10% a las cooperativas turísticas (turisteros), 14% a algún grupo religioso, 10% al ejido de Holbox y 8% dijeron estar en una asociación civil (Figura 11).

Por el grado de escolaridad, la Figura 12 muestra que los elevados porcentajes de estudios medio y superior resultan inusuales para una zona rural en la región. Casi el 90% de los entrevistados hablan español y alrededor del 18% maya o inglés (incluyendo varios bilingües) y 10% italiano. Por último, a pesar de que el 63% está casado o en unión libre, el 50% de la muestra no tiene hijos.

## Respuestas de la comunidad

Lo primero que se menciona es que para la mayoría de las preguntas hubo una alta dispersión (desviaciones estándar mayores a 1.5 de la unidad de medida), lo que hace que los promedios tiendan hacia la neutralidad de las respuestas, representada por el valor tres de la escala. Por lo que, con excepciones, el principal resultado es que no se manifiestan tendencias evidentes dentro de la muestra, lo que coincide con la heterogeneidad que se encontró en su caracterización.

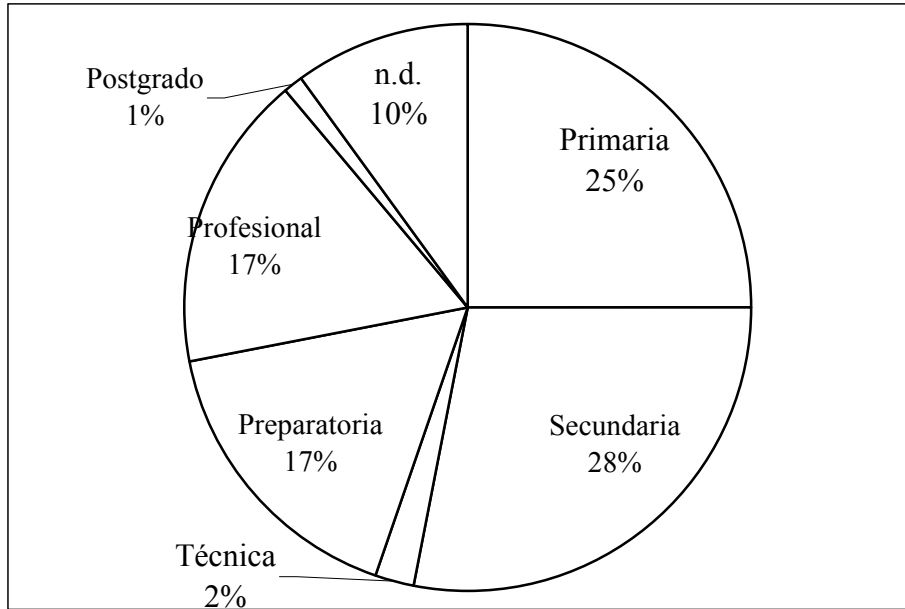


Figura 10. Proporciones obtenidas según ocupación

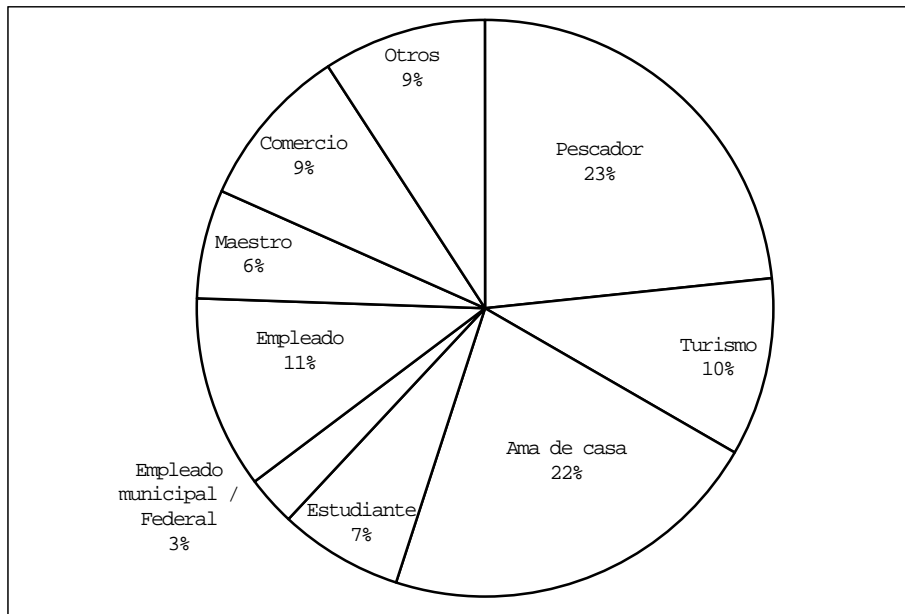


Figura 11. Proporciones de grupos o afiliación en la muestra del cuestionario de medidas ambientales

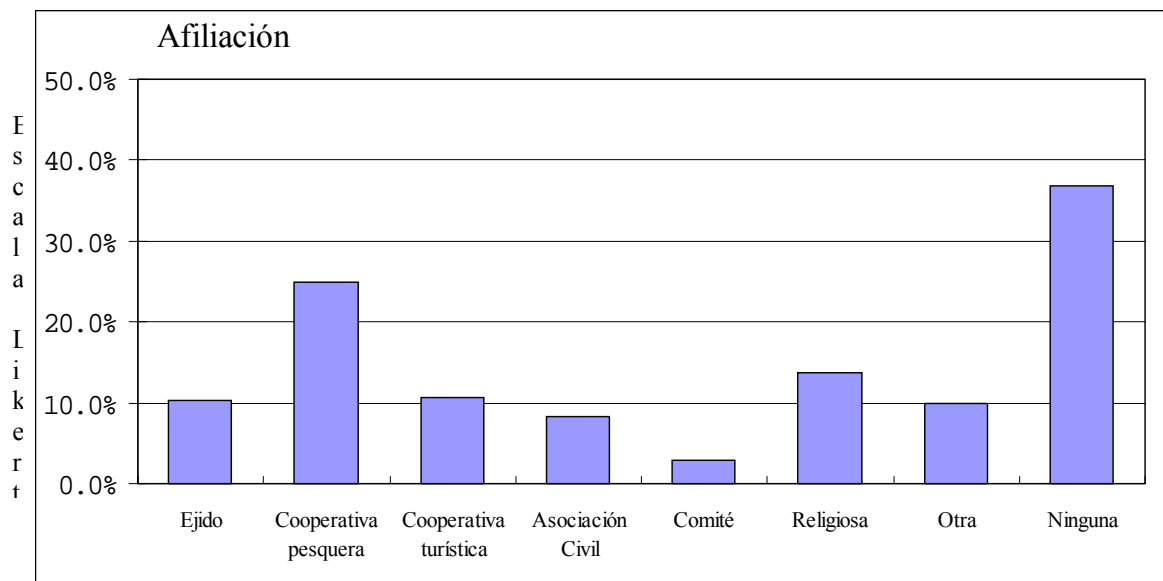


Figura 12. Grado de escolaridad en la muestra obtenida.

NOTA: Escala Likert (eje Y) = 1: Totalmente en desacuerdo; 2: en desacuerdo; 3:neutral; 4: de acuerdo y 5: totalmente de acuerdo (ver preguntas Apéndice 2).

En lo que sigue se presentan los resultados obtenidos señalando de manera particular aquellos casos en que las tendencias se distinguen de alguna manera, así como algunos aspectos que resultan de interés dentro del contexto de la tesis. Se presenta también un análisis de frecuencia ya que permite conocer las proporciones en las respuestas, posibilitando así algunas comparaciones con lo encontrado para las entrevistas. Un análisis estadístico más exhaustivo queda fuera del alcance de esta tesis.

Esta sección de la investigación consta de 27 incisos, distribuidos en cuatro series o bloques temáticos. Las preguntas incluidas se hicieron a partir de la información obtenida de diez días de investigación etnográfica preliminar en 2003 así como de otras estancias previas en la comunidad, por lo que algunas de ellas fueron insertadas en del cuestionario a partir de entrevistas en las cuales varios manifestaron estar seguros que “...todo Holbox está de acuerdo, si no pregúntale a la gente”. En las series dos a cuatro se mide la opinión con una escala Likert con cinco opciones de respuesta que van de totalmente en desacuerdo a totalmente de acuerdo.

Las dos primeras series se refieren a la Reserva en general y su desempeño con relación a la comunidad y las otras dos específicamente a la Isla Morena. De acuerdo al orden establecido dentro del cuestionario, la primera respuesta es que el 70% de los que

lo respondieron conocían que la comunidad de Holbox se encuentra dentro del área natural protegida, mientras que el 21% manifestó desconocerlo.

En cuanto a la relación del área protegida con la comunidad de Holbox, se encontró que hubo una amplia dispersión en las respuestas. Se esbozan tendencias en que la reserva ha tenido un desempeño positivo en cuanto a beneficios para la población de la isla y el ambiente y se destaca, como la postura más clara entre todas las respuestas, una valoración al hecho de estar en contra de la idea de que Holbox “no debería estar dentro de la Reserva” (inciso 7,  $x = 2.17/d.e. = 1.54$ ). También, a pesar de que puede reconocerse una relación problemática con el personal de la reserva, hubo una ligera postura en apoyarlo. Estas dos preguntas fueron recogidas literalmente de entrevistas previas al cuestionario (Figura 13). El análisis de frecuencias muestra que agrupando los resultados en tres categorías: a) de acuerdo; b) desacuerdo y c) neutral y/o sin respuesta puede verse diferencias en proporciones de las respuestas en la mayoría de los casos (siete de diez) cuando no se presenta una clara tendencia en los promedios. Así, por ejemplo, para una de las preguntas extraída de las entrevistas y relacionada con la aseveración de que la Reserva “solo trae a trabajar a gente de fuera”, a pesar de que el 31% dio una respuesta neutral, hubo 41% de acuerdo sobre 28% en desacuerdo, mientras que la tendencia en promedio apenas se manifiesta (inciso 5,  $x=3.3/d.e.=1.53$ ) (Tabla 3).



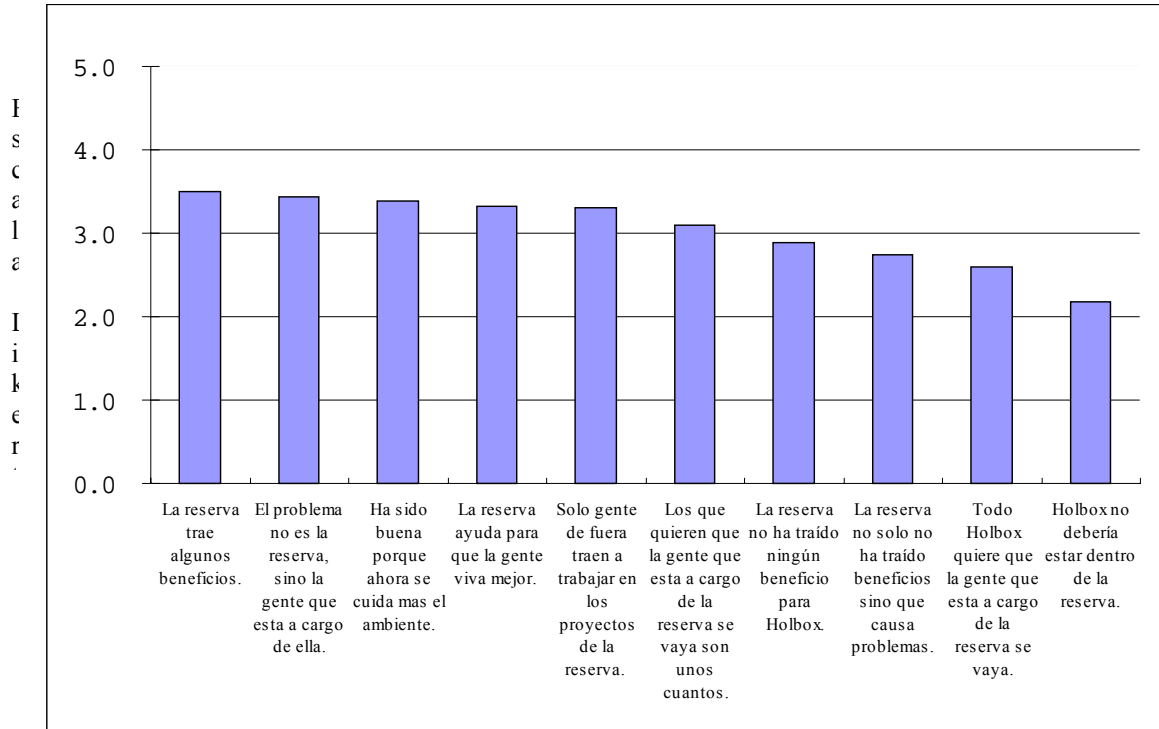


Figura 13. Evaluación y percepciones del desempeño del Área Natural Protegida respecto a la comunidad de Isla Holbox (promedios).

NOTA: Escala Likert (eje Y) = 1: Totalmente en desacuerdo; 2: en desacuerdo; 3:neutral; 4: de acuerdo y 5: totalmente de acuerdo (ver preguntas Apéndice 2).

Tabla 3. Frecuencias obtenidas respecto al desempeño de la Reserva

Respuestas a serie 2: la comunidad y la Reserva Q.6.3.				
Incisos (a)	Desacuerdo	Acuerdo	Sin respuesta	Total (%)
1)	31.23	40.32	28.46	100.00
2)	30.04	47.04	22.92	100.00
3)	37.94	32.02	30.04	100.00
4)	23.32	47.43	29.25	100.00
5)	28.06	40.71	31.23	100.00
6)	42.69	30.83	26.48	100.00
7)	56.92	19.76	23.32	100.00
8)	42.69	24.11	33.20	100.00
9)	30.43	32.41	37.15	100.00
10)	26.88	45.45	27.67	100.00

(a): los números de la columna son los incisos de la pregunta 2 del cuestionario (ver cuestionario en el Apéndice 2).

Para la tercera serie, que tiene que ver con la ejecución de acciones posibles o deseables por parte de la dirección de la Reserva en Isla Morena, encontramos consensos definidos en cuanto a la necesidad de atender la restauración del sitio ( $x=4.3$ , d.e. =1.3 / 72% sí, 12% no) y de que el servicio al público visitante sea mejorado y realizado por parte de la misma administración del área protegida ( $x=4.0$ , d.e. =1.4) mientras que, por otra parte, no hubo posturas claramente definidas para que otras instancias públicas o sectores de la población realicen el servicio ( $x=3.2$ , d.e.=1.7 / 43% si, 31% no para el municipio y  $x=3.0$ , d.e.=1.7 / 35% si, 34% no para algún grupo social local). También, se destaca la importancia concedida a no avalar el servicio turístico actual en Isla Morena ( $x=2.5$ , d.e.=1.7 / 24% sí, 49% no). (Figura 14, Tabla 4).

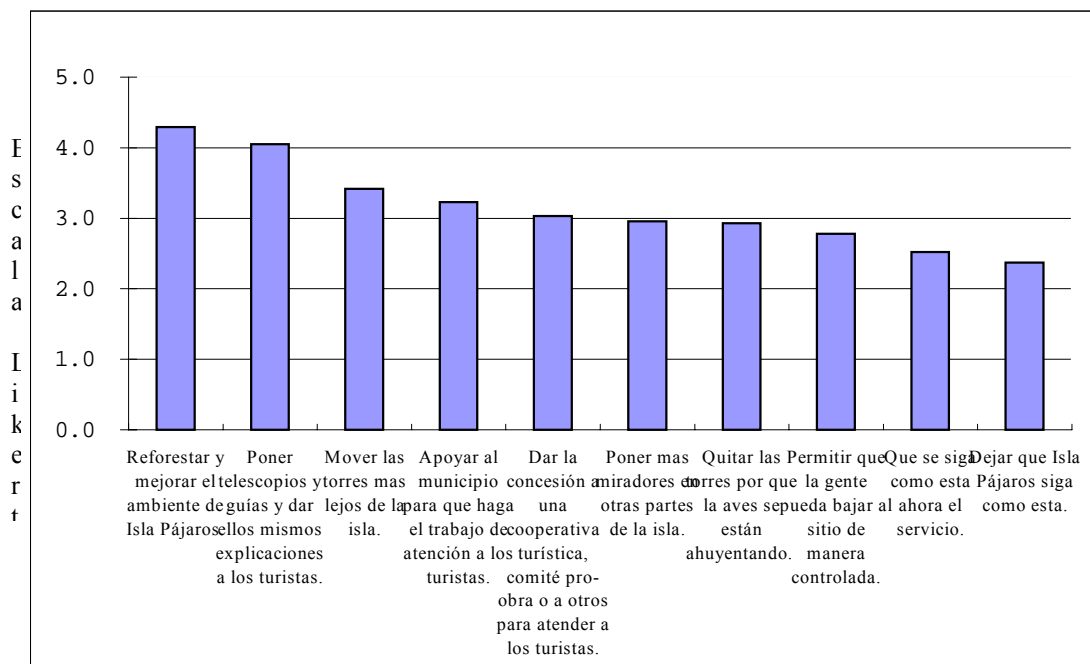


Figura 14. Opiniones en Holbox sobre acciones probables del Área Natural Protegida en Isla Morena.

NOTA: Escala Likert (eje Y) = 1: Totalmente en desacuerdo; 2: en desacuerdo; 3: neutral; 4: de acuerdo y 5: totalmente de acuerdo (ver preguntas Apéndice 2).

Tabla 4. Opiniones sobre acciones probables en Isla Morena

Respuestas a serie 3: la Reserva e Isla Morena Q.6.4.				
Incisos <sup>(a)</sup>	Desacuerdo	Acuerdo	Sin respuesta	Total (%)
1)	12.25	71.94	15.81	100.00
2)	55.34	25.69	18.97	100.00
3)	36.36	33.20	30.43	100.00
4)	26.48	46.25	27.27	100.00
5)	37.94	36.36	25.69	100.00
6)	45.06	34.78	20.16	100.00
7)	14.62	66.80	18.58	100.00
8)	33.99	34.78	31.23	100.00
9)	30.83	43.08	26.09	100.00
10)	48.62	23.72	27.67	100.00

(a): los números de la columna son los incisos de la pregunta 3 del cuestionario (ver cuestionario en el Apéndice 2).

Para el cuarto bloque, que contiene seis incisos, se presentan algunas ideas sobre las condiciones o situación actual de la isla en términos ambientales y de conservación. En este caso puede verse que los consensos aparecen claramente definidos en todos los incisos (Figura 15, Tabla 5). Por una parte, la gran mayoría de la gente consideró que es preciso realizar acciones urgentes en Isla Morena para salvarla ( $x=4.5$ ,  $d.e.=1.1$ ) debido a que, en menor medida, consideraron que este islote se está acabando ( $x=3.6$ ,  $d.e.=1.6$ ) y que hay una disminución en la presencia de las aves que ahí anidan ( $x=3.9$ ,  $d.e.=1.4$ ). Las personas que contestaron el cuestionario estuvieron francamente en desacuerdo con la idea de que el islote sigue estando en iguales condiciones ambientales que antes ( $x=1.9$ ,  $d.e.=1.4$ ) y, en particular, rechazan la idea de que no importe a la comunidad el deterioro progresivo de Isla Morena, aun cuando éste pudiera deberse a un proceso natural, ( $x=1.7$ ,  $d.e.=1.3$ ).

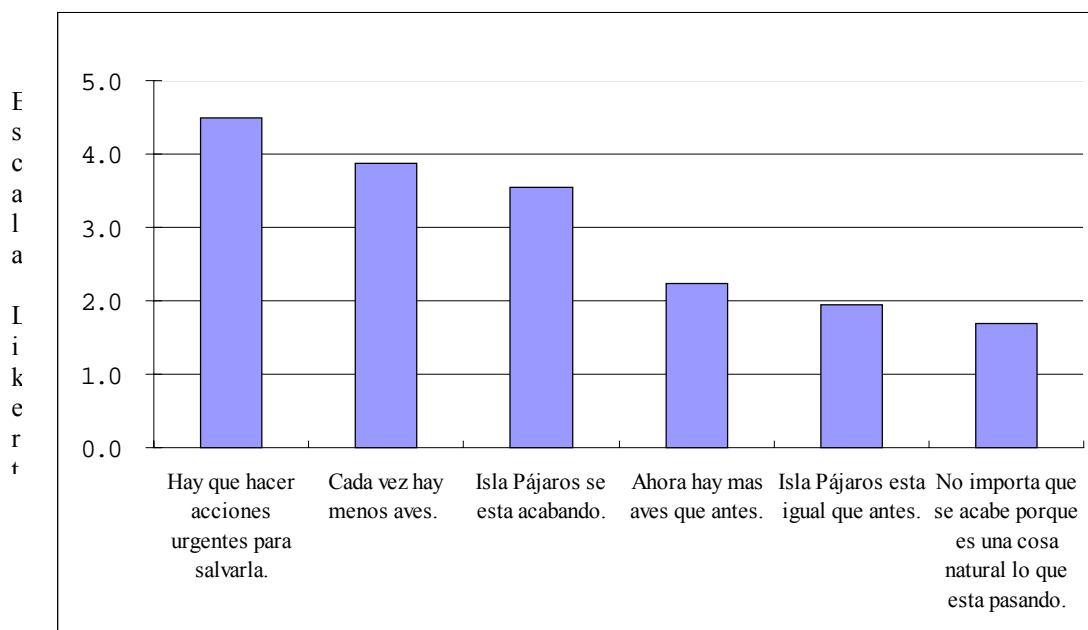


Figura 15. Percepciones de los pobladores de Holbox sobre condiciones ambientales en Isla Morena.

NOTA: Escala Likert (eje Y) = 1: Totalmente en desacuerdo; 2: en desacuerdo; 3: neutral; 4: de acuerdo y 5: totalmente de acuerdo (ver preguntas Apéndice 2).

Tabla 5. Opiniones sobre la situación actual en Isla Morena

Respuestas a serie 4: Isla Morena Q.6.5				
	Desacuerdo	Acuerdo	Sin respuesta	Total (%)
1)	65.61	14.23	20.16	100.00
2)	24.90	50.59	24.51	100.00
3)	16.60	61.26	22.13	100.00
4)	54.55	19.37	26.09	100.00
5)	7.11	77.08	15.81	100.00
6)	72.33	12.25	15.42	100.00

(a): los números de la columna son los incisos de la pregunta 4 del cuestionario (ver cuestionario en el Apéndice 2).

### Respuestas de diferentes grupos

Algo que se destaca es que en general los resultados en las respuestas se mantuvieron cuando la base de datos fue desagregada, para conocer si había diferencias entre los distintos grupos o sectores que respondieron el cuestionario, lo que se hizo al comparar cada uno de los 24 grupos entre ellos y con los resultados de la muestra total.

Utilizando como criterio las diferencias en el valor de 0.5 de la unidad de la escala Likert para las respuestas en el cuestionario, se analizaron los casos que resultaron contrastantes con los resultados globales de la muestra presentando tendencias divergentes o que, por el contrario, en los que las tendencias de las muestras fueron menos dispersas. Pudiendo incluso, algunos de estos ser decisivos en la orientación de los resultados obtenidos para la muestra en su conjunto. La Tabla 6 de esta sección presenta las desviaciones de la muestra en las respuestas por grupo utilizando el criterio mencionado con respecto a la muestra total. También, en el Apéndice 3 se presentan todos los valores de promedios tanto para la muestra, como para cada uno de los 24 grupos, destacándose en negritas aquellos donde hubo divergencias mayores a 0.5 en los promedios respecto a lo obtenido para la muestra total.

En términos generales, lo primero que se aprecia y señala, es que las diferencias, en particular las que presentan sentido negativo o inverso en los grupos respecto a las respuestas de la muestra fueron más bien escasas, con apenas el 7.1% para el tema de la relación entre las autoridades de la reserva y la comunidad de Holbox (Serie 2, la comunidad y la Reserva, Tabla 6); del 5.8% para el tema de las autoridades de la Reserva e Isla Morena (Serie 3 Tabla 6) y, por último, apenas del 2.7% para las condiciones en Isla Morena (Serie 3 Tabla 6).

Atendiendo al total de la muestra, se tiene que la suma de los 26 incisos de los tres bloques de aseveraciones y los 24 grupos seleccionados comprende 624 ítemes de datos o respuestas y de este total, solo en el 13% se encontraron diferencias claras, ya sea negativas o positivas, en los grupos respecto a lo obtenido en la muestra en su conjunto.

Para la serie 2 Tabla 6 los grupos con divergencias respecto a la muestra se presentaron en seis de los diez incisos del bloque. Siete grupos en total estuvieron en desacuerdo en que Holbox se beneficia con la Reserva (incisos 1 y 2); dos estuvieron de acuerdo en que, además, ésta causa problemas. Uno, el de turistas, estuvo en contra de la permanencia del personal de la Reserva y, aunque hubo consenso en que se percibe una relación problemática con ese personal, el único grupo en contra de esta idea fue el ejido, lo que llama la atención debido a que durante el trabajo de campo se encontró que en Holbox el principal conflicto de la Reserva en el presente se da con el ejido. Los

Tablas 7, 11 y 15 del Apéndice 3 presentan los incisos y los valores, marcados en negritas, para todos los casos positivos y negativos, al tiempo que permiten la comparación en todos los grupos.

Los nueve grupos que presentan discrepancia con la muestra (Tabla 6: Serie 3 la Reserva e Isla Morena) muestran que las respuestas con diferencias se dan también en los usuarios de Isla Morena y en sectores de interés turístico y conservacionista. En este caso se aprecia que se refuerzan las percepciones sobre la importancia de realizar acciones para mejorar las condiciones y el uso actual del sitio que se aprecia en el total de la muestra. Aquí también el grupo con postgrado cuenta con el mayor número de casos, seguido de la asociación civil y el grupo con preparación técnica. Así que los dos grupos con más escolaridad están de acuerdo, al igual que con la asociación civil que ha recibido entrenamiento en proyectos de educación ambiental. Siguiendo con el mismo bloque de preguntas temáticas (Serie 2, Tabla 6), se resalta el hecho de que para todos los grupos se requiere de reforestar y mejorar el ambiente en Isla Pájaros y aquí los extremos estuvieron representados por el grupo con escolaridad técnica, que concede el único valor máximo (totalmente de acuerdo) de todo el cuestionario (Tabla 8, Apéndice 3). Lo anterior se refuerza con el consenso entre todos los grupos de no dejar que Isla Morena siga como está (Tablas 11 a 14, Apéndice 3). Así, la preocupación por el destino del sitio se ve reflejada tanto en el total de la muestra, como en cada uno de los grupos que participaron.

Otro caso se da con el consenso generalizado de que sea la Reserva la que preste el servicio de guía turística en el sitio donde incluso los turistas apoyaron, aunque con el menor margen. Aquí, tanto los grupos con postgrado y con escolaridad técnica, que también apoyan el servicio por parte de la Reserva, rechazaron la participación de un grupo social en esta responsabilidad. El no permitir que se vuelva a bajar al islote para hacer recorridos a pie obtuvo fuerte apoyo, tanto por usuarios que obtienen beneficios económicos, como del resto de los grupos de la muestra. En este caso, la negativa fue más marcada incluso por los propios usuarios directos, posiblemente porque reconocen las consecuencias que pueden afectar la actividad turística en Isla Morena a la larga, aunque individualmente a veces aceptan hacerlo para obtener mejores propinas de los turistas.

Para la discusión que existe en Holbox desde 1995, sobre el efecto de los miradores en la colonia de aves, se encontró que, si bien la mayoría de los grupos estuvieron en desacuerdo en que dicho efecto es negativo, aunque en la muestra la respuesta se acercó a neutral, fueron las cooperativas pesqueras, los colonos de la ciudad de México y las personas con más de diez años viviendo en el sitio, incluidos, aunque con menor claridad, los turisteros y los extranjeros, quienes estuvieron de acuerdo en que se está perjudicando a las aves. Por el contrario, el sector turismo, la asociación civil y el grupo de nacidos en Holbox fueron los que menos apoyaron esta idea (Tabla 11 a 15, Apéndice 3).

Por último, en el tercer bloque de aseveraciones que cuenta con seis incisos sobre las condiciones actuales de Isla Morena, se destaca el hecho de que se presentaron menos discrepancias o diferencias de valores respecto a la muestra que las series anteriores (Tabla 6). En este caso, al igual que el bloque anterior, las diferencias obtenidas (valores con un mismo sentido), más que las discrepancias (valores de signo contrario), se deben más bien al énfasis en las respuestas, lo que también se encuentra más marcado en general. Por ejemplo, el mayor énfasis en asegurar que Isla Morena se está acabando y en que hay menos aves fue dado por el grupo con más de diez años en Holbox. También se destaca el hecho de que todos los grupos presentaron los promedios más altos (arriba de 4) con relación a que en Isla Morena se requieren acciones urgentes para salvarla. Así mismo, se encontró que la preocupación sobre lo que está pasando en Isla Morena es común a todos los grupos, reconociéndose la importancia de tomar medidas urgentes, incluso en el caso de que se reconozca que el deterioro se trate de procesos naturales.





## DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En las secciones precedentes, que comprenden los resultados obtenidos, se ha buscado presentar discusiones que abarquen y confronten tanto los distintos puntos de vista entre los propios actores, como los presentados en los documentos obtenidos, en ocasiones mis propios comentarios en función de mi participación durante las distintas etapas aquí definidas. Además, cuando se ha encontrado pertinente, se ha buscado llevar esos resultados al plano del debate internacional sobre los discursos de la conservación de la biodiversidad y las ANPs.

A continuación presento una discusión, junto con las conclusiones, de acuerdo al siguiente orden, que tiene que ver con los objetivos planteados (pp. 44-45):

1.- Hago mención de la historia oral de los abuelos y me detengo en el comercio de las plumas de garza y el consumo de carne de aves, que es lo que tiene que ver directamente con Isla Morena.

2.- Siguiendo la idea del uso de recursos, entro a una discusión sobre el uso reciente de Isla Morena y las interacciones entre actores y entre estos y la dirección de la Reserva.

3.- Discuto aspectos sobre el proceso que llevó a la creación de la Reserva y las relaciones e interacciones entre esta y la comunidad de Isla Holbox con atención a los resultados obtenidos y

4.- Abordo brevemente la cuestión del debate internacional sobre la conservación de la biodiversidad.

La población de Isla Holbox ha cambiado su estilo de vida y su manera de relacionarse con el sistema económico mundial en la experiencia de una generación, la de mayor edad. La historia oral recogida de los abuelos de Holbox indica que de Isla Morena se obtuvieron recursos naturales de subsistencia representados por la carne y los huevos de la colonia de aves acuáticas. Además, durante la década de 1920, la venta de plumas de garza permitió la participación en una actividad comercial de amplia escala internacional. La inserción en un mercado internacional fue posible debido a que Holbox e Isla Morena se localizan, a diferencia de la mayor parte del resto de la península de

Yucatán y el país, dentro del área de distribución geográfica de la fase blanca del garzón cenizo, por lo que se trataba de un recurso natural considerado como escaso y apreciado.

A finales de la década de 1940, vino la primera prohibición para el aprovechamiento de especies silvestres como las aves, tortugas marinas y manatíes, pero las actividades pudieron continuarse de manera un tanto más moderada debido a que los encargados de vigilar el cumplimiento de la prohibición tomaron en consideración “los usos y costumbres” locales.

No cuento con bases para argumentar si en el pasado hubo o no formas de manejo que permitieron un uso sostenido de las especies, en particular en este caso de las aves que fueron utilizadas, pero los abuelos me han dicho que la escasez de aves empezó mucho después de la prohibición y no podían entender qué ha pasado luego de tanto tiempo que se prohibió y porqué ahora hay menos aves en el área.

Sobre el uso de isla Morena y el modelo de la tragedia de los bienes de propiedad colectiva, como ha sido mencionado en el marco teórico, el régimen actual de aprovechamiento no consuntivo que se presenta en Isla Morena no puede ser asimilable directamente al paradigma de Hardin (1968). Sin embargo, el uso local que se dio anteriormente podría contar con elementos para hacerlo. Hasta antes de la mitad del siglo pasado Isla Morena era de todos y era de nadie, por lo que cualquiera podía extraer carne y huevos, para satisfacer una demanda constante y elevada por parte de la comunidad, ya que se trataba de un recurso de acceso prácticamente inmediato, alternativo al consumo del pescado, el alimento base para la población local. A pesar de ello, los resultados encontrados no incluyen ningún reconocimiento local del empobrecimiento de los recursos a causa de esas prácticas humanas antiguas.

La observación participante y las entrevistas indicaron que la forma predominante de relacionarse con el entorno natural estuvo basada en formas occidentales de dominación de la naturaleza. No obstante, el relativo e intermitente aislamiento de mercados regionales, las características de tecnologías para la apropiación de los recursos naturales de que disponían y el tamaño de la población humana, fueron factores que limitaban los impactos sobre el medio ambiente. Para los holboxeños, la llegada de inmigrantes del interior del país, principalmente del estado de Veracruz, y dirigida por el gobierno federal durante la década de 1970, para poblar la

comunidad vecina de Chiquilá, significó el inicio del deterioro de la laguna y la disminución drástica de poblaciones de peces y fauna acuática, hasta la virtual desaparición de algunas especies como el manatí, la langosta y distintas especies de tiburones que anteriormente eran abundantes. También encontré consenso entre los entrevistados sobre drásticas disminuciones de aves, las cuales ellos relacionaron a la intensificación y diversificación de las pesquerías. Los resultados de las entrevistas con miembros de la comunidad no indican ninguna expresión de un empobrecimiento de los recursos de Isla Morena a causa de las prácticas locales, aunque estén concientes de una reducción después de la pérdida de hábitat por el huracán Gilberto.

En 1988, el paso del huracán Gilberto resultó en una reducción abrupta en la colonia de aves. Esto fue relacionado con la pérdida de su hábitat para reproducirse, dado que más de la tercera parte de la isla quedara bajo el agua. Además, los propios procesos ecológicos de la colonia de aves tuvieron que ver con el deterioro del suelo y por lo tanto de la vegetación requerida para su anidación. Los datos con que se cuentan son posteriores a Gilberto y los procesos de “envejecimiento” de las colonias se dan en todas partes, según lo documentado. En este caso, el impacto de los usos continuaba, a pesar de la reducción y degradación del hábitat para la reproducción de las aves y de estar oficialmente prohibidos. Así, la cuestión del impacto en las poblaciones de aves por la extracción de huevos y aves como alimento, resulta muy difícil de evaluar. No encontré entre los entrevistados que hicieron uso de estos recursos pautas de aprovechamiento explícitas tendientes a un uso sostenible, como por ejemplo encontraron Hunn *et al.*, (2003) para un caso de cosecha de huevos de una gaviota ártica (*Larus glaucescens*) en Alaska. En este caso, aunque si bien los autores encontraron una variedad de criterios para la selección en la cosecha de huevos, los indígenas *huna*, evitaban la colecta de huevos con embriones, lo que aparentemente podían hacer según el número de huevos encontrado en cada nido. En Holbox se obtenían los huevos de los nidos que estaban más al alcance de la mano y luego se separaban y descartaban los que tuvieran embriones sumergiendo los huevos en una cubeta con agua.

Para el consumo de carne de aves, se documentó que la mayoría de las especies que se usaban eran cazadas o capturadas en estado adulto o de aves que se encontraban ya fuera del nido. Sin embargo, para una especie en particular, representada por los

pollones de cormorán, que fueron aparentemente las aves más apreciadas y de uso más cotidiano, es probable que la biología reproductiva de la especie permitiera un uso intenso pero sostenido. A diferencia de las otras especies de aves acuáticas que anidan en Isla Morena, que cuentan con una temporada definida de anidación, a los cormoranes se les puede encontrar en el nido a lo largo de todo el año.<sup>79</sup> En esta especie, es un hecho común que en un mismo nido puedan verse pollos de tamaños muy distintos. Es común también que las crías que se desarrollan y salen del huevo primero no permitan que las más pequeñas puedan alimentarse y estas mueren de inanición o son arrojadas del nido, por no poder competir por el alimento proporcionado por los padres. Así, cuando las personas de Holbox que capturaban las crías llegaban a los nidos para “trancar a los pollos”, sólo les convenía llevarse a una o eventualmente dos crías más grandes, llenas de carne y grasa, mientras que si quedaban otras más pequeñas en el nido, éstas entraban en condiciones de rápido crecimiento, teniendo así la posibilidad de acceder a las siguientes etapas del desarrollo. Esto, los holboxeños lo sabían. Además, durante la época en que se cosechaban aves y huevos, en Isla Morena crecía una densa capa de arbustos entre los cuales, como todavía hoy sucede, había especies de cactáceas espinosas que dificultaban el libre paso de los recolectores y de otros depredadores silvestres. Así, se contaba con una red de senderos y la cosecha se realizaba en los bordes de los mismos, por lo que es posible que una parte importante de la población de aves estuviese fuera del alcance de la actividad humana depredadora. Por otra parte, se supo que las personas que se dedicaron a la actividad de captura de aves de manera comercial y cotidiana fueron “unos cuantos”. La mayoría de las personas que gustaban consumir cormoranes preferían comprarlos debido a los bajos precios de venta que se tenían. Pero la demanda era satisfecha, aún por pocos proveedores.

De acuerdo con los entrevistados, desde el tiempo que se prohibió el uso de la fauna silvestre y se incentivó el de las especies acuáticas de interés comercial hasta la década del 2000, la vida silvestre terrestre en la zona de Holbox ha seguido una suerte en

---

<sup>79</sup> Esto marca una diferencia con lo encontrado en la bibliografía para el hemisferio norte en que se menciona que estas aves se reproducen una vez u ocasionalmente dos por estación. Tampoco se menciona nada sobre la competencia en el nido y las diferencias en desarrollo de las crías (Terres, 1991; Richards, 1990).

común con las especies acuáticas de uso intensivo autorizado: disminución notable de las poblaciones.

En términos legales, fue con la instauración de la Reserva (1994) que las aves de Isla Morena fueron reincorporadas al uso local como “recursos naturales”, bajo un nuevo esquema, con la promoción del turismo como intención de aplicar el concepto de desarrollo sustentable, pensando en las generaciones futuras como principio de equidad. Surgió o, mejor aún, se introdujo entonces una nueva forma de apreciación de la Isla2 Morena, un régimen no consuntivo, y el uso sustentable se identificó con el ecoturismo. Poco más de cuarenta años después de que se prohibiera el uso de la mayoría de las especies silvestres, vino el área natural protegida y con ella, otro tipo de uso.

Sin embargo, este nuevo uso turístico está relacionado con un debate, desde la perspectiva de la biología de la conservación, acerca de los efectos de la actividad turística sobre las colonias de aves ciconiformes, como la que encontramos en Isla Morena. De acuerdo con Bouton y Frederick (2003), existe un consenso, entre los biólogos de la conservación que han estudiado el asunto, de que la actividad turística de hecho resulta en perturbaciones para las colonias de aves a partir del momento en que las aves puedan percibir a los observadores. Sin embargo, se ha mencionado que algunas formas de hacer el turismo presentan efectos mayores, como es el caso de los senderos que llegan hasta los nidos. En este punto, se encuentra que la conclusión de los biólogos de la conservación contradice la idea del director de la Reserva *Yum Balam*, que se mantuvo en una añeja discusión con pobladores locales que se dio cuando los primeros miradores fueron construidos sobre el islote. En tanto que, por otra parte, el concepto del modelo de construcción de los pobladores locales de la segunda etapa de los miradores resultó en un mejor diseño para la conservación del sitio.

La construcción de los miradores en la tercera etapa contempla el uso de personas discapacitadas, lo que es loable, pero no se vuelve a contemplar la base de conocimiento científico de la conducta de las especies que se pretende proteger en Isla Morena y así, los visitantes quedan a la vista de la colonia, tanto en los miradores como en el andador que los conecta. En este caso, el conocimiento e iniciativa local, que fue desechado, demostró tener más acierto con su empirismo. La presión sobre la colonia de aves debida al turismo aumentó, en lugar de disminuir, con el concepto de diseño del

área de servicios de la Reserva. Sin embargo, cabe mencionar que tanto la primera construcción, a cargo de *Yum Balam A. C.*, como la segunda, a cargo de PUHAC, contaron con asesoría del mismo biólogo de Pronatura; empero, los miembros de PUHAC sostienen que la idea de la mínima perturbación posible partió de ellos.

Otro aspecto de interés del artículo de Bouton y Frederick (2003), es que presenta un alegato sobre lo que consideraron como ventajas de la propiedad privada, para el manejo del ecoturismo en colonias de aves, sobre las áreas de acceso comunal afirmando que se puede tener un mayor control y desarrollar una mejor infraestructura cuando los terrenos tienen propietarios privados y estos pueden percibir y apreciar los beneficios económicos que se pueden obtener. Lo anterior forma parte de un aspecto emergente en el discurso dominante, que busca privatizar las tierras comunales y representa la postura de los biólogos de la conservación citados en el marco teórico, en particular de la Sociedad de la Biología de la Conservación, en contra del uso social de los ecosistemas, como se verá más adelante.

Para el caso de Isla Morena, la Reserva juega el papel de regulador de las actividades turísticas, mientras que la mayoría de los prestadores de servicios se han limitado a seguir funcionando únicamente como operadores de lanchas, no obstante los distintos intentos por ofrecerles cursos con certificación oficial para convertirlos en “guías capacitados”. A diferencia de PUHAC, estos no han buscado involucrarse directamente en la protección de Isla Morena, como está establecido en el artículo 45 de la LGEEPA que busca propiciar el desarrollo sostenible e integral de la comunidad. Sin embargo, lo anterior tampoco ha sido fomentado por parte de la Reserva. El discurso del conservacionismo no parece haber penetrado más allá de los beneficios económicos del ecoturismo y, mientras no se presenten sucesos que perturben la actividad de los lancheros tal como se lleva al presente, aparentemente no les parece a ellos necesario realizar esfuerzos o actividades conservacionistas por medio de su participación directa.

Después de la efímera presencia continua y posterior abandono de Isla Morena por parte de PUHAC durante 2000, la forma en que se busca mantener control para evitar el acceso a pie al sitio, ha sido a través de amenazas mutuas de denuncia entre los mismos turisteros. Sin embargo, en las entrevistas, las quejas y los comentarios fueron considerables en el sentido de que la violación a los acuerdos, que como ya se mencionó

todavía no se encuentran por escrito, es cuestión cotidiana entre los turisteros y entre los pescadores que de hecho y por costumbre llevan turismo al sitio. Además, los rápidos cambios que se están sucediendo en Holbox y la región con el acceso del Internet y el resultante incremento en turismo paralelo y a consecuencia de ellos, las modalidades en el servicio y su costo están cambiando rápidamente. Los elevados costos a que se ha llegado propician una competencia en la que incluso los que se habían mostrado más consecuentes con el respeto a las reglas, ya se han visto dispuestos a violarlas con tal de no dejar pasar la oportunidad de obtener las elevadas ganancias que, se conoció, ya se tenían hacia mediados de 2004. Además, aunado a lo anterior, han estado acostumbrándose a percibir a Isla Morena como un territorio ajeno a ellos, como parte de la Reserva y no como un patrimonio común. Esta situación no da lugar a la idea de protección y cuidado que se pudiera tener en un ámbito de comunidad. De ahí que resulte más cómodo que otros tengan el trabajo del cuidado, mantenimiento y el servicio de guías en los miradores, mientras que los lancheros sólo se tengan que preocupar por las ganancias.

De acuerdo con lo anterior, encontramos que las condiciones actuales colocan en un esquema vertical las relaciones de los usuarios con la autoridad de la Reserva, en el que la dirección de esta sustenta el poder legal y moral sobre el sitio, pero que, sin embargo, devuelve y ofrece espacios de participación a los usuarios locales, lo que se encuentra representado por un modelo de manejo de “arriba hacia abajo”. La conservación en Isla Morena entonces depende de que los usuarios acaten las reglas de juego sin la presencia de representantes de las autoridades que las definieron. El problema acá es que esta situación no se da conforme ni a un manejo local por reglas locales y tradicionales ni a un manejo por el Estado. A veces los lancheros denuncian solamente a otros lancheros pertenecientes a grupos ajenos o que están en competencia con los denunciados. Los turisteros observan que actualmente falta una presencia permanente en el sitio de alguien con autoridad para supervisar el comportamiento de todos, situación que lograron hacer durante un tiempo los miembros de PUHAC.

Debido a todo lo anterior, encontramos que, si bien en principio el esquema planteado a partir de la participación local, de quienes vinieron a convertirse en los cooperativados, permitiría teóricamente abordar el proceso desde una perspectiva de co-

manejo, no se identifican condiciones específicas que así permitan determinarlo. Incluso la política actual gubernamental se encuentra en detrimento de las mismas cooperativas, ya que se busca la apertura de la actividad a quienes cuenten con las condiciones que piden los turistas internacionales, mismas que aparecen como requisitos. Así que las personas que cuentan con mayores recursos se encuentran con ventajas competitivas y se quedan excluidos los que tienen menos para comprar cosas como salvavidas, techo para sombra y los llamados motores “ecológicos”. Ni los regímenes de aprovechamiento, ni los esquemas de participación local permiten asimilar el uso actual de Isla Morena al paradigma del manejo cooperativo en ninguna de las modalidades identificadas por Castro y Nielsen 2003, Pinkerton (1994) y Ostrom (1990), entre otros.

Lo anterior tiene que ver con las respuestas en el cuestionario al ítem de que sea la Reserva y no otros agentes los responsables del servicio turístico en Isla Morena. Sin embargo, se encuentra que también tiene que ver que el hecho de que ya en la primera etapa de la Reserva, hubo inconformidad en el resto de la comunidad de que se privilegiara a un grupo en particular, y no a todos, para la obtención de ganancias del ecoturismo, sobre todo si en la práctica cualquiera que tenga una lancha puede hacer el recorrido. En todo caso los únicos afectados son los turisteros, que ven cómo sus cooperativas, primero fomentadas a través del uso exclusivo de recursos naturales, se diluyen ante las nuevas políticas del gobierno.

El planteamiento de PUHAC, al menos en la forma, permitía una inserción sin competencia en el aprovechamiento de Isla Morena, al tiempo que se podría garantizar un servicio de la calidad que se ha buscado con la capacitación de guías, junto con la protección efectiva del sitio y el mantenimiento del área de servicios. Por eso mismo también fue visto con buenos ojos por parte de los lancheros, al menos durante el breve tiempo en que hubo un funcionamiento acorde con el planteamiento. Sin embargo, como se ha discutido en la sección correspondiente, el propio estado de organización de PUHAC, que ya enfrentaba fracturas internas, no les permitió consolidarse en el momento que las condiciones fueron propicias.

Como se presenta en el desarrollo de esta tesis, versiones un tanto contradictorias colocan a la administración de la Reserva en una posición de interés para manejar directamente el sitio, incluida la obtención de ingresos económicos, lo que también



aparece como congruente con las políticas actuales en las áreas naturales protegidas: la búsqueda de una autonomía financiera de las ANP's como instituciones. De darse esta vía, se piensa que es probable que se entraría en corto tiempo en conflicto con los usuarios locales, los turisteros. Así, es plausible que la Reserva, junto con la Secretaría de Turismo (SECTUR) del estado de Quintana Roo, pondrán la infraestructura, lo que ya se ha comenzado a hacer, dictarán las reglas del juego y participarán de los beneficios económicos que se cobra a los turistas por visitar la Reserva.

Lo anterior parece ser similar a lo que sucede actualmente en la Reserva de Biosfera Ría Celestún, en la cual los paseos turísticos por el área, principalmente para ver a los flamencos, permiten a cada uno de los tres implicados, la Reserva, SECTUR y los turisteros, obtener ganancias de la actividad. Sin embargo, el propio gobierno ha decidido que las cooperativas turísticas son un freno al desarrollo, debido a que evitan la incorporación de otros grupos de pobladores locales que se encuentran presionando por participar en las actividades turísticas (Robles, en proceso). Lo anterior, como hemos visto, ya lo comienzan a experimentar los mismos turisteros de Holbox, con relación al turismo en torno al tiburón ballena.

Pasando al tema de la gestión que llevó al decreto federal de la Reserva, la extensa superficie que los holboxeños utilizaron para aprovechar regularmente la fauna y flora regionales al tiempo que cultivaron la tierra, dio paso a la conformación de un vasto territorio litoral y terrestre que a la postre vendría a ser defendido como tal cuando se dio inicio al proceso de gestión del ANP. Como se ha visto, este proceso fue impulsado desde el exterior con la participación de académicos, técnicos, políticos y personajes de la región, algunos de los cuales venían de una experiencia de conservación y desarrollo comunitario en el norte de Quintana Roo, con *Yum Balam A. C.*, la cual en ese momento estaban enfrentando un fracaso en su relación con otras comunidades de campesinos del municipio de Lázaro Cárdenas, con las cuales habían iniciado su ambicioso proyecto. Esta es la versión de la historia que proviene de entrevistas con algunos fundadores de la asociación civil, *Yum Balam A. C.* que contradice la versión oficial que encontré en los documentos que revisé que mencionan que fueron campesinos mayas quienes iniciaron los procesos de establecer la Reserva (Gómez – Pompa *et al.*, 1995; Poot, 1995 y CICY, s/f).

El hecho de que los terrenos de los ejidos mayas no quedaron dentro de la Reserva y, como lo señala Almanza (2000), que ellos mismos decidieron salirse del proceso desde las primeras reuniones para fomentarla debido a que tuvieron temor de que les quitaran sus tierras, pone en entredicho la idea de que fueron los campesinos mayas quienes lo solicitaron desde hace ya largo tiempo y descalifica las afirmaciones de que también fueron ellos quienes hicieron el proceso de autogestión. Llama la atención que en las fuentes encontradas no aparezca la participación de la gente de Holbox y de Chiquilá, que son las únicas comunidades que quedaron dentro del ANP y que, como ya se mencionó, no son comunidades mayas, puesto que las familias más grandes de Holbox dicen que son descendientes de inmigrantes de Europa. Se conoce que la mayoría de la población de Chiquilá vino de Veracruz.

Sin embargo, es cierto que los holboxeños se incorporaron al proceso de la Reserva cuando ya se habían iniciado las actividades para su promoción y luego que ya habían sido realizados los diagnósticos preliminares del área (Snedeker *et al.*, 1991). Por otra parte, los campesinos mayas venían de una relación de cuatro años con la ONG *Yum Balam* en un proceso de organización para la autogestión y dicha vía se adoptó a partir de uno de los pilares del discurso del desarrollo sustentable, como algo novedoso en ese tiempo. El programa de la ONG constaba entonces del “empoderamiento” o recuperación de la autogestión de la comunidad maya, mediante el rescate de la vieja tradición “conservacionista” autóctona, la adopción de modernas tecnologías verdes disponibles que fueran sustentables y del soporte financiero de instituciones oficiales y organizaciones filantrópicas nacionales e internacionales.

¿Qué fue lo que instó a los campesinos mayas a salirse del proceso? El testimonio de Oscar Canul menciona que tuvo que ver con una contraofensiva de los poderes locales que habían sido hechos a un lado gracias a la capacidad económica inicial que tuvo la ONG, pero que para entonces ya había perdido, así como que el proceso siguió una vía paternalista y mientras hubo dinero se tuvo el apoyo de la gente, la “generación perdida” del discurso de Sebastián Poot, que creció con el paternalismo del gobierno y no pudo entrar en un proceso de organización local y autonomía que diera paso a un movimiento social de autodeterminación y defensa del territorio. Por el contrario, el temor a perder sus tierras excluyó a esos campesinos del ANP y el proceso

seguido a la postre pareciera confirmar que la decisión les fue favorable, ya que se encuentran fuera de los conflictos actuales con las comunidades que sí quedaron insertas. Pero su situación tampoco ha mejorado y continúa deteriorándose. Es posible señalar con certeza que para el momento de la “Reflexión de Kantunilkin” (Bartra, 2000), efectuada en febrero de 1994, los campesinos mayas ya no se encontraban en el proceso. Sin embargo, el hecho de que dicha reflexión lleve el nombre de la cabecera municipal, cuya población predominante es maya hablante, se debió a que las reuniones continuaron realizándose en el sitio, lo que demuestra la participación del municipio, pero no así de los campesinos mayas, aunque se sabe que hubo varios jóvenes lugareños que se incorporaron al proceso trabajando en los proyectos de *Yum Balam A. C.*, y que algunos de ellos llegaron a notable claridad sobre la problemática del proceso seguido en sus comunidades.<sup>80</sup> Sin embargo, algo que interesa ahora de la reflexión de Kantunilkin es que ocurrió en febrero de 1994, solamente cuatro meses antes de la publicación del decreto de la Reserva. Cito aquí a Bartra (2000) sobre la cuestión de la importancia de la participación comunitaria, como ejemplo de las consideraciones que se han presentado acerca del papel del ANP *Yum Balam* como paradigma de la gestión comunitaria en la conservación:

El aprovechamiento como clave de la conservación y la comunidad como usuario de la biodiversidad y sujeto originario del desarrollo sustentable, son ideas rectoras que se formularon con excepcional claridad en el taller realizado en febrero de 1994, para el establecimiento de la **Reserva Patrimonial Maya del Norte de Quintana Roo**. Dice la Reflexión de Kantunilkin: “Antes de considerar a la biodiversidad como patrimonio de la humanidad, debe proclamarse como patrimonio de las comunidades que habitan dentro o alrededor de los ecosistemas que la albergan y de aquellas que utilizan los recursos naturales existentes en ellos, consecuentemente debe proclamarse (primero) como Patrimonio de la Nación y posteriormente como Patrimonio de la humanidad (. . .) La conservación de la biodiversidad no puede tener un costo social para el país y menos para las comunidades involucradas; en todo caso de tener costos, debieran ser absorbidos por la humanidad...” (Bartra, 2000:78).

---

<sup>80</sup> Almanza (2000) presenta fragmentos de entrevistas con un integrante de una familia de varios hermanos del poblado de Solferino, que se destacaron en el proceso. Sin embargo, posteriormente también se encontraron aislados en sus ejidos y comunidades por el hecho de apoyar a *Yum Balam A. C.*, con sus propuestas.

Así, el cambio de la ahí propuesta “Reserva Patrimonial Maya del norte de Quintana Roo” a una categoría de ANP, que se encontraba registrada dentro del SINAP, fue determinante para el cambio de énfasis, ahora hacia la conservación. La cita de la reflexión de Kantunilkin no encontró eco en el discurso ni de los pobladores de Holbox ni de las autoridades de la Reserva, en cuanto a su contenido y forma. Si bien se puede apreciar que el comentario de Bartra y la reflexión pueden situarse dentro de la corriente de los teóricos del desarrollo sustentable en México, la reflexión también es identificable con otras perspectivas de corrientes críticas al discurso dominante de la conservación, como se señala en las diversas citas presentadas en el marco teórico.

La frustración de algunos holboxeños, registrada en mi trabajo de campo, debido a que sienten que las ideas originales para la creación de la Reserva fueron traicionadas, constituye una demostración de que también en este caso se requiere poner en duda la idea, consignada en la literatura, de aceptar la presentación de esta ANP como un reconocimiento de “reserva campesina” maya. Se ha dicho y escrito que fueron las propias comunidades locales quienes buscaron el control de sus recursos naturales, tratando de salvaguardar su propia cultura con el uso de conocimientos tradicionales para “manejar su área sustentablemente”. Por tales motivos, fue que la comunidad local decidió organizarse y trabajar desde la “concepción hasta el manejo de la Reserva” (Poot, 1995). También, desde la perspectiva oficial, *Yum-Balam* ha sido considerada como una “reserva campesina” (ver la cita de la página 40).

Del mismo modo, el proceso de *Yum Balam* ha sido utilizado como caso paradigmático con relación al Programa Regional de Desarrollo Sustentable de autogestión y lucha netamente campesino de la zona maya del norte de Quintana Roo, presentado anteriormente con la “Reflexión de Kantunilkin” (Bartra, 2000). El problema, como ya se vio, es que los campesinos mayas sólo estuvieron presentes en el discurso, como todavía lo están en la representación de la asociación civil *Yum Balam*, que ha estado desligada de la Reserva desde poco tiempo después de la declaración de decreto oficial de ésta, encontrándose un marco de conflicto más que de cooperación entre los pobladores locales con la Dirección de la Reserva y también entre la dirección de la Reserva y la propia ONG.

El discurso sistemático de presentar la idea de que las ANP representan grandes beneficios y ventajas para las comunidades que quedan insertas en ellas cuando son declaradas como tales con decretos oficiales, ha sido un lugar común por parte de los gobiernos de México y de otros países de Latinoamérica. Se argumenta que en ellas se privilegia una compatibilidad del desarrollo con la conservación de los recursos naturales a través de prácticas económicas sustentables (Carabias *et al.*, 2000; Ponce, 1996a y 1996b). Reflejan el discurso emanado de la Convención de la Biodiversidad de Río de 1992. Sin embargo, en este trabajo no pudieron ser encontrados resultados acordes con tales postulados. Lo que sí hubo fueron ejemplos de cómo actores externos con poder económico se cuentan entre los principales beneficiarios económicos, como son los casos mencionados de los hoteleros con el tiburón ballena y Pronatura con las tortugas marinas.

También, se documentó un caso en el que surgió un enfrentamiento entre miembros de la comunidad cuando un agente del gobierno trató de trabajar junto con uno de los nombrados vigilantes voluntarios, en este caso los miembros de PUHAC. El evento incluía la aplicación de sanciones a personas que no sabían que infringían leyes al quitar la vegetación de sus terrenos. Sin embargo, el enfrentamiento se evitó debido a que se reclamó a la propia autoridad el no informar de manera adecuada las disposiciones legales, por lo que los implicados no estuvieron dispuestos a seguirles el juego. Los ejemplos mencionados también tienen que ver con las críticas al modelo de ANP y al discurso dominante de la conservación de la biodiversidad, como se presenta en el marco teórico, según las cuales, en lugar de resultar en beneficios para las comunidades implicadas, causan en realidad perjuicios ya que en ocasiones, o con regularidad, desplazan a los actores locales de las decisiones de sus terrenos por una parte, y propician divisiones dentro de las propias comunidades, por la otra (Anónimo, 1995; O'Connor, 1994).

En la revisión documental realizada se encontró que para otras zonas de la península de Yucatán, el conflicto entre autoridades de las ANP y las comunidades insertas constituyen o constituyeron una norma, de acuerdo a las fuentes consultadas: Méndez (2004) para una comunidad en un ANP costera de Yucatán; Fraga *et al.* (2000) para las ANPs de la porción costera de Yucatán; Morales y Garrido (1991) para ANPs

en los tres estados de la península de Yucatán y Smardon y Faust (en prensa) para las reservas de la biosfera en la misma área.

Sin embargo, no es justo ni completamente acertado calificar a la SEMARNAT y a la directiva de la Reserva como emisarios de un engaño para despojar a las comunidades rurales de sus territorios, para convertirlos en ANPs. Ambas estuvieron encabezadas durante ese tiempo no por políticos de carrera, sino por profesionales comprometidos de trayectoria reconocida y, en el caso de la Reserva así se continúa, aunque el compromiso haya quedado con la conservación y en menor grado con la comunidad. Por su parte, parece probable que en la SEMARNAT de esos años, el lastre de la corrupción encontrara menos espacio que en otras partes de las instancias del gobierno mexicano.

En el caso de la reserva *Yum Balam* hay certeza de que, al menos para su tiempo, en ninguna otra ANP en la región y quizá en el país, se dio tanta participación por parte de la comunidad local durante la gestión e inmediatamente después de la publicación del decreto. Como mencionó Manuel Correa, la gente que participó anduvo “. . . en todo, en todas esas cosas, los sobre-vuelos, trazando los límites, en todo”. Pero también la gestión se quedó cargada de buenas intenciones, que a la larga no pudieron cumplirse con relación a los intereses de la comunidad en aquel entonces.

La situación actual de los principales promotores del ANP, quienes fueron las dos cabezas de *Yum Balam A. C.*, resulta un claro reflejo de las tendencias y aspiraciones de cada uno de ellos durante el proceso de la organización tanto hacia la formación de la Reserva, como al programa inicial con las comunidades mayas del interior del municipio.

El director de la Reserva, el técnico y médico veterinario, se encuentra comprometido con la conservación sin concesiones, mientras que el presidente de la ONG, el político local de ascendencia maya, sigue al frente de la misma y según algunas voces locales, continúa beneficiándose del hecho de que tengan el mismo nombre la ONG y la Reserva. Ambos, aparentemente, se encuentran distanciados entre sí y confrontados con las comunidades donde empezaron su proyecto. Por ejemplo, en las entrevistas con el director de la Reserva no se encontraron elementos provenientes de la

Reflexión de Kantunilkin. El discurso social comprometido con una acción política correspondió a otros participantes, que ya no se encuentran en el sitio.

Con relación al nombre de la Reserva, es necesario hacer mención que la duplicación afectó de manera igualmente negativa a la ONG, que fue la que lo tuvo primero. El presidente de la ONG se negó a cambiar el nombre luego del decreto de la Reserva, debido a que lo consideraba como un asunto de identidad, y pidió que en todo caso se cambiara el nombre a la Reserva. Al final, parece que el cambio de nombre le afectó más a la dirección del ANP, junto con el resto de la población humana que la habita, ya que según parece todavía permite al presidente de la ONG mostrar a esta como representación de la Reserva.

El área protegida de *Yum Balam* se gestó en un tiempo de creciente preocupación por el medioambiente, pero también en el que se ofrecían incentivos de apoyo desde el exterior para el desarrollo sustentable y el co-manejo de la conservación con comunidades locales a través de la creación de ANPs. Había sido precedida por la creación de otras áreas naturales protegidas en la región costera, en particular en el norte de la península de Yucatán, y en el que las ANP comenzaban a ser decretadas a lo largo y ancho del país.

El caso de *Yum Balam* cuenta también con la peculiaridad de que fue impulsada por la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), que en ese tiempo tenía a su cargo las reservas de la biosfera, mientras que las otras ANPs estuvieron en la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos. Por esta relación con SEDESOL al principio tuvo un contenido social determinante, lo que hacía eco con el nombre originalmente propuesto de “Reserva Patrimonial Maya”. En ese año, el presidente de México llamó a una joven bióloga de la izquierda mexicana, con una trayectoria académica reconocida, para ponerla al frente de la recién formada SEMARNAT.

La nueva Secretaría de Estado formó su equipo de trabajo con personas de su confianza y, con la anuencia y apoyo del presidente del país, se lanzó en un esfuerzo sin precedente a la tarea de poner en marcha a las “Áreas Naturales Protegidas de la Nación”; obteniendo logros también sin precedentes, como fue en aumentar en más de 1000 veces el presupuesto de la Secretaría al término de los cinco años de su gestión (Carabias *et al.*, 2000). Tal fue la cuna de la reserva *Yum Balam*.

De acuerdo con una entrevista con el director de la Reserva, en julio de 2004, en un principio, dentro del marco del SINAP, se tuvo la idea de decretar al ANP *Yum Balam* como una reserva de la biosfera, pero la falta de una zonificación impedía hacerlo así dentro de los plazos previstos. Así que se buscó una categoría alternativa que fuera acorde con el criterio del tamaño del área y se llegó a la de “Área de Protección de Flora y Fauna”. Además, el cambio de nombre originalmente propuesto de Reserva Patrimonial Maya al de *Yum Balam* se dio, aparentemente, con una decisión trivial, resultante de la idea del delegado de la SEDESOL en ese entonces, de no usar un nombre tan largo. Sin embargo, estas dos decisiones, tuvieron como resultado que se perdiera de vista el énfasis en el enfoque social y así la idea de asegurar un territorio para las poblaciones locales, como eje principal del ANP, pasó a un plano cada vez más secundario, hasta llegar al actual panorama de conflicto continuo entre sectores importantes de la población de Isla Holbox y las autoridades de la Reserva.

Por otra parte, y simultáneamente, el cambio de nombre para el ANP también representó otro problema, ya mencionado, identificado con vehemencia por algunos de los actores locales por tratarse del uso del mismo nombre tanto para la Reserva como para la ONG impulsora, por lo que surgieron las inconformidades y confusión generadas por el destino del financiamiento obtenido de las fuentes privadas nacionales y extranjeras. La gestión es para la Reserva, se escuchó entre las voces de los entrevistados, pero no llega directamente a las comunidades de su interior. ¿Quién sabe por qué? ¿Cómo se controla eso? Y entonces, se resuelve en el grito cargado de resentimiento que recoge Almanza (2000) en su trabajo: “ya vienen a lucrar con Holbox”.

Sin embargo y a pesar de lo anterior, también se ha visto que los recursos que se recibieron sirvieron, al menos en parte, para continuar un compromiso con comunidades ubicadas en “la zona de influencia” de la Reserva, que padecen condiciones de pobreza y marginalidad sin comparación con las de Holbox, de acuerdo con diversas fuentes locales, tanto de autoridades como de distintos actores recogidas en las entrevistas y pláticas informales durante la observación participante.

Volviendo a la historia de *Yum Balam*, para principios de la década de 1990 se hallaba ya reconocida la importancia de la participación de los pobladores locales en el



manejo de las áreas protegidas con las promociones de las reservas de la biosfera –en 1986 y 1989 fueron decretadas respectivamente las grandes reservas de la biosfera *Sian Ka'an* en el mismo estado de Quintana Roo y la de Calakmul en el vecino Campeche, que sumaban más de 1,300,000 ha. Pero a diferencia de *Yum Balam* que, como se ha mencionado, se destacaba por ser la primer ANP en el país que resultaba ser supuestamente “producto de autogestión” a nivel federal, estas dos reservas de la biosfera fueron decretadas sin antes haberse consultado a las comunidades afectadas (Smardon y Faust, en prensa).

Así *Yum Balam*, con la autogestión, la promoción de la conservación de la naturaleza y del rescate y defensa de la cultura tradicional local, fue un producto de las exigencias de la época, en que el gobierno mexicano podía ser bien visto desde el exterior en sus esfuerzos por dirigirse a la conservación y el desarrollo sustentable, dando el lugar que se merece a los “campesinos de origen maya”, herederos y portadores de una reconocida riqueza cultural.

Al mismo tiempo, al gobierno el proyecto de la Reserva le costaría muy poco, debido a la autogestión, y fue así que entre 1995 y finales de 1999 la Reserva tuvo un director que “no cobraba” y se esperaba que la autogestión podría mantener el desarrollo, a través del ingreso de fondos internacionales en programas y proyectos que en algunos momentos contaron con financiamiento superior a los del mismo municipio de Lázaro Cárdenas.

Dentro del proceso seguido en *Yum Balam*, la idea de promover el desarrollo sustentable, “eso que está ahora muy de moda” como también hizo alusión Manuel Correa, se esperaba que con el ANP se contribuiría a que los lugareños pudieran seguir disponiendo de la riqueza natural que en ese entonces y hasta el presente crecía y menguaba según la demanda en el mercado de productos caros y el consecuente agotamiento de la misma, a la par que se daría inicio a proyectos sustentables y “ambientalmente amigables”, como era el ecoturismo en Isla Morena.

Sin embargo, uno de los primeros conflictos con la población de Holbox, surgido al año siguiente de la publicación del decreto del ANP, ha sido identificado en esta tesis con el proceso seguido en Isla Morena, que se había presentado como una clara expresión de los nuevos tiempos ambientalistas, que soplaban frescos en el área, y que

contribuyó a que la gente que participó pudiera entender sin complicaciones una forma de relacionar el desarrollo con la conservación, a través del ecoturismo. Sin embargo, dos elementos que se han mantenido constantes dieron pie a la introducción de los enfrentamientos en el proceso: las decisiones unilaterales por parte de la Reserva, y lo que aparece como una falta de compromiso por parte de los grupos implicados de la comunidad. Isla Morena fue claro ejemplo de las ventajas de crear una reserva y poder tener ingresos económicos de actividades turísticas en adición a la pesca.

Durante el tiempo que se elaboró esta tesis, Isla Holbox se encontraba en procesos acelerados de cambio de una economía pesquera a una dependiente del turismo, con la privatización de las tierras y la llegada de capital extranjero, lo que ha contribuido a la situación de conflictos encontrada.

Las relaciones de la comunidad con el director la Reserva, que llevan más de doce años, se han deteriorado al punto que sectores como el ejido, PUHAC y varios turisteros y empresarios, comparten la percepción de que existe “una situación de revanchismo” en la que la animadversión se ha visto exacerbada por varios acontecimientos recientes (hasta noviembre de 2003) relacionados con el ejido, el crecimiento y servicios urbano (basura y sistema de drenajes), entre otros, que han tenido que ver con la aplicación de sanciones en materia ambiental. Independientemente de que esos acontecimientos fueran efectivamente una revancha de esas autoridades, así han sido percibidos en la comunidad, como ha sido citado de entrevistas con la jefa de proyectos de la Reserva. Siguen presentes los mismos actores que iniciaron conjuntamente el proceso de la Reserva pero cuando se hizo esta investigación (2003-2004), diez años después de la publicación del decreto, se hallan situados uno y otros en posiciones encontradas y aparentemente irreconciliables.

Ante este panorama, para nada ajeno al que se presenta en otras ANPs de la región y el país, en que la simple comunicación entre autoridades y población local parece vivir un corto circuito permanente, las soluciones expertas ya no parecen encontrar salidas viables. Los críticos del desarrollo sustentable y del discurso dominante de la conservación, al partir de manera radical de otras teorías sociales, afirman que no ha sido ni será posible combatir los problemas del desarrollo con más desarrollo y esto es lo que se sigue buscando. En tanto que las comunidades dentro de

las ANP con frecuencia, si es que no como regla, pasan a ser elementos problemáticos de la conservación y las políticas conservacionistas en el Tercer Mundo, en áreas tropicales de alta diversidad y endemismos, se corre el riesgo de encaminarse nuevamente, como al principio de los parques nacionales de la primera mitad del siglo XX, a culpar a los pobladores locales de atentar contra los patrimonios nacionales y/o de la humanidad.

Pero ahora, también las políticas nacionales están siendo empujadas directamente desde la comunidad científica del Primer Mundo, que se encuentra impulsando la conservación de la biodiversidad global.

Las reglas del juego en *Yum Balam* han seguido un proceso lento de definición y establecimiento y luego de diez años de la publicación del decreto de creación de la Reserva, los actores se encuentran en el tercer intento de elaboración de un plan de manejo, en tanto que las condiciones sociales han cambiado y ya no corresponden los fines iniciales de la Reserva. Hoy en día la Isla Holbox encamina los pasos hacia el estilo del “desarrollo” característico de la porción costera del estado de Quintana Roo, dándose así continuidad a la incorporación sucesiva e inexorable de las localidades, hasta mediados del siglo pasado relativamente aisladas, a las fuerzas del mercado internacional contemporáneo.

Los oriundos de Holbox se relacionan y conviven con inmigrantes procedentes de varias partes del país y del mundo, siendo la mayoría de estos europeos, cuyas expectativas son muy diversas: por una parte están los que buscaron un sitio para tratar de aislarse del mundo civilizado, esperanzados en compartir las “buenas costumbres de la gente sencilla” y, por otra, los que sólo “buscan las oportunidades para incrementar sus ganancias económicas sin importarles lo que quede a su paso”.<sup>81</sup>

También están los oriundos de Holbox que han viajado a otros países, algunos desde hace ya más de 20 años, siguiendo a las jóvenes extranjeras con quienes algunos han procreado los hijos que regresan cada tanto, trayendo y llevando consigo las visiones de un mundo nuevo y frenético. El dinero es buscado y se mueve y circula como nunca antes y, a pesar de que capitales externos, regionales y extranjeros se van

---

<sup>81</sup> Esto lo mencionaron restauranteros y hoteleros nacionales y extranjeros con quienes se pudo hablar durante el trabajo de campo de esta investigación.

apoderando del lugar, ha habido sitio para la mejora económica de algunas personas locales por las diversas vías, legales y extralegales, que ofrece el orden económico-social vigente con sus “oportunidades para todos”.

Por lo encontrado en este trabajo, la reserva *Yum Balam* dejó su identidad de área con autogestión en el camino y pasó de ser un movimiento con una base social no maya e impulsado externamente, a una forma de administración del gobierno que dicta las reglas del juego de manera inflexible y, según las autoridades del ANP, muchos de los pobladores locales se han convertido en elementos discordantes y problemáticos para la conservación.

En este trabajo se documentó que parte de la comunidad demanda acciones concretas y voluntad de trabajo conjunto por parte de las autoridades de la ANP. Pero por otra parte, de acuerdo a los resultados del cuestionario, la idea de vivir dentro de un ANP sigue siendo vista como un beneficio para la mayoría de los respondientes. Además, la gestión de la Reserva ha sido apoyada en la mayoría de las respuestas del cuestionario, aunque los resultados muestran una diversidad de opiniones, muchas veces encontradas, que parecen ser reflejo de la diversidad de origen y de las diferencias en los tiempos en que los nuevos colonos se han ido estableciendo en el sitio. Esto, da una idea de las percepciones en una comunidad que ha cambiado y ahora se encuentra llena de gente nueva que, salvo los empresarios con poder económico, ha tenido pocas oportunidades de acceder a los beneficios económicos en Isla Morena y las otras actividades turísticas.

Pero el hecho de que varios de los nacidos en la isla no aceptaron responder el cuestionario, como lo mencionaron las personas locales que participaron para llevar y llenar los cuestionarios con la gente de la comunidad, puede ser también visto como un indicativo del desinterés local debido al proceso seguido con el ANP en el que, como se ha mencionado, los conflictos han sido frecuentes.

A diferencia de los resultados del cuestionario, en los de las entrevistas resalta el desconocimiento de la existencia del ANP por la mayoría de las personas mayores de 60 años, mientras que los actores actuales entrevistados mostraron posturas más críticas con respecto a lo encontrado en el cuestionario. Esto debido en parte a que para el cuestionario fue relativamente escasa la participación de personas mayores y, por el lado

de las posiciones, también se tuvo que en este caso las entrevistas tuvieron mayor participación de actores directamente involucrados con Isla Morena, mientras que en el cuestionario una mayoría fueron personas inmigrantes que se dedican a otras actividades.

Sin embargo, las desalentadoras perspectivas generalizadas sobre la situación socioeconómica de la comunidad a mediano plazo (diez años), son de una incorporación plena al mundo globalizado “...que se esta yendo a pique como un barco que tiene un boquetón” (Gilberth Correa, entrevista del 18 de octubre de 2003:8).

Pero, ¿qué ha sucedido con la Reserva luego de diez años de su decreto? ¿Qué función tiene? ¿Funciona? ¿Quién tiene el control?, si en la práctica puede verse que sucede como en ANPs de Brasil, por ejemplo, donde para 1996 se tenía que había sólo un guarda-parque para la vigilancia de cada 150,000 ha de terrenos protegidos (Ponce, 1996b). Desde el punto de vista del discurso dominante de la conservación ¿qué se puede hacer con esto en términos de operación, sobre todo con el crecimiento acelerado de la población dentro de la Reserva y la consecuente presión sobre los recursos? ¿Qué papel ha jugado la Reserva en ese crecimiento explosivo con su difusión como sitio ideal para el ecoturismo? En julio de 2004, la principal preocupación para el director de la Reserva eran los incendios forestales que pueden llegar por la porción sureste, desde las áreas aledañas en uso para la agricultura y ganadería, y devastarla; por ello, ha concentrado sus esfuerzos en la construcción de guardarrayas, según me comentó en entrevista de julio de 2004.

¿Qué puede esperarse del hecho de que los holboxeños identifiquen sitios como Isla Morena como algo externo, como parte de la Reserva, y no ya como parte de sus ámbitos de comunidad? ¿Puede esperarse que con esto se aumente la preocupación por conservarla? ¿Por qué los lancheros no se han podido comprometer con el sitio a pesar de que representa una fuente de ingresos económicos directos?

Recientemente, varios problemas con la dirección de la Reserva se han dado en la Isla Holbox con aspectos de desarrollo urbano en el poblado y del ejido. La porción llamada Isla Grande (poco más de 30 km de costa) que, como se ha mencionado, es el litoral remanente del estado de Quintana Roo que no ha sido colonizado, está siendo objeto de disputa. Para el director de la Reserva la venta de terrenos aparece como una

falta de compromiso con la idea o planteamiento original del ANP. ¿Qué pasará cuando el Gobierno del Estado decida incorporarla al desarrollo? ¿Podrá el director de la Reserva seguir impidiendo el desarrollo de infraestructura en el sitio?<sup>82</sup>

Otro problema que se agudiza es el crecimiento acelerado del turismo y en particular del que busca al tiburón ballena, que ha puesto en interacción nuevamente a los actores del ANP y de Holbox y que puede ser un elemento que lleve a la Reserva al relieve internacional, en caso de que se logre un decreto de ampliación para incluir el área de alimentación de la especie y la conversión a una Reserva de la Biosfera.

Por la parte de la comunidad de Holbox que participó en el proceso desde el principio, los dos motivos principales, el aseguramiento del acceso a los recursos y los beneficios económicos que llegarían, no han podido ser cumplidos satisfactoriamente. Así, si bien antes del decreto del ANP hubo un tiempo en que parecieron converger las visiones, intereses y expectativas de los distintos actores en la reserva *Yum Balam*, después del decreto han continuado con direcciones e impulsos divergentes, aunque un tanto permeados unos por otros y con distinta influencia, donde las interacciones se han venido desembocando en conflictos y no parece que las cosas puedan mejorar en el futuro. El siguiente esquema resume lo encontrado en esta tesis al respecto (Figura 16):

---

<sup>82</sup> Durante la investigación recibí información de varias personas locales de que el gobierno estatal ya se encontraba negociando con el ejido al respecto y se mencionaba un porcentaje de los ingresos como parte de las condiciones para dar luz verde al desarrollo turístico en la isla grande, por medio de la venta de la tierra.

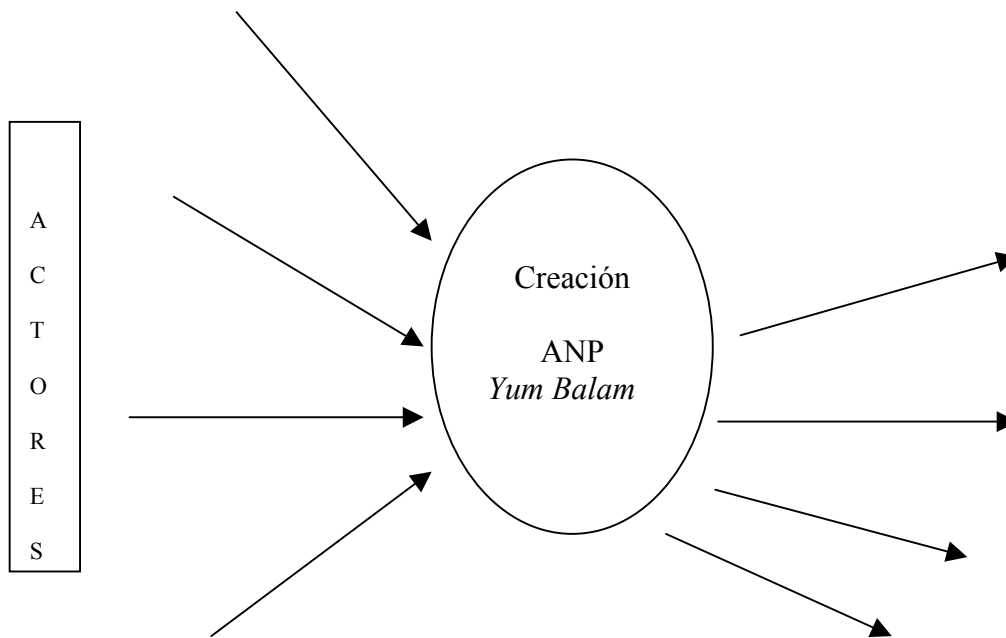


Figura 16. Convergencia y divergencia de intereses de actores antes y después de la creación de Yum Balam.

Los resultados encontrados en este trabajo apuntan, de manera similar a lo encontrado en la bibliografía consultada para otras áreas del Tercer Mundo (Castro, 2003; Hunn *et al.*, 2003; Leff, 2001; Fraga *et al.*, 2000; Escobar, 1999,1997; Bryant y Bailey, 1997; Ghimire y Pimbert, 1997; Pimbert y Perry, 1997 y Anónimo, 1995), a que las ANP más que proporcionar beneficios con desarrollo sustentable para las comunidades locales implicadas con su establecimiento muchas veces terminan, o empiezan y terminan, siendo causas de conflictos con frecuencia agudos y con tendencia a exacerbarse con el tiempo. El caso estudiado es significativo porque hemos visto que el origen no fue debido a la autogestión por comunidades locales, como está planteado en los documentos oficiales. Así que la realidad a partir del decreto del área no partía de un esquema de co-manejo, aunque hubo bastante participación local en proyectos de varios tipos antes y después del decreto.

Fuera de las expresiones optimistas de los gobiernos y otros entusiastas del desarrollo sustentable, una cantidad creciente de ecologistas y conservacionistas han encontrado que lo que han venido realizando hasta ahora con convicción, ha sido capitalizado en buena medida para los intereses de políticos y empresarios poderosos, que no ven más allá de ellos mismos. Así, estos ecologistas y conservacionistas perciben

que en realidad han venido respondiendo a los lineamientos dictados por fuertes intereses políticos/económicos del Norte en los acuerdos internacionales, como el de la Convención de la Biodiversidad de Río de Janeiro de 1992 (Por ejemplo Carabias, 2003, Leff *et al.*, 2002 y Anónimo, 1995).<sup>83</sup>

Sin embargo, más allá de los desencantos y frustraciones, muchos ecologistas, biólogos de la conservación y antropólogos del Norte y Sur buscan reorganizarse en movimientos que, además de la importancia de la conservación de la biodiversidad *per se*, encuentran que es necesaria una acción política y que en el centro de ésta, si se pueden esperar logros concretos, sigue estando la “dimensión humana”<sup>84</sup>. Tal parece ser la dirección que, según encontré, se busca en el caso de la nueva “Red Socio-ambiental de Quintana Roo”.

Debido al hecho de que aparentemente las políticas seguidas con las ANP están siendo criticadas desde casi todos los frentes, parece que se ha llegado a una crisis en las políticas de conservación basadas en el discurso dominante, debido a que los resultados han sido contrarios a lo esperado en ambas dimensiones, ambiental y humana. Lo que queda claro, es que hasta ahora se ha encontrado que muchas veces se ha respondido en realidad a los intereses de las elites en el poder, como hemos visto. Así, desde dos perspectivas que se presentan como opuestas, el conservacionismo a ultranza y las posiciones culturalistas y ecosocialistas, entre otras, se reconoce como una falacia pretender que es posible conciliar el desarrollo con la conservación bajo el esquema capitalista vigente. En la práctica se ha venido utilizando tanto a la naturaleza como a “...los pobres como excusa para hacer lo que todos los gobiernos saben hacer: pedir prestado al extranjero, invertir en infraestructura y apoyar a los grandes empresarios” (Gómez-Pompa, 2003:245).

---

<sup>83</sup> Del mismo modo por ejemplo la UICN, celebra los resultados del Convenio de la Biodiversidad y refleja de manera contundente la posición que asume el discurso dominante de la conservación, en cuanto a la guía y dirección del camino correcto que ofrecen los expertos desde el Primer Mundo. Sin embargo, reprochan el hecho de que los países del Tercer Mundo, durante la reunión de Río de 1992, no hayan aceptado reconocer la biodiversidad como patrimonio de la humanidad y así, perderse la posibilidad de trabajar más estrechamente en su conservación. Resulta interesante la lectura que se hace acerca de la distribución actual de la biodiversidad y cómo aluden, a manera de queja, que la biodiversidad se encuentra distribuida de *manera desigual* en el mundo (Glowka *et al.*, 1996).

<sup>84</sup> Sobre los movimiento sociales se han citado a Escobar (1999) y Pardo (1997) entre otros y se destaca “El nuevo ecologismo” con su “Manifiesto de los ámbitos de comunidad”, publicado originalmente por la revista inglesa “The Ecologist” (Anónimo, 1995).



Así, entonces, la biodiversidad por una parte y la humanidad en su porción que habita en o cerca de las ANPs, por la otra, sucumben ante la actual marcha de las variaciones de la visión neoliberal. Sin embargo, mientras que para la solución a los problemas ambientales, y de la humanidad en general, los culturalistas descartan la teoría social dominante, en tanto que se le considera parte de la raíz causal, los conservacionistas a ultranza de la Biología de la Conservación voltean de nuevo la mirada “al potencial del libre comercio y del crecimiento económico, para servir a la agenda de la conservación” (Soulé y Orians, 2001:281 traducción libre). Aunque si bien reprochan, desde su visión, que hasta ahora ese potencial ha sido utilizado erróneamente en sentido opuesto a la conservación, depositan sus expectativas en las mismas fuerzas y aspiraciones del libre comercio y crecimiento económico (Soulé y Orians, 2001:280).

Soulé y Orians (2001), entre otros de esta corriente de la conservación<sup>85</sup> al invocar las fuerzas del mercado, lo hacen en el mismo tenor que lo habían venido haciendo las ONGs con su llamado a incorporar los elementos éticos. Pero por si esto no sucediera, como habría de esperarse de los políticos y grandes empresarios, que todavía “tienen que ser educados”(p. 280), se ofrece otra alternativa igualmente ya propuesta por las ONGs del discurso dominante y sus subsidiarias, que tiene que ver con el “cómo hacer un gran negocio de la conservación”, sólo que ahora sí con la garantía directa de la “mejor ciencia disponible” para atender las perspectivas depositadas en la biotecnología.

Salvar grandes extensiones de selvas tropicales no sólo permite el negocio de la recreación para el desarrollo de la espiritualidad de quien pueda pagarlo, lo que ya es un gran negocio en muchos parques nacionales del Tercer Mundo sino, al hacerlo, esos parques también se constituyen como los grandes laboratorios para encontrar y obtener la base biológica de la prosperidad de los grandes negocios de la era de la biotecnología<sup>86</sup>.

---

<sup>85</sup> En el Norte ha habido una gran producción de investigadores comprometidos con la dimensión humana en la conservación, cuyo trabajo y discurso poco o nada tiene que ver con el conservacionismo a ultranza.

<sup>86</sup> Escobar (1999:94-95) menciona: “Los logros de la biotecnología hasta ahora sólo han ahondado el control sobre la naturaleza y el Tercer Mundo. En el campo de la biodiversidad, por ejemplo, los nuevos tratados aseguran el control del material genético –casi todo del Sur– por empresas y gobiernos del Norte. De ahí la insistencia de estos últimos en que se permita patentar los materiales contenidos en los bancos de genes. Para las entidades del Norte, lo importante es asegurar el acceso continuado a los recursos del Sur, ya que éstos son la base de inmensa industria”. También ver por ejemplo a Leff *et al.* (2002:2) para una discusión sobre “el nuevo tipo de latifundio: el latifundio genético”.

Dentro de la historia de la conservación, las perspectivas han pasado desde la conservación de las grandes extensiones de “ecosistemas prístinos”, supuestamente no tocados y excluyentes de la actividad humana, como la vuelven a promover los científicos de la conservación citados, al descubrimiento o más bien reconocimiento de esos mismos ecosistemas humanizados con culturas milenarias que imprimieron su huella, de los antropólogos culturales y de otras ciencias afines. Estos últimos, en su mayoría latinoamericanos y de otras partes del Tercer Mundo (de ahí, principalmente en el Primer Mundo, se han seguido debates en si ha habido o no prácticas de conservación por esas mismas culturas, y si la destrucción del mundo es o no la condición humana). Para, finalmente, llegar a un presente incierto, donde enfrentamos la necesidad de “nuevos paradigmas” (Carabias *et al.*, s/f) o la certeza de una vanguardia de los movimientos sociales en Latinoamérica y otras partes del Tercer Mundo y su resistencia y muestras de propuestas alternativas e independientes (Leff, 2001; Escobar, 1999). Algunos de los biólogos de la conservación se lanzan a “salvar” la tierra con un grito desesperado por que, nos dicen, se niegan a aceptar que la belleza de la naturaleza sea destruida (p.e., Terborgh 1999:10). Lamentablemente, al pretender descartar la dimensión humana, no pueden ver que su generosidad con el mundo es en realidad egoísmo. No han querido ni quieren ver que la naturaleza ha sido destruida ya para millones de familias que además de “la belleza”, afectando a la totalidad de sus formas de subsistencia, muchas de las cuales, en el transcurso de una generación, han visto como su mundo se derrumbaba gracias al “desarrollo” (por ejemplo Bodley, 1990). Para los millones de ancianos, hombres, mujeres y niños que han sido excluidos de sus condiciones ancestrales de existencia, la verdadera ironía consiste en que ni ellos ni todas las generaciones que los precedieron tuvieron nada o muy poco que ver con la “oleada de agresión, destrucción y extinciones” que se vive en los inicios del siglo XXI. De estos, los que han quedado en o alrededor de las nuevas ANPs, con frecuencia han sido forzados a incorporarse a la carrera destructiva y, entonces, varios dicen de ellos que son igual de depredadores, sólo que antes no tenían la tecnología para hacerlo.<sup>87</sup> Sin embargo, están los que se encontraron en procesos de reinventarse o “r-existir” culturalmente, “a partir de sus propias identidades desde el límite de la sobrevivencia”,

---

<sup>87</sup> Remito al artículo y los comentarios anexos de Hunn *et al.* (2003), que resume las perspectivas.

como se ha encontrado en los movimientos sociales rurales descritos por Escobar (1999) para la región del Pacífico sur colombiano y el movimiento negro, al tiempo que el autor menciona otros casos documentados para otras partes del Tercer Mundo, así como otros de las luchas de resistencia indígena en Latinoamérica. Algunos otros de estos últimos citados también por Leff *et al.* (2002:27).

En vista de que además de que los grandes problemas de conservación, de escala global y local, se agudizan y las posiciones, incluso dentro de las mismas visiones, se polarizan, lo que habrá de esperarse es que las cosas no cambiarán mucho en el corto ni mediano plazo. Las visiones de los culturalistas, eco-socialistas y otras propuestas radicales pueden apuntar a salidas alternativas con los movimientos sociales en defensa de territorios y de la autodeterminación, como fuente de la búsqueda de la conservación de la biodiversidad y con ello de, en palabras de Leff *et al.* (2002:1): una “sustentabilidad planetaria fundada en la diversidad ecológica y cultural”.<sup>88</sup> Pero, por lo pronto, para los países del Sur y, en particular para su comunidad intelectual, académica, que es donde quedaría inserta esta tesis, si se quiere todavía aspirar a lograr la autodeterminación con calidad de vida para la mayoría de su población, la vía podría estar en bregar para sortear:

...(la) falta absoluta de comunicación entre las ONGs de desarrollo rural, los programas gubernamentales de desarrollo agropecuario y las políticas de desarrollo científico y tecnológico. [Por que] Las Universidades (salvo contadas excepciones) dedican los mejores esfuerzos de sus investigadores a resolver problemas que les den puntos para su ascenso en la escala del SNI<sup>89</sup>, lograr ser aceptados en la Academia Mexicana de Ciencias y conseguir los estímulos académicos locales. Necesitamos un programa que de estímulos a los investigadores que dediquen sus esfuerzos a resolver problemas del medio rural, o a buscar alternativas productivas que ayuden a los campesinos (Gómez-Pompa, 2003:249).<sup>90</sup>

---

<sup>88</sup> Igualmente alarmante es la pérdida de la diversidad cultural: en palabras de Boutros-Gahli, secretario general de Naciones Unidas, hace referencia al extinto historiador francés Georges Dumazail quien “notó que hacia el cierre del año 2000, el número de lenguas y dialectos hablados en los cinco continentes habrían de ser ya solamente la mitad de las que había en 1900. Por lo que el mundo moderno (la modernidad occidental) se ha erigido como un gran destructor de lenguas, tradiciones y culturas” (U.N. 1994:13. Traducción libre).

<sup>89</sup> Sistema Nacional de Investigadores. Se trata de una instancia pública federal constituida para, entre otros objetivos: “...fortalecer y estimular la eficiencia y calidad de la investigación en cualquiera de sus ramas y especialidades, a través del apoyo a los investigadores de las instituciones de educación superior o de los centros de investigación del sector público” (Diario Oficial de la Federación (1984).

<sup>90</sup> Se puede ver en el apéndice 4 una referencia de cómo llegó el autor de la cita al área de *Yum Balam* y lo que sucedió con los actores que ahí se encontraban.

A lo que habría que agregar a lo anterior una dosis de disposición para el aprendizaje y un “resolver problemas” de manera conjunta, con ese mismo “medio rural”, si lo mencionado por el prominente ecólogo mexicano Gómez-Pompa pudiera suceder y que, además, los científicos de la conservación de las nuevas generaciones en el Primer Mundo pudieran verlo como lo más deseable, en términos de “salvamento del planeta”.

Mi conclusión final es que en México y quizá el Tercer Mundo en general, el futuro de las ANPs y las poblaciones humanas implicadas será el convertirse en territorios ganados, recuperados, por los movimientos sociales locales, en la medida que estos logren sus propias definiciones y programas de acción que lleven a la constitución de globalidades locales alternativas (“glocalidades”), basadas en las diversidades cultural y biológica. En ese sentido el papel de los expertos locales pasará de un primer plano protagonista, a uno solidario. En el que tendrían que redefinir su propia identidad profesional. En la práctica, las ANPs han servido como instrumento del discurso del poder económico que, si beneficia a alguien, es a las elites locales e internacionales o, en muchas ocasiones, representan todavía “compromisos de papel”, pero que se encuentran sujetas a vueltas de tuerca en el afianzamiento de la injerencia externa. De los dos escenarios planteados, uno podría representar la utopía que identifica y da aliento a la sociedad civil de encontrar formas de vida alternativas e integradas con su entorno biofísico, que se construyen localmente y a través de las redes planetarias de las nuevas tecnologías. Mientras que el otro es una condición más del mercado en expansión, cuya lógica de crecimiento ha demostrado ser, por lo menos, indiferente a la diversidad cultural y la biodiversidad, a la que en su discurso público pretende defender ardientemente.

De lo conocido en este trabajo para la península de Yucatán el caso del PNUD y su Programa de Pequeños Subsidios, que durante los últimos cuatro años se ha concentrado en los alrededores de la reserva de la biosfera *Sian Ka'an*, es quizá el único caso que represente la posibilidad de articular, en alguna medida, la conservación con el desarrollo sustentable. Por lo anterior, el programa de PNUD parece resultar una vía en la que los grupos sociales locales participan y definen, en la zona, el devenir de ANPs ligadas al de sus comunidades. De ser este el caso, los resultados se podrán comenzar

ver en el corto plazo, debido a que el programa se encuentra en un proceso de evaluación durante el 2005.

Menciono por último que Frazier (en prensa), por ejemplo, alude a la “ingenuidad” con la que los biólogos podemos enfrentar la problemática social implicada en la conservación. En la que, asume, a su modo de ver no ha habido espacio para las ciencias sociales, por lo que hace un llamado para que los practicantes de éstas se sumen a resolver los problemas que se han suscitado en este campo. Asumo igualmente esta declaración de “falta de entrenamiento”, y el riesgo que conlleva, pero menciono que durante estos dos años he encontrado que en el Sur se ha producido un discurso importante que, a pesar de ser todavía poco leído y discutido en el Norte, se encuentra avanzando con voz propia y soluciones esperanzadoras. Al mismo tiempo, el devenir de las antropologías para el desarrollo y del desarrollo en el Norte, han producido una dimensión que coloca a esta ciencia social en una perspectiva que está dando una contribución notable a la problemática de la dimensión humana en las ANPs. Quizá aquí está el resultado del intento de un enfoque multidisciplinario en una tesis de ecología humana, que lleva a buscar respuestas más allá del propio campo de formación profesional del que se ha partido.

## BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Almanza, A. 2000. Percepciones locales de la naturaleza en el área de protección de flora y fauna "Yum-Balam" en Quintana Roo. Tesis de Licenciatura en Ciencias Antropológicas. Universidad Autónoma de Yucatán. Mérida, Yucatán. 176 pp.
- Anónimo. 1995. *El nuevo ecologismo. Manifiesto de los ámbitos de comunidad*. México. Editorial Posadas. México, D. F. 265 pp
- Banco Mundial., s/f. Consolidation of the Protected Area System (SINAP II). Project No. P065988. (obtenido de Internet el 27/04/05): <http://www-esd.worldbank.org/gef/projectDetail.cfm?ID=939&projectSize=RP>
- Bartra. A. 2000. Conciertos y desconciertos del desarrollo sustentable: participación social y gestión en los programas regionales. *En: C. Toledo y A. Bartra (coords.), Del círculo vicioso al círculo virtuoso*, pp 57-116. SEMARNAP; Plaza y Valdéz. México, D. F., 294 pp.
- Batllori, E. Investigador del Departamento de Ecología Humana del CINVESTAV-Mérida. Comunicación personal, enero 2003.
- Berlanga, M. 2001. Estudio de la comunidad biótica de la Isla Morena, en el Área de Protección de Flora y Fauna Yum Balam, Quintana Roo. Informe final. SEMARNAP Delegación Quintana Roo. No publicado.
- Berlanga, M. 1995. ¿Cuántas aves hay en Isla Morena?. Reporte del primer curso y censo de las aves de Isla Morena. Curso de capacitación en el conocimiento de las aves de Isla Morena, financiado por SEDESOL. No publicado.
- Berlanga, M., I. Cáceres, F. Ávila, V. Ávila, J. Magla, M. Nava, G. Moguel. 2001. Guía naturalista de Isla Morena. Financiado por SEMARNAP delegación Quintana Roo.. No publicado.
- Bernard, H. 1994. *Research Methods in Anthropology. Qualitative and Quantitative Approaches*. Sage Publications. Thousand Oaks, California, USA. xii +585.
- Bodley, J. 1990. *Victims of Progress*, Mayfield. Mountain View, California, USA. X + 261 pp.
- Bohannon, P. & M. Glazer (Eds.), 1988. *High Points in Anthropology*. 2ª ed. McGraw Hill. New York. USA. 480 pp.
- Bouton, S. y P. Frederick. 2003. Stakeholders' Perceptions of a Wading Bird Colony as a Community Resource in the Brazilian Pantanal. *Conservation Biology* 17(1): 297-306.

- Brulle. R. 2000. *Agency, Democracy, and Nature*. The MIT Press. Cambridge, Massachusetts. x+347.
- Bryant. R. 1992. Political Ecology. An Emerging Research Agenda in Third-World Studies. *Political Geography* 11( 1):12-36.
- Bryant. R. & S. Bailey. 1997. *Third World Political Ecology*. Routledge. London. USA.
- Bunge, M. 1999. *Las ciencias sociales en discusión. Una perspectiva filosófica*. Sudamericana. Buenos Aires. 573 pp.
- Carabias, J. 2003. Futuro de la conservación de la biodiversidad y sus ecosistemas: una visión global. En: Colunga-García Marín, P., y A. Larqué (eds.), *Naturaleza y sociedad en el área maya. Pasado. Presente y futuro*, pp 227-239. Academia Mexicana de Ciencias y Centro de Investigación Científica de Yucatán. México, D. F. 254 pp.
- 2002. Conservación de los ecosistemas y el desarrollo rural sustentable en América Latina: condición, limitantes y retos. En: *La transición hacia el desarrollo sustentable. Perspectivas de América Latina y el Caribe*. Instituto Nacional de Ecología. México. Capítulo obtenido de: [http://www.ine.gob.mx/ueajei/publica/cap22.html?id\\_pub-363&id\\_tema=14&dir=Consulta](http://www.ine.gob.mx/ueajei/publica/cap22.html?id_pub-363&id_tema=14&dir=Consulta). (revisado el 27/04/05).
- J. De La Maza, D. Gutiérrez Y C. Piguier. 2000. Los tesoros de la nación. Balance del Programa de Áreas Naturales Protegidas 1995-2000. *Desarrollo sustentable* 2(14): 28-34. (SEMARNAP, México, D. F.).
- G. González y J. Samaniego., s/f. Eficiencia en los recursos: un desafío para el Siglo XXI. Instituto Nacional de Ecología. México D.F. Tomado de: [http://www.ine.gob.mx/ueajei/publicaciones/gacetas/243/julia.html?id\\_pub=243](http://www.ine.gob.mx/ueajei/publicaciones/gacetas/243/julia.html?id_pub=243) (última consulta 11/11/04).
- Castañares, E. 2003. *Base de datos en gestión ambiental*. Departamento de Ecología Humana, CINVESTAV- Unidad Mérida. Versión en disco compacto grabado.
- Castro, P. & E. Nielsen.(eds.) 2003. *Natural resource conflict management case studies: an analysis of power, participation and protected areas*. FAO. Rome. xviii+268 pp.
- CICY., s/f. Propuesta de Programa de Manejo para el Área de Protección de Flora y Fauna Silvestres Yum Balam. Centro de Investigaciones Científicas de Yucatán, Mérida. No publicado.
- Cincotta, R. P. Wisnewski & R. Engelman. 2000. Human Population in the Biodiversity Hotspots. *Nature* 404: 990-992.

- Clinton, R. 1983. Dinámica de la población y perspectivas futuras de desarrollo. *En: Orr, D., y M. Soroos (eds.), Mundo y ecología. Problemas y perspectivas*, pp.73-92. Fondo de Cultura Económica. México D. F. 403 pp.
- CNA. 1996. Huracanes y ciclones en la Península de Yucatán. Documento de divulgación generado por el contrato GRSP-96-041. COMISIÓN NACIONAL DEL AGUA. México. D.F.
- Correa, P. 2004. The Touristical Attraction of the Monarch Butterfly in Michoacán State and Their Geographical Ecological Disturbances. *Society of Human Ecology XII*. Cozumel. Febrero de 2004. Ponencia.
- Creswell, J. 1998. *Qualitative Inquiry and Research Design. Choosing Among Five Traditions*. Sage Publications. Thousand Oaks, California.
- Del Amo, S. M. Vergara-Tenorio, J. Ramos-Prado y L. Porter-Bolland. En proceso. Community Landscape Planning for Rural Areas: A Model for Participatory in Situ Biodiversity Conservation.
- De Vos, J. 2002. *Una tierra para sembrar sueños. Historia reciente de la selva lacandona, 1950-2000*. Fondo de Cultura Económica, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México, D.F. 505 pp.
- Dewar, E. 1995. *Cloak of Green*. Lorimer. Toronto. Xii + 497.
- Diario Oficial de la Federación. 6 de junio de 1994. Decreto por el que se declara como área natural protegida, con carácter de Área de Protección de Flora y Fauna, la región conocida como *Yum Balam*, ubicada en el Municipio de Lázaro Cárdenas, Estado de Quintana Roo. México. Tomado de: <http://www.ine.gob.mx/ueajei/norma 59b.html>. Revisado (27/04/05).
- Diario Oficial de la Federación el 26 de julio de 1984. Acuerdo por el que se establece el Sistema Nacional de Investigadores. México. Tomado de: <http://www.conacyt.mx/dac/sni/acuerdo-sni>. (Revisado 27/04/05).
- Durán, R. 1992. Variabilidad intra-específica y dinámica poblacional de *Pseudophoenix sargentii*. Tesis Doctoral. Universidad Nacional Autónoma de México.. México, D.F.
- Dyer, Ch. & J. Mcgoodwin.1994. *Folk Management in the World's Fisheries. Lessons for Modern Fisheries Management*. University Press of Colorado. Niwot. xii+347 pp.
- Enciso, A. 2002. Con patrocínios, el BM busca controlar 34 áreas naturales protegidas de México. Mediante el SINAP II se pretende explotar comercialmente la riqueza genética, dice perito. *La Jornada Virtual*, sección Sociedad y Justicia. 26



de enero de 2002.(revisado 09/11/04)<http://www.jornada.unam.mx/2002/ene02/020126/soc.jus.html>.

Escobar, A. 2002. *Globalización, desarrollo y modernidad*. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (revisado 13/09/2004). <http://www.campus-oci.org/salactsi/escobar.htm>.

----- 2000. El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: globalización o posdesarrollo. *En: Viola, A (comp.). Antropología del desarrollo: teorías y estudios etnográficos en América Latina*, pp 169 – 215. Paidós, Barcelona. 383 pp.

----- 1999. *El final del salvaje. Naturaleza, cultura y política en la Antropología contemporánea*. Colección Antropología en la Modernidad No. 3. Instituto Colombiano de Antropología. Bogotá. 418 pp.

----- 1997. Política cultural y biodiversidad: Estado, capital y movimientos sociales en el Pacífico colombiano. *En: Uribe, Ma., y E. Restrepo. (eds.), Antropología en la modernidad*, pp 173 – 205. Instituto Colombiano de Antropología, Bogotá. 399 pp.

Esteva, G. 2000. Desarrollo. *En: A. Viola (comp.). Antropología del Desarrollo. Teorías y estudios etnográficos en América Latina*, pp. 67-101. Paidós, Buenos Aires. 383 pp.

Fraga, J., N. Echeverría, M. Ricci, M. Herrera, W. Aguilar, J. Hiroze. 2000. Informe final de la evaluación social de la costa norte de Yucatán, México. Banco Mundial. No publicado. 167 pp.

Franco, P. 2002. *Áreas (des) protegidas*. Obtenido de: [www.tierramerica.net](http://www.tierramerica.net) Copyright © 2001 Tierramérica. Enero 28 de 2003.

Frazier, J. en prensa. Biosphere reserves and the “Yucatán” Syndrome: Another look at the role of NGOs. *Landscape and Urban Planning* (edición especial: Biosphere Reserve Management, R. Smardon y B. Faust, eds.).

Furze, B., T. De Lacy y J. Birckhead. 1996. *Culture, Conservation and Biodiversity. The Social Dimension of Linking Development and Conservation Through Protected Areas*. John Wiley, London.

Gabaldón A., y Gabaldón. M. R. 2002. Evolución de las políticas e instituciones ambientales: ¿Hay motivos para estar satisfechos? *En: E. Leff, I. Pisanty y P. Romero-Lankao (coords.). La transición hacia el desarrollo sustentable; Perspectivas de América Latina y el Caribe*, pp 35-60. Instituto Nacional de Ecología, Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y Universidad Autónoma Metropolitana Plantel Xochimilco. México, D. F.

Obtenido de [http://www.ine.gob.mx/.../consultaPublicacion.html?id\\_pub=363&id\\_tema=14&ir=Consulta](http://www.ine.gob.mx/.../consultaPublicacion.html?id_pub=363&id_tema=14&ir=Consulta),

- Garduño-Andrade, M., V. Guzmán, E. Miranda, R- Briceño-Dueñas, and F. Abreu-Grobois. 1999. Increases in Hawksbill Turtle (*Eretmochelys imbricata*) Nesting in the Yucatán Peninsula, Mexico, 1977-1996: Data in Support of Successful Conservation? *Chelonian Conservation and Biology. International Journal of Turtle and Tortoise Research*. 3(2):286 – 295.
- Ghimire, K. & Michel Pimbert. 1997. Social Change and Conservation: an Overview of Issues and Concepts. *En: Ghimire, K. & M. Pimbert (eds.), Social Changes and Conservation. Environmental Politics and Impacts of National Parks and Protected Areas*, pp. 1-45. UNRISD, London..
- Glowka, L., F. Burhenne-Guilmin & H. Synse. 1996. *Guía del convenio sobre la diversidad biológica*. UICN, Gland & Cambridge, Reino Unido. xii + 179 pp.
- Gómez-Pompa, A. 2003. El desarrollo sostenible del trópico: mitos y realidades. Comentarios a la sesión “El futuro de la relación sociedad-naturaleza”. *En: Colunga-García Marín, P., y A. Larqué (eds.), Naturaleza y sociedad en el área maya. Pasado. Presente y futuro*, pp 241-250. Academia Mexicana de Ciencias y Centro de Centro de Investigación Científica de Yucatán, México, D. F. 254 pp.
- A. Kaus, 1992. Taming the Wilderness Myth. *Bio Science* 42(4):271-279.
- R. Dirzo, A. Kaus, C. R. Noguero y M. Ordoñez. 1995. *Reservas de la biosfera y otras áreas naturales protegidas de México*. CONABIO, SEMARNAP. México D. F. 215 pp.
- Gupta, A. 1998. *Ecology and Development in the Third World*. 2ª ed- Routledge. London. xiii+125 pp.
- Hall, C. 2001. Las teorías y los mitos que han guiado al desarrollo. *En: Giayetto, O., y J. Cantero (comps.), Análisis de los sistemas ecológicos*, pp. 225-281. Universidad Nacional de Río Cuatro. Córdoba, Argentina. 407 pp.
- Hardin, G. 1968. The tragedy of the Commons. *Science* 162:1243-1248.
- Howell, S. y S. Webb, 1995. *The Birds of Mexico and Northern Central America*. Oxford Univ. Press, Oxford. xvi+851.
- Hunn, E., D. Johnson, P. Russel & T. Thornton. 2003. Huna Tlingit Traditional Environmental Knowledge, Conservation, and the Management of a “Wilderness” Park. *Current Anthropology* 44: 79-103. Supplement.

- INEGI. 2000. Anuario Estadístico del Gobierno del Estado de Quintana Roo. H. Ayuntamiento Constitucional del Municipio Lázaro Cárdenas. Instituto Nacional de Geografía Estadística e Informática, Aguascalientes, México.
- INEGI. 1986. Carta Topográfica Escala 1:50,000 Holbox. Instituto Nacional de Geografía Estadística e Informática. México, D.F.
- Ivo-Batista. P 2001. Los movimientos sociales y la construcción de los nuevos derechos ambientales y culturales en el proceso de globalización. En: E. Leff (coord.), *Justicia ambiental: construcción y defensa de los nuevos derechos ambientales, culturales y colectivos en América Latina*, pp 233-239. Serie Foros y Debates Ambientales 1. PNUMA, UNAM. México D. F. 274 pp.
- Juda, L. 1983. La preocupación internacional por el ambiente: perspectivas e implicaciones para los estados en desarrollo. En: Orr, D., y M. Soroos (eds.), *Mundo y ecología. Problemas y perspectivas*, pp. 109-127. Fondo de Cultura Económica. México D. F. 403 pp.
- Leff, E. 2001. Los derechos del ser colectivo y la reapropiación social de la naturaleza: a guisa de prólogo. En: E. Leff (coord.), *Justicia ambiental: construcción y defensa de los nuevos derechos ambientales, culturales y colectivos en América Latina*, pp 7-33. Serie Foros y Debates Ambientales 1. PNUMA, UNAM. México D.F. 274 pp.
- , E., A. Argueta, E. Boege y C. W. Porto. 2002. Más allá del desarrollo sustentable. La construcción de una racionalidad ambiental para la sustentabilidad: una visión desde la América Latina. **En:** *La transición hacia el desarrollo sustentable. Perspectivas de América Latina y el Caribe*. INE. México. Capítulo obtenido de: [http://www.ine.gob.mx/ueajei/publica.../cap22.html?id\\_pub-363&id\\_tema=14&dir=Consulta](http://www.ine.gob.mx/ueajei/publica.../cap22.html?id_pub-363&id_tema=14&dir=Consulta). (24/04/2003).
- Likert, R. 1932. A technique for the measurement of attitudes. *Archives of Psychology*. Vol. 140. Citado en: Russel, B. 1994, pp 297-300.
- Lowie. R. 1946 (1937 original en inglés). *Historia de la Etnología*. Fondo de Cultura Económica. México, D. F, 358pp.
- Mackinnon, B. 1993. Important Breeding Colonies of Aquatic Birds on Islands within Laguna Yalahau. . Amigos de Sian Ka'an. Serie Documentos 1: 57-58. Cancún, Quintana Roo, México.
- Marín, G. 1999. Holbox: Tortugas, tiburones y langostas. Antropología de la pesca en una isla del Caribe Mexicano. Tesis de Maestría en Antropología Social. ENAH. México, D.F. 245 pp.

- Martín, H. y H. Schumann. 1999. *La trampa de la globalización. El ataque contra la democracia del bienestar*. Taurus. México, D.F. 319 pp
- Melchias. G. 2001. *Biodiversity and conservation*. Science Publisher. Enfield. USA. 236 pp.
- Méndez, J. 2004. Actitudes hacia los recursos naturales y su uso en los jóvenes de Celestún. Un caso de estudio. Tesis de Maestría en la especialidad de Ecología Humana. Centro de Investigación y Estudios Avanzados del IPN, Unidad Mérida. México. 162 pp.
- Meyer, C. A. 1999. *The Economics and Politics of NGOs in Latin America*. Praeger. Westport, Connecticut. 196 pp.
- Morales, J., y D. Garrido. 1991. El papel de las comunidades rurales en el diseño y manejo de las áreas protegidas en la zona maya. Sostenibilidad Maya: Experiencias en Desarrollo Sustentable, No. 2. Área de Desarrollo Sostenible y Participación Comunitaria. Universidad de California Riverside, impreso en Mérida. vi + 41.
- Nader, L.. 1996. Up the Anthropologist—Perspectives Gained from Studying Up. En: Cole, J. (ed.), *Anthropology for the Nineties*, pp. 470-484. The Free Press. New York.
- Nash, J. 2001. *Mayan Visions: The Quest for Autonomy in an Age of Globalization*. Routledge. New York. 303 pp.
- Ocampo, C. M., T. Morales y G. Necoechea. 1994. *Reconstruyendo nuestro pasado. Técnicas de historia oral*. Instituto Nacional de Antropología e Historia y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México, D. F. 185 pp.
- O'Connor. M. 1994. El mercadeo de la naturaleza. Sobre los infortunios de la naturaleza capitalista. *Ecología Política*, Cuadernos de debate internacional No. 7. 15–34. Guilford Press. Icaria. España. pp. 197-221
- Ordoñez, M., y O. Flores, 1995. Áreas Naturales Protegidas. Cuadernos de Conservación No. 4. PRONATURA. México, D. F. 43 pp.
- Orians, G. & M. Soulé. 2001. Introduction. En Orians, G., y M. Soulé (eds), *Conservation Biology. Research Priorities for the Next Decade*, pp. 1-9. Island Press. Washington., xi+307.
- Orr, D., y M. Soroos. 1983. La modernización y la perspectiva ecológica. En: Orr, D., y M. Soroos (eds.), *Mundo y ecología. Problemas y perspectivas*, pp. 93-108. Fondo de Cultura Económica. México D. F. 403 pp.

- Ostrom, E. 1990. *Governing the Commons. The Evolution of Institutions for Collective Action*. Cambridge University Press, Reino Unido. xiii + 280.
- Paré, L., y J. Fraga. 1994. *La costa de Yucatán: desarrollo y vulnerabilidad ambiental*. Inst. de Inv. Sociales. Cuadernos de investigación No. 23. UNAM.. México, D. F. 120 pp.
- Pardo, M. 1997. Movimientos sociales y actores no gubernamentales. *En: M. Uribe y E. Restrepo (eds.), Antropología en la modernidad*, pp 207–252. Instituto Colombiano de Antropología. Bogotá. 399 pp.
- Pimbert, M & J. Pretty. 1997. Parks, People and Professionals: Putting ‘Participation’ into Protected – Area Management. *En: K. & M. Pimbert (eds.), Social changes and Conservation. Environmental Politics and Impacts of National Parks and Protected Areas*, pp. 297-330. Ghimire, London. UNRISD.
- Pinkerton, E. 1994. Summary and Conclusions. *En: Dyer L., y J. McGoodwin, eds. Folk Management in the World's Fisheries. Lessons for Modern Fisheries Management*, pp. 317-337. Uinvesity Press of Colorado, Niwot.
- Ponce. C. 1996a. Políticas, estrategias y acciones para la conservación de la diversidad biológica en los sistemas amazónicos de áreas protegidas. Documento Técnico N° 21. Proyecto FAO/PNUMA. Santiago de Chile.. 105 pp.
- C. 1996b. Políticas, estrategias y acciones para la conservación de la diversidad biológica en los sistemas andinos de áreas protegidas. Documento Técnico N° 20, Proyecto FAO/PNUMA. Santiago de Chile.. 83 pp.
- Poot, S. 1995. The Area de Protección de Fauna y Flora Yum Balam: The Initiation and Challenges of a Development Program for the Communities and the Environment in the Maya Zone of Northern Quintana Roo. *En: Dicum, G. (ed.), Local Heritage in the Changing Tropics: Innovative Strategies for Natural Resource Management and Control*, pp 57-65. Yale School of Forestry and Environmental Studies. Bull. Series No. 98. Obtenido de la página de Internet: <http://www.yale.edu/environment/publications/bulletin/098pdfs/98frontmatter.pdf>.
- Prins, G. 1991. Historia Oral. *En: P. Burke (ed.), Formas de hacer historia*, pp. 144-176. Alianza Universidad, Barcelona. 285 pp.
- Remolina, F., J. Ávila, C. Santana, M. Rico y Andrés Martínez. 1995. Isla Pájaros. Documento interno de Yum Balam AC. *En: archivos del Área de Protección de Flora y Fauna Yum Balam*. 12 pp.
- Richards, M., G. Navarro, A. Vargas & J. Davies. 1996. Decentralizing forest management and conservation in Central America. (Working Paper 93) Overseas

Development Institute. London. 63 pp. Tomado de: <http://www.odifpeg.org.uk/publications/papers/wp/93html>. (última consulta 08/11/04).

- Richards, A. 1990. *Seabirds of the Northern Hemisphere*. Gallery Books. New York. 192 pp.
- Robles, R. En proceso. Apropriación de recursos naturales y organización social en la reserva de la biosfera de Celestún, Yucatán. Tesis de Maestría en la especialidad en Ecología Humana. Centro de Investigación y Estudios Avanzados del IPN, Unidad Mérida. México.
- Schluter & Riclefs, 1999. *Species diversity*. Nature 404 ): 1-12. (Véase Boston y Frederick 2003).
- Schwartz, J. y J. Jacobs. 1984. *Sociología cualitativa. Método para la reconstrucción de la realidad*. Trillas. México, D. F. 558 pp
- SEMARNAP. 2000. *La gestión ambiental en México*. Secretaría de Medio Ambiente Recursos Naturales y Pesca. México, D. F. 374 pp. (Citado en Castañares 2003).
- SEMARNAT, PROFEPA. 1997. *Ley General del Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente*. Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales; Procuraduría Federal de Protección al Ambiente. México, D. F. 244 pp.
- Simonian. L. 1995. *Defending the Land of the Jaguar. A History of Conservation in Mexico*. University of Texas Press. Austin. Xiv + 326 pp.
- Smardon, R., & B. Faust. En prensa. Introduction: International Policy in the Biosphere Reserves of Mexico's Yucatan Peninsula. *Landscape and Urban Planning*. (Edición especial sobre las Reservas de la Biosfera en la Península de Yucatán, eds. R. Smardon y B. Faust)
- Snedeker, S. J. Clark & I. Olmsted. 1991. The status of biodiversity in Quintana Roo, Yucatan. CINVESTAV-Mérida; REMAS / University of Miami; PRONATURA y Audubon Society. USA. 91 pp. No publicado.
- Soulé, M., & G. Orians. 2001. Conservation Biology Research. Its Challenges and Contexts. En Orians, G., y M. Soulé (eds), *Conservation Biology. Research Priorities for the Next Decade* , pp. 271-285. Island Press. Washington., xi+307 pp.
- Spradley, J. P. 1980. *Participant Observation*. New York, Holt Rinehart and Winston.
- Stevens, S. 1997. New Alliances for Conservation. En: S. Stevens (ed.), *Conservation Through Cultural Survival. Indigenous People and Protected Areas*, pp 13-32. Island Press, Washington, D.C. xxii+361 pp.

- Stuart, F. Chapin III. 2000. Consequences of changing biodiversity. *Nature* 405:234-244.
- Taylor, S. J., y R. Bogdan. 1987. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados* (3ª reimpresión, orig., en inglés 1984. Primera edición en español 1987). Paidós. Barcelona. 343 pp.
- Terborgh, J. 1999. *Requiem for Nature*. Island Press. Washington D.C. 234 pp.
- Terres, J. 1991. *The Audubon Society Encyclopedia of North American Birds*. Wing Books, New York. xxv+1109 pp.
- Tilman, D. 2000. Causes, consequences and ethics of biodiversity. *Nature* 405: 208-211.
- Toledo, C. 2000. Los Programas de Desarrollo Regional Sustentable en Regiones Campesinas Marginadas. En: C. Toledo y A. Bartra (cords.), *Del círculo vicioso al círculo virtuoso*, pp 17-55. SEMARNAP, Plaza y Valdéz, México, D. F. 294 pp. Universidad Autónoma Metropolitana. <http://www.uam.mx/comunicacionuniversitaria/boletines/anteriores/jun19-03-1.Html>. (leído en 2004)
- U. N.. 1994. *Voices of Indigenous People. Native People Address the United Nations*. United Nations y Clear Light, Santa Fe, New Mexico, USA. 174 pp.
- Vester, H., N. Armijo, G. García, I. Olmsted, A. Pereira, V. Sorani, S. Cruz, R. Durán, C. Espadas, D. González, J. A. González, E. Martínez, M. A. Navarro, J. Padilla, E. Salazar, L. Sansores, y F. Tun. 2000. Influencia de los huracanes en el paisaje de Yucatán: consideraciones para el diseño de corredores biológicos y su monitoreo. ECOSUR. CICY. UQROO. (Reporte no publicado) 237 pp.
- Werner, O. y G. M. Schoepfle. 1987. *Systematic Fieldwork, Vol. I: Foundations of Ethnography and Interviewing*. Sage, Newbury Park, California.
- Whigam, D.F, I. Olmsted, E. Cabrera & M. Harmon. 1991. The impact of hurricane Gilbert on trees, litter fall and woody debris in a dry tropical forest in the northeastern Yucatan Peninsula. *Biotropica* 23 (4a): 434 - 441.
- Zaid, G. 1979. *El progreso improductivo*. Siglo XXI. México, D. F. 193 pp.

## Apéndice 1

### LISTADOS BIOLÓGICOS DE ISLA MORENA

Nombre científico	Nombre común
FLORA	
<i>Agave sisalana</i>	Sisal, henequen
<i>Cordia sebestena</i>	Ciricote de playa
<i>Acanthocereus pentagonus</i>	Muutzutsuy
<i>Conocarpus erectus</i>	Mangle botoncillo
<i>Laguncularia racemosa</i>	Zaccocom, Mangle blanco
<i>Avicennia germinans</i>	Xtauche', mangle negro
<i>Chrysophyllum sp</i>	Cayumito silvestre
	Cardo, pasto
	Pasto 2
	Cyperácea herbácea
FAUNA	
REPTILES	
<i>Anolis sagrei</i>	Lagartija <i>chipojó</i> , iguano (local)
	<i>Merech</i> (maya)
<i>Ctenosaura similis</i>	Iguana rayada, <i>Yax ikil</i> (maya)
<i>Boa constrictor</i>	Boa, <i>Oxcán</i> (maya)
AVES	
<i>Pelecanus erythrorhynchos</i>	Pelícano blanco americano
<i>Pelecanus occidentalis</i>	Pelícano pardo
<i>Phalacrocorax auritus</i>	Cormorán orejudo
<i>Fregata magnificens</i>	Fragata magnífica
<i>Ardea herodias</i>	Garzón cenizo
<i>Egretta alba</i>	Garza blanca
<i>Egretta thula</i>	Garceta dedos-dorados
<i>Egretta caerulea</i>	Garceta azul
<i>Egretta tricolor</i>	Garceta tricolor
<i>Egretta rufescens</i>	Garza morena
<i>Bubulcus ibis</i>	Garza ganadera
<i>Cochlearius cochlearius</i>	Garza cucharón
<i>Eudocimus albus</i>	Ibis blanco
<i>Ajaia ajaja</i>	Espátula rosada
<i>Mycteria americana</i>	Cigüeña americana
<i>Phoenicopterus ruber</i>	Flamenco americano
<i>Coragyps atratus</i>	Zopilote común
<i>Cathartes aura</i>	Zopilote aura
<i>Pandion haliaetus</i>	Águila pescadora
<i>Buteo nitidus</i>	Aguililla gris



<b>Nombre científico</b>	<b>Nombre común</b>
<i>Falco peregrinus</i>	Halcón peregrino
<i>Pluvialis squatarola</i>	Chorlo axila-negra
<i>Charadrius semipalmatus</i>	Chorlo semipalmeado
<i>Himantopus mexicanus</i>	Candelero americano
<i>Tringa melanoleuca</i>	Patamarilla mayor
<i>Tringa solitaria</i>	Playero solitario
<i>Actitis macularia</i>	Playero alzacolita
<i>Arenaria interpres</i>	Vuelvepiedras común
<i>Calidris pusilla</i>	Playero semipalmeado
<i>Calidris mauri</i>	Playero occidental
<i>Calidris minutilla</i>	Playero chichicuilote
<i>Limnodromus scolopaceus</i>	Sarapico
<i>Larus atricilla</i>	Gaviota reidora
<i>Larus argentatus</i>	Gaviota plateada
<i>Sterna caspia</i>	Charrán caspia
<i>Sterna máxima</i>	Charrán real
<i>Sterna sandvicensis</i>	Charrán patanegra
<i>Sterna hirundo</i>	Charrán común
<i>Rynchops Níger</i>	Rayador
<i>Coccyzus americanus</i>	Cuclillo pico amarillo
<i>Amazilia rutila</i>	Colibrí canela
<i>Ceryle alcyon</i>	Martín pescador nortño
<i>Empidonax minimus</i>	Mosquero mínimo
<i>Hirundo pyrrhonota</i>	Golondrina risquera
<i>Mimus gilvus</i>	<i>Centzontle</i> tropical
<i>Vireo griseus</i>	Vireo ojo blanco
<i>Dendroica erithachorides</i>	Chipe manglero
<i>Dendroica pensylvanica</i>	Chipe flanco castaño
<i>Geothlypis trichas</i>	Mascarita común
<i>Wisonia citrina</i>	Chipe encapuchado
<i>Passerina cyanea</i>	Colorín azul
<i>Passerculus sandwichensis</i>	Gorrión sabanero

## Apéndice 2

**NOTA: aquí se presentan la carátula del cuestionario y la sección correspondiente a este trabajo tal y como fueron entregados a los entrevistados:**

### Cuestionario de Medidas Ambientales en Holbox

10 de septiembre, 2003

A quien corresponda:

Dra. Kim Chi Tran de Kwansei Gakuin Universidad en Japón y los investigadores de CINVESTAV en Mérida han estado interesados en un proyecto de monitoreo del agua desde hace 4 años. Apreciamos su cooperación en el proyecto en Holbox.

El objetivo de este cuestionario es para estudiar la interrelación de las personas y su percepción de los riesgos para el ambiente en Holbox. Los encuestados en este cuestionario fueron seleccionados al azar. Los resultados podrán ser válidos solo para los objetivos del proyecto. La información y las respuestas individuales no podrán ser publicadas.

Si tiene algún comentario sobre el cuestionario, por favor hágamelo saber. Agradeciendo de antemano su cooperación.

Atentamente,

Kim Chi TRAN & Mizue OHE  
Escuela de Política Ambiental  
Universidad Kwansei Gakuin, Japón

Contacto del 10 al 16 de septiembre, 2003

Kim, Eloy, Mauro, or Mizue staying at Faro Viejo

Contacto desde 20 de septiembre, 2003

Mizue OHE o Kim Chi Tran

School of Policy Studies, Kwansei Gakuin University, Sanda, JAPAN 6691337

Phone/Fax: +81-79-565-7917

Email: mizue.ohe@ksc.kwansei.ac.jp

Cooperadores de la investigación:

Dr. Jerry Marten, School of Policy Studies, Kwansei Gakuin University, Japan

Dr. Luis Capurro Filograsso, Eloy Gil Trava, Mauro Berlanga Cano & Alvin Suárez  
Castillo, CINVESTAV-IPN Unidad Mérida, México.

El cuestionario consta de ocho secciones en total. Aquí solo se presenta la sección correspondiente a los temas de esta tesis:

## Reserva Yum Balam

Q6.1 Conoce si Holbox está dentro de la reserva Yum Balam?

<u>Si</u>	<u>No</u>
1	2

Q6.2 Cómo ha resultado la reserva de Yum Balam para Holbox?

	<u>Completamente en desacuerdo</u>		<u>Completamente de acuerdo</u>		
1) Ha sido buena porque ahora se cuida mas el ambiente.	1	2	3	4	5
2) La reserva ayuda para que la gente viva mejor.	1	2	3	4	5
3) La reserva no ha traído ningún beneficio para Holbox.	1	2	3	4	5
4) La reserva trae algunos beneficios.	1	2	3	4	5
5) Sólo gente de fuera traen a trabajar en los proyectos de la reserva.	1	2	3	4	5
6) La reserva no solo no ha traído beneficios sino que causa1 problemas.	1	2	3	4	5
7) Holbox no debería estar dentro de la reserva.	1	2	3	4	5
8) Todo Holbox quiere que la gente que está a cargo de la reserva se vaya.	1	2	3	4	5
9) Los que quieren que la gente que está a cargo de la reserva se vaya son unos cuantos.	1	2	3	4	5
10) El problema no es la reserva, sino la gente que está a cargo de ella.	1	2	3	4	5

Q6.3 Estaría de acuerdo en que la reserva de Yum Balam hiciera lo siguiente en Isla Pájaros?

	<u>Completamente en desacuerdo</u>		<u>Completamente de acuerdo</u>		
1) Reforestar y mejorar el ambiente de Isla Pájaros.	1	2	3	4	5
2) Dejar que Isla Pájaros siga como está.	1	2	3	4	5
3) Quitar las torres porque la aves se están ahuyentando.	1	2	3	4	5
4) Mover las torres más lejos de la isla.	1	2	3	4	5
5) Poner mas miradores en otras partes de la isla.	1	2	3	4	5
6) Permitir que la gente pueda bajar al sitio de manera controlada.	1	2	3	4	5
7) Poner telescopios y guías y dar ellos mismos las explicaciones a los turistas.	1	2	3	4	5
8) Dar la concesión a una cooperativa turística, comité pro-obra o a otros para atender a los turistas.	1	2	3	4	5
9) Apoyar al municipio para que haga el trabajo de atención a los turistas.	1	2	3	4	5
10) Que se siga como está ahora el servicio.	1	2	3	4	5

Q6.4 Estaría de acuerdo en las siguientes ideas sobre Isla Pájaros?

	Completamente en <u>desacuerdo</u>		Completamente de <u>acuerdo</u>		
1) Isla Pájaros está igual que antes.	1	2	3	4	5
2) Isla Pájaros se está acabando.	1	2	3	4	5
3) Cada vez hay menos aves.	1	2	3	4	5
4) Ahora hay mas aves que antes.	1	2	3	4	5
5) Hay que hacer acciones urgentes para salvarla.	1	2	3	4	5
6) No importa que se acabe porque es una cosa natural lo que está pasando.	1	2	3	4	5

## APÉNDICE 3

TABLA 7. COMPARATIVO POR SECTORES Y MUESTRAS TOTAL  
SOBRE ACCIONES POSIBLES DE LA RESERVA EN ISLA MORENA/PÁJAROS

	Toda la muestra		Afiliación											
			Sector Turismo		Asociación civil		Cooperativa pesquera		Cooperativa turística		Ejido		Estudiantes	
2. Estaría de acuerdo en que la reserva hiciera lo siguiente en Isla Pájaros?	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.
Reforestar y mejorar el ambiente de Isla Pájaros	4.29	1.33	4.44	1.12	3.50	1.79	4.37	1.26	4.35	1.29	3.96	1.43	4.63	0.89
Dejar que Isla Pájaros siga como está	2.37	1.67	1.96	1.46	2.40	1.64	2.47	1.68	2.35	1.67	2.67	1.66	2.25	1.77
Quitar las torres por que las aves se están ahuyentando	2.93	1.67	2.17	1.52	2.25	1.80	3.41	1.72	3.32	1.91	3.04	1.85	3.00	1.32
Mover las torres más lejos de la isla	3.42	1.65	3.38	1.69	2.84	1.61	3.70	1.67	3.43	1.83	3.23	1.90	3.25	1.24
Poner más miradores en otras partes de la isla	2.96	1.70	2.04	1.49	2.10	1.55	2.86	1.84	2.35	1.79	2.67	1.90	3.75	1.24
Permitir que la gente pueda bajar al sitio de manera controlada	2.78	1.81	1.60	1.29	2.10	1.64	2.33	1.78	2.19	1.72	2.83	1.87	2.88	1.59
Poner telescopios y guías y dar ellos mismos el servicio	4.05	1.42	4.23	1.34	3.86	1.65	3.73	1.58	3.38	1.88	3.68	1.63	4.19	1.05
Dar la concesión a un grupo local	3.03	1.68	3.04	1.81	3.57	1.60	2.83	1.75	2.88	1.97	2.88	1.72	3.63	1.45
Apoyar al municipio para que de el servicio a los turistas	3.23	1.66	2.77	1.82	2.90	1.79	3.07	1.69	3.27	1.80	3.56	1.42	3.50	1.46
Que el servicio siga como está ahora	2.52	1.68	2.29	1.52	2.19	1.44	2.67	1.69	2.35	1.65	2.29	1.60	1.94	1.39

X = media; d.s. = desviación estándar.

NOTA: Se marcan en negritas los valores que difieren de la muestra total y que se mencionan en el capítulo de resultados.

## APÉNDICE 3

TABLA 8. COMPARATIVO POR ESCOLARIDAD  
SOBRE ACCIONES POSIBLES DE LA RESERVA EN ISLA MORENA/PÁJAROS

	Toda la muestra		Escolaridad											
			Primaria		Secundaria		Técnica		Preparatoria		Profesional		Postgrado	
	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.
2. Estaría de acuerdo en que la reserva hiciera lo siguiente en Isla Pájaros?														
Reforestar y mejorar el ambiente de Isla Pájaros	4.29	1.33	4.45	1.12	4.38	1.23	5.00	0.00	4.21	1.34	4.10	1.52	3.00	2.83
Dejar que Isla Pájaros siga como está	2.37	1.67	2.58	1.70	2.33	1.62	2.17	1.60	2.26	1.70	2.26	1.70	3.00	2.83
Quitar las torres por que las aves se están ahuyentando	2.93	1.67	3.27	1.64	2.74	1.69	2.67	1.51	2.60	1.65	2.88	1.65	2.50	2.12
Mover las torres más lejos de la isla	3.42	1.65	3.66	1.59	3.13	1.69	4.17	1.60	3.29	1.60	3.58	1.60	2.50	2.12
Poner más miradores en otras partes de la isla	2.96	1.70	3.29	1.72	3.02	1.57	2.17	1.60	2.67	1.75	2.82	1.76	2.50	2.12
Permitir que la gente pueda bajar al sitio de manera controlada	2.78	1.81	3.09	1.79	2.71	1.81	2.33	2.07	2.74	1.84	2.64	1.77	1.00	0.00
Poner telescopios y guías y dar ellos mismos el servicio	4.05	1.42	4.04	1.33	3.70	1.62	4.83	0.41	4.07	1.44	4.33	1.12	4.50	0.71
Dar la concesión a un grupo local	3.03	1.68	3.40	1.56	2.75	1.64	3.00	2.19	2.95	1.70	3.08	1.61	2.50	2.12
Apoyar al municipio para que de el servicio a los turistas	3.23	1.66	3.37	1.48	3.28	1.54	3.00	2.19	3.29	1.73	2.88	1.68	2.50	2.12
Que el servicio siga como está ahora	2.52	1.68	2.90	1.69	2.68	1.69	1.17	0.41	2.29	1.52	2.16	1.41	1.50	0.71

x = media; d.s. = desviación estándar.

NOTA: Se marcan en negritas los valores que difieren de la muestra total y que se mencionan en el capítulo de resultados.

## APÉNDICE 3

TABLA 9. COMPARATIVO POR LUGAR DE NACIMIENTO  
SOBRE ACCIONES POSIBLES DE LA RESERVA EN ISLA MORENA/PÁJAROS

	Toda la muestra		Lugar de nacimiento											
			Holbox		Quintana Roo		Yucatán		Ciudad de México		Otra parte de México		Otro país	
	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.
2. Estaría de acuerdo en que la reserva hiciera lo siguiente en Isla Pájaros?														
Reforestar y mejorar el ambiente de Isla Pájaros	4.29	1.33	4.07	1.46	4.70	0.94	4.44	1.14	4.14	1.56	3.93	1.58	4.06	1.47
Dejar que Isla Pájaros siga como está	2.37	1.67	2.34	1.63	1.92	1.50	2.38	1.70	2.64	1.91	2.47	1.73	2.75	1.81
Quitar las torres por que las aves se están ahuyentando	2.93	1.67	2.46	1.59	3.16	1.62	2.93	1.71	3.50	1.79	2.73	1.53	3.24	1.71
Mover las torres más lejos de la isla	3.42	1.65	3.14	1.71	3.33	1.60	3.51	1.68	3.14	1.70	3.67	1.35	3.88	1.63
Poner más miradores en otras partes de la isla	2.96	1.70	3.00	1.76	2.97	1.72	3.26	1.62	2.00	1.73	3.20	1.61	2.88	1.69
Permitir que la gente pueda bajar al sitio de manera controlada	2.78	1.81	2.55	1.76	2.87	1.66	3.01	1.87	2.20	1.82	2.73	1.87	2.76	1.82
Poner telescopios y guías y dar ellos mismos el servicio	4.05	1.42	3.78	1.58	4.10	1.27	4.23	1.26	4.33	1.40	4.07	1.44	4.38	1.09
Dar la concesión a un grupo local	3.03	1.68	2.86	1.57	3.31	1.56	3.11	1.72	2.80	1.70	2.87	1.55	3.00	1.83
Apoyar al municipio para que de el servicio a los turistas	3.23	1.66	3.11	1.59	3.28	1.58	3.54	1.52	2.40	1.72	2.93	1.53	3.22	1.77
Que el servicio siga como está ahora	2.52	1.68	2.44	1.56	2.33	1.51	2.82	1.68	2.13	1.46	2.00	1.52	2.27	1.62

X = media; d.s. = desviación estándar.

NOTA: Se marcan en negritas los valores que difieren de la muestra total y que se mencionan en el capítulo de resultados.

## APÉNDICE 3

TABLA 10. COMPARATIVO POR SEXO, RESIDENCIA Y MUESTRA TOTAL  
SOBRE ACCIONES POSIBLES DE LA RESERVA EN ISLA MORENA/PÁJAROS

	Toda la muestra		Sexo				Tipo de residencia							
			Hombre		Mujer		Permanente		Temporal		Menos de diez años	Más de diez años		
	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.
2. Estaría de acuerdo en que la reserva hiciera lo siguiente en Isla Pájaros?	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.
Reforestar y mejorar el ambiente de Isla Pájaros	4.29	1.33	4.22	1.36	4.41	1.25	4.41	1.24	3.79	1.57	4.20	1.46	4.54	1.10
Dejar que Isla Pájaros siga como está	2.37	1.67	2.42	1.67	2.32	1.69	2.34	1.66	2.53	1.79	2.34	1.74	2.43	1.71
Quitar las torres por que las aves se están ahuyentando	2.93	1.67	2.98	1.72	2.88	1.62	2.98	1.70	2.71	1.55	2.67	1.70	3.56	1.69
Mover las torres más lejos de la isla	3.42	1.65	3.54	1.64	3.34	1.65	3.44	1.67	3.49	1.58	3.25	1.74	3.79	1.61
Poner más miradores en otras partes de la isla	2.96	1.70	2.70	1.70	3.23	1.66	2.89	1.73	3.24	1.62	3.02	1.72	2.94	1.76
Permitir que la gente pueda bajar al sitio de manera controlada	2.78	1.81	2.52	1.79	3.09	1.77	2.71	1.80	3.07	1.81	2.66	1.86	3.02	1.92
Poner telescopios y guías y dar ellos mismos el servicio	4.05	1.42	3.85	1.53	4.27	1.20	4.04	1.42	4.05	1.43	4.22	1.26	4.29	1.31
Dar la concesión a un grupo local	3.03	1.68	2.98	1.69	3.05	1.59	3.03	1.64	3.05	1.69	2.85	1.76	3.07	1.70
Apoyar al municipio para que de el servicio a los turistas	3.23	1.66	3.04	1.59	3.40	1.64	3.16	1.64	3.40	1.58	3.02	1.73	3.30	1.64
Que el servicio siga como está ahora	2.52	1.68	2.57	1.58	2.35	1.63	2.53	1.63	2.24	1.53	2.49	1.54	2.77	1.71

x = media; d.s. = desviación estándar.

NOTA: Se marcan en negritas los valores que difieren de la muestra total y que se mencionan en el capítulo de resultados.



## APÉNDICE 3

TABLA 11. COMPARATIVO POR SECTOR Y MUESTRA TOTAL  
SOBRE LA SITUACIÓN EN ISLA MORENA/PÁJAROS

	Toda la muestra		Afiliación											
			Sector Turismo		Asociación civil		Cooperativa pesquera		Cooperativa turística		Ejido		Estudiantes	
3. Estaría de acuerdo en las siguientes ideas sobre Isla Pájaros?	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.
Isla Pájaros está igual que antes	1.94	1.41	1.72	1.31	1.95	1.28	1.86	1.34	1.56	1.16	2.08	1.56	1.18	0.39
Isla Pájaros se está acabando	3.55	1.59	3.50	1.64	3.38	1.56	3.73	1.60	3.96	1.43	3.36	1.63	3.94	1.09
Cada vez hay menos aves	3.87	1.44	4.12	1.18	3.33	1.46	3.86	1.57	3.77	1.63	4.00	1.38	4.18	0.81
Ahora hay más aves que antes	2.24	1.52	1.67	1.17	2.76	1.37	2.46	1.60	2.22	1.54	2.57	1.54	2.31	1.58
Hay que hacer acciones urgentes para salvarla	4.49	1.08	4.54	1.02	4.52	0.87	4.55	0.99	4.42	1.35	4.04	1.43	4.76	0.66
No importa que se acabe por que es una cosa natural lo que está pasando	1.70	1.35	1.50	1.02	1.48	1.03	1.98	1.60	1.65	1.35	1.64	1.19	1.53	0.80

x = media; d.s. = desviación estándar.

NOTA: Se marcan en negritas los valores que difieren de la muestra total y que se mencionan en el capítulo de resultados.

## APÉNDICE 3

TABLA 12. COMPARATIVO POR ESCOLARIDAD Y MUESTRA TOTAL  
SOBRE LA SITUACIÓN EN ISLA MORENA/PÁJAROS

	Toda la muestra		Escolaridad											
			Primaria		Secundaria		Técnica		Preparatoria		Profesional		Postgrado	
	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.
3. Estaría de acuerdo en las siguientes ideas sobre Isla Pájaros?														
Isla Pájaros está igual que antes	1.94	1.41			2.31	1.63	1.88	1.22	1.33	0.82	1.60	1.15	1.85	1.48
Isla Pájaros se está acabando	3.55	1.59			3.65	1.53	3.61	1.59	4.20	1.79	3.31	1.63	3.44	1.59
Cada vez hay menos aves	3.87	1.44			4.18	1.19	3.69	1.55	4.17	0.98	3.74	1.43	3.83	1.52
Ahora hay más aves que antes	2.24	1.52			2.07	1.37	2.29	1.54	1.67	1.63	2.35	1.61	2.18	1.45
Hay que hacer acciones urgentes para salvarla	4.49	1.08			4.47	1.10	4.56	1.04	4.33	1.63	4.31	1.12	4.38	1.21
No importa que se acabe por que es una cosa natural lo que está pasando	1.70	1.35			1.65	1.30	1.93	1.48	1.80	1.79	1.62	1.27	1.49	1.10

x = media; d.s. = desviación estándar.

NOTA: Se marcan en negritas los valores que difieren de la muestra total y que se mencionan en el capítulo de resultados.

## APÉNDICE 3

TABLA 13. COMPARATIVO POR LUGAR DE NACIMIENTO Y MUESTRA TOTAL  
SOBRE LA SITUACIÓN EN ISLA MORENA/PÁJAROS

	Toda la muestra		Lugar de nacimiento											
			Holbox		Quintana Roo		Yucatán		Ciudad de México		Otra parte de México		Otro país	
3. Estaría de acuerdo en las siguientes ideas sobre Isla Pájaros?	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.
Isla Pájaros está igual que antes	1.94	1.41	1.67	1.30	2.12	1.50	1.91	1.38	1.56	1.15	2.13	1.55	2.56	1.71
Isla Pájaros se está acabando	3.55	1.59	3.69	1.55	4.05	1.22	3.30	1.68	3.13	1.86	3.53	1.46	3.33	1.72
Cada vez hay menos aves	3.87	1.44	4.04	1.21	4.23	1.12	3.68	1.60	3.06	1.88	3.63	1.54	3.81	1.56
Ahora hay más aves que antes	2.24	1.52	2.21	1.51	1.89	1.33	2.37	1.59	2.40	1.68	2.20	1.66	2.20	1.57
Hay que hacer acciones urgentes para salvarla	4.49	1.08	4.53	0.90	4.75	0.84	4.31	1.31	4.44	1.09	4.63	0.72	4.44	1.15
No importa que se acabe por que es una cosa natural lo que está pasando	1.70	1.35	1.62	1.23	1.55	1.22	1.73	1.41	1.40	0.83	2.19	1.68	2.00	1.65

x = media; d.s. = desviación estándar.

NOTA: Se marcan en negritas los valores que difieren de la muestra total y que se mencionan en el capítulo de resultados.

## APÉNDICE 3

TABLA 14. COMPARATIVO POR SEXO, RESIDENCIA Y MUESTRA TOTAL  
SOBRE LA SITUACIÓN EN ISLA MORENA/PÁJAROS

	Toda la muestra		Sexo				Tipo de residencia							
			Hombre		Mujer		Residencia permanente		Residencia temporal		Menos de diez años		Más de diez años	
	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.
3. Estaría de acuerdo en las siguientes ideas sobre Isla Pájaros?														
Isla Pájaros está igual que antes	1.94	1.41	2.00	1.43	1.82	1.36	1.94	1.44	1.83	1.27	2.22	1.54	2.11	1.51
Isla Pájaros se está acabando	3.55	1.59	3.50	1.60	3.68	1.54	3.60	1.61	3.49	1.43	3.40	1.72	4.20	1.34
Cada vez hay menos aves	3.87	1.44	3.74	1.54	4.03	1.29	3.87	1.47	3.79	1.36	3.83	1.63	4.36	1.18
Ahora hay más aves que antes	2.24	1.52	2.38	1.54	1.98	1.44	2.15	1.52	2.46	1.50	2.17	1.54	1.85	1.46
Hay que hacer acciones urgentes para salvarla	4.49	1.08	4.46	1.08	4.51	1.11	4.45	1.14	4.70	0.80	4.45	1.14	4.61	1.00
No importa que se acabe por que es una cosa natural lo que está pasando	1.70	1.35	1.70	1.31	1.65	1.31	1.67	1.33	1.77	1.29	1.63	1.23	1.59	1.28

x = media; d.s. = desviación estándar.

NOTA: Se marcan en negritas los valores que difieren de la muestra total y que se mencionan en el capítulo de resultados.

## APÉNDICE 3

TABLA 15. COMPARATIVO POR SECTOR Y MUESTRA TOTAL  
SOBRE LA SITUACIÓN EN ISLA MORENA/PÁJAROS

	Toda la muestra		Afilación											
			Sector Turismo		Asociación civil		Cooperativa pesquera		Cooperativa turística		Ejido		Estudiantes	
3. Estaría de acuerdo en las siguientes ideas sobre Isla Pájaros?	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.
Isla Pájaros está igual que antes	1.94	1.41	1.72	1.31	1.95	1.28	1.86	1.34	1.56	1.16	2.08	1.56	1.18	0.39
Isla Pájaros se está acabando	3.55	1.59	3.50	1.64	3.38	1.56	3.73	1.60	3.96	1.43	3.36	1.63	3.94	1.09
Cada vez hay menos aves	3.87	1.44	4.12	1.18	3.33	1.46	3.86	1.57	3.77	1.63	4.00	1.38	4.18	0.81
Ahora hay más aves que antes	2.24	1.52	1.67	1.17	2.76	1.37	2.46	1.60	2.22	1.54	2.57	1.54	2.31	1.58
Hay que hacer acciones urgentes para salvarla	4.49	1.08	4.54	1.02	4.52	0.87	4.55	0.99	4.42	1.35	4.04	1.43	4.76	0.66
No importa que se acabe por que es una cosa natural lo que está pasando	1.70	1.35	1.50	1.02	1.48	1.03	1.98	1.60	1.65	1.35	1.64	1.19	1.53	0.80

x = media; d.s. = desviación estándar.

NOTA: Se marcan en negritas los valores que difieren de la muestra total y que se mencionan en el capítulo de resultados.

## APÉNDICE 3

TABLA 16. COMPARATIVO POR ESCOLARIDAD Y MUESTRA TOTAL  
SOBRE LA SITUACIÓN EN ISLA MORENA/PÁJAROS

	Toda la muestra		Escolaridad											
			Primaria		Secundaria		Técnica		Preparatoria		Profesional		Postgrado	
3. Estaría de acuerdo en las siguientes ideas sobre Isla Pájaros?	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.
Isla Pájaros está igual que antes	1.94	1.41			2.31	1.63	1.88	1.22	1.33	0.82	1.60	1.15	1.85	1.48
Isla Pájaros se está acabando	3.55	1.59			3.65	1.53	3.61	1.59	4.20	1.79	3.31	1.63	3.44	1.59
Cada vez hay menos aves	3.87	1.44			4.18	1.19	3.69	1.55	4.17	0.98	3.74	1.43	3.83	1.52
Ahora hay más aves que antes	2.24	1.52			2.07	1.37	2.29	1.54	1.67	1.63	2.35	1.61	2.18	1.45
Hay que hacer acciones urgentes para salvarla	4.49	1.08			4.47	1.10	4.56	1.04	4.33	1.63	4.31	1.12	4.38	1.21
No importa que se acabe por que es una cosa natural lo que está pasando	1.70	1.35			1.65	1.30	1.93	1.48	1.80	1.79	1.62	1.27	1.49	1.10

x = media; d.s. = desviación estándar.

NOTA: Se marcan en negritas los valores que difieren de la muestra total y que se mencionan en el capítulo de resultados.

## APÉNDICE 3

TABLA 17. COMPARATIVO POR LUGAR DE NACIMIENTO Y MUESTRA TOTAL  
SOBRE LA SITUACIÓN EN ISLA MORENA/PÁJAROS

	Toda la muestra		Lugar de nacimiento											
			Holbox		Quintana Roo		Yucatán		Ciudad de México		Otra parte de México		Otro país	
	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.
3. Estaría de acuerdo en las siguientes ideas sobre Isla Pájaros?														
Isla Pájaros está igual que antes	1.94	1.41	1.67	1.30	2.12	1.50	1.91	1.38	1.56	1.15	2.13	1.55	2.56	1.71
Isla Pájaros se está acabando	3.55	1.59	3.69	1.55	4.05	1.22	3.30	1.68	3.13	1.86	3.53	1.46	3.33	1.72
Cada vez hay menos aves	3.87	1.44	4.04	1.21	4.23	1.12	3.68	1.60	3.06	1.88	3.63	1.54	3.81	1.56
Ahora hay más aves que antes	2.24	1.52	2.21	1.51	1.89	1.33	2.37	1.59	2.40	1.68	2.20	1.66	2.20	1.57
Hay que hacer acciones urgentes para salvarla	4.49	1.08	4.53	0.90	4.75	0.84	4.31	1.31	4.44	1.09	4.63	0.72	4.44	1.15
No importa que se acabe por que es una cosa natural lo que está pasando	1.70	1.35	1.62	1.23	1.55	1.22	1.73	1.41	1.40	0.83	2.19	1.68	2.00	1.65

x = media; d.s. = desviación estándar.

NOTA: Se marcan en negritas los valores que difieren de la muestra total y que se mencionan en el capítulo de resultados.

## APÉNDICE 3

TABLA 18. COMPARATIVO POR SEXO, RESIDENCIA Y MUESTRA TOTAL  
SOBRE LA SITUACIÓN EN ISLA MORENA/PÁJAROS

	Toda la muestra		Sexo				Tipo de residencia							
			Hombre		Mujer		Residencia permanente		Residencia temporal		Menos de diez años	Más de diez años		
3. Estaría de acuerdo en las siguientes ideas sobre Isla Pájaros?	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.	x	d.s.
Isla Pájaros está igual que antes	1.94	1.41	2.00	1.43	1.82	1.36	1.94	1.44	1.83	1.27	2.22	1.54	2.11	1.51
Isla Pájaros se está acabando	3.55	1.59	3.50	1.60	3.68	1.54	3.60	1.61	3.49	1.43	3.40	1.72	4.20	1.34
Cada vez hay menos aves	3.87	1.44	3.74	1.54	4.03	1.29	3.87	1.47	3.79	1.36	3.83	1.63	4.36	1.18
Ahora hay más aves que antes	2.24	1.52	2.38	1.54	1.98	1.44	2.15	1.52	2.46	1.50	2.17	1.54	1.85	1.46
Hay que hacer acciones urgentes para salvarla	4.49	1.08	4.46	1.08	4.51	1.11	4.45	1.14	4.70	0.80	4.45	1.14	4.61	1.00
No importa que se acabe por que es una cosa natural lo que está pasando	1.70	1.35	1.70	1.31	1.65	1.31	1.67	1.33	1.77	1.29	1.63	1.23	1.59	1.28

x = media; d.s. = desviación estándar.

NOTA: Se marcan en negritas los valores que difieren de la muestra total y que se mencionan en el capítulo de resultados.



## Apéndice 4

### ***Yum Balam A. C. vista varios años después por un miembro fundador.***

Habla Oscar Canul, miembro fundador de *Yum Balam A.C.*

-¿Cómo nace *Yum Balam* ? Nace de una visión. Casi todos los que formamos parte de la estrategia teníamos algo que ver con Áreas Naturales Protegidas. Paco (Remolina) venía de *Chacahua*. Nosotros veníamos de *Sian Ka'an*; Sebastián Poot del Municipio de Lázaro Cárdenas; Ingrid (Olmstead), que fue la madrina del proceso por apoyar con financiamiento propio desde el principio, ya que ella estaba interesada también en el proyecto. También estaba Rafael Durán y gente que hacía cosas de investigación pesquera aquí en el CRIP (Centro Regional de Investigaciones Pesqueras). En fin, había un equipo de gente interesada. Todos nos conocíamos. Teníamos como punto de referencia que nos habíamos conocido casi todos los actores aquí en Quintana Roo.

Pero resulta que (el proceso) también tuvo que ver con una situación de tipo contestataria y política. No solamente se partió de la visión de la conservación per sé, sino (que) también habían oportunidades políticas. Y esa fue una de las situaciones en las cuales Sebastián pudo aprovechar mejor, en términos de su visión política de decir – “Bueno, si vamos a hacer un proyecto, lo importante es que tenga trascendencia y continuidad. De nada sirve que empecemos un proceso de uno o dos años por que está ahorita un amigo en la Presidencia Municipal” , lo que también fue coyuntural al asunto. Sebastián era el Secretario del Ayuntamiento y además, era del PRI. De esto estamos hablando hacia 1992. Entonces, con base de una coyuntura también política que implicaba que las condiciones se estaban dando en todos los aspectos. De una coyuntura política de hablar de un municipio con una población maya importante, que no estaba considerada en los planes de desarrollo y que por su localización geográfica aparecía como un área deseable de abrir hacia la inversión (en aquel tiempo era uno de los municipios del estado que menos recursos recibían).

Se tenía también que no habían muchos estudios del área, además de que tenía la bondad de contar con grandes extensiones de áreas selváticas en buenas condiciones. Deslechadas les llamaban por que ahí estuvieron sacando madera, pero se conservaban

grandes zonas sin población humana. Además, existía la posibilidad de anexar área marina. Y se pensó que inclusive podría ser un anexo de lo que en aquel entonces era la Ría Lagartos, una extensión.

Por otra parte, se veía también como la última frontera turística del estado. Por que en aquel tiempo ya se hablaba de la Costa Maya. Pero es hacia el Norte el proceso de la frontera turística, particularmente con la visión de ecoturismo. Entonces, por el otro lado, coyunturalmente también, nos encontramos en esos años con un grupo del gobierno federal, interesado en promover el área. Gente de izquierda, en que varios de ellos eran de la posrevolución que, bueno gente muy movida. Intelectuales que estaban viendo una posibilidad de hacer un desarrollo social distinto, a través de una organización que pudiera ser de base. Que pudiera generar ideas y hacer movimiento social. Particularmente era gente de la SEDESOL. Gente que era de los últimos relictos de colosistas. De ese proceso. Era la gente de Colosio.

También por que cerca estaba Cancún y hay que ver la visión geográfica del asunto. Con una posibilidad de desarrollo, de un volcamiento económico hacia el área. Esto en términos no solamente del desarrollo económico agrícola, o ganadero, sino también desde el punto de vista turístico. Así, entonces se dieron muchas condiciones. Vamos: era el momento para dar el paso. En sus principios, se dio todo de una manera, digamos, muy natural. Por que todos veíamos reflejados nuestros intereses en el proceso. Por el lado político, aquellos decían: -bueno, si va a haber recursos pues que vengan así con sus amigos los técnicos que han estado viniendo aquí. Como diría don Fidel, que era Presidente del “Supremo Consejo Maya” de la región, en su momento: -“que vengan esos señores que nos van a ayudar, por que yo me acuerdo que ya lo decía el oráculo: que vendrían unos hombres barbados a traernos aquí la luz”. -Bueno, algo así decía en su discurso. Así, todo mundo podía ver en su momento que llegaba una visión no oficialista. Aparentemente más confiable y que no exigía nada a cambio. Que de manera completamente rara para los actores, lo que pedía era la reconstrucción cultural y el sentirse orgulloso de ser de la comunidad. O sea, definitivamente algo distinto. Pero también era un discurso que, no entendían. Se preguntaban: ¿Que pretendíamos conseguir . . . por que nadie da nada de gratis no? Entonces, pues era raro hablar de eso. Más allá por que, bueno aunque el INI (Instituto Nacional Indigenista) había estado

metido en la zona y como no les daban muchos recursos, pues sus proyectos eran muy puntuales y no tenían todo el impacto social que en su momento *Yum Balam A. C.*, pudo manejar como discurso. Al final, también los del INI se convirtieron en nuestros enemigos. Claro, por que era una competencia. Por que estuvimos incursionando en áreas que ellos suponían que eran de su competencia. Por que estábamos absorbiendo recursos que suponían que podían haber pasado por sus manos, etcétera, etcétera.

Por otro lado, también es importante indicar que habían líderes locales que no estaban de acuerdo en el proceso (de *Yum Balam A.C.*). Tanto en la zona de los ejidos, como en el área costera. Y también líderes políticos a nivel regional, porque nosotros no formábamos parte de ningún partido. Aún cuando trabajábamos bajo la tutela, digamos la sombra, del PRI por que era el que gobernaba el Municipio en ese tiempo. Y digo que teníamos una relación excelente con el Presidente Municipal y con su gente. Tan es así que en ese año, bueno por ahí del 96, *Yum Balam* manejaba una cartera de proyectos que era muy similar al presupuesto que manejaba anualmente el Municipio. Esto debido a que confluyó allí una visión de recursos de muchos tipos. Además, porque desde la óptica y la visión del gobierno, por que tenemos que decirlo así, reconocerlo, éramos un recurso intelectual muy barato. Y además, con pocas posibilidades de corrupción. Por que lo único que teníamos era el prestigio no. Nada más. Yo por ejemplo, venía de la Delegación Municipal en Puerto Morelos y tenía un prestigio tras de mí. Entonces, podríamos decir que se con juntaban ahí...eh, una mixtura de gentes. Luego, otro proceso era que se estaban incorporando jóvenes de la comunidad. Ahí el proceso era otra cosa. Bueno, ese es un punto. Como que la visión general.

No estamos contando el ámbito internacional, que también ahí hubieron impactos. Sí, pues por que aún cuando el INI local se preocupaba más por su patrimonio que la relación con las comunidades indígenas, el INI a nivel nacional lo veía de otra manera. Este lo que quería era romper el esquema del caciquismo del jefe del INI del estado, que siempre estaba con el gobernador para manejar el proceso y querían probar una manera distinta de que los recursos llegaran a la comunidad. Entonces, por un lado, varias de las asociaciones civiles que trabajaban con comunidades indígenas no tenían influencia en el norte Quintana Roo. Y esto tenía sentido debido a que podían obtener pocos recursos de ese lugar. O sea, como quien dice, se llegó a picar piedra a un espacio en donde

tradicionalmente no se manejaba dinero. En consecuencia, las agrupaciones políticas y las asociaciones civiles de desarrollo comunitario, no tenían mucho contacto con esa área. Lo más famoso era la zona maya. El centro (del estado). Y allí estaba la efervescencia. Pero hacia el norte, nadie se movía. Eso es parte de todo el panorama en aquel tiempo.

El INI también nos sirvió como escaparate para relaciones con gente del extranjero. Ellos hicieron posible el proceso para interactuar en el ámbito internacional con otras comunidades indígenas. Y ahí tuvo mucho que ver Sebastián (Poot) en el proceso. Con su visión. Por que llegó un momento que Sebastián tuvo que decidir si quería seguir siendo un elemento más de la Asociación Civil o se arrancaba en una carrera política hacia la Presidencia Municipal, que había sido su sueño dorado. Y nosotros le dijimos que eso sería como romper todo el esquema político que se estaba generando. Pero él decía que no nos quedaba de otra. Si no entrábamos a un proceso así, pues no podíamos asegurar continuidad. Entonces se aventó al proceso. Pero, dado que en el camino nos habíamos brincado las trancas locales ya que nosotros teníamos interlocutores directamente federales, mientras que a nivel local, el propio gobernador del estado no tenía mucha influencia sobre la Asociación Civil. En aquel tiempo estaba Villanueva. Y entonces claro, fuimos mal vistos. En particular, debido a que teníamos antecedentes de ese tipo no. El asunto entonces, desde ese punto de vista era que si *Yum Balam A. C.*, continuaba en el proceso, podría ser un elemento político incontrolado. Desde el punto de vista local. Y entonces lo importante era cortar todas las posibilidades de desarrollo político. Porque además, por donde quiera que se le vea, la organización era eminentemente política. Todas las organizaciones los son. Pero esta en particular, pues estaba haciendo un papel . . . pues todavía no lo critico en términos si fue bueno o malo, no.

¿Qué faltó en el proceso, por qué *Yum Balam* con todo el empuje como empezó no pudo mantener la carrera? Es ahí donde tú me preguntas: bueno -¿Por qué se salieron del proceso las cooperativas, por qué se fueron algunas organizaciones, los ejidos? En primera instancia, yo siento que fue bastante temprano la decisión de entrar al proceso político por parte de Sebastián, que era el impulsor local. Entonces, en lugar de hacer alianzas, hicimos enemigos. Que aún cuando nuestros asesores, digámoslo así, nos lo

advertían, no teníamos experiencia en algo que se llama análisis de coyuntura. Éramos demasiado ingenuos e impulsivos. Sí: nos comíamos al mundo a pedazos. Y eso, fue . . . un factor decisivo en el proceso de rompimiento del equilibrio. O sea, nos faltó experiencia en el manejo social. Aún cuando tuvimos algunos talleres de planeación participativa, no entendíamos el proceso desde adentro. Estábamos demasiado ocupados, y ese fue un error que en un momento dado fue administrativo. Al final de cuentas. Más que la relación con la gente directamente en términos de entender qué estaba pasando. Estábamos demasiado ocupados en los trabajos de mantener la Asociación y por mantener los proyectos de la Asociación funcionando. Entonces llegó un momento en que un solo elemento tenía que ver cinco proyectos al mismo tiempo. Eran proyectos con financiamiento nacional, de SEDESOL, SEDUE, PRODEFOR, durante un tiempo. A mí me tocaba por ejemplo, ver qué estaba pasando con los planes de reforestación. Ver qué con los baños. Sí: creo que . . . pecamos de soberbios también. Más bien, creo que bastante. Yo siento que cuando formas parte de una agrupación civil, tienes que hacer un análisis de conciencia primero muy cabrón de tus posibilidades. Y creo también que algunos de nosotros estábamos un poco enfermos. Sí había un proceso y pensábamos que podíamos hacer muchas cosas, cuando nuestras posibilidades realmente estaban limitadas. No solamente por la carencia de recursos humanos para desarrollar cosas, sino también por la falta de un proceso teórico, intelectual, de lo que estaba ocurriendo a nuestro alrededor: una capacidad de análisis de la realidad. Aún cuando nos reuníamos y discutíamos, me parece que era demasiado superficial. Y siempre, al final de cuentas, el análisis no era del todo profundo.

Tuvimos la posibilidad de que en alguna ocasión por ejemplo, el negro Raúl Murguía del PNUD, que también confió mucho en el proceso y que fue uno de los promotores también, cuando nos reuníamos con él elaboraba unos discursos realmente bellos y muy sentidos. Pero, me parece que a nosotros, como elementos activos del proceso, nos faltó estudiar más en dónde estábamos parados. O sea, hacer un análisis de la realidad y hacer un análisis de algo que ahora se llama FODA (fortaleza y debilidades). Eso nunca lo hicimos. Más bien nosotros éramos siempre fuertes. Y eso, generó situaciones bastante difíciles por que empezamos a captar también tesisistas, chavos muy combativos. Gente que en su momento venía de la ciudad de México, y que

podría tener una visión crítica que no pudimos aprovechar del todo. Por que nos faltó abrirnos a escuchar qué pensaban ellos.

(-¿Los vieron sólo como mano de obra?) Pues si pues hasta te puedo decir que nos involucrábamos sentimentalmente en el proceso. Pero eso es lo malo de todo. O sea, los ves como a tus hijos, más que como tus probables maestros ¿No? O sea, en un proceso así tienes que aprender de todo mundo eh. Escuchar qué visiones hay, por que tal vez la compañera cuando sale a comprar las tortillas escucha cosas, o ve cosas que tu no ves no. Exactamente, no te das cuenta o te están diciendo y tu estás pensando en otra cosa entonces, bueno. Esa fue una situación terrible. Y sin darnos cuenta fuimos cayendo en lo mismo que estábamos (en contra) . . . de un proceso de crítica: en el paternalismo a ultranza.

Sebastián decía: -bueno, es que fue una generación perdida. Esta de mil novecientos y tantos. La generación perdida le llamaba. A nosotros nos tocó estar al final de la generación perdida. No sé si has escuchado ese discurso de Sebastián. Es importante, interesante. Él decía que la generación perdida es esa generación de jóvenes mayas que vivieron en la bonanza económica del priismo. Que no les dijeron que el dinero se iba a acabar y que no desarrollaron un patrimonio ni intelectual ni material propio. Acostumbrados nada más a estirar la mano. Es de su generación (de Sebastián), desde luego. Entonces, la gente de su edad, que se quedó en el campo y que no pudo ir a la escuela, se acostumbró nada más a estirar la mano, para que le den cosas. Entonces, no hay el estímulo de superación personal por que se está supeditado a cuánto te va dar el fulano, para que votes por él. Ya que . . . “somos pobres mayas que este, etc”. Y bueno, lo sacan (como discurso) cuando se toman unas cuantas chelas, encima. Es lo primero que sacan no. Bueno, entonces nosotros nos convertimos . . . reproducimos un patrón paternalista. Sí, muy intelectual el proceso, pero al final de cuentas era lo mismo. Y la gente, participaba en nuestros proyectos porque manejábamos recursos y nadie se daba cuenta de eso, nadie. Estábamos así, haciendo un gesto de tensión, no veíamos nada. Tal vez Sebastián lo pudiera ver, por que era el que tenía más experiencia política. No sé . . . o sea no sé quien lo pudo haber visto, no.

Siempre dijimos también, pero lo dijimos . . . sin ejecutarlo: lo importante es que las comunidades puedan continuar el proceso social, una vez que nosotros ya nos

fuimos. Y eso como un nombre, la autogestión . . . Pero en su momento, me parece que la comunidad no entendió eso. Por un lado no supimos tal vez dar el mensaje. Y por el otro lado la comunidad entendió otra cosa: que estos cabrones tenían un chingo de lana. -Nos traen dinero. Algo están ganando de eso y pues hay que aprovecharlo. Hasta que se acabó el dinero, y se invirtieron los papeles. Cuando llegó el momento de acudir a las comunidades para hacer cosas, sin muchos recursos. Ya la gente no hacía nada. Tomando en cuenta que . . . la visión de corto, mediano y largo plazo, en términos de desarrollo económico de la Asociación Civil, estaba muy limitada. Más bien no teníamos un proyecto de corto, mediano y largo plazo. Sino que teníamos un proyecto de corto plazo. Que no iba a permitir detonar el empoderamiento en la autogestión de la gente, por que apenas se empezaban a fomentar los primeros pasos de un proceso económico; un desarrollo en un ejido.

En consecuencia, en una comunidad que vive al día, mediatizada por el mismo gobierno . . . y super-bombardeada por toda la publicidad que es letal. O sea: si no consumen, si no gastan, si no tienen dinero, no son nada. La gente se muere no. Entonces, nadie se mueve solamente por . . . la cultura y la conservación. No, no es un discurso que convenza en ese sentido. No. Y si los proyectos que tú promueves de desarrollo social no son un éxito, peor tantito. Por que además, varios de los proyectos eran no convencionales; los venados, cocodrilos . . . entonces, si no veo que eso funcione pues yo sencillamente no me meto. A menos que me regalen los venados y me pongan mi malla no. Pues, a ver . . . primero dar un paso así para decir, bueno sí puedo pero a ver cuánto voy a ganar, no. Gente acostumbrada a trabajar ganado . . . y a la cual le pagaban hasta los postes que iba a poner por parte del gobierno. Y esto gruesísimo, por que el proyecto ganadero así nace. Les regalaban la semilla para el pasto, les regalaban alambre, les regalaban los jornales para que corten la madera y los pongan, y los pies de cría se los vendían más baratos: “Fomento Ganadero”. Así nació el Programa ganadero en la región. Entonces, las secuelas de eso todavía se seguían manteniendo. Me acuerdo que íbamos a reuniones de trabajo con el gobierno del Estado, y escuchábamos que los secretarios seguían pidiendo lo mismo. Lo mismo. Semillas, alambre, jornales . . .

Yo creo que cuando buscamos primero posicionarnos como A. C., a esa velocidad fue un error. O sea, como que hubo un volcamiento del gobierno federal y nosotros fuimos simpatizantes, al apoyar ese movimiento. Pero no teníamos la visión de cuándo se iba a acabar el proceso. Eso no. ¿Y cómo poder evaluar, en la sociedad que realmente estaba teniendo resultados? ¿Aunque fueran pequeños? Entonces, muchas veces nos quedamos en el discurso. En el mero discurso. Y después: el mero discurso para sobrevivir como organización. . . . y en ese sentido, las cosas se degradan cualitativamente, no. Y también se degrada la confianza de la gente.

### **El área natural protegida**

Lo del área natural protegida nace . . . así, con esa visión, por que ahí estaban las grandes extensiones de selvas en buen estado de conservación. Ingrid se fue a dar la vuelta por ahí y regresó muy entusiasmada de lo que vio. Así, al principio se comenzó a hablar de un área conocida como *Chenkura*. Y también había una competencia, con el Edén.

Todo este proceso de *Yum Balam* A. C., al principio no fue con una visión de crear un área natural protegida. No, no. *Yum Balam* A. C., nació con la idea de fomentar un desarrollo sustentable y alternativo en esa zona. Solamente esa era la visión. Y cuando se empezó a hacer el análisis, con los estudios preliminares de las condiciones ambientales, entonces, nace la idea de la Reserva. La gente que iba con nosotros . . . Ingrid misma, que estaba fascinada con la idea de poder hacer algo mucho más amplio que solamente trabajar con las comunidades. Y otras gentes que llegaron al lugar invitados, y que vieron las posibilidades ambientales del área, dijeron: esto . . . además tiene mucho *plus*. No solamente es la zona del bosque, de la selva. Si no que también de la cultura. Entonces, esa mixtura, esa mezcla era bastante atractiva. Claro, era el discurso oficial. Desde luego, yo creo que si ahorita hacemos un análisis de lo que piensan las comunidades . . . del medio ambiente en la zona, pues bueno, no sé cuál sería el resultado. Pero . . . se vendió bien el proyecto. Bueno, además se tenía un paquete informativo bastante amplio. Por que no solamente se trabajó en la parte que ahora es *Yum Balam*, sino en todo el municipio. E inclusive se pretendía . . . ampliar hacia la frontera con Isla Mujeres.



Es importante que las agrupaciones, las ONGs ¿Cómo llamarles? Yo no sé si llamarles ambientalistas. Este, se relacionen en la competencia, más que en la cooperación. (Lo que pasó con el Edén), las historias del proceso técnico y las relaciones a alto nivel no las manejaba yo. Las manejaba Paco, las manejaba Sebastián. Mira . . . viene una institución, que es Gómez-Pompa. Se pone a trabajar, y no toma en cuenta a la Asociación Civil. Entonces de ahí empieza el proceso. Pero chocaron con una enorme piedra, por que . . . en ese tiempo era cuando más fortalecidos estaban Sebastián y don Fidel. Estaban, estábamos en bloque. Y entonces realmente no pudieron hacer mucho, en términos sociales. Ellos hicieron su espacio que tienen ahí y trabajan en el campo por que la comunidad . . . en ese tiempo les volteó la espalda. Por que se manejó el discurso de que ¿Por qué no toman en cuenta a la gente? Era válido, vamos. Por que lo estábamos haciendo todos, no. En lugar de que llegue . . . (como llegó), si es una institución, y dice bueno a ver: ¿Quiénes son los actores sociales? Y si ahí está uno que puede ayudar a hacer cosas, pues vamos a trabajar juntos. En (su) lugar, más bien fue una total ignorancia, no: no existen sencillamente. (Pero), Si aquí los *non plus* ultra estábamos trabajando. ¿Cómo es posible que (vengan así)?. O sea, fue un choque de soberbias.

¿Quién iba a hacer el área natural protegida? Esa era la gran duda. Hubo una discusión allá en Mérida y, sobre eso, en quién tendría los créditos de qué, no {-con quién hubo la discusión?} con Gómez-Pompa y compañía {¿con sostenibilidad maya?} sí, exacto.

La gente de las comunidades . . . tampoco respondió . . . y yo no los culpo. . . . ellos no estaban en ese . . . rollo, (estaban) en otro canal. Su vida era la sobrevivencia y no se podía hablar de conservación con la panza vacía, ya. Así, entonces, si hay una fiesta voy. Y si son tradiciones de mi pueblo, pues las tengo que hacer. Te doy chance que nos tomes un video, etcétera. Pero pues para eso no necesitas . . . esa gente lo trae en la sangre, no. Para lo otro sí. Entonces la dispersión, creo que fue el principal obstáculo del proceso. Como al final pudo haber ocurrido. Entonces, creo que se sobrepasaron los límites. Las posibilidades humanas de trabajo.

Yo me acuerdo el Paco en una pinche racha . . . de manejar en su carro. Para venirse aquí (a Puerto Morelos) los domingos en la noche, a la media noche, con todos sus hijos. Para terminar aquí pero todavía a trabajar . . . venían rompiendo su carro. O

sea: estábamos mal. Por que nos metimos en un avión en donde se suponía que podíamos manejar los controles, pero pues . . . no, se fue en picada.

Entonces, ¿Qué puede pasar con eso? No puedes ser todólogo. Y eso la gente se daba cuenta y también se empezó a alejar. Porque . . . habían otros actores interesados en ser presidentes municipales de Kantunilkin, aparte de Sebastián. Y como Sebastián . . . se supo que estuvo con los zapatistas. Que estuvo en todo ese movimiento y todo el paquete y eso al PRI no le gustó nada. Entonces, no lo palomearon toda la candidatura. Esos otros actores, (y) ese no palomeo también ocasionó parte de la caída, no. Entonces el no palomeo ocasionó que Sebastián tuvo que buscar otras alternativas, y se metió al PRD. O sea, él es una bestia política y entonces eso también terminó de desdibujar todo.

Yo estaba muy convencido de que lo que yo estaba haciendo era ayudar a la comunidad. Estaba muy convencido de que no había nada más importante que ese trabajo en mi vida. Más que mi familia misma, no. Cuando salí, salí nada más yo. Y, estaban varios proyectos en operación. Se quedó otra persona con mi parte. Yo estaba haciendo el estudio preliminar . . . de evaluación para lo de las áreas de ecoturismo.

Pues esa es la parte que a mí me tocó vivir. Muy resumida. Por que estuvo llena de muchas experiencias. Unas muy bonitas, pero otras muy desastrosas y decepcionantes. (De la reserva) me tocó trabajar en los estudios socioeconómicos preliminares para el área. Pero, todo el proceso de integración, georeferenciación y . . . de las últimas discusiones para ver quién quedaba dentro y quién fuera, eso no me tocó. Hasta donde puedo comentarte.” (Extracto de entrevista con Oscar Canul González. 8 de diciembre de 2003: 1-15).